

# CLLU

AÑO 12  
NÚMERO 117  
JUNIO 1999  
850 PTAS.

**Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil**



**José Antonio del Cañizo**

**Auge y decadencia del vampiro**

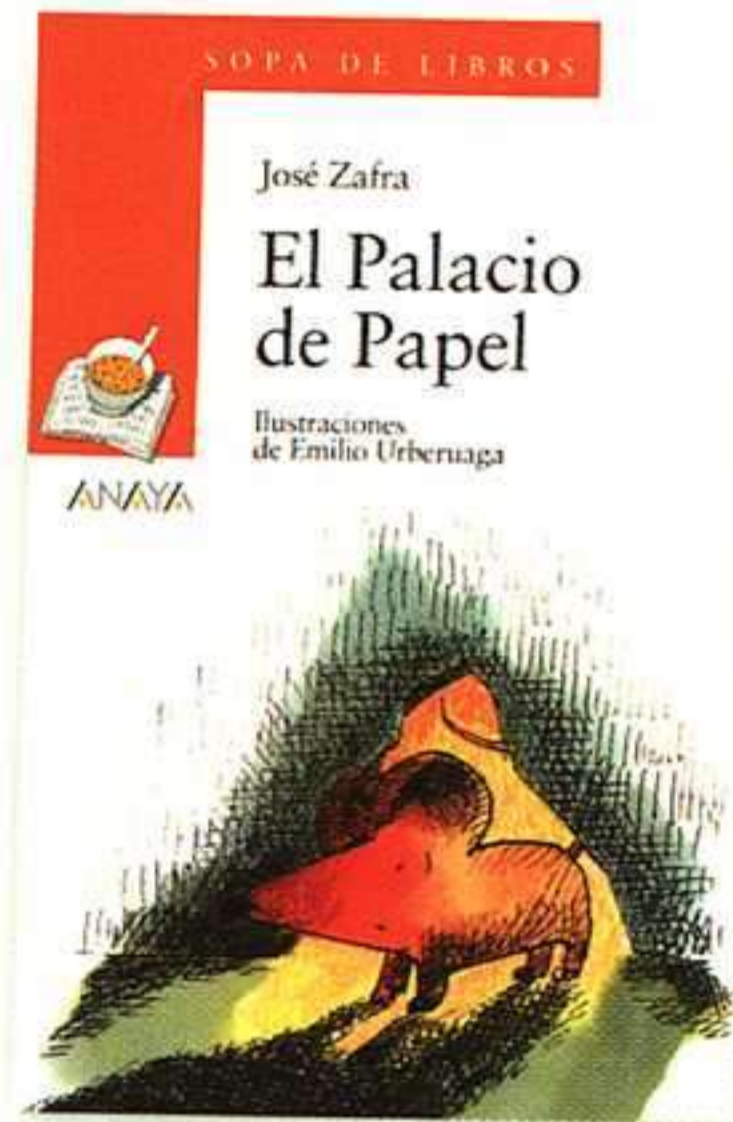
**El valor de los cuentos: Soledad Puértolas**



8

# SOPA DE LIBROS

Últimas novedades en una colección que abre las ganas de leer



ANAYA



# CLIJ

PP-11-14  
SP-126

## Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

5

### EDITORIAL

*La formación en la era de la información*

7

### ESTUDIO

*José A. del Cañizo, la escritura como vocación*

M<sup>a</sup> Luisa García-Giralda Bueno

14

### BIBLIOGRAFÍAS

*Los abuelos en la LIJ*

Maria Carme Roca i Costa

24

### COLABORACIONES

*La vida contada*

*El valor de los cuentos III*

Soledad Puértolas

32

### LA PRÁCTICA

*La bruja de la biblioteca*

Rosa M<sup>a</sup> Fernández Sánchez

37

### TINTA FRESCA

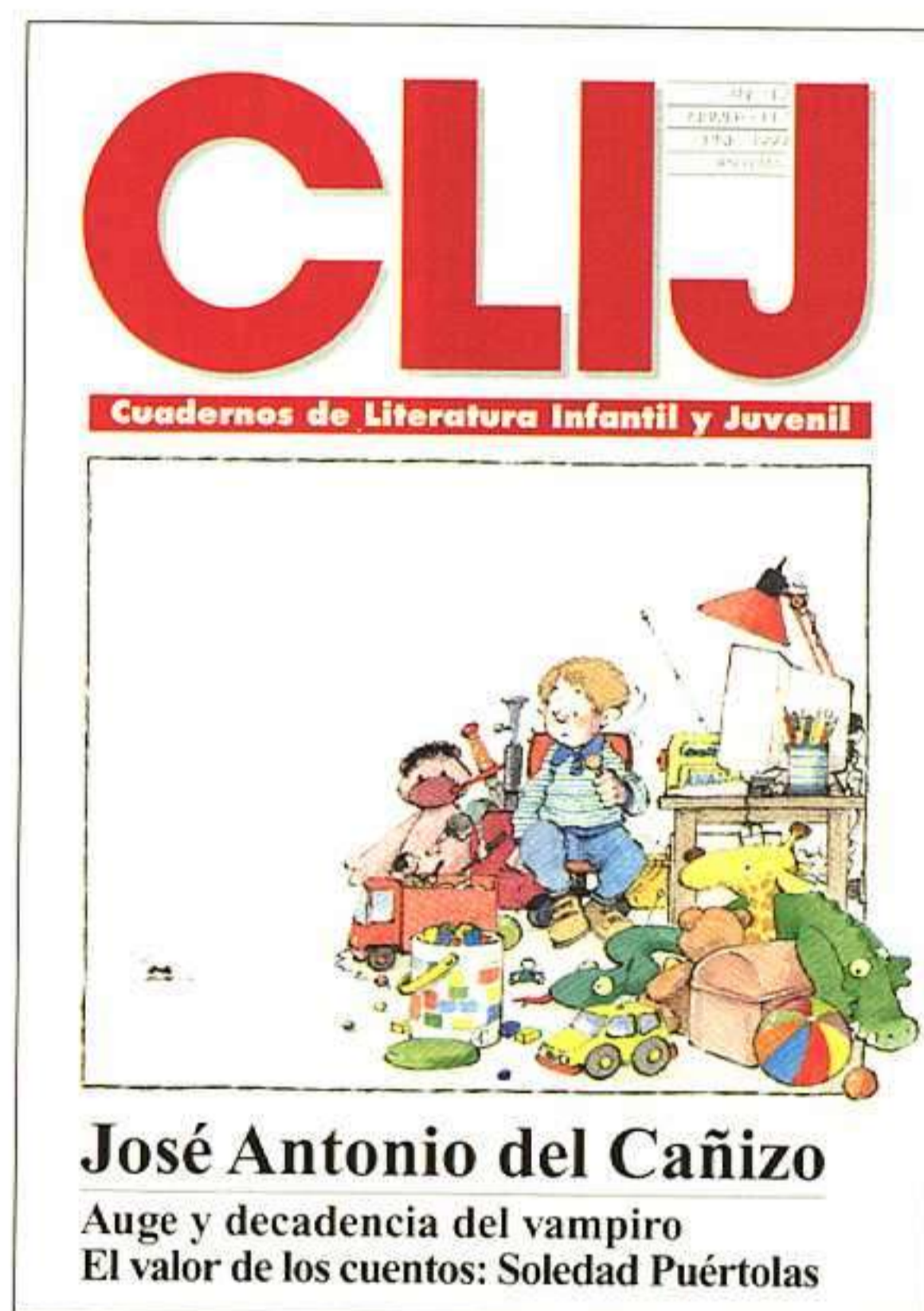
*Mitja Lluna busca Mitja Lluna*

Núria Pradas

(Traducción al castellano p. 40)

117

## SUMARIO



### NUESTRA PORTADA

*Francesc Rovira (Barcelona, 1958) es uno de los más destacados ilustradores catalanes. Vive tranquilamente en Sitges, una bella población de la costa catalana que, sin embargo, se está convirtiendo en ciudad-dormitorio de Barcelona, aunque mantiene una gran actividad cultural. El caso es que a nuestro hombre, que dejó colgados los estudios de Artes y Oficios por aburrimiento e impaciencia, le gusta emborronar hojas en blanco que, para él, representan toda una provocación.*

*Aunque, como verán, no le gusta llenarlas excesivamente, quizá para no olvidar que del blanco venimos y al blanco volvemos. Sus ninots, pues, se parapetan con frecuencia en las esquinas de las páginas.*

*Empezó en 1981 a ilustrar libros de LIJ y material didáctico. También colabora en la revista infantil Cavall Fort y en otras publicaciones como Educa y Ser Padres Hoy.*

41

### AUTORRETRATO

Francesc Rovira

44

### ESTUDIO

*Hijos de la noche, auge y decadencia del vampiro*

Marc Fahey

54

### BIBLIOTECAS ESCOLARES

*I Jornadas de Bibliotecas Escolares de Cataluña*

58

### COLABORACIONES

*Reivindicación de la novela negra*

Alejandro Delgado Gómez

63

### LIBROS

77

### AGENDA

82

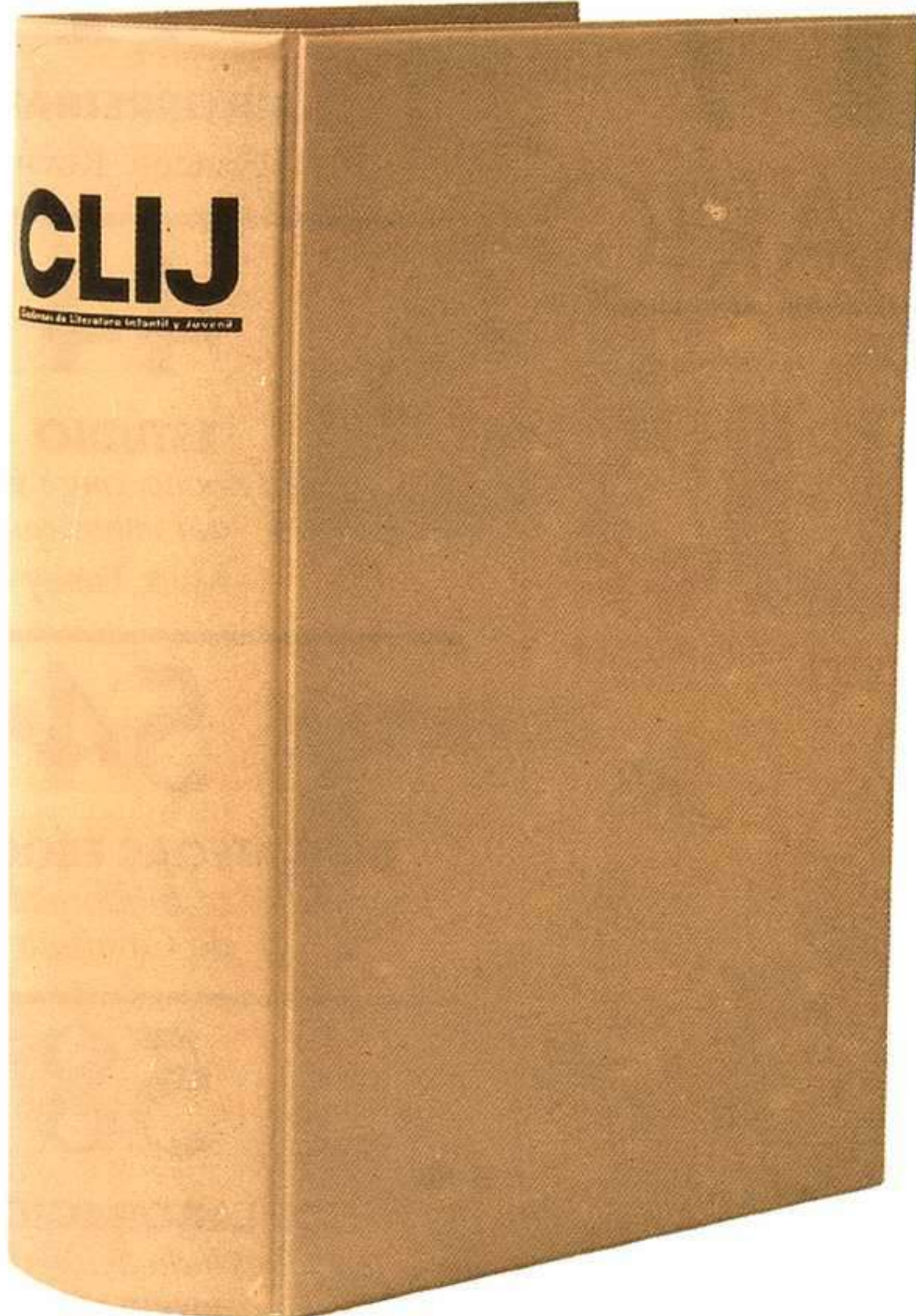
### EL ENANO SALTARÍN

*Cavilaciones primaverales*

261-42

# CLIJ

**Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil**



## A LA VENTA LAS TAPAS

Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar usted mismo.

Mantenga en orden y debidamente protegida su revista de cada mes.

Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga, sin sufrir deterioro.

Copie o recorte este cupón y envíelo a:  
Editorial Torre de Papel, S.L.  
Amigó 38, 1º 1ª  
08021 Barcelona (España)

Deseo que me envíen:  
 las TAPAS ..... 1.100 ptas.\*

Efectuaré el pago mediante:  
 contrarrembolso, más 450 ptas. gastos de envío.

talón adjunto.

Nombre .....

Profesión ..... Tel. ....

Domicilio .....

Población ..... C.P. ....

Provincia .....

Firma

\*Precio válido sólo para España

# CLIJ

**Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil**

**Directora**  
Victoria Fernández

**Coordinador**  
Fabricio Caivano

**Redactora**  
Maite Ricart

**Diseño gráfico**  
Mercedes Ruiz-Larrea

**Ilustración portada**  
Francesc Rovira

**Han colaborado en este número:**  
Gabriel Abril, Centro de Documentación de la Biblioteca Infantil Santa Creu (Barcelona), Alejandro Delgado Gómez, Xabier Etxaniz, Marc Fahey, Mª Jesús Fernández, Rosa Mª Fernández Sánchez, Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular de Gijón, Mª Luisa García-Giralda Bueno, Teresa Mañà, Núria Obiols, Núria Pradas, Soledad Puértolas, Maria Carme Roca i Costa.

**Edita**  
Editorial Torre de Papel, S.L.  
Amigó 38, 1º 1ª. 08021 Barcelona  
Tel. (93) 414 11 66  
Fax. (93) 414 46 65  
E-mail: revistacliij@racclub.net

**Administración y suscripciones**  
Susana Sanz  
Gabriel Abril  
Horario oficina: de 9 a 17.30  
(de lunes a viernes).

**Impresión**  
Grafimarc, S.L.  
Carretera del Mig 193-Nave 10  
L'Hospitalet de Llobregat  
(Barcelona)  
Depósito legal B-38943-1988  
ISSN: 0214-4123

Editorial Torre de Papel, S.L., 1996.  
Impreso en España/Printed in Spain El precio para Canarias es el mismo de portada incluida sobretasa aérea.

**CLIJ** no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.



Esta revista es miembro de  
ARCE. Asociación de Revistas  
Culturales de España.

# La formación en la era de la información

La naturaleza del lenguaje sigue siendo un espléndido misterio. Los lingüistas han tratado de explicar este enigma asignándole diversas funciones. Unos resaltan su función cognitiva, la llave que nos abre los secretos del conocimiento mediante el rigor de la ciencia. Otros destacan la dimensión comunicativa que nos permite llegar hasta la conciencia del otro. Finalmente, hay quienes enfatizan la función categorizadora del lenguaje, su fértil poder de nombrar el mundo. La nueva era de la informática, nos dicen, está cambiando el viejo régimen del saber. Según unos estamos en puertas de la disolución de estas funciones o, al menos, en su supeditación al tráfico global e instantáneo de la información. Otros, por el contrario, sostienen que las tecnologías de la información potenciarán estas funciones tradicionales y crearán nuevos e impensables ámbitos para el lenguaje. Doctores tiene la Iglesia.

Pero desde *CLIJ* debemos preguntarnos, más modestamente, por la formación lectora y por su futuro en ese torbellino de tecnologías. Por decirlo con rotundidad: cree-

mos que no hay información sin formación. La formación es condición obligada que sustenta y permite cualquier otro aprendizaje. Eso ha sido así y lo será con mayor razón en la llamada sociedad de la información, el ruidoso nicho ecológico en donde debe germinar el lenguaje. ¿Cuál es el núcleo sustancial de esa formación impostergable? Nada nuevo: leer, hablar, escribir. La

tradicional trinidad de habilidades que la escuela debe transmitir. Sin ellas en su mayor grado cualitativo, no se llega a ser íntegramente persona, es decir, aquel individuo capaz de reflexionarse en el mundo y de proyectarse en algún horizonte dotado de sentido. Saber leer requiere lentitud, paciencia y constancia. Saber hablar exige construirse esforzadamente un pensamiento interior sólido, fértil y flexible. Y saber escribir, por último, implica acertar en dejar huella exacta de la palabra y el pensamiento propios. Es una formación exigente, rigurosa y difícil, una tentativa de integrar en un único impulso del espíritu las funciones cognitivas, comunicativas y categorizadoras del lenguaje.

En resumen, bienvenida sea la sociedad de la información. Pero únicamente si habilitamos para todos ese nivel de excelencia formativa en el dominio del lenguaje. Sólo así la tecnología será un instrumento y no un fin en sí misma. Únicamente con esa formación el ser humano puede aspirar a una vida buena y digna, esa vida que cabalga gozosa sobre el lenguaje en busca de la verdad, la bondad y la belleza.

**Victoria Fernández**



ANNA MIRALLES

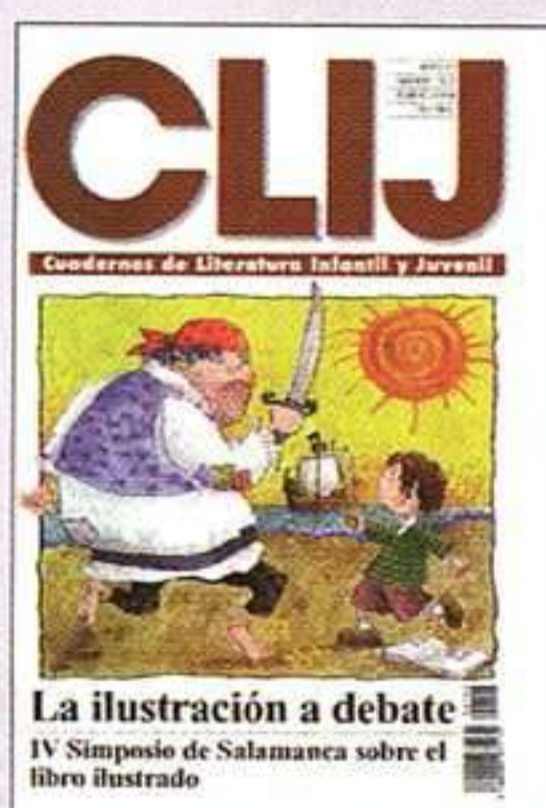
*Victoria Fernández*

# COMPLETE SU COLECCIÓN CON LAS OFERTAS DE

# CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

## MONOGRÁFICOS ESPECIALES



La ilustración a debate  
IV Simposio de Salamanca sobre el  
libro ilustrado

100 años de cine  
y literatura

¿100 años de cómic?

La ilustración a debate

3 ejemplares de **CLIJ**  
(números 74, 85 y 102),  
por sólo 1.600 ptas

Recorte o copie este cupón  
y envíelo a :

**EDITORIAL TORRE  
DE PAPEL**

Amigó 38, 1º 1ª,  
08021 Barcelona

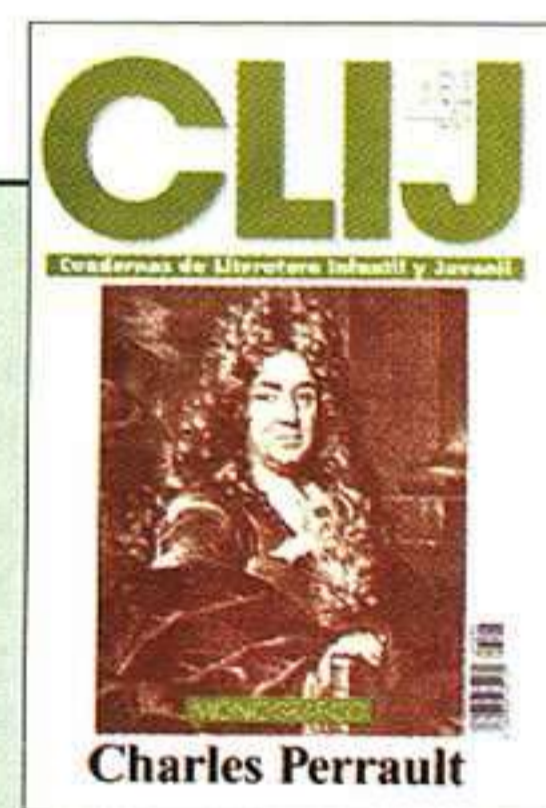
## MONOGRÁFICOS DE AUTOR

¿Quiénes fueron? ¿Cómo vivieron?  
¿Qué escribieron?

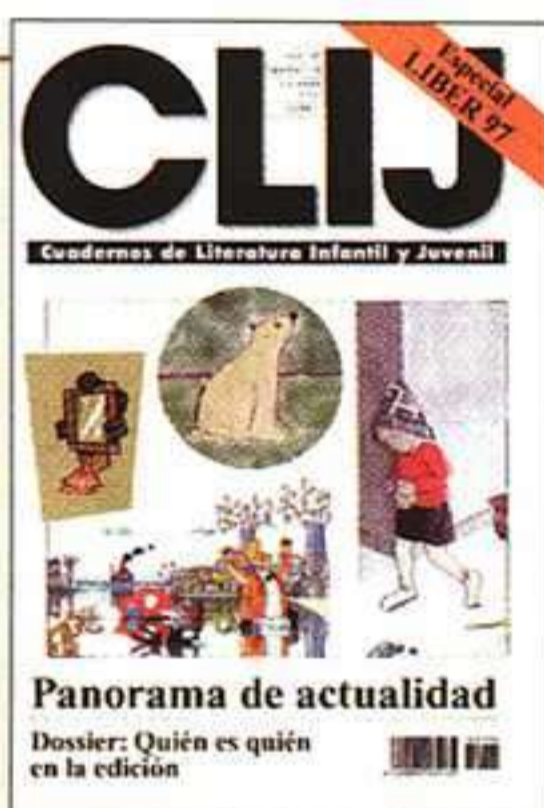
**Jules Verne, Hermanos Grimm, Charles Perrault,  
Daniel Defoe.**

Las más completas monografías ilustradas sobre los  
clásicos de la literatura infantil y juvenil universal.

4 ejemplares de **CLIJ** (números 77, 88, 99 y 110), por sólo 2.200 ptas



Charles Perrault



Panorama de actualidad  
Dossier: Quién es quién  
en la edición

## PANORAMA DEL AÑO

Números monográficos sobre el sector del libro  
infantil y juvenil. Con artículos de críticos  
y especialistas de **Cataluña, Galicia, País Vasco,  
País Valenciano** y **Asturias**, sobre el panorama  
anual de la edición.

4 ejemplares de **CLIJ** (números 76, 86, 98 y 108),  
por sólo 2.200 ptas



Ganas de leer  
Recursos en Internet  
I Encuentro Bibliotecas Escolares

## LOS PREMIOS DEL AÑO

¿Qué premios se conceden cada año en España?  
¿Qué escritores e ilustradores han sido los galardonados?  
**Sus biografías, sus obras, sus opiniones  
sobre la LIJ.**

La mejor información sobre «los mejores del año».

4 ejemplares de **CLIJ** (números 71, 82, 93 y 104),  
por sólo 2.200 ptas

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
- Monográficos especiales
- Panorama del año
- Premios del año

Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contrarrembolso  
(más gastos de envío)

Nombre .....

Apellidos .....

Domicilio ..... Tel. ....

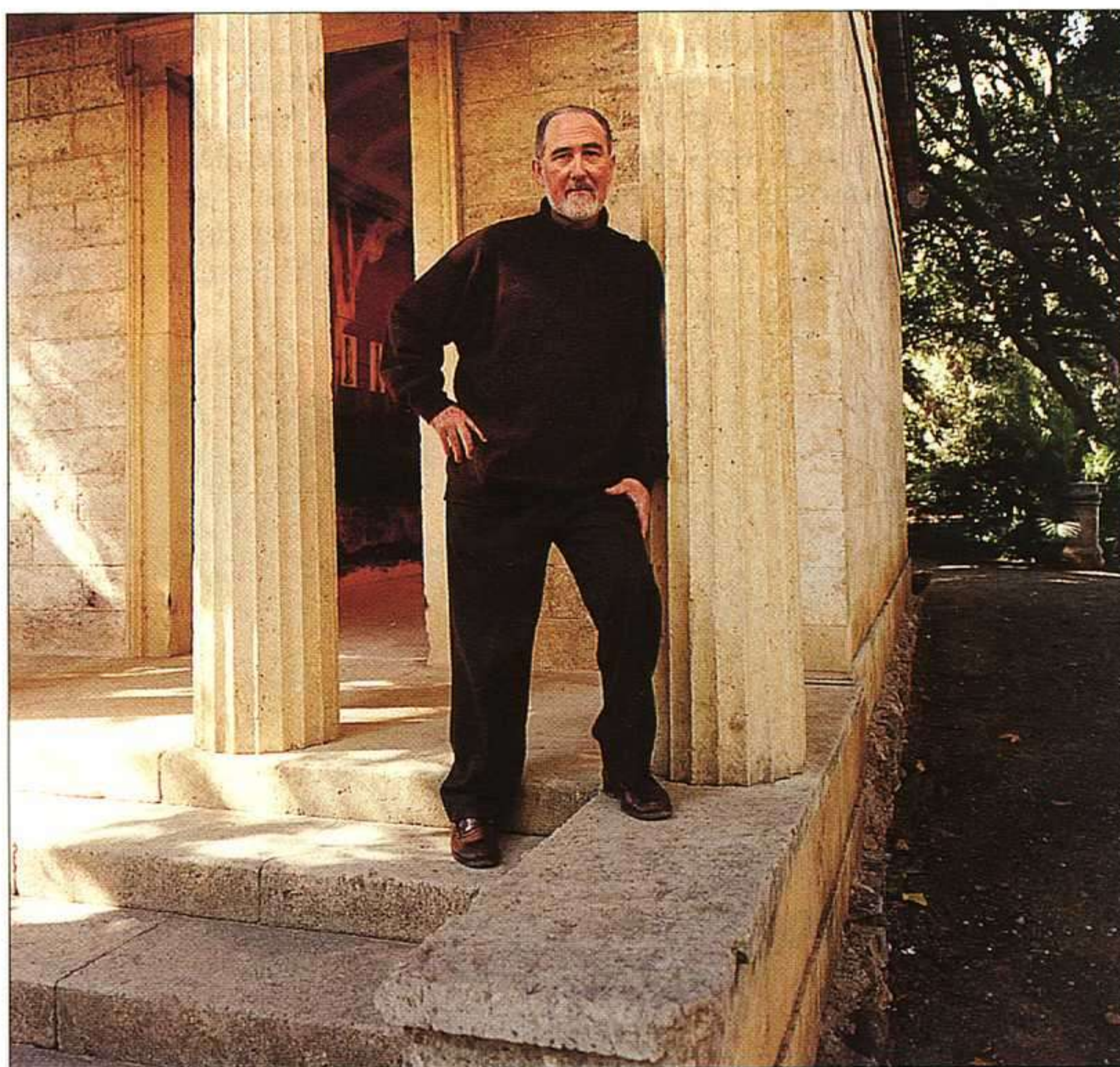
Población ..... C.P. ....

Provincia .....

ESTUDIO

# José A. del Cañizo, la escritura como vocación

por M<sup>a</sup> Luisa García-Giralda Bueno\*



A RUBIO & ASOCIADOS

*Pone el mismo entusiasmo cuando escribe libros técnicos que cuando inventa novelas infantiles y juveniles. Su pasión por la literatura viene de lejos, de cuando creció rodeado por miles de libros, y luego se fue afianzando hasta convertirse en algo imprescindible para su supervivencia. El humor, la fantasía que irrumpe en lo cotidiano, la sorpresa, la deshumanización de nuestra sociedad, la ecología, la aventura compartida por niños y ancianos son algunas de las características y temas recurrentes en sus dieciséis obras de LIJ. Obras que repasa una a una la autora del artículo, que ha convertido al escritor en el centro de su tesis doctoral, defendida recientemente en la Universidad de Málaga.*

7

CLIJ117

«Señor, sólo esto en la vida y tendré bastante: una casa llena de libros y un jardín lleno de flores.»

Confucio.

**E**l objetivo de este estudio es la obra infantil de José A. del Cañizo, a través del análisis de los dieciséis títulos que el autor tiene publicados en este ámbito. Las características de su literatura, así como sus aficiones, opiniones, sentimientos y preocupaciones, se irán desvelando a lo largo de este recorrido por esta producción dirigida a los jóvenes lectores.

La literatura infantil de Cañizo puede considerarse fruto de su interés por la literatura en general, que se inicia como lector, más tarde como *contador de cuentos* a sus propios hijos, siempre como escritor de libros técnicos relacionados con su profesión y, ocasionalmente, como escritor de artículos y

relatos dirigidos al público adulto. Él está presente en todos y cada uno de sus cuentos, y no exclusivamente por los aportes materiales de su escritura, sino porque, y sin apartarnos de los textos, hay una serie de *datos* repetitivos que se corroboran con la biografía del autor tal y como ha llegado a mi conocimiento.

## Apuntes de una biografía

Nació en Valencia, el 5 de enero de 1938, aunque, ocho meses después, se trasladaría con su familia a Madrid. Su infancia transcurrió en el seno de una familia acomodada, en un ambiente donde se respiraba el interés por la cultura. En su casa había una gran biblioteca con más de 8.000 libros. Su padre, Ingeniero Agrónomo y licenciado en Ciencias Naturales, especialista en plagas del campo y amante de la literatura, además de ser director de las publicaciones del Ministerio de Agricultura, era

también el agrónomo que más libros técnicos había escrito en España.

A los 6 años, José A. del Cañizo entra a formar parte del alumnado del Colegio Estudio de Madrid (de la familia Menéndez Pidal, y heredero del espíritu de la Institución Libre de Enseñanza y el Instituto Escuela), donde posteriormente cursaría el Bachillerato. Por los años 50, Carmen García del Diestro, su profesora de Literatura en el colegio, ya auguraba lo que llegaría a ser aquel chico de tan sólo 17 años. Cuidadosamente guardado desde entonces, la hoy nonagenaria profesora, anotaba en la portada de un trabajo sobre Gabriel Miró, lo siguiente: «Este trabajo fue realizado —como remate de Preuniversitario— voluntaria y entrañablemente entregado por José Antonio en 1955, como primicia de la vocación que el tiempo ha confirmado colmándolo de goce y premios literarios».<sup>1</sup>

Amante de las matemáticas, de las ciencias naturales, de la historia, del cine, del teatro, de la pintura, de la música, de la literatura... tuvo serios proble-



RAFAEL SÁNCHEZ MUÑOZ, LAS FANTÁSTICAS AVENTURAS DEL CABALITO GORDO, NOGUER, 1980.



ENRIQUE CARLOS MARTÍN, EL CASTILLO INVISIBLE, EDEBÉ, 1996.



mas a la hora de elegir una carrera universitaria. Tras darle muchas vueltas, se decidió por seguir la misma que su padre. Doctor ingeniero agrónomo y escritor, ha sabido como nadie reflejar su amor a la naturaleza en sus cuentos infantiles, del mismo modo que el amor por los niños y por la literatura infantil se encuentran reflejados en sus escritos técnicos. De su obra tan abundante como repetidamente galardonada, dijo el poeta Alfonso Canales: «En cierta ocasión, hace años, formé parte de un jurado que había de otorgar tres premios de narrativa breve. Por unanimidad, elegimos tres cuentos de diversa intención, pero que tenían en común un ingenio y una técnica irreprochables. Abrimos las plicas, y los tres resultaron ser de José Antonio del Cañizo. Se puede, por lo visto, ser ingeniero agrónomo y saber tanto de palabras como de flores; y ayudar a crecer, al mismo tiempo, las fábulas y los arboles».<sup>2</sup>

Málaga es la ciudad donde José A. del Cañizo vive desde 1963, crea su mundo fantástico y donde además se ocupa, profesionalmente, del Jardín Botánico de La Concepción. En su prosa inteligente, propia de un hombre de gran cultura, laten, sobre todo, sus conocimientos de botánica, su pasión por la pintura, la literatura, la música, el cine y la gastronomía. Por este motivo se hace necesario iniciar el estudio de su obra atendiendo primero a una biografía que revela las claves de una producción literaria centrada en la solidaridad con los grupos marginados de la sociedad, en los valores humanos más nobles y en la más férrea defensa del entorno natural.

### Fantasia comprometida

De su obra hay que destacar la sencillez, la sensibilidad estilística de una singular fuerza narrativa y unas innegables dotes para la fantasía. Sus libros surgen como producto de su insatisfacción ante el mundo que lo rodea, tratando temas como la robotización, la deshumanización, la incomunicación, la guerra, la dictadura, el terrorismo, la soledad de los ancianos, la contaminación del medio ambiente... Temas muy actuales y propios de la corriente realista de la lite-

ratura infantil contemporánea, que trata en su obra con el estilo y los recursos de la otra corriente en boga, la literatura fantástica, incluso con sus matices de absurdo, disparate o *nonsense*, algo que entra de lleno en lo que el mismo autor ha bautizado con el nombre de «fantasia comprometida».

Se puede decir que cada libro es como una faceta de su personalidad. En todos va reflejando sus aficiones, sus gustos, sus intereses, sus preocupaciones... El amor a la naturaleza y el ecologismo la-

ten en el primero, *Las fantásticas aventuras del Caballito Gordo*, por el que, en 1978, recibió un accésit en el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil. Se trata de una obra rica en fantasía, que el autor dedicó a Marisa (su esposa), y a Miguel, Elena y Carlos (sus hijos), quienes han quedado para siempre convertidos en protagonistas literarios. La historia narra las vacaciones de una familia que decide pasar el verano en el campo (un lugar desconocido para los niños), donde han alquilado una casa con jardín,



MARI CRUZ LÓPEZ PINTOR, CON LA MÚSICA A OTRA PARTE, EDELVIVES, 1996.

muy cerca del bosque. El desarrollo de la acción es lineal, hasta el momento en que lo insólito y lo extraordinario irrumpen de tal manera que todo se vuelve mágico. Una obra inserta en el *nonsense* o superrealismo infantil, que invita al niño a la reflexión, procurando en todo momento ese difícil equilibrio entre la realidad y la fantasía.

Con *Las cosas del abuelo*, el autor ganó el Premio Lazarillo en 1981. Es un li-

bro fantástico, más aún, *super-fantástico*; sin embargo, el prólogo de Miguel Delibes demuestra que no se trata de un puro divertimento. El texto constituye una perfecta y delicada conjunción de humor, imaginación y poesía, conseguida con sólo tres personajes: el anciano Nicomedes y sus nietos, Trompo y Juli. Los dos hermanos, a través de las disparatadas y divertidas aventuras que disfrutan con su abuelo, descubren un mun-

do maravilloso donde todo es posible, dejándonos entrever el problema del abandono de los ancianos.

## Niños y ancianos comparten aventuras

En las obras de Cañizo, la generación de los mayores tiene una gran relevancia. Abuelas y abuelos aparecen en sus libros retratados con mucho cariño y respeto. En este caso, se trata de un viejo ingenioso, con gran capacidad de invención, «medio chalado», con el que es imposible aburrirse porque en lugar de atrofiarse la mente, se le ha desarrollado de una forma inesperada. Con suma originalidad, José Antonio refleja la tremenda soledad que sufren muchos de los que pertenecen a la Tercera Edad, un sentimiento profundo, doloroso y triste que adereza con humor.

A esta narración la acompaña otra breve historia, que, como *Las cosas del abuelo*, resulta muy divertida pero melancólica a la vez: *El robot despistado*. Un cuento que rivaliza con el primero en gracia y capacidad de sugerencia, proporcionando al lector un profundo mensaje. Una visión muy original de la ciencia-ficción, donde se pueden encontrar robots dotados de unas perfecciones que sólo la mente humana posee, llegando incluso a ser capaces de lo que en una civilización supermecanizada es considerado un horrible crimen: el descubrimiento del amor, la belleza y la poesía.

Un texto eminentemente pacifista, titulado *A la busca de Marte el Guerrero*, denuncia la carrera armamentística. Este libro ganó, en 1981, el segundo premio del concurso Gran Angular, otorgado por la Fundación Santa María. La obra comienza con un joven detective encargado de investigar el secuestro más sensacional de nuestros días. Moncho, que se dedica a la «fuga de cerebros», emprenderá una gran aventura con la desventaja de tener muy pocas pistas a su alcance. Sin embargo, gracias a la inestimable ayuda de tres niños (Miguel, Elena y Carlos) y un simpático abuelo (Nicomedes), podrá lograr su objetivo: la investigación del rapto de los hijos de los tres hombres que controlan y dominan el mundo (el presi-



JAVIER SERRANO, OPOSICIONES A BRUJA Y OTROS CUENTOS, ANAYA, 1992.



dente de los Estados Unidos, el de la URSS, y el hijo de un jeque árabe mundialmente conocido como el Rey del Petróleo). Moncho, los tres niños, don Nico, el gato y el caracol, instalados en una alfombra voladora, empezarán a cruzar mares, desiertos y selvas, siguiendo siempre los mensajes de Mars the Warrior, alias Marte el Guerrero. Un personaje desconocido, misterioso y escurridizo que no dudará en prepararles

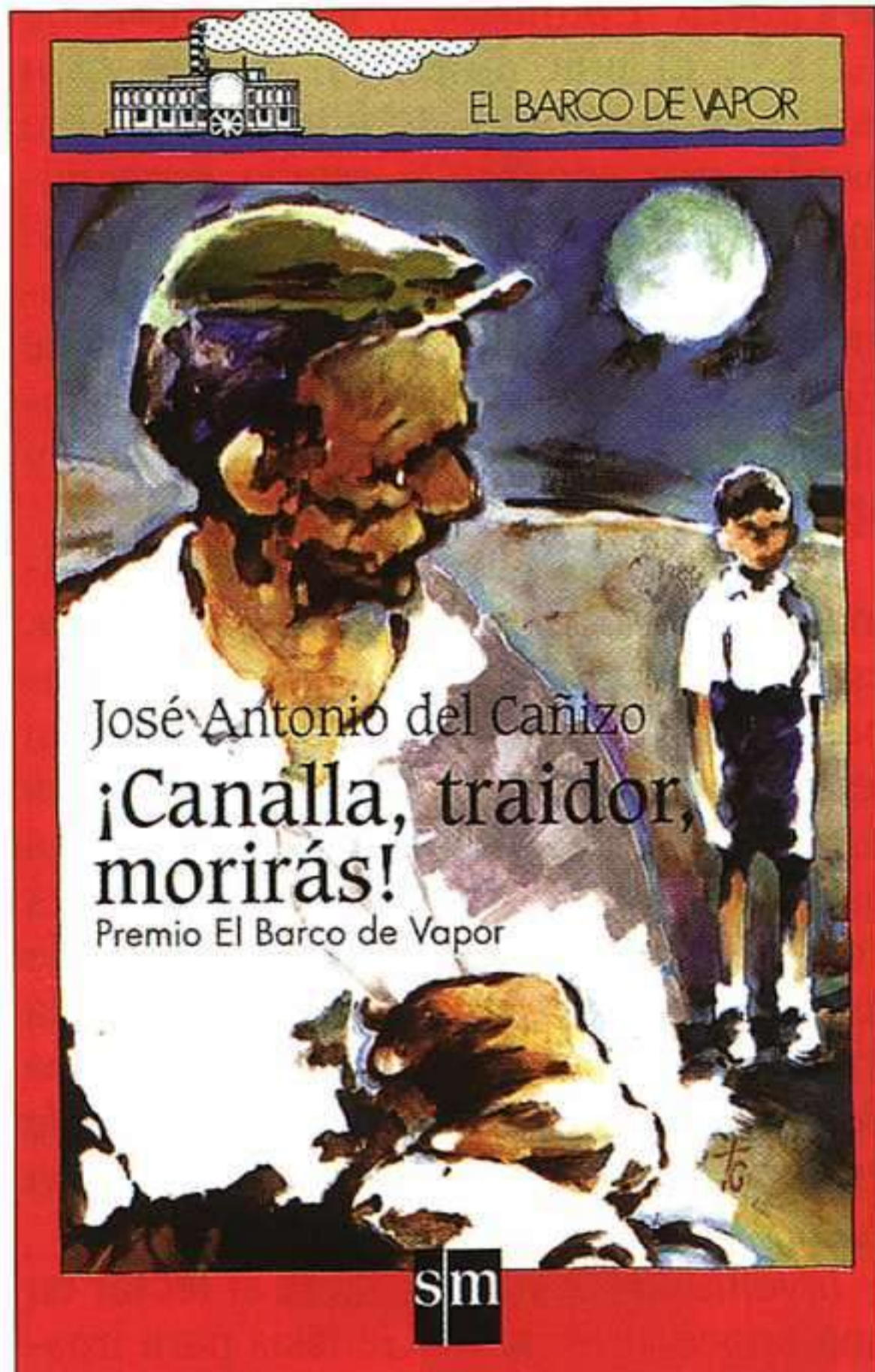
una nueva trampa cada vez que creen estar a punto de cogerlo.

En *El maestro y el robot* se trata el tema de la educación. Este libro, dirigido al público juvenil, ganó en 1982 el tercer premio del Gran Angular. En ese mismo año, la obra fue premiada por el Ministerio de Cultura en la categoría de Libros Mejor Editados, y luego figuró en la Lista de Honor del Premio CCEI en el año 1984. Más tarde, en 1995, también se editó en el El Círculo de Lectores. Cañizo presenta una historia llena de belleza donde, entre otras muchas cosas, se cuestiona la libertad del hombre. Un libro sorprendente que ejerce gran atractivo en los lectores, tanto adolescentes como adultos y que ganó una Placa de Plata de la Editorial SM al superar los 100.000 ejemplares en 1990. Actualmente, va por la 20 edición, con más de 200.000 ejemplares, y está traducido al italiano y al turco. Es una obra basada en la ciencia-ficción, que pone de manifiesto una cruel realidad: la deshumanización del mundo. La acción transcurre en un pueblo andaluz un tanto peculiar, formado sólo por niños y ancianos, ya que la generación intermedia tuvo que emigrar de allí en busca de trabajo. El autor describe la vida de este pueblecito

pequeño, tranquilo, perdido en una montaña, donde los niños reciben de su maestro un verdadero ejemplo de educación humanitaria. El maestro y el robot recuerdan la enseñanza que recibieron José Antonio del Cañizo y sus compañeros durante los años que pasaron en el colegio. De esa época hay que destacar la sensación tremendamente positiva de haber recibido una formación humana de gran calidad y unas clases muy parecidas a las que imparte el viejo maestro de la novela.

La afición de Cañizo a la pintura queda claramente reflejada en *El pintor de recuerdos*, un cuento breve, diáfano, impecable, donde Gabriel, el protagonista, ha recibido su nombre del pintor Gabriel Alberca,<sup>3</sup> de quien José Antonio es un gran admirador.

La irrupción de lo fantástico en la vida cotidiana es una de las constantes de su obra literaria. Así, en el transcurso de la vida monótona, gris, aburrida de los personajes, surge siempre, como una chispa, algo extraordinario. Esto le ocurre a don Cunegundo, de *El comprador de vidas*, obra finalista del concurso A la Orilla del Viento, en 1993; o a Pablo, al quedar alucinado por las magníficas aptitudes de Aída, en *Oposiciones a bruja*.



JAVIER SERRANO, INVENTANDO EL MUNDO, ANAYA, 1989.

EL BARCO DE VAPOR

En *Calavera de Borrico y otros cuentos populares* el autor nos da a conocer, con gran humor, su afición por los cuentos de antaño. José Antonio recrea, con su habitual humor y agilidad narrativa, los cuentos populares que pertenecen a su entorno familiar desde hace varias generaciones y se los dedica a sus hermanos, hijos y sobrinos. Durante muchos siglos, al ser repetidos una y otra vez, los cuentos se han ido refinando y han llegado a dirigirse simultáneamente de un modo que alcanza tanto la mente no educada del niño, como la del adulto sofisticado. En esta obra, Cañizo propone, sin ceñirse exclusivamente a la tradi-

ción, una selección de cinco cuentos por los que desfilan personajes tan poco corrientes como un genio que se enfada cuando le piden deseos; unos bandoleros que fracasan gracias al ingenio de un campesino tacaño; y un sargento experto en hacer sopa con piedras. Tampoco faltan los príncipes encantados y las princesas valientes dispuestas a liberarlos; ni la mesita mágica con su variado y apetitoso menú. Todos argumentos vivos en el folclore popular, pero contados de una forma muy actual.

Las obras *Con la cabeza a pájaros* y *Un león hasta en la sopa*, además de ser modernas, divertidas y humorísticas, po-

nen de manifiesto otro punto interesante que caracteriza a todos los protagonistas de Cañizo, y que consiste en las escasas o nulas relaciones que tienen los niños con sus padres durante las aventuras que emprenden. Sin embargo, la figura de los ancianos adquiere de nuevo gran importancia en estos dos títulos, y está representada por personajes entrañables, ingeniosos, divertidos, despistados..., que siempre inspiran una gran ternura y respeto, como es el caso del abuelo Nicomedes (protagonista de *Con la cabeza a pájaros*) y de la abuela de Álvaro, el niño huérfano de *Un león hasta en la sopa*. Este último libro fue escrito por encargo y estaba especialmente recomendado para alumnos de 4º curso de EGB. Un texto de lectura recreativa, autorizado por el Ministerio de Educación y Ciencia, donde su autor incluye, además de un vocabulario muy apropiado, actividades escolares.

La obra se divide en dos partes: la primera, titulada *Un león hasta en la sopa*, es la historia más larga, y narra la estupefaciente amistad del protagonista con un león al que ayuda a deshacerse de una espina que se le había clavado en una pata. Mientras que la segunda está compuesta por cinco cuentos breves de temas variados, con sabor de fábula moderna: *El Maestro Roble y el Maestro Sauce*, *Vender el mundo*, *Los pintores de estornudos*, *Un caballito de madera con ruedas* y *El robo de la corona*.

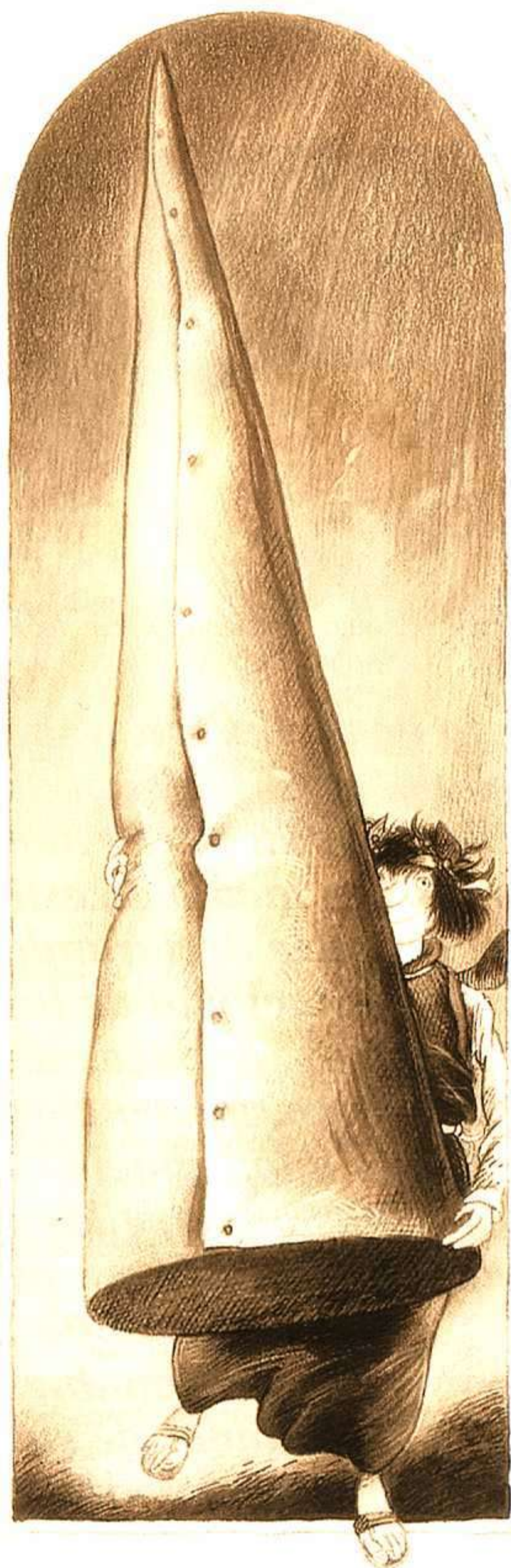
*Inventando el mundo* sitúa al lector en una época anterior al Génesis para imaginar cómo serían los borradores de la Creación. Esto viene a confirmar la importancia que tiene la idea central, la idea original, esa idea primera que enciende la obra. Grandiosa tanto en su concepción como en su presentación, muestra un gran despliegue de ilustraciones, realizadas por Javier Serrano. En 1989, la obra obtuvo uno de los premios al libro mejor editado del año, del Ministerio de Cultura.

## Enseñanza y ecología

Un capítulo aparte merecen, por su realismo y porque son completamente distintos a todos los demás, *Los jibaros* (Premio Elena Fortún de literatura in-



JOSÉ ANTONIO ALÁZAR, LAS COSAS DEL ABUELO, NOGUER, 1982.



JAVIER SERRANO, INVENTANDO EL MUNDO, ANAYA, 1989.

fantil 1990), y *¡Canalla, traidor, morirás!* (Premio Barco de Vapor 1993). En el primero, destaca su preocupación constante por el terrorismo; en el segundo, por nuestra Guerra Civil.

A diferencia de los cuentos clásicos, que presentan el aspecto de intemporalidad unido a un espacio geográfico indefinido y confuso, en las obras de Cañizo, los personajes se mueven en espacios concretos, expresando con antelación el lugar donde se desarrolla la acción, co-

mo es el caso de *El castillo invisible*, una obra que hace referencia a la animación a la lectura y el gusto por la gastronomía. Está inspirada en las actividades que tuvieron lugar en el transcurso de las Jornadas de Animación a la Lectura, celebradas en mayo de 1992, en Teba (Málaga). José Antonio del Cañizo deja volar su imaginación en una novela donde se mezclan la realidad con la fantasía, el misterio con la cotidianidad, y la historia con la actualidad, para contarnos el relato sobre un tesoro que todos han dado por enterrado en la zona de un castillo árabe próximo a una localidad andaluza. Precisamente, el castillo de la Estrella<sup>4</sup> es el lugar que sirvió de inspiración al autor, y donde se llevará a cabo el encuentro de un famoso escritor y sus ayudantes-adversarios, con Pepe, el maestro protagonista, organizador de una Semana del Libro.

La faceta de cinéfilo del autor queda retratada en *Una vida de película* (Premio A la Orilla del Viento 1993). Es un libro lleno de buen humor, donde el escritor hace un homenaje a tres monstruos de la pantalla: Luis Buñuel, Alfred Hitchcock y John Huston, quienes, allá en la Gloria, recibirán de Dios el encargo de tomar a cualquier hombre del montón y convertir su anodina vida en otra llena de acontecimientos, más interesante y original, con aventuras apasionantes.

Y en el último de sus libros, titulado *Con la música a otra parte* (Premio Ala Delta 1996) se pone de manifiesto la pasión de su creador no sólo por la música, sino también por la amistad y el amor.

La obra de José Antonio del Cañizo se sustenta, básicamente, sobre dos grandes pilares: la enseñanza y la ecología. Una ilustración tan lejos del didactismo moralizante de los siglos XVIII y XIX como de lo pueril y vacío de algunas obras del siglo XX. Su literatura es moderna, actual, con ideas; una literatura que no da respuestas, sino que plantea interrogantes y que, además, es divertida, humorística y fantástica. Una fantasía comprometida con la realidad, en la cual laten los problemas de nuestra época, de nuestro mundo. ■

\*M<sup>a</sup> Luisa García-Giralda Bueno es profesora de la Universidad de Málaga.

#### Notas

1. José Antonio del Cañizo, *Gabriel Miró. Crítica y glosa por José Antonio del Cañizo*, Madrid, 14 de abril de 1955, s/p. (Inédito.)
2. Alfonso Canales, «Prólogo a siete voces», en José Antonio del Cañizo: *Jardines de Málaga*, Málaga: Arguval y Caja de Ahorros Provincial de Málaga, 1990, p. 5.
3. Pintor surrealista nacido en Málaga en 1934. Los temas de sus cuadros están basados en fotografías familiares. Su pintura humorística y melancólica, desgarrada en ocasiones, recorre el intrincado camino del consciente al inconsciente.
4. Este castillo, situado en Teba, es uno de los de mayores dimensiones de la provincia de Málaga. Está compuesto por dos recintos amurallados: el exterior adaptado al terreno, con 18 torres y tres puertas, y la fortaleza que encierra la magnífica torre del homenaje. Posiblemente se edificó en el siglo X, y se amplió en los siglos XII y XIII. En 1931 fue declarado Monumento Nacional.

## Bibliografía

- Las fantásticas aventuras del Cabaillito Gordo*, Barcelona: Noguer, 1980.
- Las cosas del abuelo*, Barcelona: Noguer, 1982.
- A la busca de Marte el Guerrero*, Barcelona: Noguer, 1983.
- El maestro y el robot*, Madrid: SM, 1983.
- Un león hasta en la sopa*, Madrid: SM, 1984.
- El pintor de recuerdos*, Madrid: SM, 1986.
- Oposiciones a bruja*, Madrid: SM, 1986.
- Calavera de Borrico y otros cuentos*, Zaragoza: Edelvives, 1988.
- Con la cabeza a pájaros*, Madrid: SM, 1988.
- Inventado el mundo*, Madrid: Anaya, 1989.
- Los jibaros*, Madrid: Alfaguara, 1990.
- Una vida de película*, México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- ¡Canalla, traidor, morirás!*, Madrid: SM, 1994.
- El comprador de vidas*, México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1995.
- Con la música a otra parte*, Zaragoza: Edelvives, 1996.
- El castillo invisible*, Barcelona: Edebé, 1996.

# Los abuelos en la LIJ

por **Maria Carme Roca i Costa\***

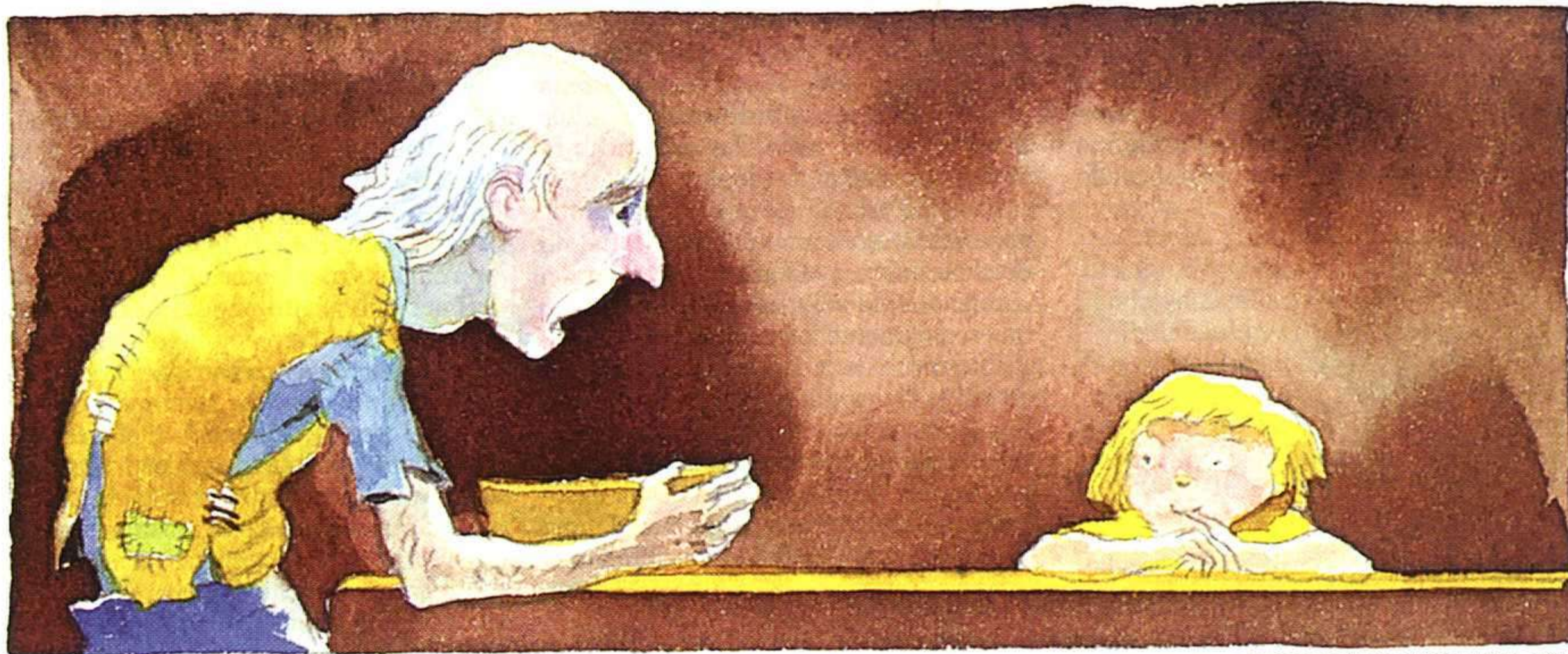
*Nuestra sociedad ha aparcado a la gente mayor, la ha jubilado anticipadamente del trabajo, pero también de otras esferas de la vida. Las familias, por su parte, han desterrado a los abuelos a los asilos. En medio de este panorama desolador, que no se resuelve declarando*

*1999 «Año Internacional de las personas de edad», destaca, sin embargo, el tratamiento, la atención que la LIJ ha dedicado a los abuelos y abuelas. En muchas obras, ellos y ellas son personajes principales o muy*

*importantes, indiscutibles aliados de sus nietos y nietas. Pero la tipología es muy variada, y de ello trata este artículo, en el que se repasan medio centenar de títulos.*



ROZIER-GAUDRIault, HEIDI, SM, 1997.



MICHAEL FOREMAN, «EL VIEJO Y SU NIETO» EN EL MUNDO DE LOS CUENTOS, VICENS VIVES, 1991.

**E**l año 1999 ha sido declarado por la Asamblea General de las Naciones Unidas como el «Año Internacional de las personas de edad». Es un buen momento para reflexionar acerca de estos miembros de la familia tan importantes y, por desgracia, con frecuencia relegados al olvido. Una vez más, será la literatura y, de manera particular, la literatura infantil y juvenil las que nos dé lecciones de ética y de convivencia, ya que... los abuelos existen y no solamente en los cuentos.

El presente artículo tiene como objetivo resaltar la importancia de la figura del abuelo/a a través de algunas obras infantiles y juveniles. Considerada casi siempre como un subproducto literario, la literatura destinada a niños y jóvenes, en contrapartida, nos ofrece riqueza de valores y se ocupa de los problemas que existen en nuestra sociedad. Uno de ellos es prescindir de los ancianos. Sin embargo, la literatura se ocupa de ellos, pero lo hace sin hacer ruido, de una manera simple y natural, como los niños. Y es que, quizá, ya no nos acordamos de los cuentos. Tal vez sea necesario releerlos y empezar de nuevo desoyendo la prisa que atropella el tiempo para escu-

char la sabia y vieja voz de la experiencia que representan nuestros abuelos.

### Rechazados por la sociedad

En el mercado podemos hallar muchas obras en las que los abuelos son personajes importantes, de los que se puede aprender alguna lección. Por supuesto, no todos los abuelos son iguales. La diversidad se hace manifiesta en los múltiples títulos en los que un abuelo o abuela adquiere un protagonismo o presencia indispensable. Así lo entienden los propios nietos como, por ejemplo, los que aparecen en *Una àvia d'ocasió*,<sup>1</sup> de Christine Arbogast. En el patio de la escuela, cada niño da su versión de cómo es su abuela: simpática, cariñosa, dulce, tranquila, mala... Lo bueno del caso es que todos aciertan de pleno.

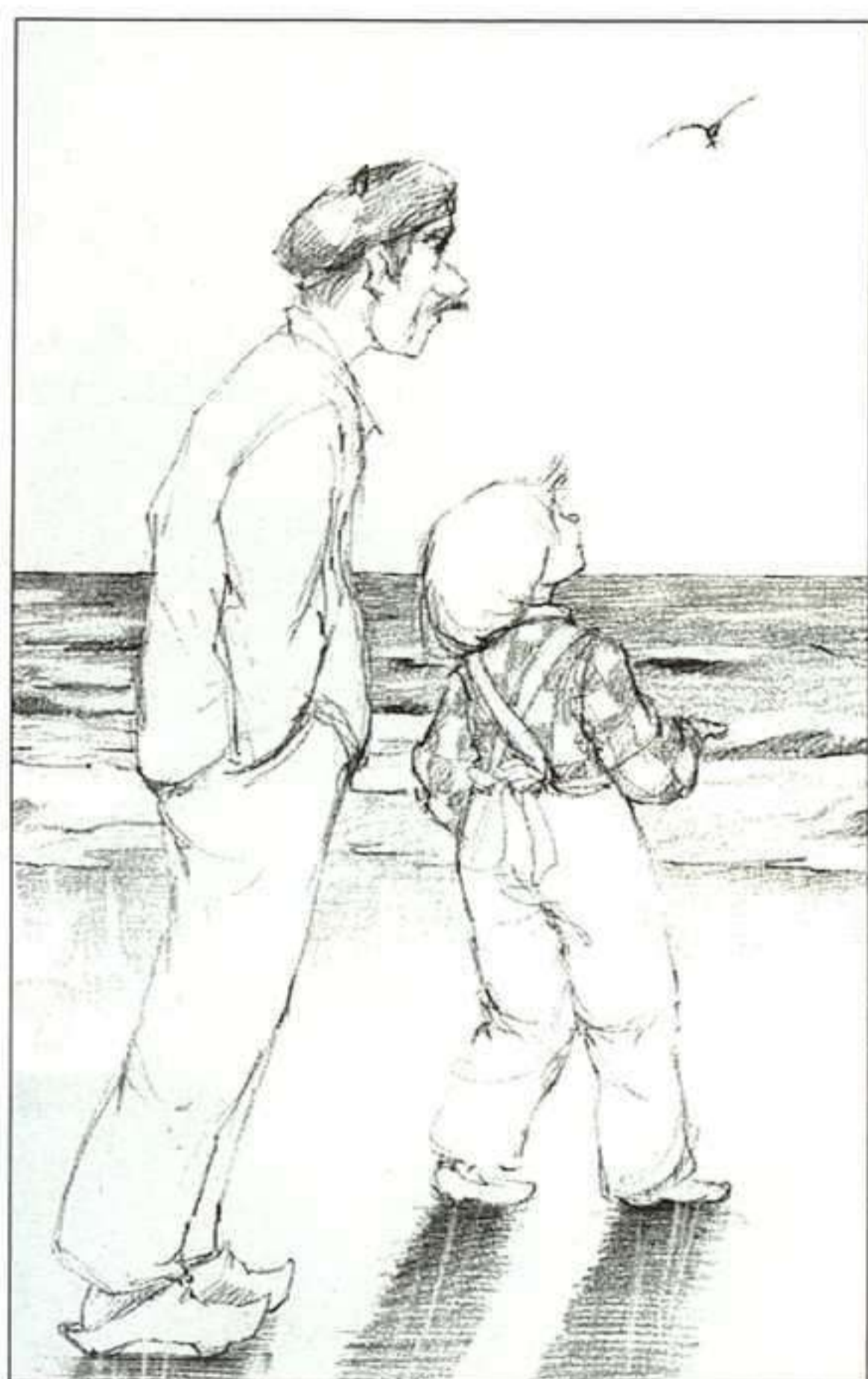
Desde siempre, el binomio abuelos-nietos ha funcionado como un equipo indestructible. Aliados de manera natural, sin que sean necesarias las palabras, el vínculo de unión entre ellos es lo suficientemente fuerte como para que la generación de padres quede al margen. La complicidad tramada por las dos ge-



TEO PUEBLA, AYDIN, EDEBÉ, 1994.

# BIBLIOGRAFÍAS

neraciones extremas es evidente. En *El cel que es mou*,<sup>2</sup> el autor, Mario Lodi, convierte al abuelo de Severino y Lucia en motor de la historia, en la voz narrativa que nos descubre la vida en el campo recordando la infancia que vivió rodeado



AICIA CAÑAS, LOS CAMINOS DE LA LUNA, ANAYA, 1997.

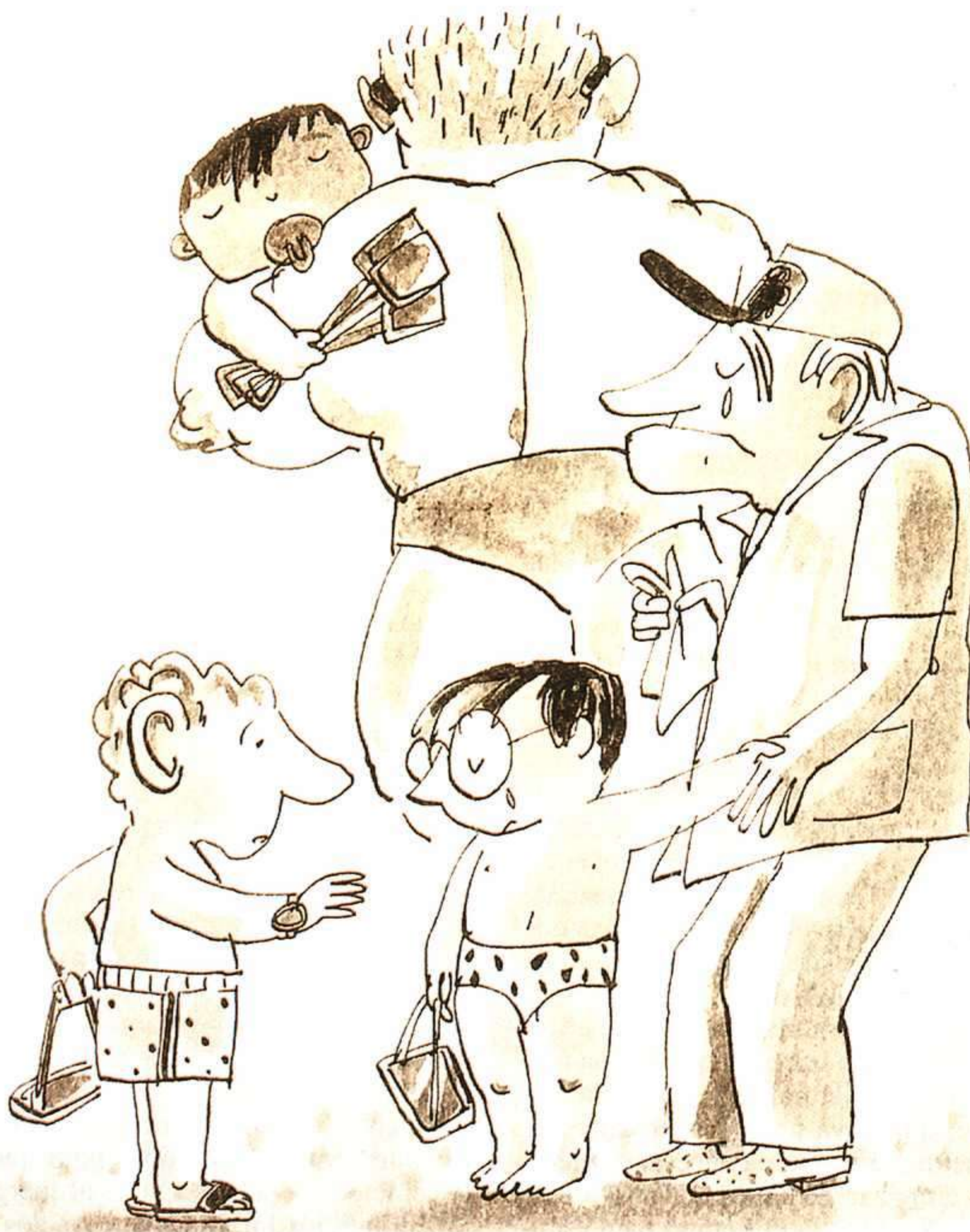


GUSTI, ¿QUIÉN QUIERE A LOS VIEJOS?, EDELVIVES, 1996.

de naturaleza. Sus vivencias, su sabiduría sirven de puente entre la generación de los nietos, que han dejado la ciudad para ir a vivir al campo, y la de los abuelos. De acuerdo con el texto, las ilustraciones mantienen el tono de fábula.

En la literatura, además, la figura del abuelo se presenta como el contrapunto de experiencia y equilibrio, subsanando carencias que sus padres no saben, no quieren o no pueden remediar. Independientemente de la belleza formal, de lo atractivo del argumento, de la riqueza lingüística y de todas las cualidades literarias que la configuran, uno de los aspectos más válidos de la LIJ es la enseñanza que nos brinda. Así pues, de una manera directa y, sobre todo, entrañable,

aparece la figura del abuelo/a con una riqueza que deberíamos traspasar a la vida cotidiana, porque si en la ficción el abuelo aparece como ese personaje que escucha, comprende, acoge, atiende, juega, entretiene, cuida y un sinfín de cosas más, en la realidad parece que esta persona ha perdido todo el encanto y ya no *sirve*. Dura moraleja es la que se puede extraer del cuento popular: «El viejo y su nieto» que ha recopilado, entre otros relatos, Michel Foreman en *El mundo de los cuentos*.<sup>3</sup> Los jóvenes aprenden de sus mayores por sus actos. Si el nieto observa que su abuelo es despreciado o maltratado por sus padres, lo más seguro es que actúe de la misma manera cuando ellos sean mayores.



EMILIO URBERUAGA, ¡CÓMO MOLO!, AIFAGUARA, 1996.



Ricardo Alcántara ha tratado este tema con gran realismo y sensibilidad en *¿Quién quiere a los viejos?*<sup>4</sup> Violeta es una anciana que no tiene más familia que su sobrina Josefina. Ésta se cobra en vida la herencia de su tía y luego la abandona. Por suerte, contará con la ayuda de sus vecinos que la aprecian de todo corazón y, cómo no, de su enamorado Evaristo.

Las enseñanzas más simples y las que pueden calar más hondo en nuestro corazón las hemos recibido muchas veces de nuestros abuelos, como le ocurre a Godar, el protagonista de *Aydin*,<sup>5</sup> de Jordi Sierra i Fabra, que escucha los sabios consejos de su abuelo Badur. O las que se extraen de *L'home que es va aturar davant de casa*,<sup>6</sup> de Joaquim Carbó. Una deliciosa aventura llena de ternura que estimula al trabajo, a la comprensión y a la hospitalidad.

### Cómplices, amigos y canguros

En general, como también ocurre en la realidad, la mayoría de los abuelos/as, son entrañables. ¿Quién no desearía tener el abuelo que posee Maroliña, en *Los caminos de la luna*,<sup>7</sup> de Juan Fariás? Maroliña tiene la suerte de tener un abuelo que no solamente la quiere muchísimo, sino que además, le cuenta muchas cosas, dejándole un valioso mensaje para cuando él ya no esté a su lado.

Los abuelos, auténticos cómplices de sus nietos, se convertirán en la coartada más valiosa. Y si no que se lo pregunten a Manolito gafotas,<sup>8</sup> el personaje creado por Elvira Lindo. ¡La de veces que lo libra de las broncas de sus padres! Porque, aunque en los libros de Manolito es él el protagonista, la presencia del abuelo, don Nicolás, es muy importante. De hecho, es quien más le entiende. Le tapa las travesuras, le escucha, le defiende de las regañinas de su madre, le quiere y se lo demuestra continuamente. Evidentemente, su nieto le corresponde.

Pero si para Maroliña y Manolito es muy fácil entenderse con sus abuelos, esto se debe a que han convivido con ellos. A veces, por las circunstancias, abuelos y nietos han permanecido separados y entonces el entendimiento, la complicidad no es siempre fácil, ya que no por el he-

cho de ser parientes ha de surgir el amor de manera espontánea entre ellos. Los avatares de la vida pueden dificultar el que surja este cariño, como le ocurre a Karli (protagonista de *La abuela*,<sup>9</sup> de Peter Härtling), que ha perdido a sus padres en un accidente y es educado por su abuela. Ambos deberán cambiar para adaptarse y vivir sin tensiones. A pesar de las dificultades, logran vencer las diferencias y se convierten en grandes amigos.

Muy sensibilizado por el tema, Peter Härtling lo ha tratado en más de una obra. ¿Qué ocurre cuando un abuelo, antaño independiente y con suficiente fuer-

za para poder apañárselas solo, necesita de los cuidados de su familia? (Peter Härtling, *L'avi John*<sup>10</sup>). La vida de la familia Schirmer cambió del todo cuando el abuelo John tuvo que ir a vivir con ellos. Antes era un abuelo interesante y gozaba de buen humor. Ahora, sus nietos, Laura y Jacob, tendrán que ingeniárselas para pensar qué se puede hacer con un abuelo enfermo y muy tozudo.

Para Sammy (Betsy Byars, *La casa de las alas*<sup>11</sup>) tampoco fue nada fácil entenderse con su abuelo. Sammy creía que se iba de viaje con sus padres y que simplemente se detenían en casa del abuelo



QUENTIN BLAKE, LAS BRUJAS, ALFAGUARA, 1993.

para pasar la noche. Por la mañana descubrirá que sus padres se han ido y le han dejado solo con el abuelo a quien prácticamente no conoce. Los principios serán muy difíciles, pero, no obstante, la mutua afición por los animales, especialmente los pájaros, les acabará uniendo.

A finales del milenio, nuestra civilización occidental ha contribuido a que la estructura familiar se haya desmembrado. Antes, en la familia tradicional convivían unidos componentes de tres generaciones como mínimo. Ahora, y sin ánimo de generalizar, los abuelos viven desconectados de su familia, a no ser que se les necesite, claro. Éste es uno de los problemas que sufre la sociedad actual, que tiende a separar la familia y

cuando ésta ha de unirse, no es nada fácil. Muchos abuelos se han encontrado con la responsabilidad de tener que cuidar de sus nietos, como le ocurrió al abuelo de Heidi (Johanna Spyri, *Heidi*<sup>12</sup>), un hombre acostumbrado a la soledad de la montaña que se encuentra de pronto que tiene que cuidar de su nieta. A veces, la guardia y custodia del nieto tan sólo es por una temporada, tiempo suficiente para que los padres pongan en orden sus vidas, tal y como tuvieron que hacer los de Óscar, en *Temps de gebre*,<sup>13</sup> de Jordi Sierra i Fabra.

El hecho de que los miembros de la sociedad teóricamente activos, en edad de trabajar, sean adultos en edad de ser padres, ha convertido a los abuelos en

*canguros* oficiales de sus nietos. Algunos niños, además, se sienten *olvidados* por sus padres, como le ocurrió a Quel (el protagonista de *Les dentz del Quel*,<sup>14</sup> de Andreu Sotorra), cuando era pequeño. Ahora ya tiene de 16 años y continúa repartiendo sus períodos de vacaciones —mientras sus padres trabajan— con los abuelos paternos y maternos, que viven, unos en la montaña y los otros en la playa. El hallazgo de una misteriosa carta de su tatarabuelo, fechada en 1917, hará que Quel pueda reconstruir la historia de su familia y un episodio de su infancia en el que, por querer llamar la atención de sus padres, fingió haberse ahogado.

Generalmente, los nietos lo pasan tan bien en casa de sus abuelos, que prefieren permanecer allí antes que irse de «vacaciones oficiales». Cristina, en *La nena que va pintar els cargols*,<sup>15</sup> de Pere Martí i Bertran, lo tiene muy claro. Cada verano espera con ilusión la estancia de quince días en el pueblo donde viven



EMILIO URBERUAGA, LA ABUELA DE OLIVIA SE HA PERDIDO, SM, 1997.



GLÒRIA GARCÍA, L'ÀVIA VOLADORA, CADI, 1999.



MARKUS GROLIK, «LA ABUELA SOLVEIG RECOGE OBJETOS DE LA PLAYA» EN «LA SIRENA EN LA LATA DE SARDINAS», ANAYA, 1997.



ROBERTO PAZOS, «LA CAJITA DE LOS BESOS», LA GALERA, 1996.

sus abuelos. Y el último ha sido muy especial, porque Cristina no se hubiera imaginado las repercusiones que acarrearía un sencillo pasatiempo como el de ir a recoger caracoles. Con una prosa muy bella y poética, Pere Martí, además, ayudará a los más pequeños —sobre todo a los más urbanos— a descubrir una riqueza de vocabulario rural que seguramente no conocen.

A veces, lo que en un principio prometía ser un aburrido verano, puede convertirse en una apasionante aventura. En *El zoo de verano*,<sup>16</sup> de Isabel Córdoba, Silvia ha suspendido el curso y ha de quedarse el verano en la ciudad con su abuela para estudiar. Lo que no podían imaginarse es que llegarían a tener un zoológico en casa. Una intrigante aventura vivirán también Bet y Pol (María Aymerich, *El secret de l'ordinador*<sup>17</sup>) cuando sus padres se marchan para participar en un congreso y ellos tienen que quedarse con sus abuelos. Éstos, además, son tan divertidos y fuera de lo común, que incluso bajan las escaleras por la barandilla.

Muy amigas y colegas resultan ser Susi y su abuela, protagonistas de *Querida abuela... tú Susi*,<sup>18</sup> de Christine Nöstlinger. Susi se ha ido de viaje a Grecia y cada día escribe una carta a su querida abuela explicándole todo lo que hace.

### Guardianes de la historia, del pasado

Muchas obras recogen el gran tesoro que es tener un abuelo contador de historias de las verdaderas, las que son retazos de su propia vida. Los abuelos, testimonios de primera fila, no tienen, además, la necesidad de distorsionar la realidad. Un ejemplo es el abuelo Ton (Joaquim Carbó, *El cant de l'esparver*<sup>19</sup>) quien cree que no se ha de olvidar el pasado como medida preventiva para no caer en los mismos errores. Por esa razón explica a sus nietos las vivencias que tuvo cuando era pequeño durante la Guerra Civil y trabajaba en el zoológico de Barcelona. Lo mismo hace el abuelo

Josep, en *Qui fa ballar la geganta?*,<sup>20</sup> de Anna Vila, quien explica a sus nietos historias muy divertidas de la gigante Caterina ya que él la conoció de primera mano, pues era quien la llevaba a cuestras. La autora da a conocer, con gran acierto, hechos, folclore y tradiciones de su tierra.

Allende los mares, en el país de las mil y una noches, la abuela Háfida (Gabriel Janer Manila, *Han cremat el mar*<sup>21</sup>) también siente la necesidad de explicar a su nieto —aún en el vientre de su madre— la historia de una tierra legendaria a la cual el destino ha dado la espalda.

La guerras hacen madurar demasiado aprisa. Sarajevo, la ciudad donde vive Asmir (*Asmir no quiere pistolas*,<sup>22</sup> de Christobel Mattingley), es un infierno a causa del enfrentamiento bélico. Por ello, Asmir tendrá que huir con su madre su hermano y la abuela. Ésta, a pesar de la cruda realidad, será quien infundirá más esperanza a su nieto.

Nadie puede sustraerse a sus orígenes. Con un lenguaje muy poético, Andreu

Sotorra explica la historia de Avella, la joven protagonista de *La filla del ral·li*,<sup>23</sup> quien siente el peso de sus antepasados naturales del Senegal y de Gambia. A su vez, sus orígenes se mezclarán con su vida actual en Cataluña y con las enseñanzas que recibe de su *nueva* madre catalana y las del *nuevo* abuelo andaluz. Avella descubrirá que los valores fundamentales de la vida no se diferencian tanto de un continente a otro.

El peso de la historia y de nuestros ancestros aparece también en *Kaopi*,<sup>24</sup> de Jordi Sierra i Fabra. La tribu de los nezais había sido, en otro tiempo, la más poderosa de aquel país situado entre dos grandes ríos. Pero ahora solamente quedan trece personas. Kaopi, un joven intrépido y cazador excelente, es consciente de que están a punto de extinguirse. Él cree saber cómo evitarlo y para ello no dudará en seguir los inestimables consejos de su abuelo.

Por edad, los abuelos son quienes están más cercanos a la muerte. Éste es un tema demasiado incomprensible para que un niño pequeño lo entienda, pero algunos autores lo han sabido tratar con maestría, como Francesc Sales en su novela destinada a los más pequeños, titulada *Més enllà del núvol blanc*.<sup>25</sup> A Miguel, de 8 años, se le ha muerto el abuelo y se pregunta dónde estará. Así lo ha hecho también Susana Tamaro en *Tobías y el ángel*,<sup>26</sup> un libro para todas las edades, donde el protagonista tendrá dificultades para entender la ausencia de un ser tan querido.

Cerca ya de la muerte, algunos abuelos se disponen a cambiar de dimensión de una manera natural. Sus nietos, además, son quienes más les comprenderán por pequeños que sean. Tal es el caso de Noema (protagonista de *El estanque de los patos pobres*,<sup>27</sup> de Fina Casalderrey), que ha aprendido muchas cosas de su comprensivo abuelo con quien mantiene una excelente relación. En esta novelita —una

auténtica joya literaria también para todas las edades— se nos relata cómo el abuelo de Noema sabe muchos juegos, tantos que incluso sabe el de morirse, que es tan sencillo como tumbarse, cerrar los ojos y cruzar una mano sobre la otra.

A menudo, abuelos y nietos se convierten en confidentes. En *El doble secret de l'àvia*,<sup>28</sup> de Jaume Cela, Carme es una abuela que tiene dos secretos. Uno pertenece a su juventud y lo tenía celosamente guardado, el otro es trágico y actual. Cuando la abuela se da cuenta de que padece una enfermedad muy grave siente la necesidad de explicarse. Bruna es la confidente de su abuela, con quien se entiende muy bien. Pero, ¿cómo hay que reaccionar ante la muerte voluntaria de una persona a la que se quiere tanto?

## Ayudarlos, inventarlos, adoptarlos

Los abuelos, como todas las personas, tienen problemas y muchos nietos intentarán ayudarles a toda costa. En *Els gira-*

*sols blaus*,<sup>29</sup> de Susanna Rafart, los girasoles que cultiva el abuelo de Miguel se han vuelto de color azul. El niño decide viajar a Holanda, el país de Van Gogh, para intentar descubrir el secreto de estas plantas y de esta manera poder ayudar a su abuelo. También Titat, en *Dit i fet*,<sup>30</sup> de Montserrat Janer, echará un cable a su abuelo, un juez de paz que ha conseguido que en su pueblo reine la armonía, pero que ahora tiene un problema. Es una interesante obra para los más pequeños, al igual que *La abuela de Olivia se ha perdido*,<sup>31</sup> de Elvira Lindo. Y es que los abuelitos también saben meterse en líos. A veces, éstos son mayúsculos como los de la abuelita de *L'àvia voladora*,<sup>32</sup> de Joan de Déu Prats, un relato recomendado para lectores a partir de 6 años, pero apto para todas las edades. La abuela protagonista se queda aprisionada en alguno de los lugares más altos del barrio mientras volaba, y será su espabilado nieto quien la saque de apuros. La



ENRICA AGOSTINELLI, CAPERUCITA ROJA, VERDE, AMARILLA, AZUL Y BLANCA, ANAYA, 1998.

importancia de la historia no radica en tener una abuela que puede volar, sino en la capacidad del nieto para resolver los entuertos de la peculiar dama. Las ilustraciones acompañan a la perfección el texto.

En la obra, *Dies blaus, dies grisos*,<sup>33</sup> de Monica Feth, asistimos a la entrañable relación de una abuela que padece Alzheimer con su nieta Eva. Ambas compartirán el problema sin huir de la realidad, comprobando que hay días azules además de grises. Novela realista, emotiva, pero que no cae en lo lacrimógeno.

Para la mayoría de los niños, sus abuelos son personas muy especiales, como el señor Garambaina (de *Dimonis en samarreta*,<sup>34</sup> de Paloma Bordons), que tiene ideas muy originales, lo es para su nieto, o como lo es también el abuelo de Mauricio. El niño, protagonista de *Maurici serrell suat*,<sup>35</sup> de Maite Carranza, no está muy bien de salud, aunque hace un cambio radical cuando recibe la visita de su abuelo, que le contagia sus inmensas ganas de vivir.

Algunos abuelos, además de queridos y buenos colegas, llegan a ser fantásticos, sùpers. Es el caso de la protagonista de *La superiaia*,<sup>36</sup> de F. Wilson, una viejecita de cabellos blancos que un día, mientras acompaña a su nieto Guillem al parque, le ocurre algo muy extraño. Y otros son directamente mágicos. Si no que se lo cuenten a Nil (*La màgia de Mercuria*,<sup>37</sup> de Rosa M. Colom), que el día de su cumpleaños descubre que su abuela, con la que ha convivido siempre en el bosque, es una bruja.

Incondicional aliada de su nieto, la abuela de *Las brujas*,<sup>38</sup> una de las mejores obras de Roald Dahl, que intentará desenmascarar a las maléficas brujas evitando el peligro que pueden representar para los niños.

A veces, los abuelos hacen cosas que sus nietos no llegan a entender. ¿Por qué la abuelita de Oriol cada vez que éste le da un beso, ella lo guarda en una cajita? (*La capseta dels petons*,<sup>39</sup> de M.A. Savall). Acompañado de sus primos, Oriol descubrirá qué pueden hacer los besos si éstos logran escaparse de su encierro. También es difícil que un nieto entienda que su abuela decida divertirse. Eso es lo que ocurre en *L'àvia té un amic*,<sup>40</sup> de Ad Soeters, novela realista que plantea el



PAU ESTRADA, CAPERUCITA ROJA, LA GALERA, 1993.

derecho que tiene una mujer mayor a vivir su propia vida.

Algunos nietos desean tanto tener un abuelo que lo llegan a inventar. Es lo que hace Isa, la protagonista de *Abuelita Opalina*,<sup>41</sup> de María Puncel, que tiene que hacer una redacción sobre el tema y es un problema, porque la niña no tiene abuela. Finalmente, hará la redacción copiando fragmentos de los textos de sus compañeros de clase, es decir, componiendo una abuela imaginaria con pedacitos de muchas abuelas reales, aunque éstos se enfadarán con Isa porque creen que la niña les ha *quitado* a sus abuelas.

En otros casos, aunque los niños tengan abuelos, se plantearán el intercambiarlos, como ocurre en *L'ombra del nas*,<sup>42</sup> de M. Dolors Alibés, una original novela en la que la autora trata con gran sutileza el tema de la muerte.

En ocasiones, a los abuelos podemos adoptarlos. Como hacen los tres marineros, Mic, Mac y Mec, que trabajan en el barco donde pasa sus vacaciones la

abuela Pepa (*Les vacances de l'àvia Pepa*,<sup>43</sup> Esther Prim). Éstos le cogerán tanto aprecio que, sin ser sus nietos, la reconocerán como su abuela. Casi lo mismo le sucede a Nicolás, en *Una àvia d'ocasió*,<sup>44</sup> de Christine Arbogast. La familia del chico pasa por una difícil situación: el padre se ha quedado sin trabajo y necesitan ayuda económica, por lo que deciden acoger en su casa a la señora Ushuari, quien, a su vez, se ha quedado sin casa y necesita cuidados, porque ha estado bastante tiempo hospitalizada. Hay que decir que la señora acaba siendo una abuela nada convencional que, a pesar de sus años, realiza acrobacias y tiene como mascota a un pequeño murciélago.

### Unos pocos malos y resentidos

Pero no todos los abuelos son fantásticos y cariñosos. En ocasiones, encontramos abuelos resentidos que vierten en

los demás —especialmente en sus nietos, por ser éstos los más indefensos— su mal carácter. Algunos de estos personajes pueden llegar a ser terroríficos. En *La maravillosa medicina d'en Jordi*,<sup>45</sup> de Roald Dahl, una abuela horriblemente desagradable obligará a su nieto a que le prepare un brebaje para hacerla cambiar o... desaparecer. Tan terrible como ésta, es la abuelita de Joe (*El regreso de la abuelita*,<sup>46</sup> de Anthony Horowitz). Él sospecha que la mujer está tramando alguna cosa mala en su contra, pero el problema es saber qué es y cómo evitarlo.

Basándose en temas mitológicos, Josep Vallverdú nos cuenta, en *El fill de la pluja d'or*,<sup>47</sup> la historia de un oráculo que anuncia al rey Acrisi de Argos, que su nieto le podría usurpar el trono. Para evitarlo, decide encerrar a su hija Danae en una altísima torre. Con trasfondo histórico, Octavi Egea nos narra, en *Jordi d'Urtx*,<sup>48</sup> un episodio de la Inquisición en Cataluña a principios del siglo XII.

Una familia cae en poder de este terrible tribunal denunciada por la propia abuela, uno de los personajes más siniestros que ha dado la reciente literatura juvenil catalana. El nieto, Jordi, con tan sólo 15 años, tendrá que tomar decisiones difíciles y dolorosas.

Y si hay abuelos y abuelas malos, también hay nietos terribles. Por ejemplo, el nieto de la abuela Solveig (*La sirena en la lata de sardinas*,<sup>49</sup> de Gudrun Pausewang), al que ella crió ya que su única hija murió en el parto. Éste, al hacerse mayor, se convierte en un individuo de corazón duro, solamente preocupado por hacer dinero. Solveig, en cambio, es una mujer encantadora que no ha perdido el candor y la inocencia de la infancia. Sus aficiones preferidas son recoger cosas de la playa

que ella considera como tesoros, y soñar con aventuras imposibles.

## Una pareja clásica: la abuelita y el lobo

En esta relación de títulos en los que hay relaciones abuelos-nietos no podemos dejar de incluir a un clásico de excepción: *Caperucita Roja*, un cuento que sirve de vehículo para alertar de los posibles peligros que pueden acechar a los niños. Las distintas versiones que ha tenido el relato justifican la evolución en la manera de pensar. Algunas de ellas amnistiarán a la abuela de convertirse en la merienda del lobo hambriento y sin modales. Muy interesante resulta, en este caso, la versión de Carmen Martín Gaité, *Caperucita en Manhattan*,<sup>50</sup> que cuenta la historia de Sara, una niña de 10 años que vive en Brooklyn, en Nueva York, y su mayor deseo es ir sola a Manhattan para llevarle a su abuela —una ex cantante de *music-hall*— una tarta de fresa. En esta ocasión, el lobo es mister Wolf, un pastelero multimillonario que vive cerca de Central Park.

Dignas de mención son también las *Caperucitas* recreadas por Bruno Munari y Enrico Agostinelli, en *Caperucita Roja, Verde, Amarilla, Azul y Blanca*.<sup>51</sup> El personaje tendrá que adaptarse a distintos medios que, en función del color, serán el bosque, el mar, la nieve, etc., y en todos los ámbitos, ella y su querida abuela deberán enfrentarse al mismo problema: el lobo, evidentemente.

Otra recreación del personaje la encontramos en *Caperucita Roja (tal y como se lo contaron a Jorge)*,<sup>52</sup> de Luis María Pescetti, donde el padre de Jorge le narra el cuento clásico, pero el niño, poseedor de una gran imaginación, convierte a *Caperucita* en otra muy diferente y divertida. También a partir del cuento clásico, Carles Cano hizo su especial interpretación en *¡Te pillé, Caperucita!*,<sup>53</sup> una original pieza de teatro para niños.

Joaquim Carbó, un autor que ha escrito y escribe para niños y jóvenes, no ha podido sustraerse a la influencia de *Caperucita* y nos ofrece su particular visión del personaje en *Miquel sobre l'asfalt*.<sup>54</sup> Miquel ha de irse un par de días a casa de su abuela, ya que la suya está patas



CARMEN MARTÍN GAITE, CAPERUCITA EN MANHATTAN, SIRUELA, 1990.

# Ediciones de la Torre

recomienda de



**ALBA  
Y MAYO**

## NARRATIVA

Relatos amenos, llenos de sensibilidad y con una prosa cuidadísima

arriba debido a que unos pintores han dejado el trabajo a medio hacer porque les ha tocado la lotería. Por el camino, el protagonista se encontrará con una serie de tropiezos y es que el problema es la imaginación de Miquel, capaz de convertir a todo el mundo en un personaje de cuento. ■

\***Maria Carme Roca i Costa** es escritora.

### Notas

1. Arbogast, Ch., *Una àvia d'ocasió*, Barcelona: La Magrana, 1997.
2. Lodi, Mario, *El cel que es mou*, Barcelona: Barcanova, 1998.
3. Foreman, Michel, «El viejo y su nieto», en *El mundo de los cuentos*, Barcelona: Vicens Vives, 1991. Existe edición en catalán.
4. Alcántara, Ricardo, *¿Quién quiere a los viejos?*, Zaragoza: Edelvives, 1996.
5. Sierra i Fabra, Jordi, *Aydin*, Barcelona: Edebé, 1994. Existe edición en catalán.
6. Carbó, Joaquim, *L'home que es va aturar davant de casa*, Barcelona: La Galera, 1998. Existe edición en castellano.
7. Fariás, Juan, *Los caminos de la luna*, Madrid: Anaya, 1997.
8. Lindo, Elvira, *Manolito Gafotas*, Madrid: Alfaguara, 1994.  
— *Pobre Manolito*, Madrid: Alfaguara, 1995.  
— *¿Cómo molo!*, Madrid: Alfaguara, 1996.  
— *Los trapos sucios*, Madrid: Alfaguara, 1997.  
— *Manolito on the road*, Madrid: Alfaguara, 1998.
9. Härtling, Peter, *La abuela*, Madrid: Alfaguara, 1993. Existe edición en catalán en La Magrana, 1983.
10. Härtling, Peter, *L'avi John*, Barcelona: La Magrana, 1992.
11. Byars, Betsy, *La casa de las alas*, Barcelona: La Galera, 1996. Existe edición en castellano.
12. Spyri, Johanna, *Heidi*, Madrid: SM, 1997. Existe edición en catalán en Cruïlla.
13. Sierra i Fabra, Jordi, *Temps de gebre*, Barcelona: Cruïlla, 1990. Existe edición en castellano en SM.
14. Sotorra, Andreu, *Lez dentz del Quel*, Barcelona: Barcanova, 1994. Edición en castellano.
15. Martí i Bertran, Pere, *La nena que va pintar els cargols*, Barcelona: Grup Promotor/Alfaguara, 1999. Edición en catalán.
16. Isabel Córdova, Isabel, *El zoo de verano*, Barcelona: Edebé, 1993.
17. Aymerich, Maria, *El secreo de l'ordinador*, Barcelona: Casals, 1995. Existe edición en castellano.
18. Nöstlinger, Christine, *Querida abuela, tú Susi*, Madrid: SM, 1987. Existe edición en catalán en Cruïlla.
19. Carbó, Joaquim, *El cant de l'esparver*, Barcelona: Cruïlla, 1998.
20. Vila, Anna, *Qui fa ballar la geganta?*, Barcelona: Cruïlla, 1997.
21. Janer Manila, Gabriel, *Han cremat el mar*, Barcelona: Edebé, 1993. Existe edición en castellano.
22. Mattingley, Christobel, *Asmir no quiere pistolas*, Madrid: Alfaguara, 1996.
23. Sotorra, Andreu, *La filla del ral-li.*, Barcelona: Columna/La Galera, 1995.

24. Sierra i Fabra, Jordi, *Kaopi*, Madrid: Alfaguara, 1990.
25. Sales, Francesc, *Més enllà del nivell blanc*, Barcelona: Baula, 1991.
26. Tamaro, Susana, *Tobias i l'àngel*, Barcelona: Empúries/Seix Barral, 1999.
27. Casalderrey, Fina, *El estanque de los patos pobres*, Barcelona: Edebé, 1996. Existe edición original en gallego y versión en catalán.
28. Cela, Jaume, *El doble secret de l'àvia*, Barcelona: Empúries, 1991.
29. Rafart, Susanna, *Els gira-sols blaus*, Barcelona: Edebé, 1993. Existe edición en castellano.
30. Janer, Montserrat, *Dit i fet*, Barcelona: Edebé, 19???. Existe edición en castellano.
31. Lindo, Elvira, *La abuela de Olivia se ha perdido*, Madrid: SM, 1998. Existe edición en catalán en Cruïlla.
32. Joan de Déu Prats, *L'àvia voladora*, Barcelona: Cadí, 1998.
33. Feth, Monika, *Dies blaus, dies grisos*, Barcelona: Cruïlla, 1998.
34. Bordons, Paloma, *Dimonis en samarreta*, Barcelona: Edebé, 1998. Existe edición en castellano.
35. Carranza, Maite, *Maurici serrell suat*, Barcelona: Edebé, 1992. Existe edición en castellano.
36. Wilson, F., *La superiaia*, Barcelona: Columna, 1992.
37. Colom, R.M., *La màgia de Mercuria*, Barcelona: La Galera, 1994. Existe edición en castellano.
38. Dahl, Roald, *Las brujas*, Madrid: Alfaguara, 1993. Existen ediciones en catalán y gallego.
39. Savall, M.A., *La capseta dels petons*, Barcelona: La Galera, 1996. Existe edición en castellano.
40. Soeters, Ad., *L'àvia té un amic*, Barcelona: Cruïlla, 1992.
41. Puncel, Maria, *Abuelita Opalina*, Madrid: SM, 1981.
42. Alibés, M. Dolors, *L'ombra del nas*, Barcelona: Casals, 1998.
43. Prim, Esther, *Les vacances de l'àvia Pepa*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1997.
44. Op. cit. en Nota 1.
45. Dalh, Roald, *La maravillosa medicina de Jorge*, Madrid: Alfaguara, 1993. Existe edición en catalán en Empúries, 1994.
46. Horowitz, Anthony, *El regreso de la abuelita*, Barcelona: Edebé, 1996. Existe edición en catalán.
47. Vallverdú, Josep, *El fill de la pluja d'or*, Barcelona: La Galera, 1984.
48. Egea, Octavi, *Jordi d'Urtx*, Barcelona: Cruïlla, 1997.
49. Pausewang, Gudrun, «La abuela Solveig recoge objetos en la playa», en *La sirena en la lata de sardinas*, Madrid: Anaya, 1997. Existe edición en catalán en Barcanova.
50. Martín Gaité, Carmen, *Caperucita en Manhattan*, Madrid: Siruela, 1990.
51. Munari, Bruno/Agostinelli, Enrico, *Caperucita Roja, Verde, Amarilla, Azul y Blanca*, Madrid: Anaya, 1998.
52. Pescetti, Luis María, *Caperucita (tal y como se lo contaron a Jorge)*, Madrid: Alfaguara, 1997.
53. Cano, Carles, *T'he enxampat, Caputxeta!*, Madrid: Bruño, 1995. Existe edición en castellano, *¡Te pillé, Caperucita!*
54. Carbó, Joaquim, *En Miquel sobre l'asfalt*, Barcelona: La Galera, 1986.



El gran Cortázar

Manual de Cronopios



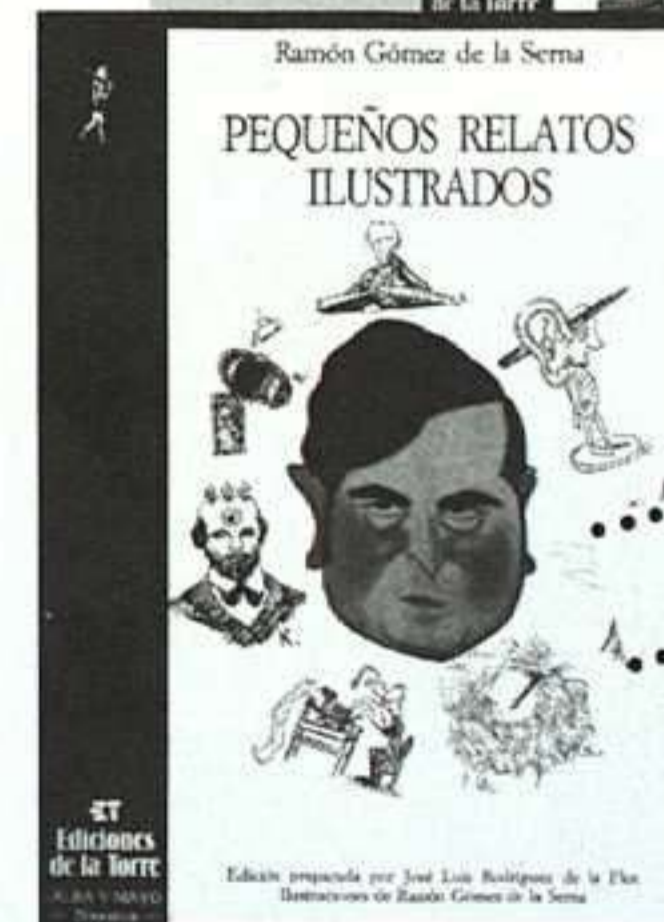
Una vigorosa utopía

El enigma del país perdido



Realidad y magia juntas

Los cuentos del mago y el mago del cuento



Nuestro mejor Ramón

Pequeños relatos ilustrados

Tan sólo  
900 pta. c/u.  
5,20 euros

Sorgo, 45 - 28029 Madrid  
Tel. y Fax: 91 315 55 66  
edicionesdelatorre@infor.net.es  
www.edicionesdelatorre.com

COLABORACIONES

# La vida contada

El valor de los cuentos III

por **Soledad Puértolas**



*La tercera participante en el ciclo de conferencias «El valor de los cuentos», que organiza la Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular de Gijón, fue Soledad Puértolas, que reflexionó sobre el origen y la esencia de los cuentos, de los relatos orales, sobre la necesidad de fabulación de los seres humanos, del poder de seducción de los cuentacuentos y, en definitiva, de cómo los cuentos, entendidos como metáforas de la vida, nos permiten vislumbrar eso que llamamos el misterio de la existencia. La autora recordó que ella misma cuando escribió El recorrido de los animales, un cuento que inventó para su hijo, intentó explicarse el origen de la vida humana.*



**E**n mi casa siempre me han contado que aprendí a leer cuando estuve enferma del tifus, antes de los 4 años. Más exactamente, que aprendí a leer una vez concluida aquella larga enfermedad que, por aquel entonces, pertenecía al conjunto de enfermedades casi incurables, hasta que apareció la cloromicetina, creo que así se llamaba esa medicina mágica que apareció justo en medio de mi enfermedad y la de mi madre, ya que el tifus lo compartimos las dos. Pasamos varios meses recluidas en el cuarto rojo del que desplazamos al tío Pedro, el hermano pequeño de mi madre, porque el tifus lo cogimos a finales del verano en Pamplona, cuando aún estábamos en casa de la abuela, antes de regresar a Zaragoza para reiniciar la vida invernal.

Parece ser que en los momentos en que la fiebre me dejaba, sólo pedía que me leyeran cuentos. Uno en especial, cuyo nombre he olvidado, pero sí sé que trataba de animales: gallinas, gansos, aves de corral. Creo recordar que uno de estos animales, quizás una gallina, se escapaba del corral y emprendía sola una aventura. Hasta que alguien la localizaba, no sé si dormida y acurrucada debajo de un puente, no sé si era de noche o de madrugada... Tampoco sé por qué aquel cuento me gustaba tanto, pero el caso es que todos me dicen que yo tenía una obsesión con él y que me lo leían varias veces al día, por lo que yo me lo sabía de memoria y, al parecer, me enfadaba mucho cuando alguien cometía un error, ya fuera un acento mal dicho o una palabra omitida o mal pronunciada. Al parecer yo no perdonaba ningún error. ¿Por qué hacía entonces que me lo leyeran una y otra vez si en realidad me lo sabía de memoria? Supongo que para corroborar que me lo sabía. Para que todas esas palabras que componían el relato quedaran bien grabadas en mi memoria, a cincel, cada vez más nítidas, cada vez más profundo el surco que las formaba.

Así fue como aprendí a leer, porque ya recuperada de la enfermedad, cogí el libro que contenía el relato con mis propias manos y reconocí, una por una, las palabras. Recuerdo que ni siquiera era un libro, sino un cuadernillo de tapas blandas y muy grande, enorme, entre



LAS MIL Y UNA NOCHES, J.J. DE OLANETA, 1998.

mis manos. Me conocía las ilustraciones y las palabras. Las ilustraciones han desaparecido de mi memoria, pero evidentemente las palabras se quedaron para siempre en ella, no en aquel orden, puesto que no puedo recordar más que muy vagamente el cuento, pero se quedaron, porque en seguida cogí otros libros y vi que conocía ya el significado de esos signos, que no eran en absoluto extraños para mí.

Más tarde, durante otras enfermedades, yo siempre estaba en la cama rodeada de cuentos, de tebeos y, luego, de libros. El acto de leer está unido en mi memoria a la convalecencia de mis enfermedades, las numerosas afecciones de garganta que culminaron en la operación tan de aquella época de quitarme las amígdalas, que recuerdo con verdadero espanto. A esas enfermedades le seguía siempre un período de recuperación, y la lectura formaba parte esencial de esos días monótonos pasados en la cama. Luego, quizá cuando casi inmediatamente después de haber superado el tifus, fui al colegio, la lectura está unida en mi memoria a las mañanas de los domingos. Íbamos al Pilar, como es natural en Zaragoza, a misa de doce, y luego mi padre compraba en el quiosco su periódico, que era el *ABC*, y nos compraba el tebeo para nosotras y un fascículo de las

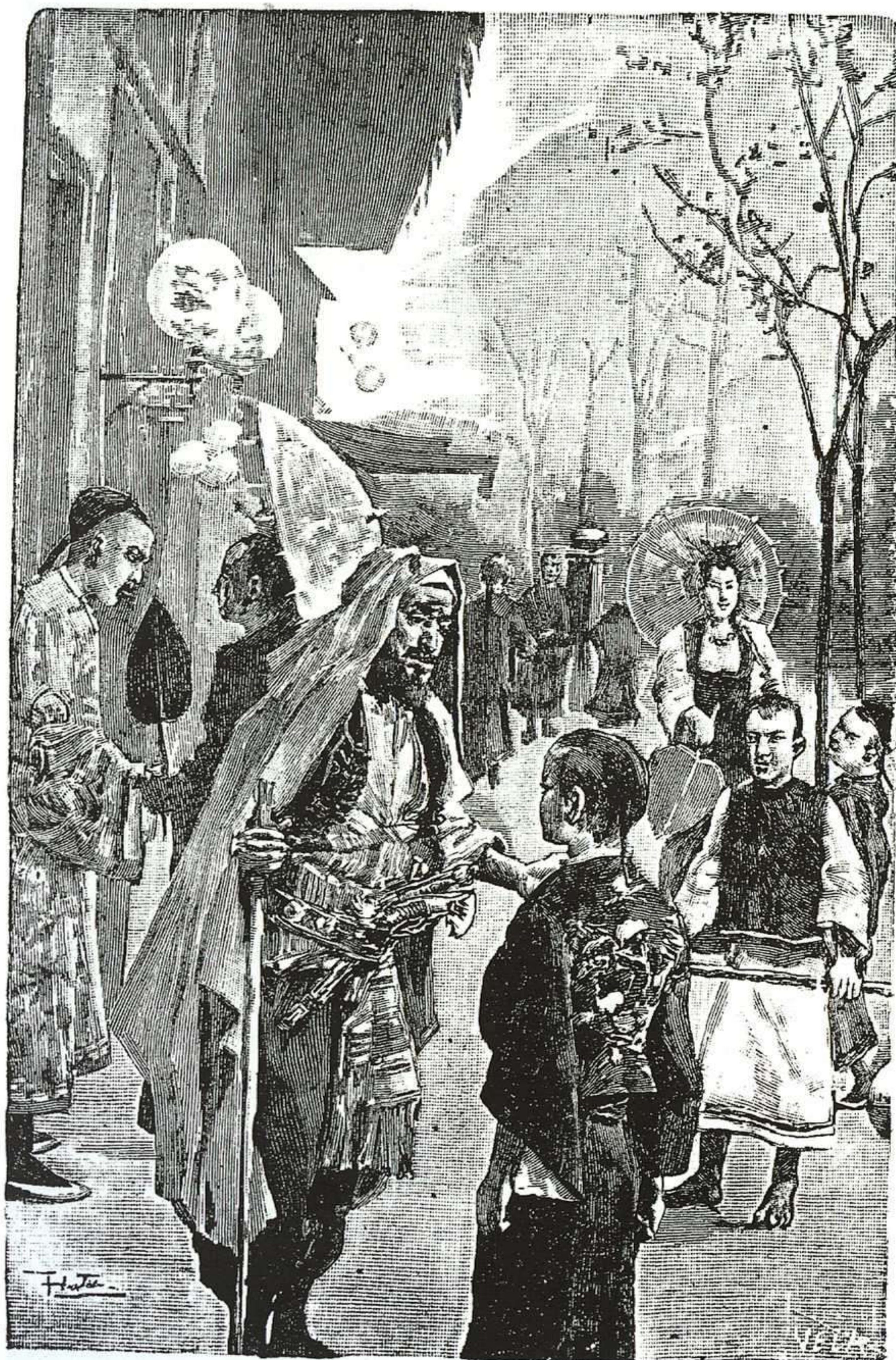
aventuras de Mari Pepa. Mi hermana mayor y yo nos instalábamos después en los inmensos butacones del cuarto de estar, al que ese día accedíamos, y nos sumergíamos en la lectura de los tebeos recién adquiridos. Leíamos con avidez, nos intercambiábamos luego el tebeo y el relato de Mari Pepa y luego, mi imaginación seguía. De allí nació mi necesidad de inventar historias.

### El origen y la esencia del relato

Los relatos orales, como todo el mundo sabe, son el origen de la novela. Es curioso que este oficio de contar cuentos sea uno de los más viejos del mundo, si no el más, como si la necesidad de fabulación del hombre hubiera nacido con él, como si en el mismo instante en que adquiere conciencia de la realidad necesitara salirse de ella, situarse a distancia, quizá, comprenderla.

Los historiadores de las religiones tienen en los cuentos una copiosa fuente de información sujeta a las más variadas interpretaciones y sean cuales fueren las conclusiones a las que lleguen, el punto de partida parece indiscutible: «al ser humano no le basta la vida, nunca le ha bastado».

Los cuentos han ido rodando por el



LAS MIL Y UNA NOCHES, J.J. DE OLANETA, 1998.

mundo desde el Génesis, transformándose de boca en boca, de generación en generación, adquiriendo nuevos detalles, adaptándose a los tiempos y lugares por los que iban pasando, mezclándose con otros cuentos, empezándose así a crear un espejo del pasado, un recuerdo

para los futuros pobladores de la Tierra.

Cada vez que un contador de cuentos toma la palabra, parece que el mundo parte de cero y su auditorio se instala en la ignorancia para, al ir escuchando, ir aprendiendo, ir entendiendo. Ciertamente, el contador de cuentos tiene en

ese momento el mundo en las manos. La realidad se va esfumando mientras él desarrolla el relato y ofrece esa otra realidad donde se producen hechos extraordinarios, donde casi siempre se rompen las fronteras del tiempo y se superan las limitaciones de la vida, porque el objetivo máximo, la meta del cuento, es alcanzar la inmortalidad.

## La necesidad de fabulación

Acaso la necesidad de fabulación de los seres humanos sea más fuerte que su necesidad de dar testimonio de la realidad. Es, desde luego, más antigua. Sin embargo, una vez que el auditorio se dispersa, es la inmortalidad la que se esfuma y prevalece la vida con sus limitaciones, obstáculos y penalidades. Un aire escéptico envuelve a los esforzados habitantes de la Tierra que ahora, en medio de los conflictos y los sufrimientos, si alguien fuera a contarles un cuento, responderían con un deje amargo, despedido: «No me vengas con historias», «Eres un cuentista», «Eso es un cuento chino». Porque el cuento está ligado a la mentira y el contador de cuentos, a distancia, es tenido por un embaucador, si bien algunas veces sus embustes nos pueden seducir.

Si ha habido buenos embaucadores, éstos han sido los orientales, y acaso más que ninguno, los chinos. ¡Qué cosas más extraordinarias suceden en los cuentos chinos! Los animales hablan, los hombres se transforman en animales, y extraños y desmesurados premios y castigos se reparten entre hombres y mujeres. El destino, muchas veces cruel, pero otras piadoso, planea sobre las humildes y orgullosas vidas de los seres humanos y puede suceder lo increíble, las mayores venganzas, las más inesperadas recompensas.

El ser humano occidental, como lo demuestran los cuentos de hadas recogidos por los Grimm y Hoffman, autores que admiro, por lo demás, muchísimo y que están un poco en la base de todas mis fantasías literarias infantiles, estos autores han situado el cuento fantástico en el terreno de lo mágico. Pero lo curioso del cuento chino taoísta, es que traza una atmósfera sumamente real, sólo que en su

realidad cabe lo extraordinario. Por lo contrario, la atmósfera de los cuentos de hadas es irreal desde el principio. Los personajes no son hombres y mujeres corrientes, no pertenecen a nuestro mundo, son ejemplares, modélicos.

¿Acaso no está en Oriente, de todos modos, la esencia del relato? Los cuentos por excelencia son los que se recogen en *Las mil y una noches*. Sherezade consigue la clemencia y aun el amor del rey a través de su don poético. Su capacidad de relatar, de atraer y suspender la atención del rey con sus historias le hace valer de la gracia de la vida. Sherezade hace que sus cuentos cobren más realidad que la realidad misma. Los deseos de venganza del rey contra las mujeres se disuelven en la sucesión de noches y relatos interrumpidos.

El rey de *Las mil y una noches* es el ejemplo más perfecto del oyente, el futuro lector. Se entrega por completo. Escucha con sus cinco sentidos. Queda preso en la magia de los relatos y acude, puntualmente, a la cita nocturna con la fantasía. Pide su dosis de irrealidad, de fabulación, de mentira. Frente a él, las rítmicas palabras introductoras: «Te voy a contar un cuento», trascienden su esencia de mentira, el cuento se hace verdad. El cuento, además, trata de una verdad. En razón de su brevedad, de su necesaria concisión, el cuento tiene un centro, a diferencia de la novela que puede tener varios centros, y su final es tanto una conclusión como una invitación a volverlo a empezar o a empezar otra cosa, exactamente como sucede en los relatos de *Las mil y una noches*, a un cuento le sucede otro.

### La inmortalidad del cuento

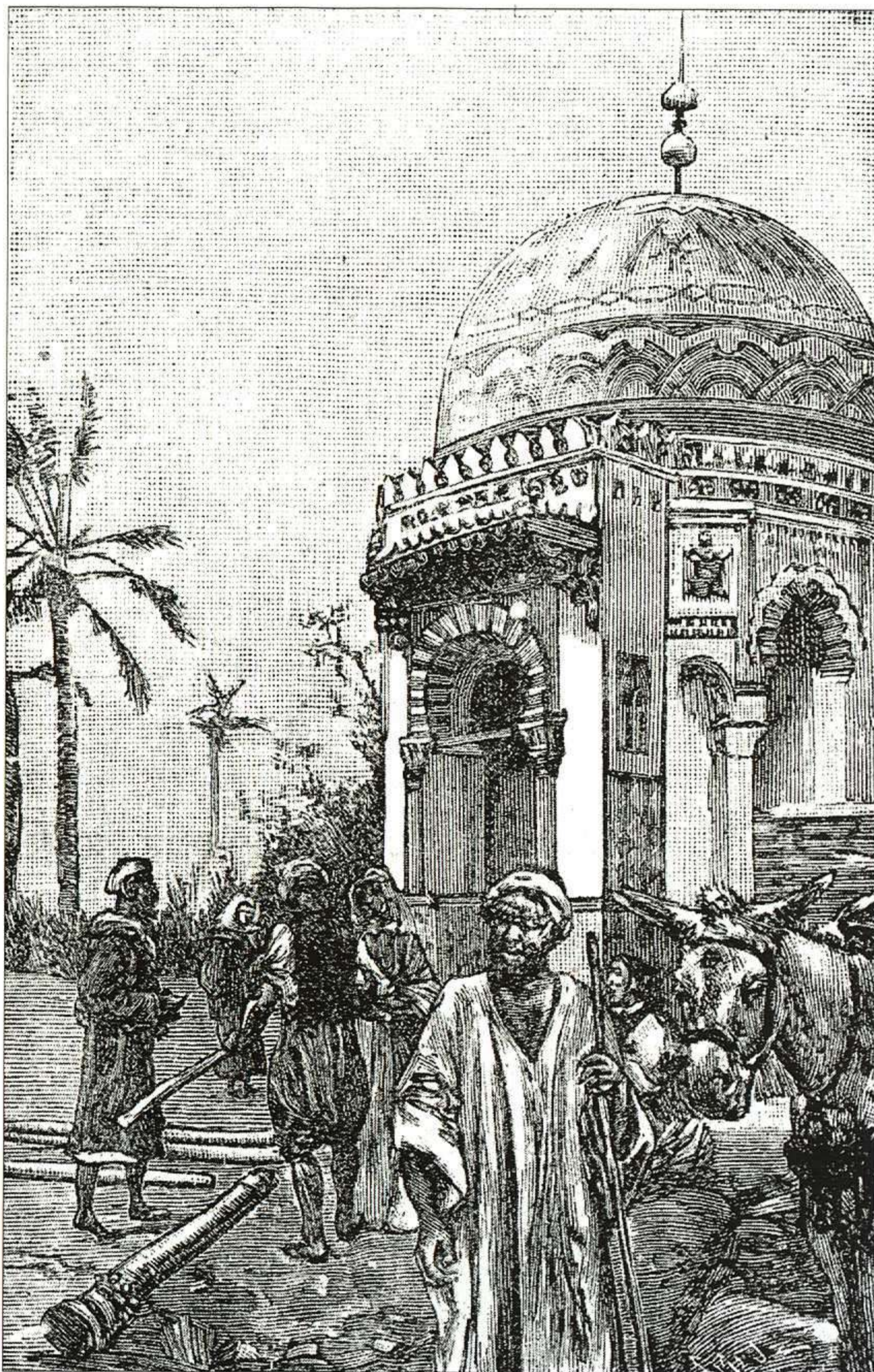
El cuento lleva el germen de algo y cuando acaba no se acaba, está destinado a permanecer, a volver a ser contado, a ser inmortal, pero sólo la verdad es inmortal.

Como la piedra que se lanza al aire, describe una parábola y vuelve a caer sobre la tierra, el cuento, que se eleva sobre la realidad y cae de nuevo en la tierra, trae algo de lo que ha encontrado por los aires. Cuando el cuento concluye, sabemos algo más de lo que sa-

bíamos al principio, sepamos o no formularlo, y tal vez en esta dificultad de formulación se diferencie fundamentalmente el cuento de hoy del cuento clásico, el cuento moral.

El antiguo y claro mensaje, la enseñanza, ha desaparecido en los cuentos de

hoy, pero no nos podemos dejar engañar por esa aparente ausencia de mensaje. Sencillamente, no somos capaces de explicar qué es exactamente lo que nos están diciendo los cuentos de hoy, quizá sólo nos quede una inquietud, una pregunta sin respuesta, pero la función del



LAS MIL Y UNA NOCHES, J.J. DE OLANETA, 1998.

cuento es la misma, nuestra conciencia ha sido sacudida.

¿Cómo ha llegado hasta hoy una tradición literaria tan antigua, tan ligada a la necesidad de transmitir mensajes y enseñanzas a los seres humanos? No deja de ser curioso que en un mundo regido, fundamentalmente, por categorías materiales, se haya dado hasta cierto punto la resurrección del cuento, si es que alguna vez había muerto del todo, o al menos que se haya mantenido vigente. Puede que quienes desde los periódicos nos dan detallada cuenta de las catástrofes y horrores que se suceden en el mundo deseen, al mismo tiempo, ofrecer a los lectores ciertas dosis de evasión, de distancia. A veces nos encontramos ahí los cuentos, entre las noticias y los abrumadores comentarios, los viejos cuentos de siempre, nuevos cuentos que vuelven a producir aquella remota sensación, una brecha, una delgada pero luminosa salida.

Sea como fuere, la necesidad de suplantar la realidad, de señalar una verdad enterrada en el quehacer cotidiano, en ese suceder abrumador de rutinas, desgracias y también de dichas, esa necesidad no ha desaparecido del mundo. Algo nos empuja a romper el hilo conductor de nuestras vidas y a hacernos una pregunta, de sobra sabemos ya que

no hay respuesta. Pero eso no detiene la necesidad de los seres humanos de seguir preguntando, de seguir inventando cuentos.

Sherezade era optimista, confiaba en que el rey le perdonaría su vida al descubrir, a través de sus cuentos, que las mujeres no son tan malvadas, o que no todas son tal malvadas y que alguna, ella, era digna de amor. Confiaba en la eficacia de su lección, creía en su mensaje, consciente de su extraordinario don de contadora de historias.

Los cuentos de hoy, perdidos entre las páginas de un periódico o reunidos en un volumen, no nacen de la misma fe. La fe ha desaparecido, pero queda la necesidad: detener el tiempo, suspender la sentencia, mientras la muerte amenaza. El contador de historias le vuelve la espalda al tiempo y habla de otra cosa, pero no nos engañemos, está hablando de lo mismo, siempre de lo mismo. La piedra lanzada al aire cae sobre la realidad, la vida de Sherezade se parece a las vidas relatadas en sus cuentos, la nuestra, en ese momento, se parece a la de Sherezade.

## Interpretar la existencia

Mi admiración por los contadores de cuentos no me ha capacitado, sin em-

bargo, para convertirme en una de ellos, y lo cierto es que he contado muy pocos cuentos en mi vida, de la misma forma que no recuerdo que nadie me haya contado muchos a mí.

Cuando descubrí que a pesar de estar incapacitada para relatar, podía, sin embargo, inventar cuentos silenciosamente sobre el papel, me quedé asombrada y me invadió una especie de vaga gratitud. ¿Cómo una imaginación que se resistía a elevarse cuando se encontraba rodeada de personas, se volvía tan etérea y volaba entre las nubes cuando no había nadie, cuando la soledad no suponía abandono sino placer? El problema es fácil verlo ahora, estribaba en la gente. Las personas, el posible auditorio, me coartaban y, en lugar de intentar seducirlas, lo único que deseaba era huir. En cambio, en la soledad, sin testigos ni jueces, me sentía libre y mi imaginación se hacía audaz.

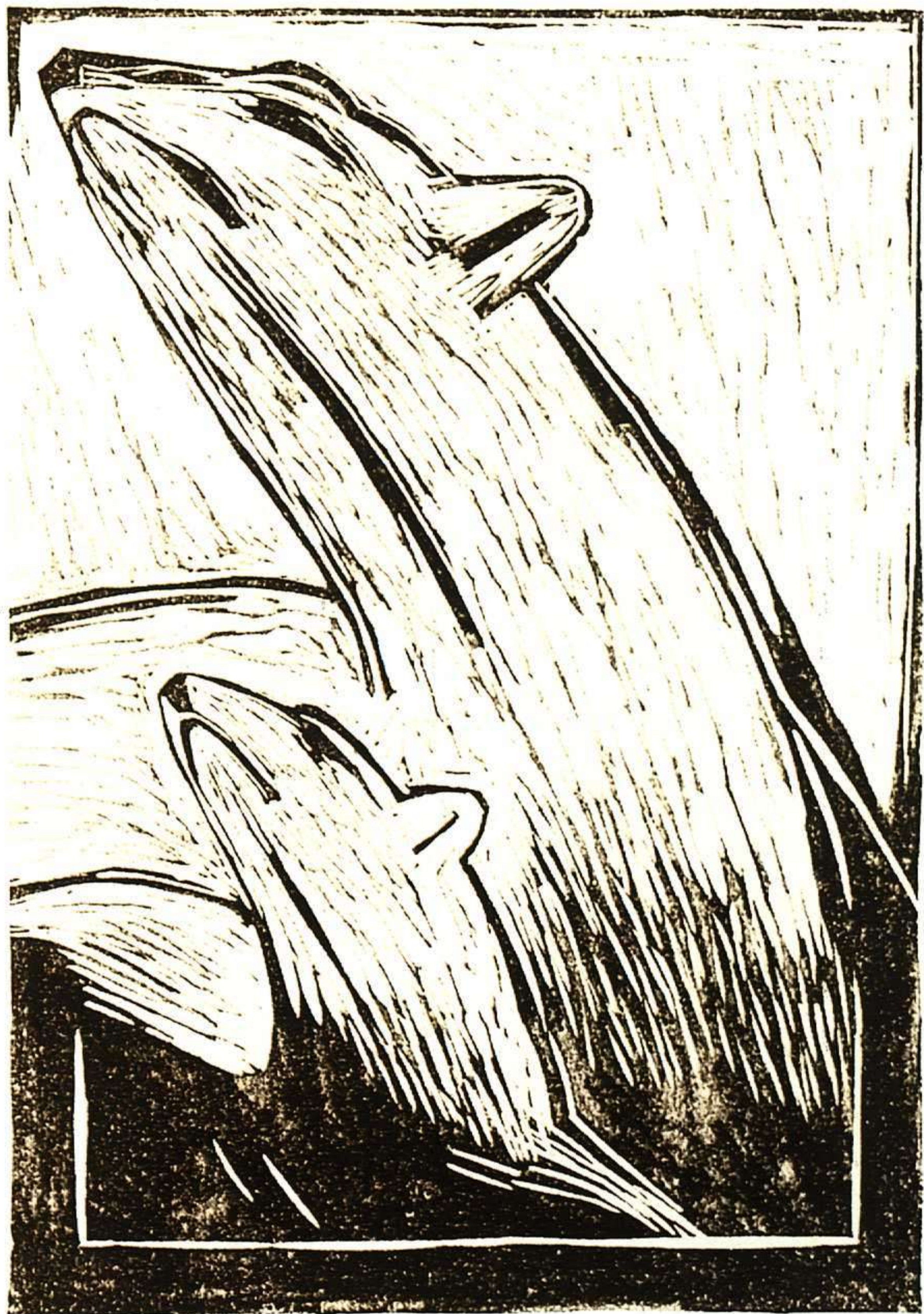
Pero en una ocasión conté un cuento, en mi vida adulta y a mi hijo Gustavo de 8 años. Lo fui escribiendo mientras lo contaba o viceversa, y no es casual, desde luego, que me saliera un poco metafísico, filosófico y puede que algo didáctico. Un cuento metafórico, en suma. Y como mi receptor era un gran aficionado a los animales, le conté un cuento de animales, y éstos son necesariamente simbólicos.

El protagonista, en el umbral de la adolescencia, tomaba la forma de varios animales y, luego, recuperada la forma humana, era llevado ante un tribunal en el que era interrogado. Si contestaba adecuadamente, era ya hombre para siempre, de lo contrario, aquella pasajera condición animal se hacía definitiva. En este recorrido que el niño hacía por los cuerpos y las almas de distintos animales era, evidentemente, su aprendizaje de la vida humana, y así titulé el relato *El recorrido de los animales*.

Como siempre sucede con cuanto se escribe, se descubren muchas cosas en el proceso, y en aquel relato hecho en principio con el afán de entretener, vertí muchas opiniones sobre las que tiendo a reflexionar y que nunca, sin embargo, me había atrevido a formular. Me pregunto si en el origen de la vida humana no habrá una prueba como aquella y si no habré conocido una vida anterior encarna-



LAS MIL Y UNA NOCHES, J. J. DE OLANETA, 1998.



LEOPOLDO PITA, EL RECORRIDO DE LOS ANIMALES, PRE-TEXTOS, 1996.

da en distintos animales, porque a veces tengo la impresión de haber conocido algo fuera de la vida que conozco, algo, en fin, que no tiene nada que ver con ella.

El caso es que aquí estoy, convertida en persona, tras haber pasado la prueba, y debo pensar que, asimismo, todas las demás personas que habitan en el mundo también la pasaron. La influencia de

su anterior vida de oveja, serpiente, zorro, cachalote, cisne o delfin es tan evidente en algunas personas, que me pregunto si el tribunal que las interrogó no tuvo que hacer en algunos un alarde de magnanimidad para devolverles definitivamente la condición humana.

Uno de los puntos cruciales de la prueba, que en el momento de escribir

aquella versión del relato no advertí, era dar con el número adecuado de vidas de animales por las que pasar. Mi protagonista se encarna en seis animales y, puesto que pasó la prueba, la cifra resulta indicativa. Haber acumulado, por ejemplo, veinticinco vidas de animales en un plazo que debía rondar los dos años, hubiera supuesto no conocer a fondo ninguna. Por el contrario, no conocer más que una vida animal hubiera sido un caso excesivo de conformismo, de absoluta falta de curiosidad, y la posibilidad de comparar y aprender hubiera sido nula. Se trataba, pues, de probar un número suficiente de vidas animales para poder tener una adecuada perspectiva.

Si me propusiera retocar el cuento, cosa que ya hice cuando se reeditó hace un par de años pero que no volveré a hacer, no lo acabaría nunca, lo que indica que estoy dispuesta a seguir pensando en todo aquello que me llevó a escribirlo, porque ésa es la naturaleza de los cuentos. En suma, era la necesidad de dar una interpretación a la existencia, la necesidad de la metáfora, la que me empujó mientras intentaba entretener al niño de 8 años que era mi interlocutor, mi hijo Gustavo, y es lo que me empujó cuando con mi imaginación fui ensanchando y transformando la historia hace unos años, y la reescribí para dejarla cerrada. En este momento, Gustavo tiene 21 años y el libro es para él y, de ahora en adelante, creo que le va a servir para todas las etapas de la vida. Y esta es una de las funciones de los cuentos.

### El misterio de la vida

En nuestro desconcierto, más aún, en los primeros años de nuestro desconcierto, nos gusta escuchar historias que nos hagan vislumbrar leves rendijas por donde se filtre un sentido sobrenatural y mágico, un mundo remoto del que vinimos y al que volveremos, un poder y una gloria que no nos pertenecen. Luego, vamos creciendo y nos apartamos de esos territorios en los que las palabras sonaban con inocencia y muy raras veces volvemos a los cuentos... Sospecho que ya estaba en ellos esta predicción y tengo ahora la impresión de que en esas primeras palabras de las que nos hemos ido

alejando, en las primeras historias que nos contaron o que hubiéramos deseado que nos contaran, en los cuentos que no

hemos sabido contar en el momento necesario, está la clave de todo lo que nos empuja todavía. Y he concebido, final-

mente, la sospecha de que todo lo que hemos escrito desde entonces no haya sido, no sea, sino una especie de reparación, un sucedáneo.

Pongo, por ejemplo, el caso del relato de Saint-Exupery, *El pequeño príncipe*, que es un libro que se descubre más bien en la madurez, quizá no tanto en la infancia, y la lección que sacamos de él es que tal vez, a lo largo de la vida, en lugar de seguir aprendiendo, desaprendemos. Y el pequeño príncipe decide quitarse del medio, decide volver o conservar su mundo idílico. Cada relato, cada novela, cada cuento, yo creo que ofrece, a su modo, una metáfora de la vida, lo que es absolutamente necesario. Es un intento de aproximarnos al misterio, y si no a desvelarlo, lo que sería una pretensión imposible, a vislumbrarlo.

Los escritores de ficción, cuando hablamos de nuestros propósitos, hacemos cierta referencia a ese misterio de la vida, admitiendo que efectivamente no se sabe dónde reside, porque sólo se presente alguna vez, y sólo podamos evocar el fugaz pero intenso consuelo que produce. Tal vez, no se trate más que de una ilusión, de una proyección de nuestros deseos, pero incluso si no es más que una visión hay algo misterioso en ella. ¿Por qué la tenemos? En una ocasión en que, seguramente con insistencia, yo había hecho referencia a ese misterio, el misterio de la vida, y creo que fue en la cercana ciudad de Oviedo, me preguntaron si podía concretar algo más, cuál era, en fin, el tan traído y llevado misterio de la vida, lo cierto es que no supe responder. Mi capacidad de respuesta en los coloquios es por desgracia algo escasa y me temo que me perdí, también en aquella ocasión, en un laberinto de confusiones y redundancias. En cambio, para mi admiración y envidia, uno de los escritores que me acompañaban —era una mesa redonda— dijo algo muy interesante: que él pensaba que, en realidad, todos los hombres éramos uno, por lo cual, cada una de las personas que andábamos por ahí, en el mundo, no éramos sino manifestaciones de la unidad y sólo así podía explicarse que fuéramos tan diversos y que la vida fuera para algunos desafortunada y triste, mientras que para otros fuera provechosa o feliz.

Sólo entonces, pero sólo internamen-



LAS MIL Y UNA NOCHES, J.J. DE OLANETA, 1996.

te, salí yo de mi torpeza y de mi inmovilismo y recordé cosas que yo misma había escrito sobre este trascendental asunto del misterio de la vida, sobre el que me acababan de interrogar. En realidad, *El recorrido de los animales* trata de esta enigmática cuestión y, además, en aquel mismo momento en que enmudecí o respondí con vaguedades, el borrador de un manuscrito centrado en estos temas descansaba sobre la mesa escritorio del hotel. Había empezado a escribir este relato en verano, ya era casi primavera, en medio del insoportable calor madrileño. En aquellos laberintos metafísicos había hallado un cómodo refugio y me había perdido, muy a gusto, por senderos que iban y venían por estas grandes cuestiones: la contingencia —¡qué palabra!— de los seres humanos y su necesidad de inmortalidad. Allí, en el manuscrito que me aguardaba en mi habitación, creo que era el año 1991, estaba o trataba de estar, la respuesta que yo hubiera podido dar a la pregunta del coloquio.

En él había esbozado, mientras hilvanaba una historia, mientras trataba de descubrir a mis personajes, una interpretación aproximada del misterio de la vida. Mi personaje central era un disidente de las normas que imperan en el cielo, la primera de las cuales era que los seres humanos conocían el plazo de sus vidas. Este personaje obtiene, aunque arduamente, el permiso divino de experimentar la norma contraria en un hombre y se va a la tierra a buscarlo, también arduamente. Lo encuentra, y el experimento se realiza y, finalmente, los habitantes del cielo aprueban, al cabo de muchos siglos, la nueva norma: los seres humanos no conocerán el plazo de sus vidas. Efectivamente, éste es el período histórico que estamos atravesando. Surge, entonces, un nuevo disidente, que propone que los hombres nazcan ya inmortales, y el cuento concluye cuando Dios manda a este disidente a la Tierra en misión especial.

Tobías Caluga, mi melancólico protagonista, sabe que esa norma, la inmortalidad, se acabará aprobando e intuye la fase posterior: los hombres inmortales querrán equipararse a Dios. Acecha la soberbia, la caída.

Ésas eran las fechas en las que yo es-

taba escribiendo la novela que luego titulé *Si al atardecer llegara el mensajero*. Puede que, efectivamente, el misterio de la vida ande por ahí. Reencarnación, unidad, vidas mortales, inmortales, ambición, soberbia... A fin de cuentas, el gran ejercicio que predicán todas las religiones es el mismo: humildad. Por lo cual el misterio de la vida sigue siendo un enigma para el que sólo podemos tener interpretaciones.

Sea como fuere, me quedé callada cuando me lo preguntaron, y sospecho que no fue por humildad. Fue porque en aquel momento me olvidé de estar escribiendo ese relato. Siendo algo que viajaba conmigo, quedó sepultado. En la soledad de mi habitación del hotel, no pude por menos que reflexionar sobre mi silencio y si llegué a alguna conclusión fue que no encuentro respuesta al misterio de la vida, a pesar de que el Dios de mi relato y mis queridos personajes deambulan aún a mi alrededor. ■

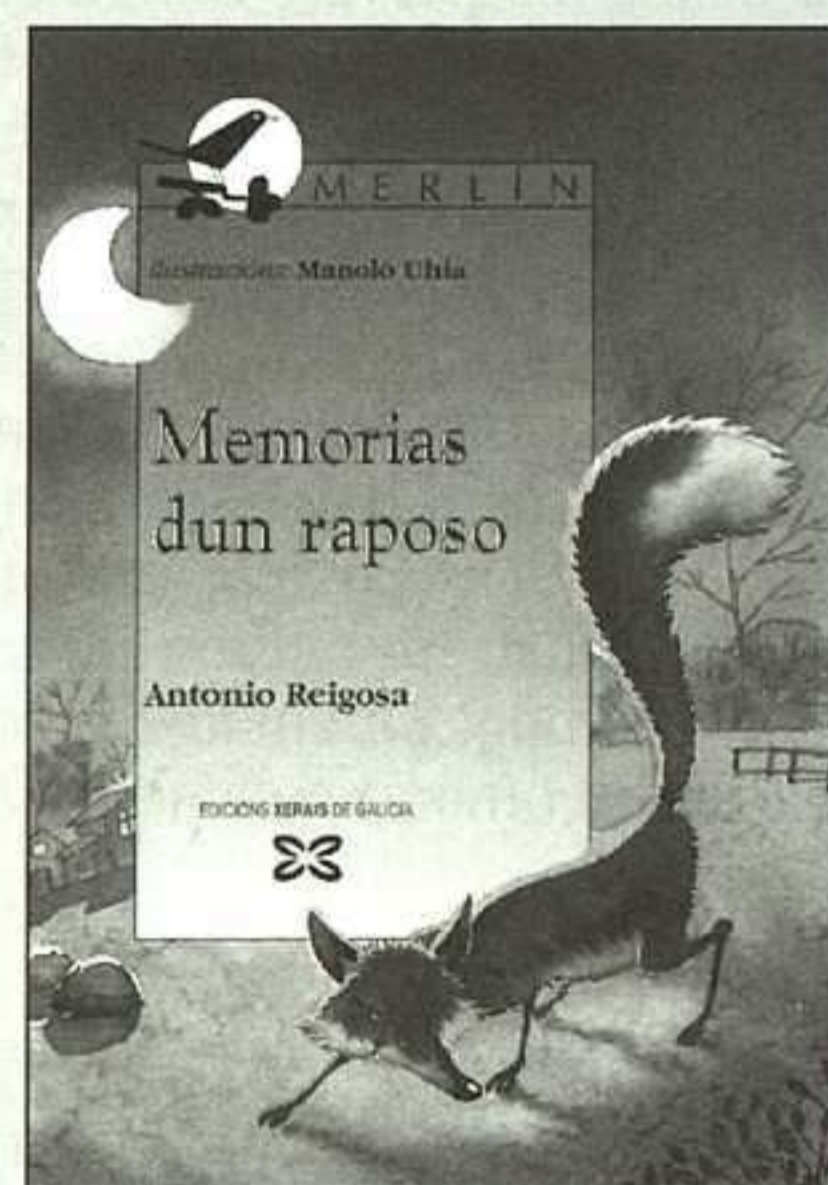
## Bibliografía (selección)

- Bandido doblemente armado*, Barcelona: Anagrama, 1987.
- Burdeos*, Barcelona: Anagrama, 1988.
- Sombra de una noche*, Madrid: Anaya, 1991.
- Todos mienten*, Barcelona: Anagrama, 1992.
- La corriente del golfo*, Barcelona: Anagrama, 1993.
- La vida oculta*, Barcelona: Anagrama, 1993.
- Si al atardecer llegara el mensajero*, Barcelona: Anagrama, 1995.
- El recorrido de los animales*, Valencia: Pre-Textos, 1996.
- Recuerdos de otra persona*, Barcelona: Anagrama, 1997.
- Una vida inesperada*, Barcelona: Anagrama, 1997.
- Gente que vino a mi boda*, Barcelona: Anagrama, 1998.
- La señora Berg*, Barcelona: Anagrama, 1999.



MERLÍN

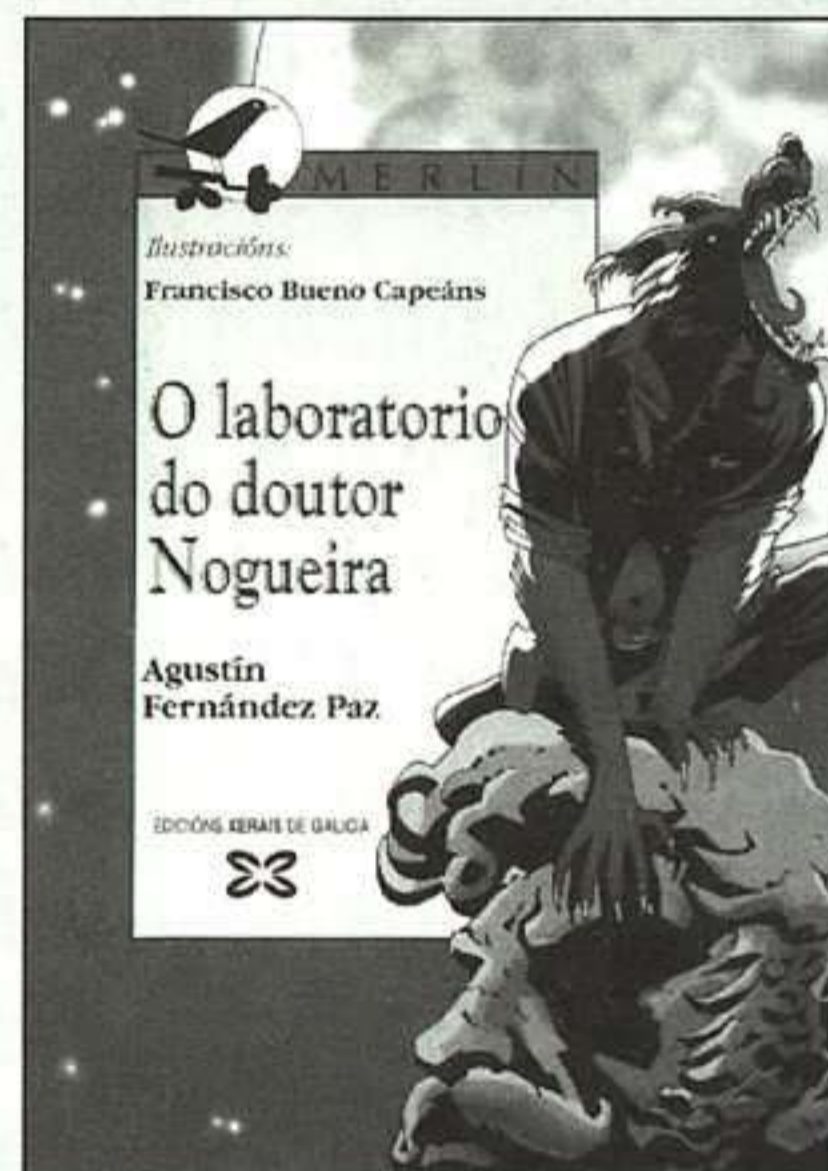
Os mellores libros  
para  
os mellores lectores



**Memorias dun raposo**

**Antonio Reigosa**

Premio Merlín, 1998



**O laboratorio  
do doutor Nogueira**

**Agustín Fernández Paz**



Dr. Marañón, 12.  
Tif. 986214888/214880 - Fax: 986201366  
Enderezo electrónico: xerais@xerais.es  
<http://www.xerais.es/>  
36211 - VIGO

X E R A I S

# La bruja de la biblioteca

por Rosa M<sup>a</sup> Fernández Sánchez\*

*Los alumnos del CEP «Pedro Caselles Beltrán» de Tomiño (Pontevedra) se sorprendieron un día al recibir la carta de un misterioso personaje que decía ser la bruja de la biblioteca.*

*A partir de ese momento, las cartas llegaron cada miércoles y en ellas «R», que así iban firmadas, recomendaba libros a los niños y actividades relacionadas con la LIJ.*

*Gracias a esta hábil artimaña, Rosa M<sup>a</sup> Fernández logró poner en marcha con éxito un programa de animación a la lectura que se desarrolló durante tres cursos, y cuyo principal objetivo era conseguir que los niños llegaran a disfrutar con la*

*lectura. El proyecto ha obtenido este año uno de los premios a la Innovación Educativa sobre Temas Transversales, en el apartado de Educación para el Ocio, convocados por la Xunta de Galicia.*

18-10-95

## AVISO

a todos los alumnos de :

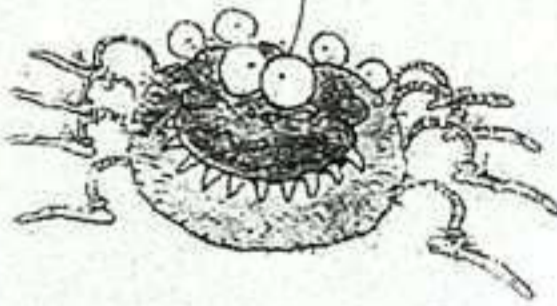
- ¿Como soy? Haz un dibujo mío para una exposición sobre mí. Necesitas un folio y colores. Dáselo a tu MAESTRO antes del miércoles. ¡Ah! Pon Tu nombre y curso.

### Gracias

- Sigue coloreando en la cartulina los libros que vas leyendo. ¿Te dan miedo?

- En la carta del próximo miércoles os diré quien es el ganador del nombre de la araña.

¡Hasta la semana! ¡Besitos!



la Bruja de la biblioteca  
R



**E**l programa de animación a la lectura «La bruja de la biblioteca» se desarrolló en el CEP «Pedro Caselles Beltrán» a lo largo de tres cursos (95-96, 96-97, 97-98), y participaron un total de 949 alumnos.

El centro está situado en el Ayuntamiento de Tomiño (Pontevedra), en una zona culturalmente desfavorecida. Los alumnos proceden de muchas parroquias de la localidad, algunas muy alejadas del colegio, por lo que es necesario el uso del transporte escolar.

«La bruja de la biblioteca» tenía como objetivo prioritario que los niños leyesen y, principalmente, que disfrutaran leyendo, que la lectura fuese una de las actividades de su tiempo de ocio. El colegio tenía unos índices de lectura muy bajos, acordes con su situación, ya que está inmerso en una zona rural, culturalmente desfavorecida; así, era una necesidad urgente paliar esa carencia. Obviamente, se trataba de una tarea ardua y difícil, que no se había afrontado anteriormente en el centro y que requería la colaboración de las familias y de los maestros. Pero lo más importante era *engañar* a los niños y llevarlos a la consecución de ese objetivo.

### Cartas de un personaje misterioso

De esta forma, ideé la aparición de un personaje *misterioso*: una bruja que vivía en la biblioteca escolar y que se comunicaba con los niños a través de cartas. Así, todos los miércoles enviaba una carta a todas las aulas en la que daba pistas sobre su identidad, recomendaba libros y proponía a los niños que participasen en distintas actividades. El misterio residía en el hecho de que los alumnos nunca vieron a la bruja; sólo conocían su letra, a su inseparable amiga Lumieira y la inicial de su nombre («R»), que la bruja empleaba para firmar las cartas. Además, con el tiempo también supieron la fecha de su cumpleaños (el 23 de abril, Día del Libro) y algunas de sus aficiones (el cine, los viajes, los helados, las fiestas del cole y, sobre todo, leer).

El ambiente de investigación que se creó en el colegio para averiguar quién

era la bruja fue tal que me resulta difícil de explicar. Los niños estaban convencidos de que se trataba de un *profé* y cada poco tiempo sospechaban de uno diferente, acosándolo a todas horas para que confesase.

Las cartas llegaban a las aulas por diferentes vías: podían aparecer allí antes de la llegada de los niños (pegadas en el encerado, en la mesa de un niño, en la mesa del profesor, en el suelo...) o bien era la misma bruja quien las echaba por debajo de la puerta, cuando los niños estaban en clase. Esta segunda opción le traía más problemas a la bruja, incluso

con los propios maestros, dado que los alumnos abandonaban sus tareas y salían precipitadamente del aula para cogerla *in fraganti* y averiguar así su identidad de una vez por todas.

En ocasiones, las cartas iban acompañadas por pequeños regalos (marcadores de páginas, caramelos, lápices, figuritas, etc.), dirigidos a todos los niños de esa aula como agradecimiento por participar en alguna actividad o bien destinados al ganador de algún concurso.

Las cartas podían ser manuscritas, estar escritas a máquina, podían tener diferentes colores, ser como un *collage*...





Asimismo, en varias ocasiones la carta fue sustituida por un telegrama.

También reservé en la biblioteca un rincón para la «mesa de la bruja», donde colocaba una reproducción gigante de la carta de esa semana y diversos materiales y objetos, que variaban dependiendo de las actividades propuestas (libros, casetes, películas, recortes de revistas, objetos personales de la bruja, etc.). De esta forma, en la hora del recreo la biblioteca se llenaba de niños que querían releer la carta y que dejaban las migas de sus bocatas.

También, en la puerta de entrada a la biblioteca colocaba cada semana un cartel con una frase que resumía la actividad que la bruja proponía hacer.

Por último, encima de la mesa de la bruja, en la pared, instalé un tablón de corcho en el que exponía todas las noticias referidas al mundo de la literatura infantil que iban apareciendo en periódicos, revistas infantiles y otras publicaciones especializadas. Tenía por nombre «Las noticias de Lumieira», ya que era la araña la encargada de actualizarlo.

La importancia de la bruja fue creciendo con el tiempo y llegó un momento en que se convirtió en el elemento dinamizador de la vida del colegio. Así, ella era la que pedía colaboración para las fiestas (Magosto, Navidad, Carnaval, Maïos...), para la celebración de eventos (Día de la Paz, Día de los Derechos Humanos, Semana de la Prensa...) e inclu-

so para animar a los niños a estudiar. Esto último se realizó a iniciativa del Departamento de Actividades Complementarias y del Equipo de Normalización Lingüística del centro.

Simultáneamente, los niños fueron tomando iniciativas propias, haciendo actividades no propuestas por la bruja sino ideadas por ellos mismos, ya que dejaban en su mesa cartas y todo tipo de regalos personales.

## Temas y actividades

Los temas que se trabajaron durante los tres cursos que duró la experiencia fueron el miedo y el misterio, y la fantasía (curso 95-96); la aventura y un repaso de los tres temas (curso 96-97); y los viajes y, de nuevo, un repaso general (curso 97-98).

Las actividades de animación a la lectura propuestas fueron muy variadas, dinámicas y motivadoras. Para realizarlas, los alumnos contaron con la ayuda de los maestros y disponían de una hora semanal de su horario lectivo para ir a la biblioteca. La colaboración de los profesores consistió fundamentalmente en leerles la carta a sus alumnos cada miércoles, exponerla en clase, llevarlos a la biblioteca y animarlos y ayudarlos con la actividad propuesta cada semana.

La historia de la bruja comenzó con la aparición de unos carteles intrigantes referidos al tema del miedo, que aparecieron misteriosamente por los pasillos del colegio y en las puertas de entrada a las aulas. En ellos, un personaje misterioso («R») les preguntaba a los niños si les gustaba pasar miedo y si tenían problemas para quedarse dormidos. En ese caso, lo que necesitaban era un libro de miedo o misterio y les recomendaba que fuesen a la biblioteca y que escogiesen uno de entre los allí catalogados.

Todos los alumnos estaban intrigadísimos porque no sabían cuál era el propósito de esos carteles ni quién los escribía. Unos días después recibieron una carta en la que una bruja les explicaba que vivía en la biblioteca y que iban a recibir una carta suya todos los miércoles, en la que les sugeriría que participasen en una serie de actividades relacionadas con los libros de miedo y misterio. Y, para comenzar, les pedía esto:

— Que participasen en un concurso para buscar un nombre para su amiga la araña, anotando las propuestas en un cuaderno dispuesto encima de su mesa.

— Que leyesen algún libro de miedo y le adjudicasen un color (verde, amarillo o rojo) según les gustase mucho, poco o nada, escogiendo al final del trimestre «Los 10 principales de miedo o misterio».

— Que hiciesen un dibujo de ella tal como la imaginaban.

La participación en estas actividades desbordó mis mejores expectativas, implicándose en ellas la práctica totalidad de los alumnos. A partir de ahí, realizamos muchos otros trabajos sobre cada uno de los temas.

#### • Miedo-misterio

— ¡Ay, qué miedo!: la bruja envió un cuento de miedo a cada aula, que fue leído en voz alta por los tutores.

— *La casa del terror*: los niños leyeron este libro de la Editorial SM y escucharon la casete que lo acompaña. Después, colorearon los personajes, aprendieron las canciones e inventaron «recetas asquerosas».

— *El castillo de los horrores*: en equipos, los niños jugaron con este libro. El juego consistía en ir siguiendo una serie de instrucciones y superar algunas pruebas para llegar al final sanos y salvos.

— Películas de miedo: los alumnos

anotaron títulos de películas de miedo en un cuaderno, que fueron recogidos en un pequeño dossier.

— ¿Te gusta pasar miedo?: lectura de un cuento de miedo con tres finales. Los niños tenían que elegir uno y, dependiendo del que hubiesen escogido, variaba la descripción de la personalidad.

— Juegos de pesadilla: se trataba de una serie de juegos de mesa en los que los protagonistas eran seres de los libros de terror.

#### • Fantasía

— Cuentacuentos: la bruja entregó un cuaderno a cada niño en el que tendría que ir pegando *chromos*, uno por cada libro de cuentos que leyese. Por el anverso pondrían el título del libro y un dibujo de portada; por el reverso, harían un pequeño resumen con su opinión personal.

— Las hadas: exposición sobre estos seres mágicos en la biblioteca, con dibujos, pósters, reportajes, ...

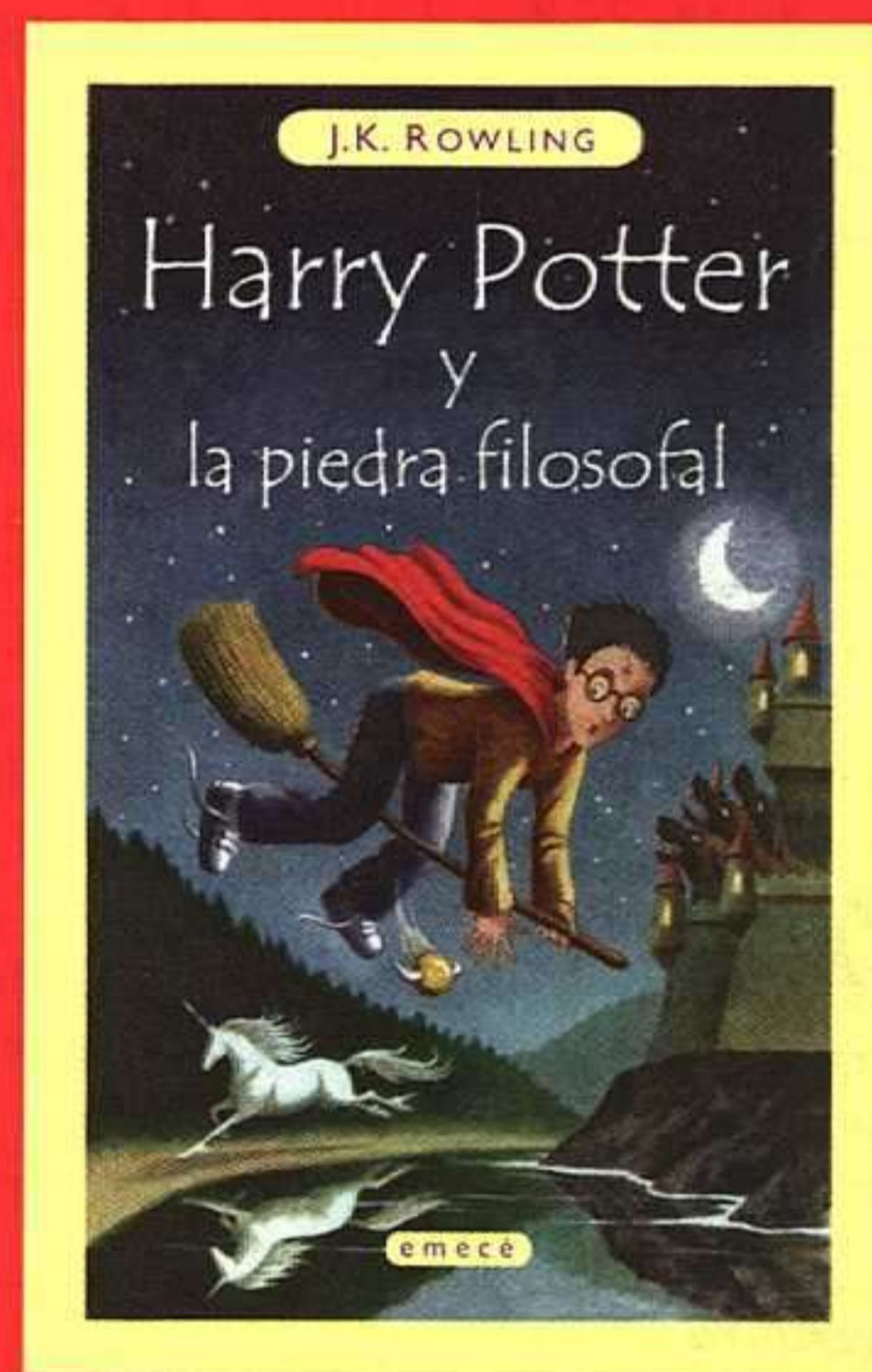
— La cueva de los cuentos: los niños hicieron en el aula de Plástica una decoración gigante para la puerta de la biblioteca, de forma que ésta parecía la entrada de una cueva.

— Mucho cuento: colección de cuentos inventados por los niños en las clases de Lengua.

— Película: visionado de *Casper*.



¡El gran éxito de la literatura juvenil!



Premio *Smarties* y  
*National Book Award*  
Reino Unido - 1997

Premio  
*Letterature per ragazzi*  
Italia - 1998

Premio  
*Sorcières du Roman*  
Francia - 1999

EMECÉ  EDITORES

## Libros de lectura recomendados y trabajados en el aula

### 2º de Primaria

- *Dez eran dez*, de Xoán Babarro González.
- *El hombrecillo de papel*, de Fernando Alonso. \*
- *Neve, reneve, requeteneve*, de Xosé Cermeño. \*
- *Rata linda de Compostela*, de Bernardino Graña.

### 3º Primaria

- *A cidade dos desexos*, de Agustín Fernández Paz.
- *Mi hermana Clara y los caballos*, de Dimiter Ikiow. \*
- *O estanque dos parrulos pobres*, de Fina Casalderrey. \*
- *Querida Susi, Querido Paul*, de Christine Nöstlinger.

### 4º de Primaria

- *Diario secreto de Susi, diario secreto de Paul*, de Christine Nöstlinger.
- *El dedo mágico*, de Roald Dahl.
- *El secreto de los gemelos*, de Carlos Puerto.
- *O armario novo de Rubén*, de Xavier Puente Docampo.
- *O misterio dos fillos de Lúa*, de Fina Casalderrey. \*

### 5º de Primaria

- *Dúas bágoas por máquina*, de Fina Casalderrey.
- *El pequeño Nicolás*, de Sempé.

- *La maravillosa medicina de Jorge*, de Roald Dahl. \*
- *O armario novo de Rubén*, Xavier Puente Docampo.
- *O misterio dos fillos de Lúa*, Fina Casalderrey. \*

### 6º de Primaria

- *Dúas bágoas por máquina*, de Fina Casalderrey.
- *El pequeño vampiro*, de Angela Sommer-Bodenburg.
- *La bruja*, de Roald Dahl.
- *Manolito Gafotas*, de Elvira Lindo.
- *Matilda*, de Roald Dahl. \*

### 8º EGB

- *Conxurados*, de Lola González. \*
- *Lili, libertad*, de Gonzalo Moure Trenor. \*
- *Los armarios negros*, Joan Manuel Gisbert. \*
- *¡Prohibido casar, papá!*, de Fina Casalderrey. \*
- *Trece anos de Branca*, de Agustín Fernández Paz. \*

(\*) Los títulos que llevan asterisco fueron trabajados en clase, los otros son simplemente lecturas recomendadas. El primer año de la experiencia, curso 95-96, no se trabajó ningún libro en el aula, sino que los alumnos leían los libros que ellos mismos escogían en la biblioteca del centro.

### ● Aventura

— Bibliobús: autobús gigante confeccionado en madera en el aula de Plástica. Se usó como expositor de los libros recomendados.

— Película: visionado de *Jumanji* y actividades en torno a ella.

— *Murria*: historia inventada por la bruja en la que les daba instrucciones a los niños para ayudar a los personajes de los libros.

### ● Viajes

— ¡Qué sueño tengo!: construcción de diferentes casas para la bruja, porque la biblioteca estaba cerrada (por remodelación) y ella no tenía sitio para vivir.

— La vuelta al mundo: la bruja decide viajar y pasar cada semana en un país distinto (las aulas), empezando por el País de Primero. El recorrido dura varios meses.

Durante los siete días que la bruja pasaba en cada clase, los niños le preparaban un sitio especial para descansar y le hacían toda clase de regalos.

### Mejoran los índices de lectura

Aparte de las actividades anteriormente expuestas y clasificadas por temas, también hubo otra serie de actividades periódicas; es decir, que se desarrollaron con regularidad a lo largo de los tres cursos que duró la experiencia:

— Libros recomendados: la bruja elaboró cada curso una lista de libros recomendados por edades. (Véase *cuadro*)

— Libros trabajados en el aula: los niños compraban uno o dos libros cada curso, que eran trabajados en el aula con los tutores. Así, se programaban una serie de actividades para antes, durante y después de la lectura, que generalmente acababan con la visita del autor, del ilustrador o de un animador. (Véase *cuadro*).

— Encuentros con nuestros escritores: visitas de los autores más relevantes de la literatura infantil, después de la lectura de su libro. En concreto, pasaron por las aulas del colegio los escritores An Alfaya, Xosé Ballesteros, Fina Casalderrey, Carlos Casares, Manuel Forcadella,

Carlo Frabetti, Lola González, Bernardino Graña; los animadores Benxamin Miguez, Manolo Solla, Miguel Roma, Trinque + Trinque; y el ilustrador Luis Teijeiro.

— Día del Libro: todos los años se prestó especial atención a este día, con la realización de muchas y variadas actividades.

La experiencia fue valorada muy positivamente por todos los implicados en la misma: maestros, alumnos y padres. También se comprobó que los índices de lectura aumentaron considerablemente.

En cuanto a mi valoración personal... ¿qué puedo decir? El trabajo fue realmente *duro*, con momentos de *agobio* por la falta de tiempo para realizarlo. Sin embargo, y a la vista de los resultados obtenidos y del entusiasmo mostrado por los niños, creo que el esfuerzo valió la pena. ■

\* Rosa Mª Fernández Sánchez es maestra del CEP «Pedro Caselles Beltrán» de Tomiño (Pontevedra).

# TINTA FRESCA

## Núria Pradas



Nací cerca del mar. Pero era, aquel mar, un mar que no servía para bañarse, ni para pasear. Era una playa sucia, la del barrio del Poble Nou y recuerdo que olía mal.

También aprendí una lengua en casa y otra en la escuela. Pensaba, pues, que mi lengua no servía para escribir cuentos, ni novelas, ni poemas; pensaba que era una lengua de estar por casa. Una lengua pequeña y un poco tímida. Quizá por ello estudié Filología Catalana y lloré de emoción, o casi, la primera vez que llevé a mis hijos a pasear por el magnífico paseo marítimo del Poble Nou, donde se baña los pies esa Vila Olímpica de nuestros amores.

¡Cómo ha cambiado la Barcelona de mi niñez y que poquito he cambiado yo! Me sigue gustando soñar despierta, inventar historias, comer de pie, ir descalza, pasear por la Rambla Catalunya, mirar escaparates, regalar cosas inútiles, la gente con los ojos azules —o verdes—, llorar a moco tendido en el cine, viajar en tren, hablar por los codos, la poesía, los niños, y el chocolate. Sobre todo, el chocolate.

Es decir, me gusta todo lo que me gustaba cuando era niña; la diferencia está en los años que han pasado —unos pocos—, en los tres hijos que he tenido y en que, en un momento dado de esta his-

toria, empecé a escribir y alguien muy generoso pensó que lo que yo escribía podía convertirse en un libro e interesar a otra gente; y así fue como mis historias dejaron de ser sólo mías, y ahora las comparto con los ojos despiertos, soñadores, avispados, de unos lectores a quienes no conozco, pero a los que siento a mi lado desde el preciso momento en que una historia sale de su caparazón y empieza a tomar vida propia.

Y sigo paseando por una playa que huele bien, aunque ahora vivo lejos de ella, y escribo y hablo en la misma lengua, y miro escaparates, y lloro en el cine, y como chocolate aunque las malas lenguas dicen que engorda. ¡Tonterías! ¡Y creo que soy feliz!

### Bibliografía

- La batalla de la sopa*, Barcelona: Baula, 1995.
- L'extraordinària píndola rosa*, Barcelona: Cruïlla, 1995.
- Lior*, Barcelona: Cruïlla, 1995.
- Sol d'hivern*, Barcelona: Baula, 1995.
- La Pipa ha perdut la son*, Barcelona: Cruïlla, 1996.
- Parella de Dames*, Barcelona: Baula, 1996.
- Un estiu amb l'Anna*, Barcelona: Cruïlla, 1996.
- La princesa Pomèlia*, Picanya (Valencia): Edicions del Bullent, 1998.
- La tieta Adela del Nil*, Barcelona: Baula, 1998.
- La vareta boja*, Barcelona: Cruïlla, 1998.
- Simfonia per a un segrest*, Barcelona: Alfaguara, 1998.

# Mitja Lluna busca Mitja Lluna

por Núria Pradas

«**M**itja Lluna, jove, atractiva i ben relacionada, desitjaria conèixer una altra Mitja Lluna de les seves mateixes característiques, per formar parella estable. Interessats escriviu, enviant foto, a l'apartat de correus nº...»

La Mitja Lluna es va tornar a llegir l'anunci per paraules, i, en fer-ho, va arrugar una mica els cràters, com si no n'acabés d'estar convençuda; es va quedar mirant, fixament, l'estrella-escrivent amb cara de mala lluna.

—Tu creus que s'entén, estrelleta?

L'estrella es va treure les ulleres i les va deixar clavades en una de les puntes per no perdre-les, alçà els ulls i els clavà damunt la Mitja Lluna, amb gest cansat i avorrit:

—Altra vegada, noia? Mira que n'arribes a ser, de llunàtica. I és clar que s'entén, renoi! Tothom que llegeixi l'anunci entendre perfectament, si no és que té el cap als peus, que el que tu vols és trobar promès. Vaja, que vols *lligar*, nena!

—Ei, ei!... un respecte, que les meves intencions són serioses. Si sabessis com n'estic de cansada de ser només una meitat, i com m'agradaria trobar una altra Mitja Lluna per poder formar una lluna sencera, rodona, radiant...

La Mitja Lluna sospirà, i núvol argentat es va escapar del seu alè enyoradís. La melangia es degué encomanar a l'estrella-escrivent, que també sospirà i va dir:

—Sí, noia, tens raó. Tothom necessita trobar la seva mitja... mitja... Lluna!

La Mitja Lluna va tornar a casa, amb

el rostre encara entristit, però amb el cor més alegre. Si tot anava bé, si tot sortia com ella havia previst, l'endemà, o a tot estirar, l'altra, començaria a rebre cartes i fotos, i més fotos i més cartes de Mitges Llunes tan solitàries com ella. I, qui sap?, potser entre totes aquelles Mitges Llunes es trobava la seva Mitja Lluna.

Però va passar un dia, i dos i tres... i una setmana sencera i la Mitja Lluna no va rebre res. Estava tan trista i tan desesperada que es passava tota la jornada laboral deixant anar uns llagrimots que semblaven bales de canó i, a la Terra, tothom anava de corcoll intentant esquivar les tristeses de la Mitja Lluna solitària.

Fins que un bon dia, o millor dit, fins que una bona nit, arribà una estrella-correu carregada amb un gran sac que buidà als peus de la Mitja Lluna ploranera.

—Ho... ho sento, eh?, senyora Mitja Lluna. Sento el retard, però, miri, se'ns han ajuntat les festes del Planetari, amb el Congrés d'Astres Irreverents i la vaga d'Estrelles Fugaces. Un caos! Miri, miri, quina acumulació!

De la cartera de l'estrella-correu anaven sortint cartes i més cartes; sortien cartes a dojo, a caramulla, a grapats, a balquena. Vaja, que en sortien moltes, i la Mitja Lluna no sabia per quin mar navegava, i tan perduda es trobava enmig d'aquella catifa blanca i flonja, que fins els cràters se li havien posat de punta. I així va passar una bona estona, mirant les cartes, sense poder articular ni un mot, fins que finalment, amb una veueta com de violí esquerdat, va aconseguir preguntar:

—Que són per a mi?

—Oh, i tant! Totes són per a vostè! Això sí, m'haurà de firmar aquest rebut de recepció i... insisteixo, perdoni el retard, senyora. Coses de la feina!

La Mitja Lluna es va eixugar els ulls, humits d'emoció, i va signar el paper que l'estrella li allargava. Un cop sola, la Mitja Lluna va deixar anar un crit d'alegria que ressonà per tot l'univers i es submergí dins de les cartes com si fossin d'aigua i ella, la Mitja Lluna, fos la més aquàtica i feliç de totes les Llunes.

Quan, finalment, va aconseguir de recobrar la calma, es va posar a la feina. Ben mirat, encara era de nit i, per tant, estava de servei, però no tenia paciència per esperar a acabar el torn. No, no es va esperar gens i, emocionada i impacient, va començar a obrir les cartes, una a una...

La Mitja Lluna va passar-se hores i més hores llegint i mirant, i mirant i llegint. Anava fent tot de piletetes: en una, hi posava les cartes descartades, és a dir, la de les Mitges Llunes que no li agradaven gens, bé pel seu aspecte, bé pel seu caràcter:

—Aquesta no, que té color de gos com fuig. Cap a la pila! I aquesta tampoc, que fa cara d'emmurriada. A la pila, també!

En una altra pila, hi posava les que li feien el pes:

—Que bufona que arriba a ser aquesta Mitja Lluna!, si sembla una *top-model*... Cap a la pila! Oh!, i aquesta altra?, quins acudits que té. Ben segur que si la triés a ella, em divertiria d'allò més. Cap a la pila!



FRANCESC ROVIRA

I així es va passar tota la nit, i el dia següent i l'altre i l'altra nit. I la Mitja Lluna ni menjava ni descansava. I només feia que fer i desfer piles. Ara les d'una banda les posava a l'altra, i les de l'altra les canviava de lloc. I les que ara li agradaven, cinc minuts més tard ja no li feien el pes. Allò era un desori de ca l'ample!, i va arribar un moment que la Mitja Lluna estava irritable, intractable i, a més, ja ni s'acostava per la feina.

Fins que va passar el que havia de passar: un mal dia, va rebre una notificació del seu cap, el Planeta Terra, on li deia que l'esperava a les oficines centrals l'endemà mateix. La Mitja Lluna es va posar a tremolar com una pluja d'estels en plena canícula. La Terra no es molestava a convocar personalment els seus empleats, si no era per causes molt greus. Ai, ai, ai... que encara es quedaria sense parella i, a sobre, a l'atur!

En arribar a les oficines centrals, la

Mitja Lluna va ser rebuda per un cometa amb cua, que li va dir que fes el favor d'esperar que el senyor Planeta Terra encara no havia arribat a treballar.

—Està ocupadíssim amb tot aquest assumpte tan brut de la contaminació ambiental. Tot el dia que va amunt i avall, amb el mòbil enganxat a l'orella i traient fum per tot arreu...

Només li faltava aquesta! El Planeta Terra de mal humor i, a sobre, enfadat amb ella. L'esbroncada faria història. Així que, sense obrir per res la boca, va seguir el cometa cap a una sala d'espera i es va disposar a rebre el que li caigués al damunt amb resignació.

—M'ho mereixo —s'anava dient per dintre—. M'ho mereixo. Només a mi se m'acut de buscar promès en hores de feina. És clar, si només hagués estat cosa d'una nit, potser no se n'hauria adonat ningú, però he de reconèixer que m'he

passat de llarg. Però és que és tan difícil, això de triar promès. Cap Mitja Lluna m'acaba d'agradar del tot, la que no té un all, té una ceba... és ben complicat!

La Mitja Lluna s'assegué en un sofà atrotinat i incòmode. Un lleu sospir, imperceptible com una alenada d'aire nocturn, li colpejà suaument el rostre. No estava sola. Alçà els ulls. I, llavors, la Mitja Lluna va tenir la sorpresa més gran de la seva vida. Asseguda al seu davant, amb cara compungida i llàgrimes als ulls, hi havia una altra Mitja Lluna.

Les dues Mitges Llunes es van quedar mirant fixament, l'una a l'altra. I no va caler res més. Cap mot. Cap explicació. Res.

Aquella mateixa nit, el Planeta Terra, que estava enfurismat perquè tenia problemes laborals amb el personal de nit, va sortir a la terrassa del seu gran àtic amb jardí, i, sorprès, comprovà que aquella nit hi havia Lluna Plena.

# Media Luna busca Media Luna

por Nùria Pradas

«Media Luna, joven, atractiva y bien relacionada, desearía conocer a Media Luna de sus mismas características, para formar pareja estable. Interesados escribir, enviando fotografía, al apartado de correos n.º...»

La Media Luna volvió, otra vez, a leer el anuncio por palabras, y, al hacerlo, frunció un poquito los cráteres, como si no acabara de estar convencida; se quedó mirando fijamente a la estrella escribiente con cara de mala luna:

—¿Crees que se entiende, estrellita?

La estrella se quitó las gafas y las dejó clavadas en una de sus puntas, para no perderlas; levantó la vista y la fijó en la Media Luna, con gesto cansado y aburrido:

—¿Otra vez? ¡Mira que llegas a ser lunática! ¡Pues claro que se entiende, caramba! Seguro que quien lea el anuncio entenderá perfectamente, si no tiene un pelo de tonto, que lo que tú pretendes es encontrar un pretendiente. ¡Vaya, que quieres ligar, chica!

—¡Eh!, un poco de respeto, estrellita, que mis intenciones son muy serias. Si supieras qué cansada estoy de ser tan sólo una mitad. ¡Cómo me gustaría encontrar otra Media Luna para poder formar una Luna entera, redonda y brillante...!

La Media Luna suspiró, y una nube plateada se escapó de su aliento añoradizo. La melancolía se le debió de contagiar a la estrella escribiente, porque también ella suspiró y dijo:

—Pues sí, creo que en eso llevas razón. ¡Todos necesitamos encontrar nuestra media... media Luna!

La Media Luna regresó a su casa, con el rostro aún triste, pero con el corazón más alegre. Si todo salía bien, si todo salía tal y como ella había previsto, mañana mismo, o pasado mañana o, como mucho, al otro, empezaría a recibir cartas y fotos, y más fotos y más cartas de Medias Lunas tan solitarias como ella y... ¿quién sabe?, quizás entre todas aquellas Medias Lunas se escondía su Media Luna.

Pero pasó un día, y otro, y otro más y la Luna no recibía nada de nada. Pobrecita, estaba tan triste y tan desesperada que se pasaba toda la jornada laboral llorando, y sus lágrimas eran grandes y redondas como balas de cañón y ahí abajo, en la Tierra, se las veían y se las deseaban para esquivar las tristezas de la Media Luna solitaria.

Hasta que un buen día, o mejor dicho, hasta que una buena noche, llegó una estrella-correo cargada con una gran saca que vació a los pies de la Media Luna llorona.

—Lo... lo siento, señora Media Luna, siento el retraso pero se nos ha acumulado el trabajo; mire usted, se nos han juntado las fiestas del Planetario, con el Congreso de Astros Irreverentes y la huelga de Estrellas Fugaces. ¡Un caos! Mire, mire qué acumulación...

De la cartera de la estrella-correo seguían saliendo cartas y más cartas; salían cartas a mansalva, a porrillo, a puñados, ¡vaya!, en resumen, que salían muchas cartas, y la Media Luna no sabía por qué mares navegaba, y tan perdida se encontraba entre aquella alfombra blanca y mullida, que hasta los cráteres tenía de punta. Y así pasó un buen rato, mirando las cartas, sin articular palabra, hasta que, al fin, con una vocecita como de violín resquebrajado, logró preguntar:

—¿Son todas para mí?

—Pues claro que son todas para usted —le respondió la estrella cartera—. Eso sí, tendrá usted que firmarme un recibo e, insisto, perdone el retraso. ¡Cosas del oficio!

La Media Luna se enjugó los ojos húmedos de emoción, y firmó sin titubear el recibo que le alargaba la estrella. Una vez se hubo quedado sola, dejó escapar un grito que inundó medio universo y se sumergió dentro de las cartas como si éstas fueran de agua y ella fuera la más acuática y feliz de todas las lunas.

Cuando al cabo de un rato consiguió recuperar la calma, la Media Luna se puso manos a la obra. De hecho, aún era de noche y, por lo tanto, ella todavía estaba de servicio, pero no tenía la paciencia suficiente como para esperar a que finalizara el turno. No, no se esperó y, emocionada e impaciente, empezó a abrir las cartas una a una...

Se pasó horas y más horas leyendo y mirando fotografías. Y mientras, iba haciendo montoncitos de cartas: en un montón ponía las descartadas, es decir, las de las Medias Lunas que no le gustaban, bien por su aspecto, bien por su carácter.

—Ésta no, que tiene un color gris demasiado triste; ¡al montón! Y ésta tampoco, que parece que esté enfadada: ¡al montón, también!

En otro montoncito iba poniendo las que le convencían:

—¡Ay, qué Media Luna tan guapa!, parece una *top model*... ¡Al montón! ¡Oh!, ¿y qué hay de esta otra?, mira lo que pone, ¡qué chistosa que es! Seguro que con ella no me aburriría nunca. ¡Al montón!

Y de esta manera se pasó toda la noche, y el día siguiente, y otra noche, y otro día. Y la Media Luna ni comía ni descansaba, y se pasaba todo el tiempo haciendo y deshaciendo montones. Y las de un lado las pasaba al otro, y las del otro las cambiaba de sitio. Y las que primero le gustaban, cinco minutos después ya no las quería para nada. ¡Era el caos!, y llegó un momento en que la Media Luna estaba irritable, intratable y ya ni se acercaba por el trabajo.

Hasta que pasó lo que tenía que pasar: un mal día, nuestra amiga recibió una notificación de su jefe, el Planeta Tierra, donde le decía que la esperaba en las oficinas centrales al día siguiente. La Media Luna se puso a temblar como una lluvia de estrellas en plena canícula. Y es que la Tierra no se molestaba en convocar personalmente a sus

empleados si no era por causas muy graves. Ay, ay, ay... que aún se iba a quedar descompuesta y sin novio, y encima en el paro.

Al llegar a las oficinas centrales, la Media Luna fue recibida por un cometa con cola, que le dijo que hiciera el favor de esperar porque el señor Planeta Tierra aún no había llegado:

—Está ocupadísimo con todo este asunto tan sucio de la contaminación ambiental. Todo el día va arriba y abajo, con el móvil pegado a la oreja y echando chispas por la boca.

¡Sólo le faltaba esto! El jefe de mal humor y, encima, enfadado con ella. Le iba a echar una buena bronca. Así es que, con la boca bien cerrada, la Media Luna siguió al cometa hasta una sala de espera y se dispuso a soportar lo que le viniera encima con resignación.

—Me lo merezco —se iba lamentando para sus adentros—. Me lo merezco, ¡sí señor! Sólo a mí se me ocurre buscar novio en horario laboral. Y si hubiera sido cosa de una noche, quizá nadie se habría dado cuenta; pero he de reconocer que me he pasado. Y es que es tan difícil escoger pareja. Ni una sola Media Luna me acaba de gustar del todo, la que no cojea, renquea. ¡Es muy complicado!

La Media Luna se sentó en un sofá roto e incómodo. Un leve suspiro, casi imperceptible como un aliento de aire nocturno, le golpeó suavemente el rostro. No estaba sola. Levantó la vista. Y, entonces, la Media Luna tuvo la sorpresa más grande de toda su vida. Sentada delante de ella, con cara compungida y lágrimas en los ojos, había otra Media Luna.

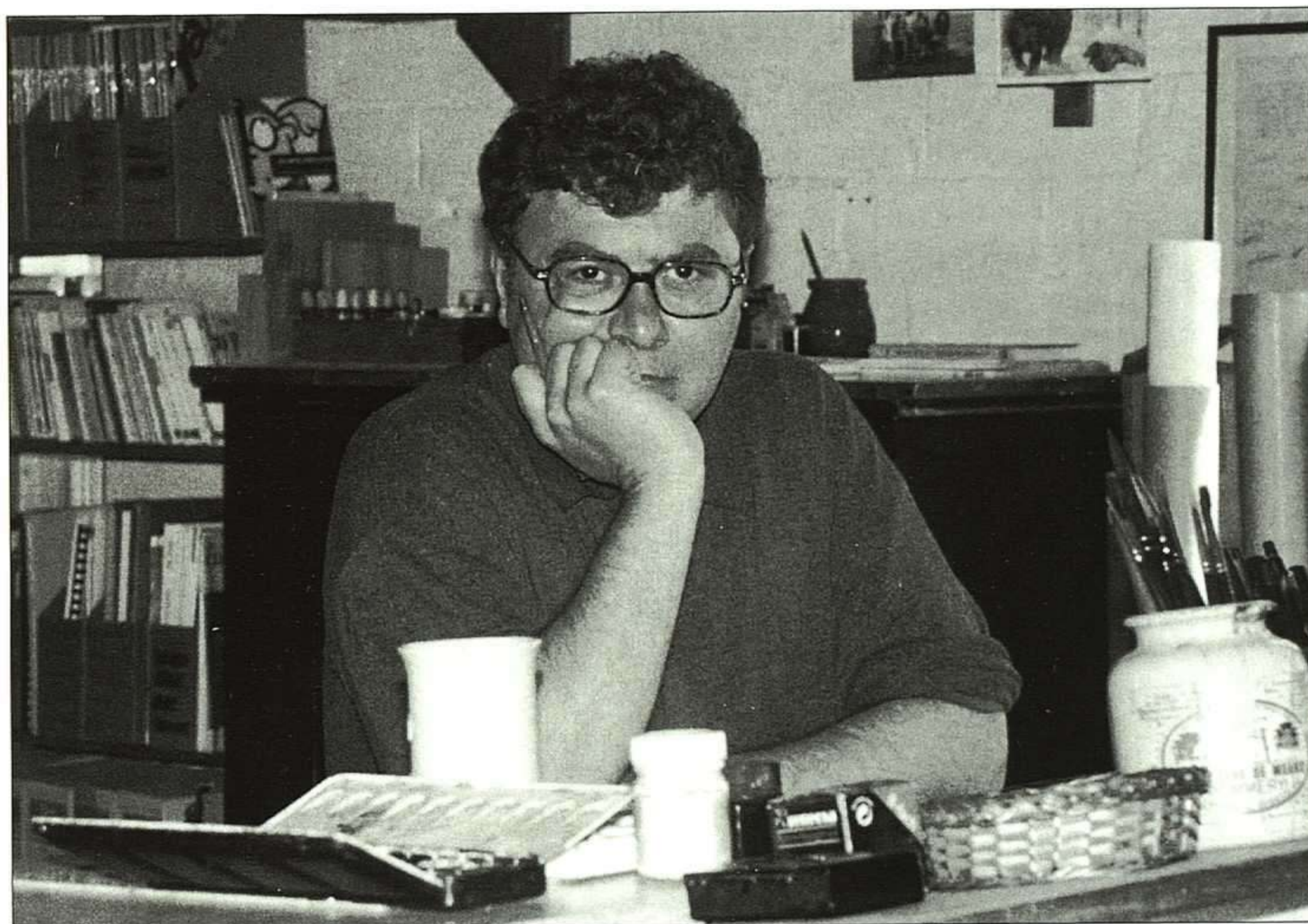
Las dos Medias Lunas se miraron fijamente, una a la otra. Y no hizo falta nada más. Ni una palabra. Ni una explicación. Nada.

Aquella misma noche, el Planeta Tierra, que estaba furioso porque tenía problemas laborales con el personal de noche, salió a la terraza de su gran ático con jardín y, sorprendido, comprobó que aquella noche había Luna Llena.



# AUTORRETRATO

## Francesc Rovira



Nací en el seno de una familia casi numerosa en Barcelona, el 20 de septiembre de 1958, con un ojo que miraba «contra el gobierno» y el otro que despertaba poco a poco aturdido por sombras y luces.

Recuerdo mi infancia rodeado de hermanas, hermanos y un montón de primos, con los cuales compartíamos la caminata al colegio y las largas vacaciones de verano, siempre con muchos juegos, arañazos, tiritas, meriendas, bicicletas, y los desagradables deberes escolares que suponían una nota discordante de tanto jolgorio y despiste.

Para mí, las páginas en blanco de los cuadernillos eran una provocación; pero no para llenarlos de sumas, restas, multiplicaciones y redacciones. Un papel en blanco era un gusto. Sentía la inquietud de

explicar pequeñas cosas a partir de *ninots*.

Después pasaron muchos años con muchas cosas, como a todos nos pasan, buenas y malas, algunas muy bonitas, otras tristes, inicios, proyectos, ilusiones; en fin, todas estas cosas que nos acompañan en la vida.

Fui aprendiendo el oficio con tropezones, con el afán de llegar a algún supuesto punto, hasta que pude mirar atrás y meterme por fin en los caminos hechos. Siempre en mi mesa con un gran y sugerente papel en blanco, tinta china, un montón de plumillas, acuarelas, tazas de café, caramelos, la radio y el deseo de tener mucho, mucho espacio para las cosas pequeñas, mi familia, el gato viejo, los amigos, las comilonas, largos paseos, risas y un poco de mal humor.

Mi primer trabajo editorial fue para Barcanova, en 1981; los últimos libros publicados son:

— *La lombriz que nunca había visto el Sol*, de Elisa Ramón (Barcelona: Edebé, 1998).

— *L'amic Fredolic*, Barcelona: La Galera, 1999. Libro sin palabras.

— *L'olla del rei*, adaptación de una leyenda popular hecha por M<sup>a</sup> Josep Udina y Pep Solé (Castelldefels: Ajuntament de Castelldefels, 1999).

— *Contes de color catxumbo*, de Pep Molist (Barcelona: La Galera, 1999).

Trabajo habitualmente ilustrando literatura infantil y juvenil, y material didáctico para varias editoriales, así como para la revista *Cavall Fort*; y hago colaboraciones esporádicas para *Educa* y *Ser Padres Hoy*.



# Hijos de la noche, auge y decadencia del vampiro

por Marc Fahey



*Bela Lugosi encarnó al Conde Drácula por primera vez en el cine, en 1931, de la mano de Tod Browning, pero antes, en 1927, lo había hecho en el teatro.*

*Hace más de un siglo que Bram Stoker convirtió la leyenda del vampiro en un hito de la literatura de terror con su Drácula. Hoy, escritores de adultos y también de LIJ siguen empeñados en chuparle la sangre al mito, convertidos ellos mismos en vampiros de una criatura a la que han reducido a poco más que una caricatura de lo que fue. Esta figura inmortal condenada a una dieta de hemoglobina causa hoy la risa en los niños y jóvenes, tal vez porque los horrores de verdad se los ofrece la realidad más cercana. En todo caso, vale la pena hacer un repaso de lo que ha dado de sí el vampiro en la literatura, aunque sin olvidar que otros medios como el cine o los cómics también han clavado sus dientes en tan succulento cuello.*



Retrato (izquierda) de Bram Stoker, escritor irlandés al que se considera padre literario del conde vampiro, un mito que luego fue explotado por el cine, el teatro o el cómic (portada de la derecha).

Desde los remotos albores del mundo, siempre en aras del sacro santo nombre de la religión, el hombre ha recurrido a la creación del mito como respuesta a una necesidad colectiva de llenar un vacío de conocimiento. Durante siglos, centenares de criaturas, seres y entidades han formado parte esencial de este subconsciente ecuménico y han despertado fascinación, miedo, devoción o, simplemente, curiosidad en el espíritu del hombre. Anteponer un sentimiento de

superstición a la realidad empírica o científica, disfrazar la ignorancia con la máscara de un monstruo o de una entidad fantástica (o divina), forma parte de la propia limitación humana para dar respuesta a la mayoría de sus enigmas, para dar una explicación más o menos convincente, mejor cuanto más apócrifa, a todos aquellos fenómenos que le rodean y para los que debe proponerse una coherencia que se adapte a las leyes del razonamiento humano; el hombre se teme a sí mismo y vive recluso entre los

muros de un perverso gabinete poblado por un inmenso *corpus* mitológico y legendario que le ayuda a tomar conciencia de que es el ser más dominante y, por ende, más dominado que existe.

### El nacimiento de un mito

Desde el Cronos griego, hasta el Hades latino; desde el Thor vikingo, el Anubis egipcio, la Wurusemu hitita, la Usas india, el Ho-tu chino, las Banshees



El primer gran filme de vampiros fue *Nosferatu* (izquierda), rodada por F.W. Murnau en 1922, adaptación muy libre de la obra de Stoker. Uno de los últimos vampiros ha sido *Lestat* (derecha), creado por Anne Rice y encarnado en la pantalla por Tom Cruise.

irlandesas o el Oho-wata-su-mi japonés, todas las culturas poseen su particular universo de seres e identidades legendarias. No existe distinción entre Oriente y Occidente, entre Norte y Sur, entre razas y culturas; todos los rincones del mundo conocen esta erótica mitómana y todos sus habitantes saboreamos, de un modo u otro, su influencia, si bien es cierto que, por la naturaleza del encadenado de todos estos mitos y por el propio anisomorfismo humano, nos sentimos más cerca de unos que de otros. Precisamente, esta disparidad de opiniones sobre este mito o sobre aquel otro es la que consigue mantener el equilibrio entre tanta variedad; es esta misma democracia con relación a la afinidad mitológica la que propone un universo de fábulas para convertirlas, con el tiempo, en entidades autónomas, desgajadas de su origen religioso y de su valor denotativo, con el objetivo de adoptar una nueva realidad de

connotación, que provoca la pérdida de su significado inicial de representación simbólica. Una de estas entidades que ha conseguido asentarse en el púlpito de la inmortalidad es, sin duda alguna, la figura del vampiro. Aunque descubierta por el gran público a finales del siglo XIX, muchos siglos después de su nacimiento histórico, lo cierto es que en estos cien primeros años de popularidad universal, la fama y la repercusión de la leyenda de este ángel caído, confinado al sabor agrisado de la inmortalidad, no ha conocido límite.

La pesadilla literaria a nivel popular comenzó en 1897, cuando a un escritor irlandés, Abraham (Bram) Stoker, se le ocurrió tirar del corsé victoriano de la Inglaterra decimonónica para hilvanar uno de los mejores libros de horror con que cuenta la literatura universal y publicó su obra maestra, *Drácula*. En muy poco tiempo la figura del no-muerto, el

tropos del bebedor de sangre, se convirtió en el paradigma del príncipe de la noche y de todo lo que este arquetipo implicaba: misterio, pasión, soledad, horror, perversidad y, por encima de todo, erotismo y sexo.

## Estrella del celuloide

El mito del Conde pronto traspasó las fronteras de lo estrictamente literario y se convirtió en protagonista de seriales radiofónicos, obras teatrales, aunque sería el cine el medio que conseguiría la difusión definitiva de la criatura. Pero el servicio tuvo un precio, y fue que la imagen del mito que el séptimo arte ofreció se apartaba bastante del personaje que Stoker había imaginado. Él había creado un nuevo monstruo a partir de una particular interpretación de la figura histórica del príncipe valaqués Vlad III Tepes,



La escritora norteamericana Anne Rice se ha hecho famosa con *Entrevista con el vampiro*, toda una actualización del mito. En el ámbito de la LJJ, Angela Sommer-Bodenburg también ha triunfado con su personaje del pequeño vampiro (derecha) en clave de humor.



AMELIE GUENKE, EL PEQUEÑO VAMPIRO, ALFAGUARA, 1997.

que luchó contra los turcos en el siglo xv y que, con el fin de ver morir desangrado al enemigo, gustaba de empalar a sus víctimas. En 1924, doce años después de la muerte de Stoker, Hamilton Deane estrenó en Londres una adaptación teatral de la novela del irlandés. La obra funcionó tan bien que, en 1927, se estrenó en Broadway. En este debut norteamericano de la pieza, hizo las veces de Conde Drácula un actor húngaro desconocido en el nuevo continente y que apenas hablaba inglés: Bela Lugosi. A partir de ese momento, la simbiosis Lugosi-Conde Drácula no encontraría descanso hasta la muerte del actor, en 1956, aunque hay quien piensa que fue más allá porque al final de su vida Lugosi, convertido en esclavo de la criatura que lo había dado a conocer al gran público, deseó expresamente que se le enterrara vestido con el uniforme del Conde: vestido oscuro y capa negra.

La primera incursión en la gran pantalla del personaje fue *Nosferatu: eine Symphonie des Grauens*, versión pirata de la obra de Stoker, puesta en escena, en 1922, por el director impresionista alemán F.W. Murnau. Nueve años más tarde, en 1931, llegó a las pantallas de la época la que muchos tienen por primera aparición real del personaje en el mundo del cine, *Dracula*, de Tod Browning, con Bela Lugosi como el Conde Vampiro. A partir de entonces, la industria cinematográfica no ha perdido ninguna oportunidad de rentabilizar la figura del hombre quiróptero, despertando la atención del espectador con el reclamo, anunciado a bombo y platillo, del «Pasen y vean la peor de sus pesadillas».

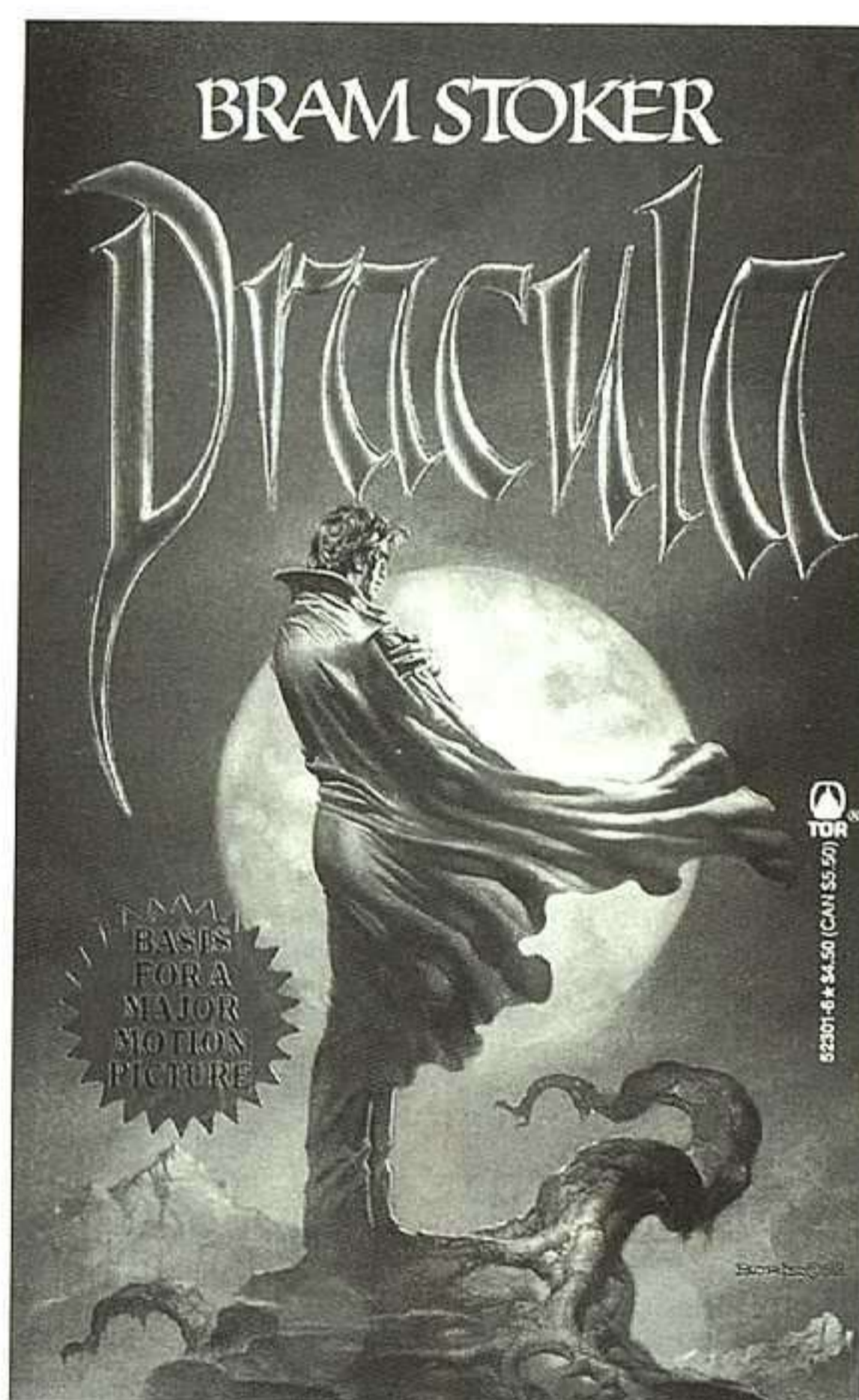
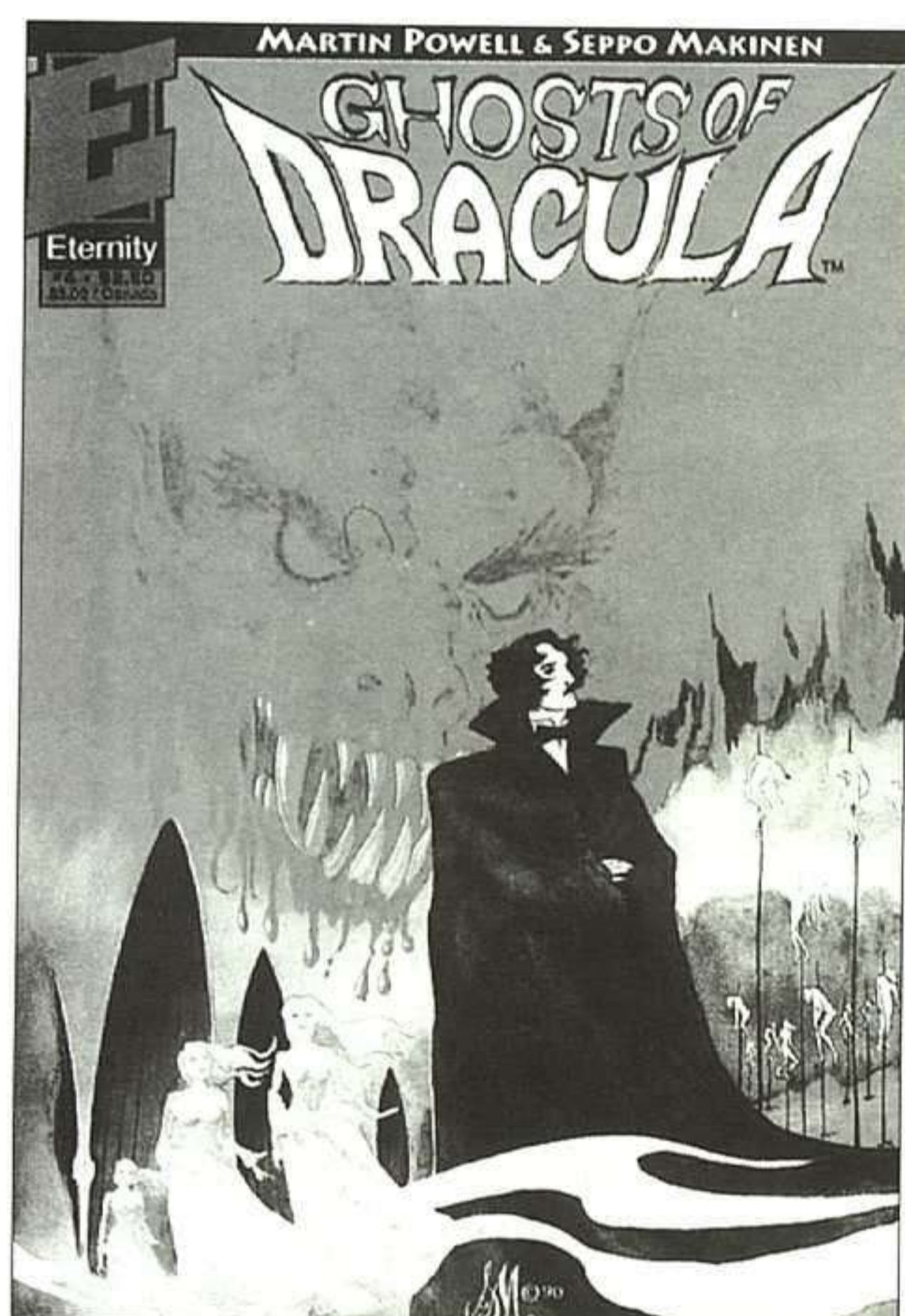
Si bien es cierto que el vampiro de celuloide no ha aportado nada nuevo al género y ha caído en la vulgaridad de convertirse (salvo honrosísimas excepciones) en una caricatura de sí mismo,

algo distinto ocurre con la figura del mito bebedor de sangre en la literatura, al menos hasta finales del siglo XIX, auténtica edad de oro del género.

### Figura literaria

El personaje del chupador de sangre es tan antiguo como el miedo. La religión judaica creía en la existencia de Lilith, un demonio femenino nocturno que, chupándoles la sangre, mataba a todos aquellos niños que hubiesen sido concebidos de forma pecaminosa. La mitología griega y romana adaptó esta figura y la convirtió en la Lamia, otra entidad que, por venganza, se convertía en monstruo y devoraba a los niños o los mataba, con el mismo mecanismo de succión.

El oscurantismo y el culto impulsivo a la superstición y a lo desconocido del



Arriba, uno de los cómics (izquierda) sobre Drácula y una edición en inglés del libro de Stoker. Debajo, imagen de Bram Stoker's Dracula, de Ford Coppola (1994).

medieval potenció en gran medida la difusión de la figura del vampiro, un muerto viviente que tiene que beber de la sangre de los vivos para poder sobrevivir. Muchas de estas leyendas provenían de Rumania y de otros países del Este y con el tiempo se fueron difundiendo por todo el continente. Sin duda, la seducción y el misterio de la noche (componente indisoluble del mito), sumados a la morbosidad de la carga erótico-sexual que el personaje del vampiro despertaba en la sociedad de la época, contribuyeron a esta difusión.

En pleno auge del Romanticismo en el siglo XIX, concretamente en 1819, una figura más o menos ajena a los círculos literarios escribía *The Vampyre; a Tale*, la historia de Lord Ruthven, otro «hijo de la noche». Su autor, John Polidori, doctor particular del poeta Lord Byron, vio como éste se apropiaba de la autoría del relato. La fama de Byron como poeta y personaje disoluto y libertino facilitó que la obra se extendiera a lo largo y ancho del continente europeo. Afortunadamente, el tamiz del tiempo devolvió las aguas a su cauce y ya todo el mundo reconoce a Polidori como padre legítimo del relato. La historia de Lord Ruthven sirvió a los escritores franceses Charles Nodier y Alejandro Dumas (padre) de argumento para hilvanar su particular visión del mito en la obra de teatro *Le Vampyre*, en los años 1819 y 1857, respectivamente.

A este vampiro dramático le siguieron *La Morte Amoureuse*, la historia de la bella Clarimonde, escrita en 1836 por Théophile Gautier; el poema de Charles Baudelaire *Les Métamorphoses du Vampyre*, cuya protagonista aparece caracterizada como una aguerrida ninfómana; *Varney the Vampire, or the Feast of Blood* (1847), una novela folletín anónima, posteriormente publicada en forma de libro; y *Carmilla*, del irlandés Joseph Sheridan Le Fanu, que apareció en 1871. Dieciocho años más tarde, en 1897, salió de la imprenta *Dracula*, de Bram Stoker, obra que dio el espaldarazo definitivo al género y que logró del público, cansado de la cruda proximidad social del Realismo y del Naturalismo literario del XIX, una acogida entusiasta.

Stoker seleccionó de lo bueno lo mejor y fundió en la novela todos los ele-

mentos históricos y legendarios que la memoria diacrónica le ofrecía para escribir la novela de vampiros más eficaz y con una mayor coherencia dramática hasta el momento. Muchas son las páginas que se han aprovechado de la criatura de Stoker, pero ninguna parece transferir nada nuevo a un género que, poco a poco, se acartona y aburre al lector, cansado de leer siempre las mismas historias, con los mismos decorados y unos personajes arquetípicos, planos en demasiadas ocasiones.

Después de su paso por las pantallas de cine, los escenarios teatrales y la imprenta, a la figura del vampiro le dio por colarse en innumerables series de cómics, de entre las que destacan *Dracula* (1962-1966), *Dark Shadows* y *Vampirella* (historia de un vampiro femenino que, como Superman, proviene de otro planeta, Drakulon en este caso en particular, y que posee poderes extraterrestres) (1969) o bien *The tomb of Dracula* (1972-1979). Los años 80 y los primeros años de la década de los 90 vieron aparecer infinidad de nuevas series de cómics que, aunque no estaban dedicadas exclusivamente a la figura del vampiro, iban introduciendo historias en las que aparecía el personaje del «no-muerto», que era algo así como la «estrella invitada» en estas colecciones.

### Actualización del personaje

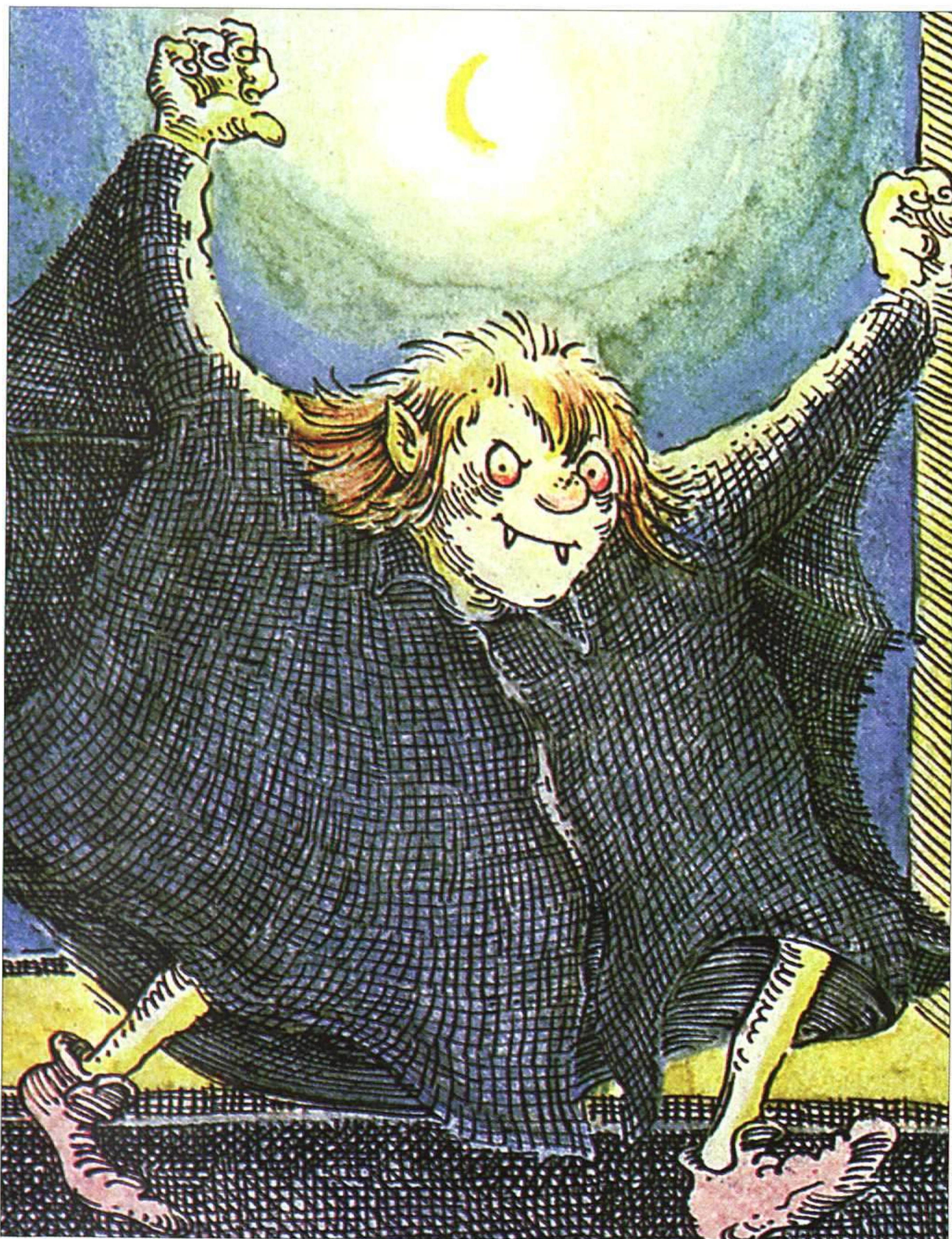
Con tanto trajín y después de algo más de cien años en su haber como institución literaria popular, el mito del vampiro ya parecía aborrecer su inmortalidad. Por suerte, en 1976, una escritora norteamericana, por aquel entonces desconocida, consiguió publicar *Interview with the Vampire* (*Entrevista con el vampiro*), la primera parte de la hasta ahora pentalogía conocida como *Vampire Chronicles* (*Crónicas vampíricas*). En esta primera novela que, por supuesto, no dejó de tener su adaptación a la gran pantalla, concretamente en 1994, se cuenta la historia de Louis, el propietario de una plantación del estado de Louisiana, que en el siglo XVIII es convertido en vampiro por un tal Lestat de Lioncourt (que es, en realidad, el vampiro protagonista de los otros cuatro títulos).



*Después de haber encarnado al Conde Drácula en un montón de filmes, Christopher Lee trabajó como narrador en un documental de TV, In Search of Dracula, rodado en Rumania, que bucea en las raíces históricas del príncipe Vlad El Empalador, personaje real en que está inspirado el Conde Drácula.*

*En algunas escenas de este documental sueco, Lee (imagen superior) aparece disfrazado de Vlad Tepes o Vlad Drácula, nombre que tiene sus orígenes en la Orden del Dragón, que fue conferida al padre de Vlad.*





AMELIE GIENKE, EL PEQUEÑO VAMPIRO, ALFAGUARA, 1997.

La serie de Rice se caracteriza por unos personajes que aparecen y desaparecen en cada nueva entrega, y por unos argumentos pseudo-filosófico-existenciales sobre el significado de la inmortalidad y sobre cuál es la verdadera naturaleza de los poderes que ésta otorga, así

como de los usos que pueden tener. El dolor de la soledad, la traición, la inmoralidad, los celos, la ambición, la perversidad y grandes dosis de erotismo y sexo (ya sea heterosexual u homosexual) son los ingredientes que la autora combina para conseguir rizar el rizo en cada

novela y procurar que Lestat (toda una institución más allá de los libros de la serie en los EE.UU.) gane nuevos adeptos en cada entrega. El «Vampiro de América», como los norteamericanos han corrido a reclamar, no sin el consentimiento de su ya endiosada creadora, es decir, el personaje de Lestat, es una criatura dual, un ser que aprende a vivir a través de su muerte, un *alter ego* de la autora, cercano al nihilismo de Nietzsche y al *carpe diem* de Epicuro, que busca el bien a partir de la reflexión y de la toma de conciencia de su propia maldad.

A diferencia de la gran mayoría de novelas del género, los cinco libros de las *Crónicas vampíricas* ofrecen siempre una doble lectura; por una parte, libros de vampiros con ingredientes históricos, eróticos, algo de mitología y ciertos elementos muy familiares para el público adolescente (música, tribus urbanas, coches deportivos y motos Harley Davidson, gente guapa y una estética decididamente *grunge*) y, por otra, novelas adultas que empujan al lector a especular sobre temas como el sexo, la religión, el Bien y el Mal, la manipulación y la erótica del poder, la soledad o el desprecio por la hipocresía y la frivolidad que se impone en el último cuarto de este siglo atómico. De ahí que la serie guste tanto a un público juvenil, como al lector más adulto; una particularidad que, por desgracia, parece no haber trascendido más allá de la pluma de Rice. Cabe añadir, sin embargo, que después de cinco libros la autora, quizás ya algo cansada del personaje de Lestat, o quizá consciente de que en las últimas entregas de las crónicas le costaba mantener el empuje de los primeros libros, decidió, en 1992, cerrar el ciclo de novelas dedicadas a la figura de Lioncourt y convertir en nuevos protagonistas de sus libros a algunos de los personajes secundarios que, como comentábamos, han ido apareciendo y desapareciendo en la pentalogía. Hasta la fecha han aparecido en el mercado norteamericano dos entregas de esta serie heredera que, pese a mantener el título general de *The Vampire Chronicles*, ya se la conoce, según deseo expreso de Rice, como *New Tales of the Vampires: Pandora* (1998) y *The Vampire Armand* (1998). Las opiniones sus-

citadas entre los lectores parecen, tras la marcha de Lestat, irreconciliables.

La dignidad que la escritora norteamericana había devuelto a la figura del vampiro como recurso literario después de tantas décadas de ondear cual estandarte de una grotesca orgía de caricatura, no parece haber tenido mucha repercusión entre los escritores del género. Autores como Fred Saberhagen, P.N. Elrod, Les Daniels, Poppy Z. Brite, William Johnstone, Brian Lumley (con sus series «Necroscope» y «Vampire World») o el intocable rey Midas de las novelas de terror norteamericano, Stephen King, han dedicado novelas e incluso sagas de libros de hasta cinco y seis títulos a chupar el dinero de los lectores ávidos de vampiros, mordeduras en el cuello y sangre acrílica con novelas poco originales y de una calidad escandalosamente en descomposición. En una época en que la clonación molecular va adquiriendo importancia, la estirpe de cocineros de *best-sellers* literarios ya hace tiempo que incorporó el ingrediente de la hemoglobina a sus guisos, arrancándoles su sabor y reproduciendo sus platos en batería.

Pese al desquiciado surtido de libros sobre vampiros que existe hoy en el mercado, cuya máxima producción se da —como ya ocurre en la literatura de ciencia-ficción y de fantasía medieval al estilo de Tolkien, en Inglaterra y Estados Unidos—, lo cierto es que para el lector español la mayoría de estas obras y de sus autores son totalmente desconocidos. Pocas son las editoriales que deciden traducir alguna de estas obras y los mayores catálogos sobre novela vampírica se concentran en Grupo Ceac/Timun Mas y Martínez Roca, casas editoras semi-especializadas en literatura de terror y ciencia-ficción. Sin embargo, sellos con una producción dispersa, como Planeta o Plaza & Janés, parecen querer subirse al carro de la edición de novelas de este género con títulos que, francamente, han pasado sin pena ni gloria en el mercado nacional.

### Versión *light* para niños y jóvenes

La literatura infantil y juvenil, tan sensible a las modas y a los redescubri-

mientos en la liturgia de la prosa de ficción, también fijó sus expectativas de negocio en el mito del chupador de sangre. En 1973, se publicó en Estados Unidos la primera novela juvenil en la que el protagonista era un vampiro. *The Mystery of Vampire Castle*, novelización de la película homónima de los Estudios Disney, y a partir de la segunda mitad de los 70 el género sufrió una auténtica explosión de este tipo de novelas, escritas expresamente para un público infantil y juvenil. Títulos como *Village of Vampires* (1978), de Steven Otfinoski; *¡Dracula come home!* (1979), de Kin Platt, o la serie infantil de «Bunnacula», creada por el matrimonio Deborah y James Howe el mismo año, cuyos libros presentaban las aventuras de un conejito vampiro vegetariano, empezaron a encontrar mercado. Con todo, el vampiro más popular en los años 70 y primera mitad de los 80 fue el personaje creado por el equipo de Jim Henson para la serie educativa «Barrio Sésamo», el Conde Drake, cuyo singular cometido era enseñar a contar a los más pequeños. Su populari-

dad resultó tan inesperada que pronto se aprovechó su filón y el Conde entró a formar parte del mundo literario de los quirópteros para los más pequeños con libros para aprender a leer y a contar.

A partir de la década de los 80 hasta la actualidad, las series de libros vampíricos para un público infantil y adolescente no han puesto freno a su producción, y autores como Mel Gilden, Ann Jungman, Jayne Harvey, Ann Hodgman, Annette Curtis Klause o Robert L. Stine, padre de la cacareada serie «Pesadillas», se han convertido en algunos de los escritores preferidos por los lectores más jóvenes.

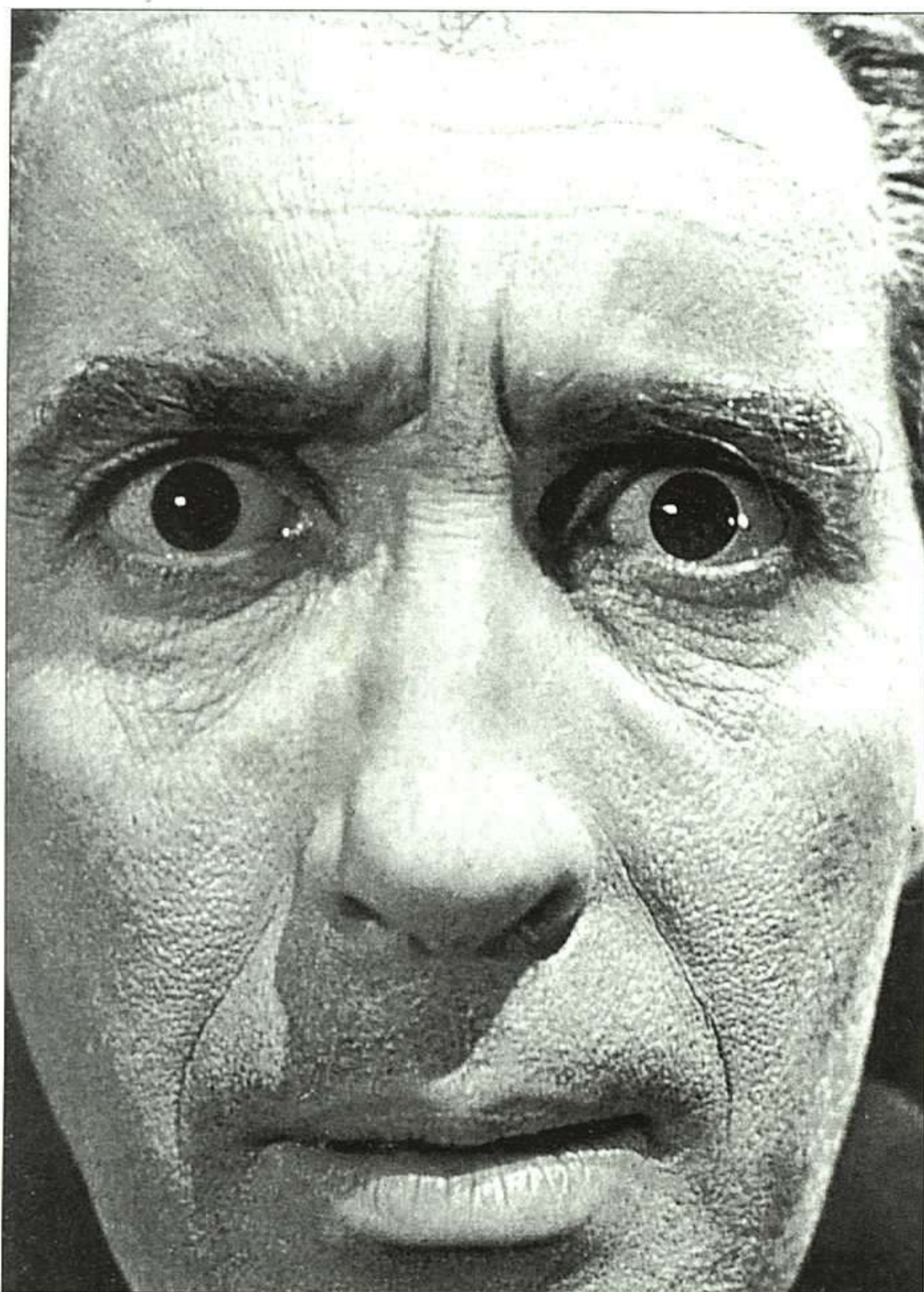
Uno de los exponentes más espectaculares del éxito de las novelas de vampiros para primeros lectores es el caso de la alemana Angela Sommer-Bodenburg. Su serie de «Der kleine Vampir» («El pequeño vampiro»), centrada en las aventuras de un niño vampiro, Rudiger, de su hermana Anna, y de Anton, el único niño que todavía cree en ellos, ha sido desde la publicación del primer libro, en 1982, un auténtico fenómeno más allá



Una de las múltiples caracterizaciones que sufre el Conde Drácula, encarnado por Gary Oldman, en la película de Coppola, rica en ambientación y efectos especiales.

La carrera del actor inglés, Christopher Lee, estuvo marcada por un personaje: el conde vampiro, al que encarnó en nueve películas, siete de ellas producciones de la Hammer Film, a lo largo de quince años.

Con anterioridad, el actor había hecho de monstruo de Frankenstein, interpretación que pasó sin pena ni gloria. En cambio, Lee será recordado como el Drácula más distinguido y elegante de todos los que el cine nos ha ofrecido, que no son pocos.



del mundo literario. La colección, traducida a un buen número de lenguas (por ahora en España han aparecido 16 volúmenes en castellano y otros tantos en catalán, todos ellos publicados por Alfaguara) y llevada a la televisión en formato de dibujos animados, ha cosechado un éxito de crítica y de público tan rotundo, que ha permitido a su autora dedicarse exclusivamente a la literatura.

Sin embargo, pese al beneplácito del público, los libros de «El pequeño vampiro» representan, en gran medida, un buen ejemplo del títere en el que se ha convertido un mito esencialmente gótico: un vestigio cultural, algo así como un tótem, cuyo único cometido pasa por representar a un colectivo en extinción, incapaz de adaptarse a la evolución social de un mundo en constante progreso. De ahí la necesi-

dad que el personaje tiene de relacionarse con una entidad (casi siempre encarnada en la figura de un niño) que pertenezca a este nuevo mundo, pero que todavía sea capaz de creer en ellos como personajes, para utilizarlo de puente entre lo que en su día fueron y en lo que están irreversiblemente condenados a convertirse.

El hecho es que tanto estos libros, como la mayoría de cuentos o novelas que explotan la figura del chupador de sangre caen, casi siempre, en la simplicidad de un maniqueísmo empobrecedor, que provoca más risa que otra cosa; o el vampiro es malo, muy malo, malísimo, o es un personaje bobalicón, medio tonto, infantil e insulso, con una personalidad edulcorada hasta el aburrimiento, que dudo que seduzca al lector más allá del primer capítulo.

Llegamos, como siempre, a la famosa y, en vista de los resultados, imposible polémica a resolver de cómo debe tratarse al niño y al adolescente en su papel de lector y si, en cualquier caso, se le deben algunas consideraciones: el niño lector es, ante todo, niño, pero no por eso idiota y merece que no se le trate como tal. Pocos son los escritores de género que parecen tenerlo en cuenta a la hora de publicar... La inmensa mayoría de estos libros sobre vampiros parten de lo que serían ingredientes típicamente góticos (castillos siniestros, cementerios abandonados y caserones deshabitados) y tienden a hacer una utilización irónica y muchas veces paródica de ambientes y personajes, convirtiendo en caricatura ridícula a una de las figuras más terroríficas, con una mayor fuerza en lo que al subconsciente colectivo se refiere, y con una carga erótica y sexual muy por encima de los fetiches sexuales artificiales y artificiosos de la cultura de masas al uso.

Esta desacralización sistemática del mito vampírico aborta uno de los principales cometidos de la literatura del género para niños y adolescentes: el de potenciar su curiosidad para llegar a descubrir la realidad de los libros de vampiros y permitirle, en consecuencia, ahondar en los orígenes góticos de este sanguinario hijo de la noche convertido en un mal chiste, repetido sin gracia hasta la saciedad: dos colmillos de plexiglás y una capa reversible negra y roja. ■

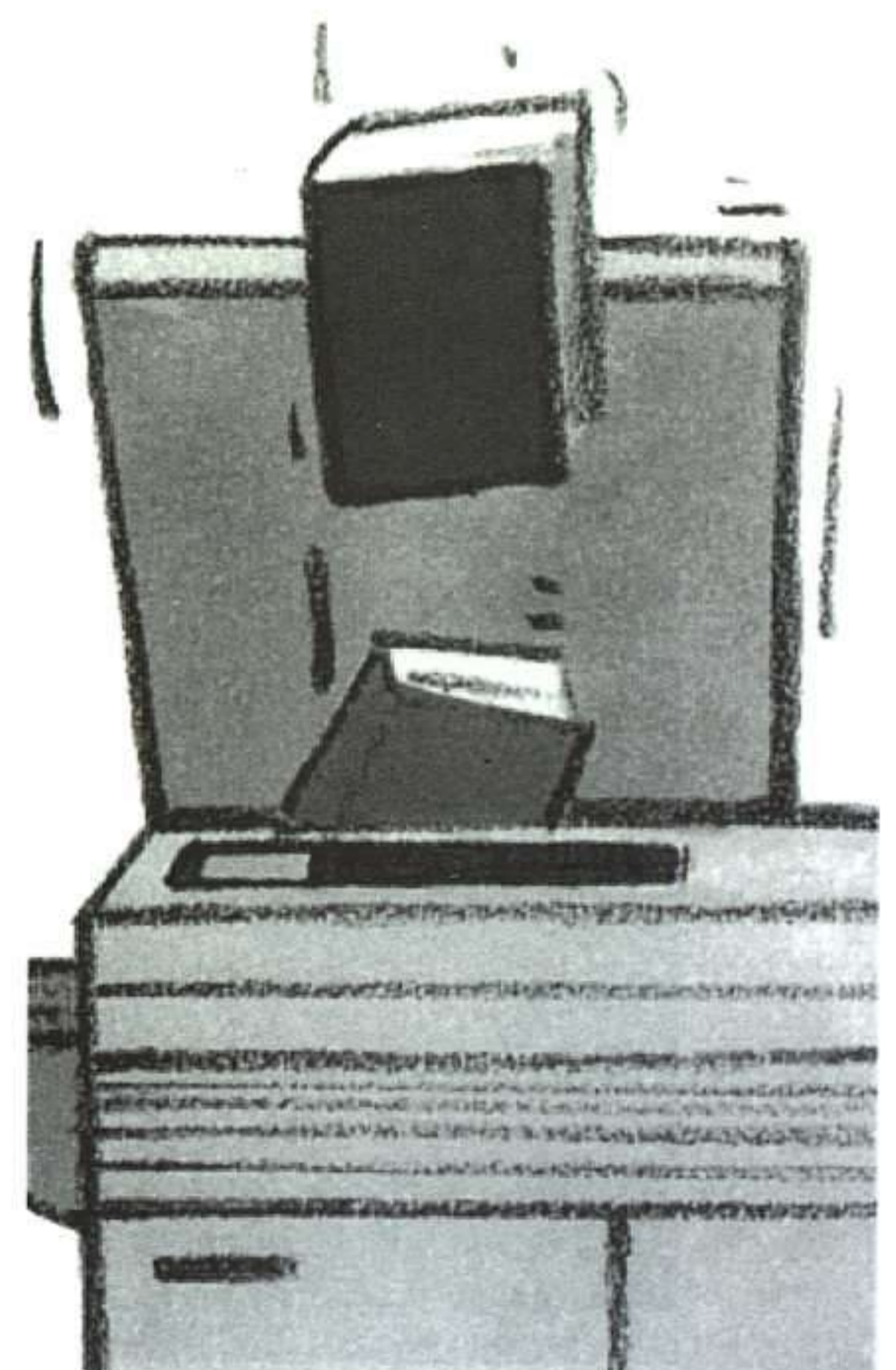
## Bibliografía (selección)

- Anscombe, R., *El diario secreto de Laszlo, conde Drácula*, Barcelona: Plaza & Janés, 1994.
- Brite, P.Z., *La música de los vampiros*, Barcelona: Martínez Roca, 1994.
- Charnas, S.M., *El tapiz del vampiro*, Barcelona: Martínez Roca, 1991.
- Daniels, L., *Niebla amarilla*, Barcelona: Grupo Ceac/Timun Mas, 1992.
- Datlow, E., (ed.), *Vampiros*, Barcelona: Robinbook, 1991.

- Doherty, P.C., *La llegada del vampiro*, Barcelona: Edhasa, 1998.
- Elrod, P. N., *Lista sangrienta*, Barcelona: Grupo Ceac/Timun Mas, 1993.
- *Sangre de vida*, Barcelona: Grupo Ceac/Timun Mas, 1993.
- Engstrom, E., *El elixir negro*, Barcelona: Martínez Roca, 1992.
- Fernández, F., *Drácula*, Barcelona: Toutain Editor, 1984.
- Greenberg, H.M. y Ch.G. Waugh, (ed.), *Vamps*, Madrid: Valdemar, 1991.
- Hall, W., *El último vampiro*, Madrid: Noguer, 1990.
- Hambly, B., *Cazadores nocturnos*, Barcelona: Grupo Ceac/Timun Mas, 1991.
- Hawkins, C. y J., *Vampiros*, Madrid: Altea, 1995.
- Holland, T., *El señor de los muertos*, Barcelona: Planeta, 1996.
- *Banquete de sangre*, Barcelona: Planeta, 1998.
- King, S., *El misterio de Salem's Lot*, Barcelona: Plaza & Janés, 1992.
- Lang, O.F., *Quirópteros como vampiros*, Barcelona: La Galera, 1987.
- LeFanu, S., *Carmilla*, Barcelona: Laertes, 1991.
- Lumley, B., *El que habla con los muertos*, Barcelona: Grupo Ceac/Timun Mas, 1990.
- *¡Vampiros!*, Barcelona: Grupo Ceac/Timun Mas, 1991.
- *El origen del mal*, Barcelona: Grupo Ceac/Timun Mas, 1991.
- *El lenguaje de los muertos*, Barcelona: Grupo Ceac/Timun Mas, 1992.
- *Engendro de la muerte*, Barcelona: Grupo Ceac/Timun Mas, 1992.
- Martin, G.R.R., *Sueño del Fevre*, Barcelona: Ediciones Acervo, 1983.
- Newman, K., *El año de Drácula*, Barcelona: Grupo Ceac/Timun Mas, 1994.
- *El sanguinario Barón Rojo*, Barcelona: Grupo Ceac/Timun Mas, 1997.
- Perales, A., (ed.), *No todos los vampiros beben sangre*, Barcelona: Acervo, 1996.
- Perucho, J., *Les històries naturals*, Barcelona: Edicions 62, 1996.
- Petola, E., *Vampiros y hombres lobo*, Barcelona: Círculo de Lectores/ Galaxia Gutenberg, 1995.
- Rice, A., *Entrevista con el vampiro*, Barcelona: Grupo Ceac/Timun Mas, 1996.
- *Lestat, el vampiro*, Barcelona: Grupo Ceac/Timun Mas, 1994.
- *La reina de los condenados*, Barcelona: Grupo Ceac/Timun Mas, 1990.
- *El ladrón de cuerpos*, Barcelona: Ediciones B, 1993.
- *Memnoch el diablo*, Barcelona: Ediciones B, 1996.
- Saberhagen, F., *La voz de Drácula*, Barcelona: Grupo Ceac/Timun Mas, 1992.
- *El encuentro*, Barcelona: Grupo Ceac/Timun Mas, 1992.
- Simmons, D., *Los vampiros de la mente*, Barcelona: Ediciones B, 1993.
- Sommer-Bodenburg, A., *El pequeño vampiro*, Madrid: Alfaguara, 1997.
- *El pequeño vampiro se cambia de casa*, Madrid: Alfaguara, 1996.
- *El pequeño vampiro se va de viaje*, Madrid: Alfaguara, 1996.
- *El pequeño vampiro en la granja*, Madrid: Alfaguara, 1996.
- *El pequeño vampiro y el gran amor*, Madrid: Alfaguara, 1997.
- *El pequeño vampiro en peligro*, Madrid: Alfaguara, 1996.
- *El pequeño vampiro y los visitantes*, Madrid: Alfaguara, 1996.
- *El pequeño vampiro lee*, Madrid: Alfaguara, 1996.
- *El pequeño vampiro y el paciente misterioso*, Madrid: Alfaguara, 1996.
- *El pequeño vampiro en la boca del lobo*, Madrid: Alfaguara, 1996.
- *El pequeño vampiro y la guarida secreta*, Madrid: Alfaguara, 1996.
- *El pequeño vampiro y el enigma del ataúd*, Madrid: Alfaguara, 1996.
- *El pequeño vampiro y la gran conspiración*, Madrid: Alfaguara, 1996.
- *El pequeño vampiro y la fiesta de Navidad*, Madrid: Alfaguara, 1996.
- *El pequeño vampiro y la excursión de Fosavieja*, Madrid: Alfaguara, 1996.
- *El pequeño vampiro en el país del Conde Drácula*, Madrid: Alfaguara, 1996.
- Stableford, B., *El imperio del miedo*, Barcelona: Martínez Roca, 1990.
- Stoker, B., *Drácula*, Madrid: Anaya, 1993.
- Vadim, R., (ed.), *Vampiros entre nosotros*, Barcelona: Plaza & Janés, 1969.
- Wolf, L., (ed.), *El mito de Drácula*, Barcelona: Grupo Ceac/Timun Mas, 1996.



**4**  
**CEDRO**  
 Centro Español de Derechos Reprográficos



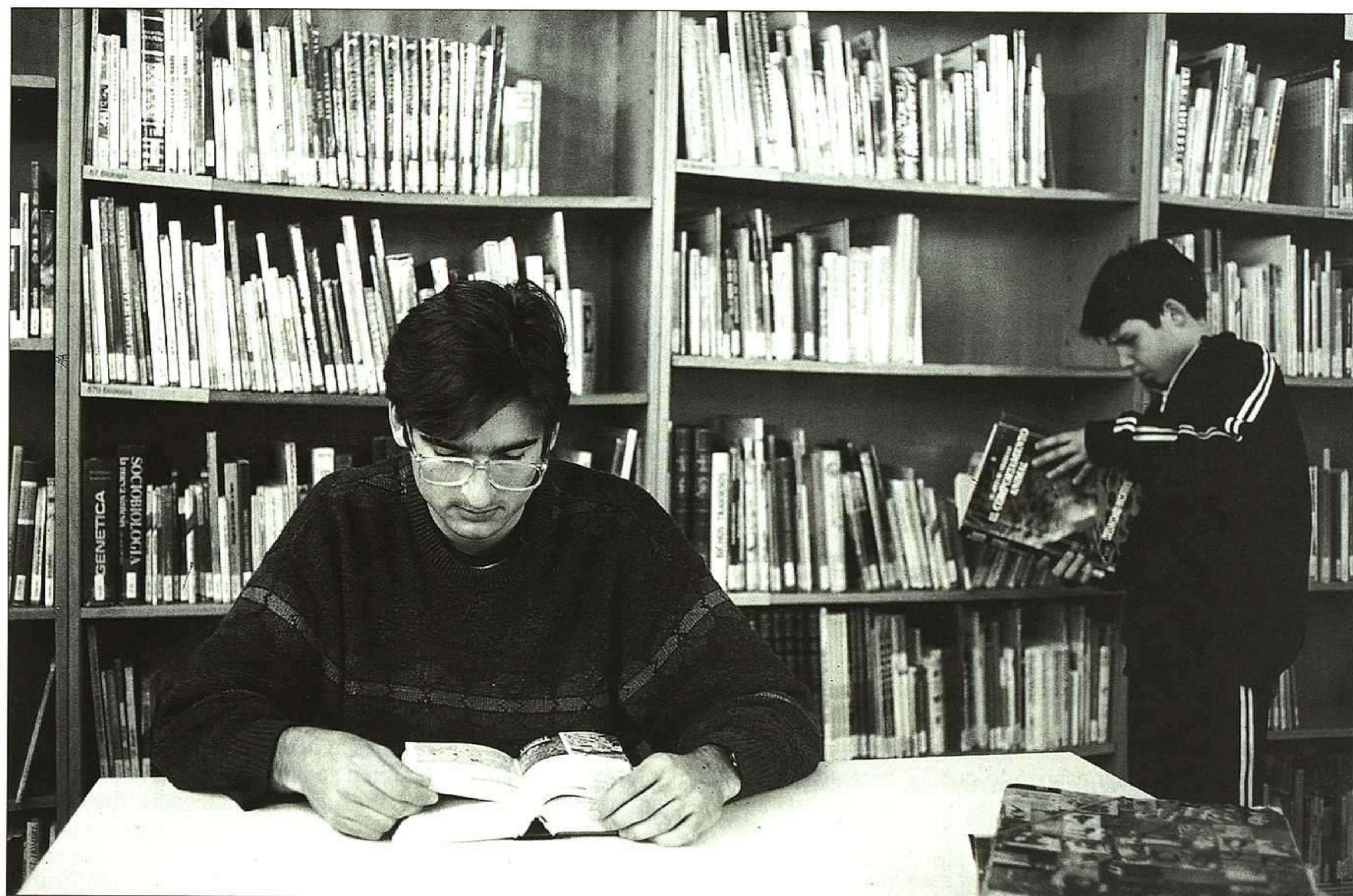
BIBLIOTECAS ESCOLARES

# I Jornadas de Bibliotecas Escolares de Catalunya

por Grupo de Bibliotecas Escolares del Col·legi de  
Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya.



*Como ya informamos anteriormente, el Col·legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya ha iniciado una serie de acciones encaminadas a reivindicar la importancia de la biblioteca en el contexto educativo. El lema de esta campaña es «A l'escola i l'institut... ara, la biblioteca!» («En la escuela y el instituto... ¡ahora, la biblioteca!»), y una de las primeras y necesarias iniciativas ha sido reunir a los sectores implicados en las I Jornadas de Biblioteques Escolars, que tuvieron lugar el pasado mes de marzo. Ésta es la crónica de lo que allí se habló y decidió.*



ANA PEYRÍ

**P**or primera vez en Cataluña, docentes, bibliotecarios y responsables de las administraciones se reunieron en un foro común para debatir sobre el estado actual y las perspectivas de futuro de las bibliotecas escolares. El marco de esta reunión fueron las I Jornadas de Bibliotecas Escolares que el Grupo de Bibliotecas Escolares del Col·legi de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya organizó los días 18, 19 y 20 de marzo, con la colaboración del Área de Educación de la Diputació de Barcelona. A la sesión inaugural de las Jornadas, presidida por Carmen Mayol, asistieron la directora general de Ordenació Educativa del Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalun-

ya, Maria Àngels González, y el diputado de Cultura de la Diputació de Barcelona, Joan Francesc Marco.

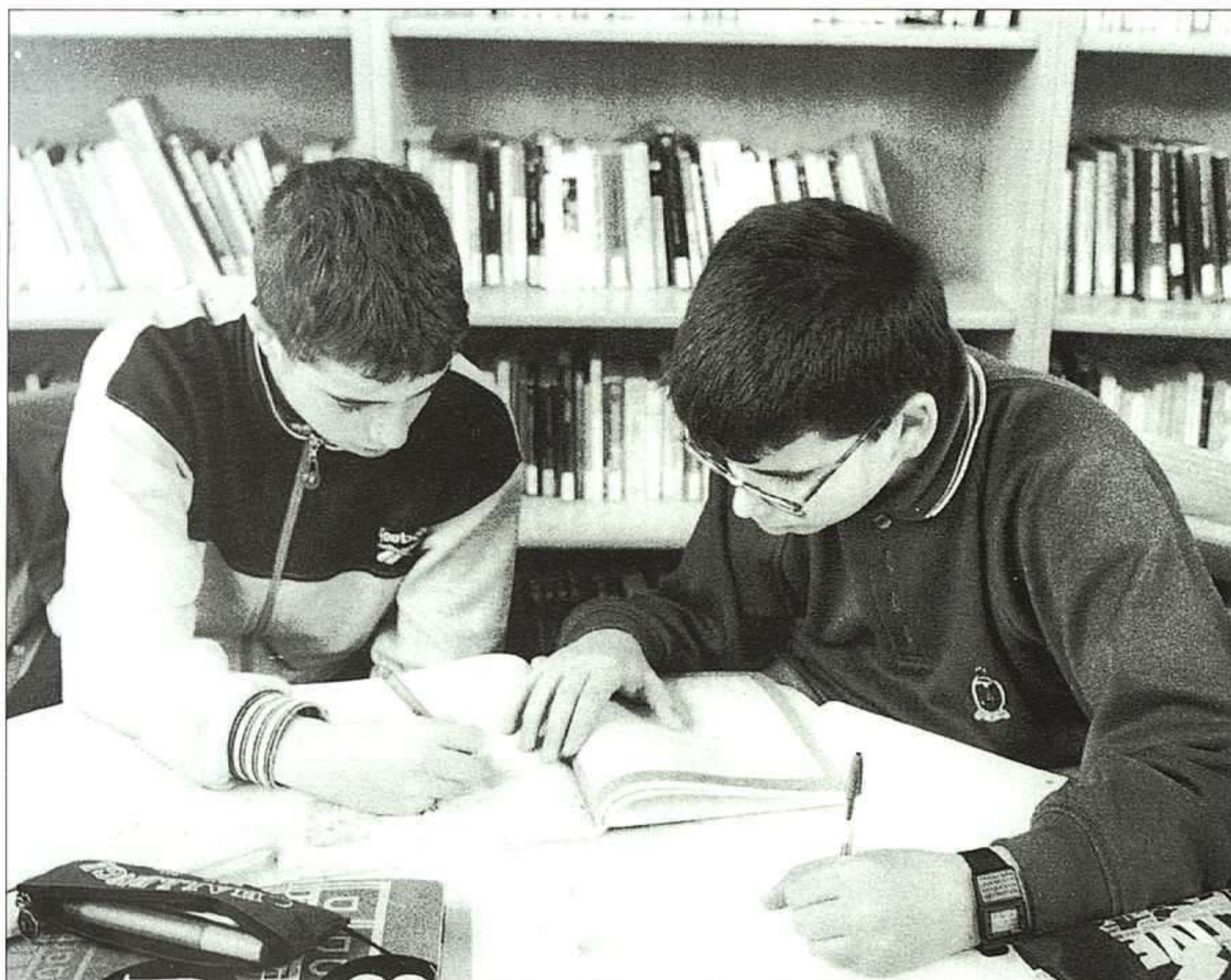
### **Retos para el nuevo siglo**

La bibliotecaria canadiense y miembro de la IFLA (Federación Internacional de Asociaciones Bibliotecarias), Anne Galler, fue la encargada de abrir las Jornadas con la conferencia «La biblioteca escolar en el siglo XXI». Galler, especialista en bibliotecas escolares, desmitificó el cambio de siglo y reivindicó un papel más activo para los responsables de la biblioteca escolar en la toma de decisiones de los centros de enseñan-

za con el objetivo de ofrecer un mejor servicio a toda la comunidad educativa.

Por otra parte, Galler destacó el hecho de que, a menudo, la biblioteca escolar es la única que muchos chicos y chicas habrán utilizado de manera continuada a lo largo de su vida. Esta realidad, según la bibliotecaria canadiense, justifica por sí sola la existencia de la biblioteca escolar y cuestiona las tesis defendidas por algunas administraciones que no reconocen la necesidad de las bibliotecas escolares en aquellas zonas donde ya existen bibliotecas públicas.

Después de hacer un recorrido desde la génesis del actual Manifiesto de la Unesco para las bibliotecas escolares, hasta su aprobación el pasado 8 de di-



ciembre de 1998, Galler esbozó lo que, en su opinión, es el reto de futuro de las bibliotecas escolares y de los profesionales que están a su cargo. A partir de lo que Galler denominó «plan de acción», animó a todos los profesionales, docentes y bibliotecarios, a *vender* la biblioteca escolar a las administraciones competentes presentándola como un servicio indispensable capaz de adaptarse a las nuevas tecnologías de la información, a los nuevos lenguajes y, sobre todo, a las nuevas necesidades de la comunidad educativa.

Durante los dos días siguientes, tuvieron lugar tres mesas redondas. La primera, bajo el título «Sociedad de la información y biblioteca escolar», reunió a diversos profesionales que debatieron sobre la necesidad de adaptación a las nuevas tecnologías y a las nuevas demandas de los centros de enseñanza. En la mesa «Perfil y formación del bibliotecario escolar», responsables de diversos organismos relacionados con la formación permanente presentaron la oferta de cursos que los colegios profesionales y las universidades ofrecen en materia de bibliotecas escolares. El debate dejó

patente que, actualmente, la oferta formativa está aún muy lejos de las necesidades reales.

En el marco de los jornadas también tuvo lugar la presentación del proyecto experimental «Biblioteca pública y biblioteca escolar», que la Diputació de Barcelona ha puesto en marcha este curso, con la participación de siete ayuntamientos de la provincia de Barcelona. Por último, la mesa «Los servicios de apoyo a la biblioteca escolar» contó con la participación del Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, de la revista *Educación y Biblioteca*, de la responsable del programa *L'Amic de Paper* y de la responsable del programa de bibliotecas escolares del Ayuntamiento de L'Hospitalet de Llobregat. Los participantes expusieron sus experiencias desde los diferentes ámbitos de participación.

El último día las jornadas se iniciaron con la presentación de una serie de experiencias a cargo de profesores responsables de bibliotecas escolares de siete centros de enseñanza de Primaria y Secundaria. Los docentes expusieron diferentes experiencias relacionadas con la

dinamización de la biblioteca, su integración en el proyecto educativo del centro, la gestión del préstamo, la difusión de la información de interés general, etc.

Como punto final, se redactaron una serie de conclusiones que recogen las inquietudes de los colectivos profesionales implicados en la biblioteca escolar, así como sus demandas a las autoridades educativas, culturales y académicas competentes.

## Objetivos y reivindicaciones

En líneas generales, estas conclusiones defienden el papel central de la biblioteca escolar en la formación de los chicos y chicas y en el desarrollo de la reforma educativa, así como la necesidad de disponer de todos los recursos e infraestructuras que faciliten estos objetivos y de profesionales especializados que participen en la dinámica del claustro de profesores. El texto, que finaliza con la adhesión al nuevo Manifiesto de la Unesco para las bibliotecas escolares, también se hace eco de la necesidad de sensibilizar a la sociedad a favor de la biblioteca escolar.

Conclusiones:

— La biblioteca escolar es un instrumento imprescindible para la formación de niños y jóvenes en la sociedad de la información.

— La biblioteca es un elemento esencial para llevar a cabo el Proyecto Educativo de Centro.

— La biblioteca escolar es especialmente necesaria para formar usuarios expertos y críticos en un momento en que las nuevas tecnologías incrementan notablemente el volumen de información a disposición de los ciudadanos.

— La consecución de los objetivos que plantea la Reforma educativa requiere disponer de bibliotecas escolares.

— La reivindicación de bibliotecas escolares sólo será efectiva si se implica en ella el conjunto de profesorado y toda la comunidad educativa.

— Las acciones para el fomento de la lectura no pueden plantearse al margen de la biblioteca escolar.

— La biblioteca escolar requiere un profesional especializado con la consi-

deración de miembro del claustro a todos los efectos.

— La biblioteca escolar tiene que disponer de los recursos y las infraestructuras que faciliten la consecución de sus objetivos, especialmente de los relacionados con su función educativa.

— Es todavía necesaria una labor de sensibilización en el conjunto de la sociedad para evidenciar el beneficio que aportarán las bibliotecas escolares.

— Y, finalmente, los docentes y bibliotecarios suscribimos en su totalidad el nuevo Manifiesto de la Unesco para la Biblioteca escolar e instamos a las autoridades educativas a facilitar los mecanismos para su aplicación en Cataluña.

Para lograr que las bibliotecas escolares sean una realidad en nuestro país, instamos a las autoridades educativas, culturales y académicas en función de sus responsabilidades a llevar a cabo lo siguiente:

— Desarrollar los contenidos de las leyes que conciernen a las bibliotecas escolares.

— Dar cumplimiento a las resoluciones del Parlament de Catalunya referidas a las bibliotecas escolares.

— Considerar la biblioteca escolar como un componente esencial de toda política de información.

— Establecer los mecanismos que permitan la integración de las bibliotecas escolares en las redes bibliotecarias.

— Establecer programas de formación específicos para los bibliotecarios escolares, tanto en la educación inicial como en la permanente de profesores y bibliotecarios.

— Introducir el uso de la biblioteca como instrumento de aprendizaje en la formación de los docentes y bibliotecarios.

— Facilitar los mecanismos que permitan a las bibliotecas escolares trabajar de manera coordinada, en especial mediante recursos informáticos y telemáticos.

— Desarrollar una política de bibliotecas escolares que tenga presente las aportaciones de los expertos y de las entidades que trabajan en el ámbito.

Las primeras jornadas se cerraron con unas palabras de los escritores Jaume Cela y Juli Palou, y con un breve discurso de Ramon Álvarez, coordinador del Área de Educación de la Diputación de Barcelona. ■

# 10 años de CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



## ÍNDICE INFORMATIZADO (1988-1998)

- **Versión para PC.**

- **Búsqueda por:** — Autores
  - Ilustradores
  - Títulos
  - Materias (más de 370 descriptores)
  - Epígrafes (secciones de la revista)

- **Más de 4.000 libros reseñados, clasificados por edades y materias.**

- **Más de 1.000 artículos de estudio e investigación sobre literatura infantil, el libro y la lectura.**

P.V.P.: 3.500 ptas./Precio especial para suscriptores: 3.000 ptas.

Recorte o copie este cupón y envíelo a:  
Editorial Torre de Papel  
Amigó, 38, 1º 1ª - 08021 Barcelona

Sírvanse enviarme:

Índice Informatizado 10 años de CLIJ ..... unidades

Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contrarreembolso (más 450 ptas. de gastos de envío)

Nombre .....

Apellidos .....

Domicilio ..... Tel. ....

Población ..... C.P. ....

Provincia .....



# Reivindicación de la novela negra

por **Alejandro Delgado Gómez\***

*El autor, bibliotecario preocupado por los gustos lectores de los jóvenes, se pregunta el porqué del poco interés de éstos por la novela negra que, por otra parte, no vive uno de sus mejores momentos ni literarios, ni cinematográficos. Y, aunque no encuentra los motivos de tal declive, aprovecha para bucear en los orígenes del género, de los autores que lo elevaron a las cotas más altas de calidad, o de las adaptaciones que el cine hizo de ciertas piezas emblemáticas de esta literatura que explora el lado oscuro del ser humano. Todo ello, sin olvidar referencias a algunas novelas negras escritas para el público juvenil.*



Humphrey Bogart.

**E**n el año 1997 se cumplían cuarenta años de la muerte de Humphrey Bogart. Algunos prehistóricos admiradores del actor creemos que, aunque transcurridos dos años, puede ser una acertada ocasión para escribir unas líneas acerca del género al que Bogart, como James Cagney, John Garfield, George Raft, Sterling Hayden y tantos otros, dedicara gran parte de su admirable carrera.

Es evidente que la novela negra no vive uno de sus mejores momentos, ni en lo que se refiere a calidad de los autores, ni en lo concerniente a la receptividad del público, sobre todo, del joven, del que nosotros nos ocupamos. Y no es que haya dejado de escribirse. Simplemente, no funciona. Sin embargo, las condiciones económicas y morales de nuestra cultura finisecular no difieren tanto de aquellas en que nació el género. Entonces, ¿qué sucede? ¿Quizás el reportaje sobre la realidad es hoy más interesante que la ficción literaria?, o ¿acaso escribir a partir de clichés resulta mucho más cómodo y rentable? Pero los clichés se deterioran. Por tanto, no está de más regresar, eventualmente, a las raíces, en busca de aquello que pueda contribuir a rescatar unos temas y un lenguaje que nunca debieron haber decaído.

### Los orígenes en la novela policiaca

Desde que Edgar Allan Poe inventara a Monsieur Dupin no han dejado de escribirse novelas policiacas. En un principio, se trataba de historias con un fuerte componente lógico. Después de todo, nacieron al mismo tiempo que los cuerpos de policía, tal y como los entendemos en la actualidad; que los estudios criminológicos o la lógica formal moderna. No tiene nada de extraño, pues, que Sherlock Holmes fuera capaz de descubrir a un criminal a partir de los restos de ceniza abandonados en cualquier rincón de una estancia.

Esta corriente deductiva ha llegado hasta nuestros días, no sólo de la mano de autores clásicos —el propio Sir Arthur Conan Doyle o Agatha Christie continúan siendo bendecidos por el lector, aunque, sorprendentemente, Chesterton



Fotograma (izquierda) de *Sed de mal*, de Orson Welles. Foto de Raymond Chandler.



Dashiell Hammett (izquierda), autor clave de la novela negra, fotografiado en Nueva York en 1955. Sobre estas líneas, Horace McCoy, autor de *Luces de Hollywood*.

haya devenido autor minoritario—, sino también con renovadores y simples continuadores del género: en cierto sentido, P.D. James destaca sobre cualquier otro; pero también Elizabeth George o Anne Perry tienen algo que decir al respecto. Una curiosa variante derivada, sospechamos, del éxito editorial de las investigaciones del clérigo de Baskerville ideado por Umberto Eco, sería la de la novela policiaca encuadrada en un marco histórico, como las de Paul Harding o Kate Sedley.

Pero a la novela basada únicamente en una serie de datos y en la capacidad de deducción del protagonista, sin mayores

vericuetos ideológicos o morales, le nacieron dos ramificaciones, a las que no fue ajeno el auge de la novela negra durante los años 30 y 40. Por una parte, el investigador se *profesionalizó*: ya no se trataba tan sólo de detectives privados que dedicaban parte de su tiempo a dejar en ridículo a la policía, sino que la misma policía o, en general, los representantes oficiales de la ley demostraron que también ellos, haciendo uso de los recursos del Estado tanto como la deducción, podían atrapar criminales. El ejemplo más célebre surgió a este lado del océano de la pluma de Georges Simenon, y se llamaba Maigret. Pero tam-



Ross McDonald.



Ruth Rendell.



Patricia Highsmith.

bién Ellery Queen o William Irish crearon representantes de la ley que sobrepasaban con creces las limitaciones intelectuales de sus antepasados. Hoy en día, quizá Patricia Cornwell sea la autora que de manera más verosímil hace discurrir las tramas policiacas por la senda de la oficialidad, haciendo uso, además, de sofisticados procedimientos forenses o de redes informáticas francamente innovadoras.

Por otra parte, la novela policiaca comenzó a tomar en consideración el punto de vista del criminal. Ya no importaban tanto las posibilidades de ilación lógica de los datos para alcanzar la conclusión deseada, como la reflexión ética o psicológica que el carácter de los protagonistas podía generar. David Goodis o Patricia Highsmith dieron particulares muestras de talento en esta variante del género, más apreciada en Europa que en Estados Unidos, hasta el extremo de convertir a la huraña creadora de Ripley en objeto de culto en países como Francia o Alemania, y no tanto en Inglaterra, más apegada a la tradición deductiva. No olvidemos que las Islas todavía son, y lo serán por mucho tiempo, la tierra natal de Agatha Christie. La autora contemporánea que con mayor acierto ha recogido el testigo de la Highsmith es, sin embargo, otra británica, Ruth Rendell,

afortunada inventora de tortuosos anti-héroes.

Lo realmente importante de todo ello es que ninguna de las corrientes mencionadas se anulan entre sí: a lo largo del siglo se han enriquecido unas a otras, de manera que es posible que un policía posea dotes deductivas, que el punto de vista del investigador y el del criminal ocupen espacios alternativos en la misma obra, o que las nuevas tecnologías presten inapreciables servicios a detectives más o menos profesionales.

Sin embargo, nada de esto es novela negra.

## Señas de identidad del género

«Novela negra» no es un término nacido en el terreno de la literatura, sino heredado del séptimo arte. En efecto, *film noir* se utilizó en los años 60 en Francia para hacer referencia a cierto tipo de cine especialmente apreciado por los críticos. Lo que sucede es que este cine se basaba, por su parte, en cierto tipo de novelas, o guardaba notables paralelismos con ellas, por lo que el adjetivo *negro*, que evocaba de manera precisa una plástica de raíz expresionista, se trasladó a la literatura, bien es verdad que con un alto grado de ambigüedad,

para agrupar un conjunto de textos que parecían mantener unas comunes señas de identidad.

¿De qué señas de identidad hablamos? En primer lugar, la novela negra no es novela policiaca. Aunque en ella aparezcan detectives, crímenes por resolver y criminales a eliminar, no son éstos elementos argumentales definitivos. ¿*Acaso no matan a los caballos?* o *Luces de Hollywood*, de Horace McCoy, son excelentes novelas negras, pero nadie las calificaría de novelas policiacas. Y otro tanto sucede con *El cartero siempre llama dos veces*, de James M. Cain, o *La jungla de asfalto*, de W.R. Burnett. A pesar de la presencia de cadáveres, no existe ningún enigma que resolver, puesto que el lector sabe desde el primer momento quién ha matado a quién, de qué manera y cuál ha sido el motivo.

La novela negra se define, por tanto, más que por unos elementos argumentales precisos extraídos de la novela policiaca, por una cierta atmósfera moral: un aire de corrupción, una indefinición de la frontera entre el bien y el mal, un respeto por el perdedor y un cuestionamiento de los valores de las clases sociales respetables de los que carece la novela policiaca. Al menos, no aparecen en ella como *atmósfera global*, aunque puedan manifestarse eventualmente y

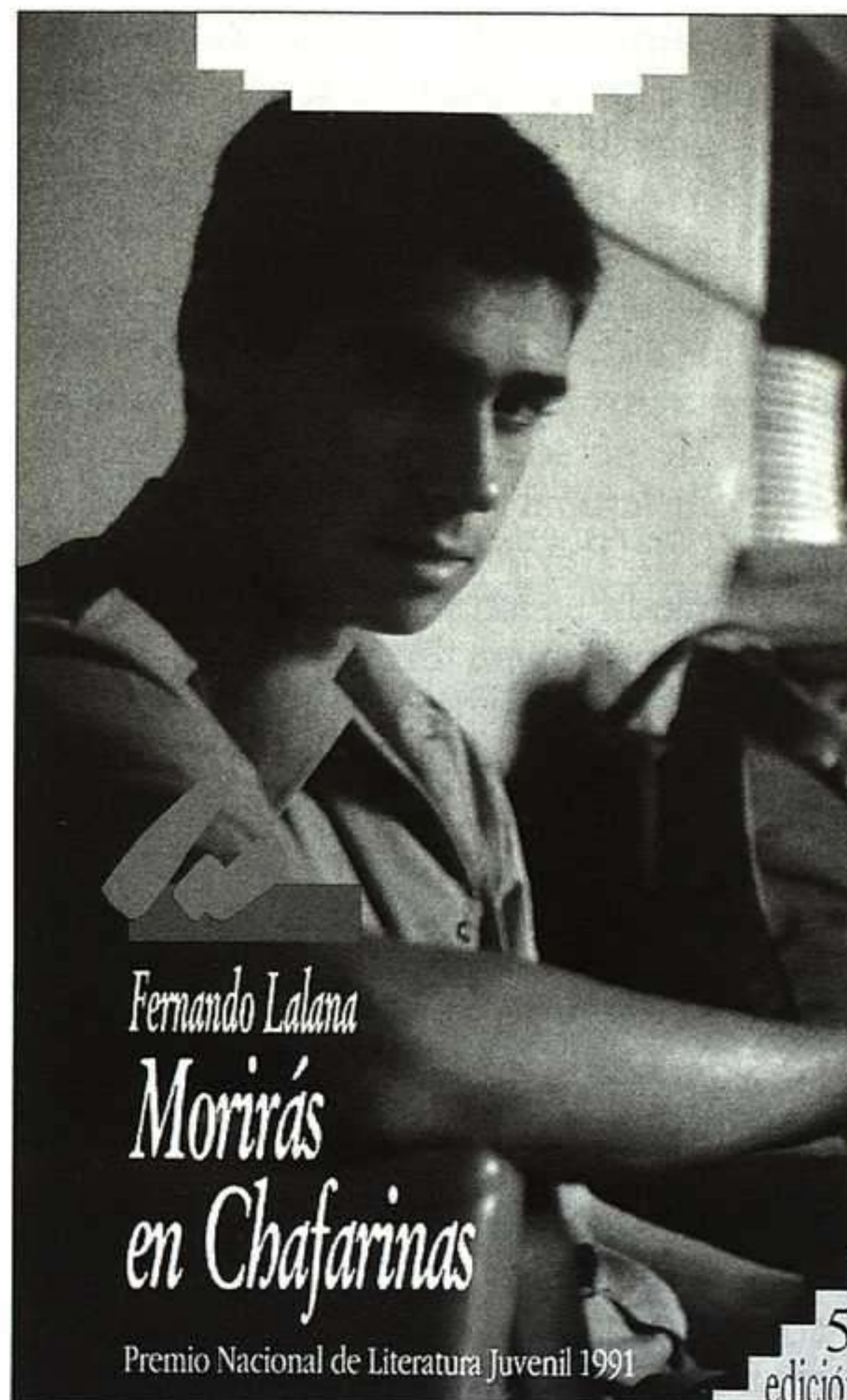
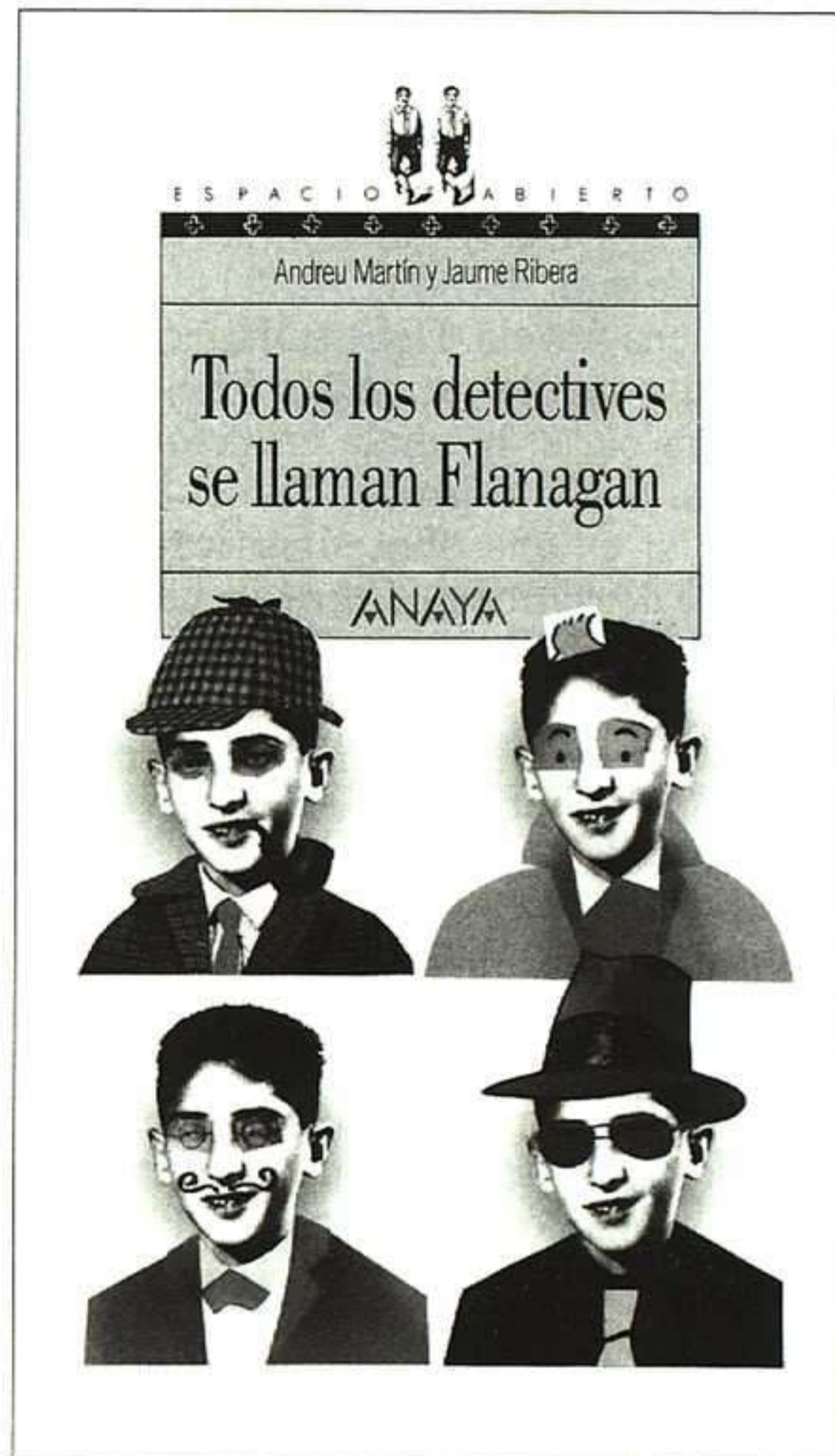
siempre a título individual. En la novela negra, el mundo está lleno de matices morales, nadie es tan bueno ni tan malo como para que los demás no puedan ser buenos o malos a su lado. En la novela policiaca, esta frontera siempre se encuentra correctamente definida.

No es casual que la novela negra comience a publicarse en revistas *pulp*, al margen de los cauces editoriales *comme il faut*. Ni tampoco lo es el hecho de que alcance su momento de mayor esplendor durante los años de la depresión económica en Estados Unidos, con un contingente de emigrantes que el sistema productivo no puede absorber y que termina degenerando en auténtico *lumpen*; con una legislación contra el alcohol que provoca justo el efecto contrario al pretendido; o con una prensa, a la cabeza de la cual se encuentra el omnipotente Hearst, que es de hecho un cuarto poder más fuerte en ocasiones que los poderes establecidos. Algunas viejas fortunas caen; otras nacen al amparo de negocios no muy limpios. Y un grupo de espectadores, entre los que se encuentran Hammett, Chandler, Burnett, Hecht o McCoy, reflejan con objetividad tan degradante estado de cosas.

Tampoco es una casualidad que la novela negra comience a mostrar síntomas de decadencia después de la Segunda Guerra Mundial: la economía nacional se recupera en un ambiente de euforia, existe el peligro comunista, contra el que unas fuerzas del orden leales se enfrentan con eficacia; y el alcohol ha sido sustituido por negocios más lucrativos y generadores de mayor poder. La atmósfera moral de los años 20 y 30 ha desaparecido y, con ella, su reflejo literario. Desde 1945, la novela negra será cada vez más, de nuevo, un asunto privado, se cruzará con la novela policiaca, enriqueciendo el género, y acabará siendo suplantada por la política-ficción.

### Títulos clave

La novela negra nunca fue considerada como gran literatura, ni siquiera cuando a ella se acercaron autores de prestigio como Faulkner, Steinbeck o Hemingway. Su reivindicación, ya lo dijimos, tuvo lugar curiosamente por la



mediación de los críticos cinematográficos europeos. Y fueron autores europeos —Scerbacenco, Fuster, Martín— quienes recogieron el testigo, reclamando como clima moral consustancial al orden social de Occidente lo que comenzara siendo un simple retrato de época.

En lo que va de siglo se ha publicado tal número de novelas que pueden adscribirse con mayor o menor fortuna al género en cuestión que resultaría prácticamente imposible hacer un repaso detallado. Sin embargo, sí quisiéramos comentar, en filigrana, cinco títulos que justificarían, en nuestra opinión, la precedente argumentación histórica.

Comencemos por el centro cronológico. En *El sueño eterno*, de Raymond Chandler, un adinerado anciano encarga a un detective privado que se ocupe de resolver un asunto de chantaje, por deudas de juego, de que son víctimas sus hijas, unas jovencitas nada virtuosas. A partir de una circunstancia tan sencilla, el detective, Philip Marlowe por más señas, se verá implicado en una compleja trama de pornografía, cadáveres y desapariciones que tiene por objeto mostrar que la alta sociedad no siempre se relaciona con buenas compañías, y que el dinero no da la honestidad.

Nuestra segunda novela, *Cosecha roja*, de Dashiell Hammett, desprende un aroma casi kafkiano. Si en *El sueño eterno* la degradación moral se centraba en una familia y en su peculiar círculo de amistades, en la obra de Hammett es toda una ciudad, Personville, o Poisonville, depende de quién lo pronuncie, la que ha sido arrebatada por una espiral de delincuencia que parece no tener fin. El protagonista aparece por un motivo trivial o, al menos, no suficientemente explicado, y recibe, de rebote, el encargo de limpiar la ciudad. Para lo cual utilizará medios nada ortodoxos. ¿Dónde está el bien y dónde el mal? El veneno de Poisonville no hace distinciones.

En *El pequeño César*, de W.R. Burnett, sí existe ya esa distinción: el bien se encuentra del lado de los hampones de Little Italy, y, en concreto, de Rico, su protagonista, elevado a la categoría de héroe gracias al cumplimiento estricto de un código de honor fuera de la ley pero tan riguroso como ésta. El hampa tiene sus reglas: es bueno quien las respe-

Empresa de metalurgia necesita

# NIÑOS MINEROS

**Hay millones de personas que no tienen que buscar trabajo: se lo imponen.**

**Como los niños empleados como mano de obra barata y eficiente.**

**Son víctimas de la explotación, no pueden decidir sobre sus vidas.**



**Te sorprenderían los métodos empleados hoy para someter al ser humano.**

**Manos Unidas quiere acabar con estas formas de abuso. Ayúdanos a abolir la esclavitud.**

**Manos Unidas**

BARQUILLO, 38 - 3ª - 28004 MADRID - Tel.: 91 308 20 20 - Fax: 91 308 42 08

ta, es un traidor quien las pasa por alto. Burnett invierte en su novela las convenciones morales para hacer del delincuente un personaje digno de admiración.

*Sed de mal*, de Whit Masterson, no es una buena novela. Debe su fama a la excelente película de Orson Welles que, por otra parte, no duda en deformar el original hasta lo irreconocible. Sin embargo, sí es una obra significativa del cambio de rumbo de la novela negra durante los años 50. Su protagonista es ya ayudante del fiscal del distrito, es decir, está de parte de las fuerzas del orden. Sólo que no todas las fuerzas del orden son lo suficientemente ordenadas: un policía corrupto se ha dedicado a dejar pistas falsas para salvar su prestigio, y nuestro héroe habrá de encontrar las pruebas que lo incriminen, para lo que no duda en enfrentarse a todo el sistema. Podría pensarse que, efectivamente, se sigue hablando de un cierto clima moral. No obstante, el bien y el mal se encuentran perfectamente delimitados, y, finalmente, se recalcará expresamente, con la muerte de Quinlan, que un policía corrupto no convierte en corrupto a todo el cuerpo de policía.

La última novela que deseábamos comentar, *El caso Galton*, de Ross McDonald, guarda cierto paralelismo con *El sueño eterno*: también una anciana millonaria contrata a un detective privado para que encuentre a su hijo, desaparecido años atrás. Éste es el desencadenante para que Archer se cruce con una amplia gama de personajes de dudosa moralidad. Sin embargo, y a diferencia de la novela de Raymond Chandler, al final todo queda en un asunto de familia: la frontera moral, en términos sociales, no ha sufrido alteraciones. Salvo por el estereotipo del cínico detective privado, la por otra parte excelente obra de Ross McDonald se encuentra nuevamente más cerca de la novela policiaca que de la novela negra en sentido estricto.

### Producción para jóvenes: explotación del cliché

Comencemos por advertir que la apostilla *para jóvenes* referida a la literatura nos produce una dentera que ya

en otros lugares hemos tratado de justificar. Pero, hecha esta precisión, debemos reconocer que se escriben novelas que pretenden ser específicas para jóvenes, y, entre ellas, hay algunas que podrían ser consideradas novela negra. Recordamos en este momento algunos títulos francamente estimulantes de La Maladeta, a caballo entre el género que nos ocupa y lo policiaco. O bien, para grupos de mayor edad, obras de la innegable calidad de *Cuartos oscuros*, de Juan Madrid, *Morirás en Chafarinas*, de Fernando Lalana, o *Mi nombre es Novoa*, de Julián Ibáñez (dicho sea de paso, esta última fue escrita, inicialmente, para adultos).

Queremos referirnos, no obstante, a un desdichado fenómeno que venimos observando de un tiempo a esta parte en el panorama editorial y que bien podría definirse como la explotación del cliché. En efecto, con *No pidas sardina fuera de temporada*, Andreu Martín y Jaume Ribera crearon un modelo de novela que, depurada de los elementos más oscuros, se ajustaba, al menos formalmente, a los cánones de la novela negra. Los citados autores repitieron con fortuna el modelo en títulos posteriores con idéntico protagonista. Pero dieron lugar a un fenómeno colateral, ignoramos si previsto: el cliché de detective adolescente, acompañado por chicas desenvueltas y metido en enigmas que casi siempre tenían ramificaciones sociales fue utilizado hasta la saciedad por todo autor que se considerara a sí mismo escritor de novelas para jóvenes, de manera que ha llegado a producirse un irritante agotamiento del tema, hasta el extremo de afectar incluso al propio Flanagan, padre de todos los detectives juveniles. A modo de ejemplo, las críticas que de *Flanagan Blues Band*, el último producto de la factoría Martín-Ribera, hemos podido escuchar a lectores adolescente rozan los límites de la crueldad.

¿No sería posible, por tanto, huir del cliché, de las fórmulas no por comerciales menos saturadas, e intentar nuevas, o antiguas vías de experimentación en un género tan real y tan inagotable como la vida misma? En memoria de los viejos buenos tiempos, así lo deseamos. ■

\*Alejandro Delgado Gómez es bibliotecario en la Biblioteca «Rafael Rubio» de Cartagena.

# LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS



## Joanaren erregin aulkia

**Patxi Zubizarreta.**

Ilustraciones de Agurtzane Villate.  
Colección Mendi Sorgindua.  
Editorial Aizkorri.  
Bilbao, 1998.  
625 ptas.  
Edición en vasco.

¿Cómo puede un príncipe destronado volver a recuperar su trono y destronar a su sucesor? Éste podría ser el punto de partida de esta historia que ha escrito Patxi Zubizarreta, titulada *Joanaren erregin aulkia* (*La silla de la reina Joana*). Efectivamente, un accidente dará lugar a que Bixintxo, el pequeño de la casa, pierda protagonismo ante su hermana Joana. Los celos y los miedos de Bixintxo irán desapareciendo a medida que sea capaz de entender los acontecimientos... y lo provisional de su pérdida de poder (hecho este que se intuye en la última pregunta que le realiza a su hermana).

Las ilustraciones de Agurtzane Villate, que se adecuan perfectamente al tono de la historia, dan una mayor fuerza al texto. Ambos elementos, texto e ilustración, conforman un excelente trabajo sin concesiones y con una gran calidad. *Xabier Etxaniz.*

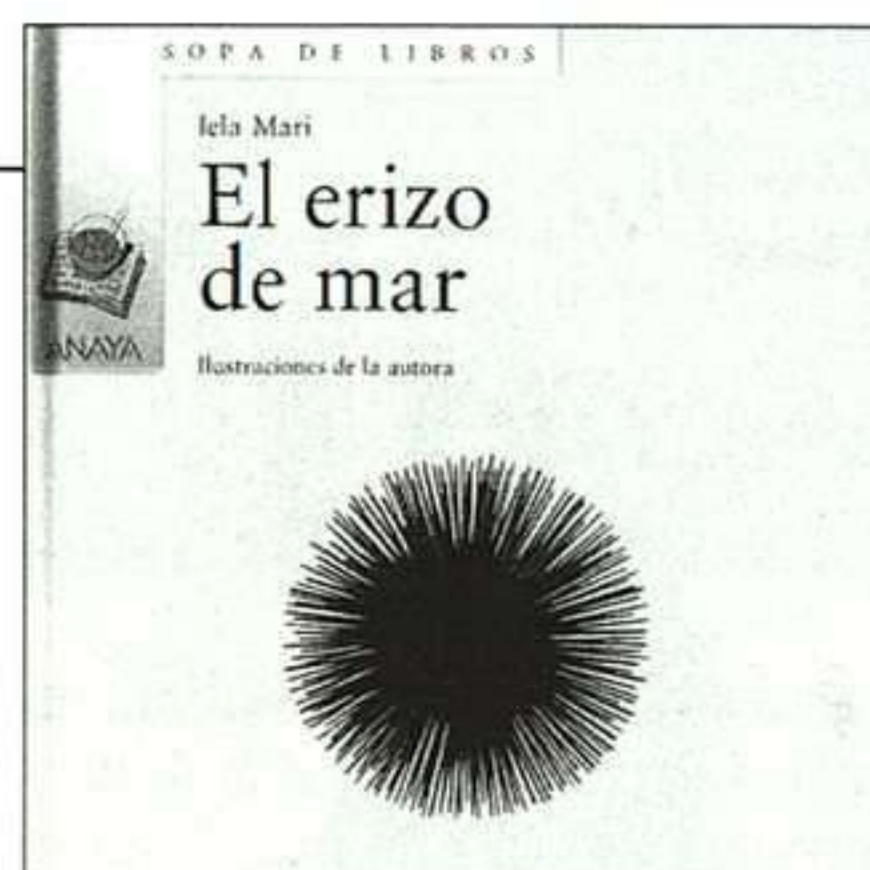
## El erizo de mar

**Iela Mari.**

Ilustraciones de la autora.  
Colección Sopa de Libros, 30.  
Editorial Anaya.  
Madrid, 1999.  
800 ptas.

La autora del famoso *El globito rojo* nos propone de nuevo un juego de transformismo visual que tiene como punto de partida y de llegada un erizo de mar. Esta imagen, con algunos cambios, se nos antoja luego un puerco espín, la cabeza de un niño, un nabo, una naranja... hasta llegar a parecernos un volcán en erupción o una dalia roja y, de nuevo, un erizo de mar.

Con más colorido, formas menos sintéticas, en definitiva, con un estilo menos depurado que el de *El globito*



*rojo*, pero con igual fuerza, Iela Mari culmina con eficacia este número de magia que estimulará la imaginación de los más pequeños que quieran aventurarse a realizar este viaje por un mundo de formas y colores en continuo cambio. Y si el contenido es excelente, también lo es el continente: un álbum de tapa dura, de precisas y manejables medidas, que permite a los lectores a partir de 4 años disfrutar en compañía de una obra que pondrá a prueba su capacidad de observación, tanto como su creatividad

## ¡Hasta la tarde!

**Jeanne Ashbé.**

Ilustraciones de la autora.  
Traducción de Julia Vinent.  
Editorial Corimbo.  
Barcelona, 1998.  
1.075 ptas.  
Existe edición en catalán.

En una guardería, un papá y una mamá despiden a sus respectivos pequeños. Allí, los niños juegan, toman su biberón o comen de su plato, juegan, pintan, ríen, hacen caca y pipí y duermen. Todo este montón de cosas son las que la autora ha plasmado en un texto sin otra pretensión que hacer la crónica de un día en la guardería que a los lectores más pequeños les resultará muy familiar. Al final de la jornada, la correspondiente pareja de aquel papá y aquella mamá que iniciaban la historia cierran el ciclo del cuento y recogen a sus niños... que son un niño y una niña. Ya vemos, por lo tanto, que estamos ante un texto donde los roles se han equilibrado perfectamente. Lástima que las

educadoras sean mujeres porque, con uno de cada, ya hubiera sido perfecto.

Las ilustraciones cumplen perfectamente su cometido de crónica. Con líneas muy sencillas y claras, sorprenden las gruesas pinceladas que dotan a la imagen de una gran densidad de color que, por otra parte, juega con tonos muy apastelados. Se trata de un álbum sencillo, pero tremendamente práctico para contar a los niños una de las experiencias que más horas llena en su reloj particular. *Núria Obiols.*





## Petita Nenet

**Patricia Geis.**  
Ilustraciones de la autora.  
Colección Nens i Nenes del Món.  
Editorial Esin.  
Barcelona, 1999.  
675 ptas.  
Edición en catalán.  
Existe edición en castellano.

Nenet era una niña que vivía en Siberia. Un día su madre la mandó al río, junto con sus dos hermanos, a pescar y a buscar leña. Pero antes les advirtió del peligro de topar con el oso al que, por supuesto, encontraron y al que lograron burlar gracias a la astucia. Desde luego, a la historia no le falta ningún detalle de los que la ortodoxia del cuento considera imprescindibles. Son tres hermanos, que siguen un orden inmaculado en todo. Y hay un obstáculo que es vencido por la astucia de la más pequeña, pero no por ello la más tonta, tal y como demostró en su día ese amigo Pulgarcito.

Y Patricia Geis, además de ser capaz de salir airoso con un cuento moderno de línea clásica, lo narra también con unas ilustraciones muy a tono con el género. De línea muy precisa, con una gran pulcritud en el color y con gran habilidad para simplificar lo complejo. Una historia que apetecería leer a la luz del candil o sobre las rodillas de la abuela. Y si ni lo uno ni lo otro es posible, merece la pena imaginarse así la situación mientras lo leemos. En la colección hay otros títulos con historias de niños de distintas culturas —los sioux, los masai, los esquimales, los mahoríes, etcétera—. *Núria Obiols.*

## Del otro lado del árbol

**Mandana Sadat.**  
Ilustraciones de la autora.  
Colección Los Especiales  
de A la Orilla del Viento.  
Editorial Fondo de Cultura  
Económica.  
México, 1998.  
1.200 ptas.

Uno se imagina que no es por azar que la colección en la que se inscribe este cuento se llame Los Especiales. Ya que, en la mayoría de los casos, lo son. Y éste, además de ser especial, resulta exuberante y un verdadero regalo para la vista.

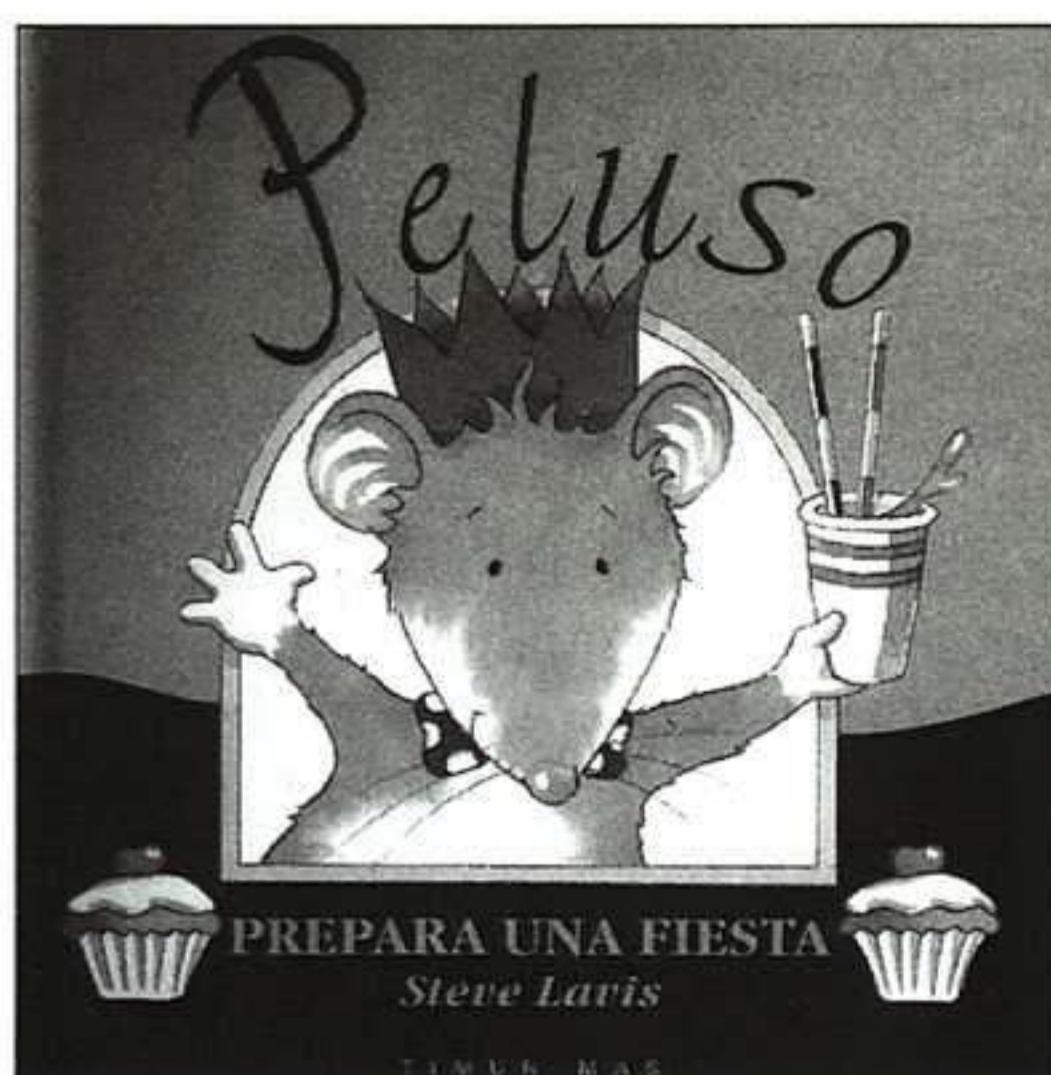
Mandana Sadat nos cuenta, sin mediar apenas palabra, el miedo, el pánico y el terror, la intriga, la curiosidad, un cuento en un cuento, el sosiego, la



alegría y la amistad. Y se recrea en la manera de hacerlo, de hacernos descubrir lo que hay al otro lado del árbol. Mediante dos estilos artísticos completamente distintos, la autora divide los dos mundos presentes en el cuento: el de la niña y el de la supuesta bruja. Dos apuestas visuales distintas que completan un pequeño álbum digno de conservar en nuestra memoria y en nuestra biblioteca. *Núria Obiols.*

## Peluso prepara una fiesta

**Steve Lavis.**  
Ilustraciones del autor.  
Traducción de Sara Blanquer.  
Colección Peluso.  
Editorial Grupo Ceac/Timun Mas.  
Barcelona, 1999.  
750 ptas.



Peluso, un gracioso ratoncito, organiza su propia fiesta de cumpleaños que celebrará en domingo. Pero, durante el resto de días de la semana, se dedicará a preparar el evento. El lunes se levanta, el martes limpia la casa, el miércoles va de compras, el jueves hace el pastel... Salvando el absurdo del primer día, en el que parece que el hecho de levantarse le ocupa toda la jornada, el libro cumple su función de ayudar a los más pequeños a diferenciar los días de la semana por el sistema de asociar a cada uno una actividad distinta. No hay, pues, una historia a contar, pero los dibujos, que dan protagonismo a la simpática figura del roedor aunque sin olvidar los detalles, no muchos, que visten cada acción, pueden dar pie a que los pre-lectores hilvanen y adornen sobre la marcha su propio relato. La ilustración no es novedosa pero, en su estilo, está muy lograda y hará las delicias de los más pequeños que encontrarán en las páginas de este pequeño álbum detalles llenos de humor. Además, en la misma colección hay más aventuras de Peluso.

DE 6 A 8 AÑOS

## El món rar de l'Estrafo

**Joles Sennell.**  
Ilustraciones de Montserrat Tobella.  
Colección Muntanya Encantada.  
Edicions Cadí.  
Barcelona, 1998.  
625 ptas.  
Edición en catalán.

Cuando una historia está escrita por una mano experimentada se nota. Se nota en el pretexto argumental escogido. Se nota en los altibajos de la historia. Se nota en la originalidad. Se nota en la ternura que desprenden la narración y los personajes. Se nota en el final redondo, y se nota porque satisface nuestra hambre de historias. Que Joles Sennell sabe escribir para niños es una obviedad innecesaria sobre la que no se debe insistir. Sin embargo, no hemos podido evitarlo al hacer la reseña de este cuentecillo protagonizado por Estrafo, un ser con aspecto de niño, que nació en el corazón de una fruta con aspecto de manzana, y que no cesa hasta encontrar la música. Y este pretexto, tan sencillo como complejo, está ilustrado por Montserrat Tobella. Y el tándem es fantástico. El texto pedía a gritos un experimento como el que Tobella realiza en estas páginas. Estrafo resulta gracioso y adaptable a cualquiera de los sorprendentes y armoniosos fondos de las ilustraciones. Hay fuerza, color y vitalismo en este relato con mayúsculas. Un cuento de verdad. *Núria Obiols.*



## Ioshi i la pluja

**Montserrat Canela.**  
Ilustraciones de Max.  
Editorial La Galera/Cercle de Lectors.  
Barcelona, 1998.  
1.800 ptas.  
Edición en catalán.  
Existe edición en castellano (*Ioshi y la lluvia*).

Seguramente Montserrat Canela contempló durante un largo rato un cielo gris. Incluso me atrevería a decir que es probable que traspasara la celosa frontera de las nubes para contarnos esta historia, la de un pueblo llamado Ioshi en el que vivía un herrero llamado Xemor. Allí todos eran felices hasta que, de repente, el cielo se cubrió de nubes. Y, en lugar de llover, que hubiera sido lo lógico, las nubes permanecieron días y días hasta convertirlo todo en gris. Xemor fue el encargado de solventar el conflicto,



enfrentándose cara a cara con la mismísima dueña de los vientos y las tempestades. Y en esta bonita historia *fantástico-meteorológica*, las ilustraciones de Max dan en el clavo como el propio Xemor en su yunque. El papá del inolvidable *Peter Punk* resuelve maravillosamente el conflicto cromático que configura el nudo argumental. Cualquiera diría que acompañó a Canela en su excursión celestial y aprovechó para llenar unos cuantos tarritos de color grisáceo-nubarrón. Y, además de ser tan diestro en los menesteres cromáticos, también lo es en los personajes: Xemor y la sugerente reina de las tempestades son un par de imanes visuales. Uno no puede más que sucumbir a sus encantos y dejarse arrastrar por una trama coronada con un final insólito y divertido. *Núria Obiols.*

## Perro azul

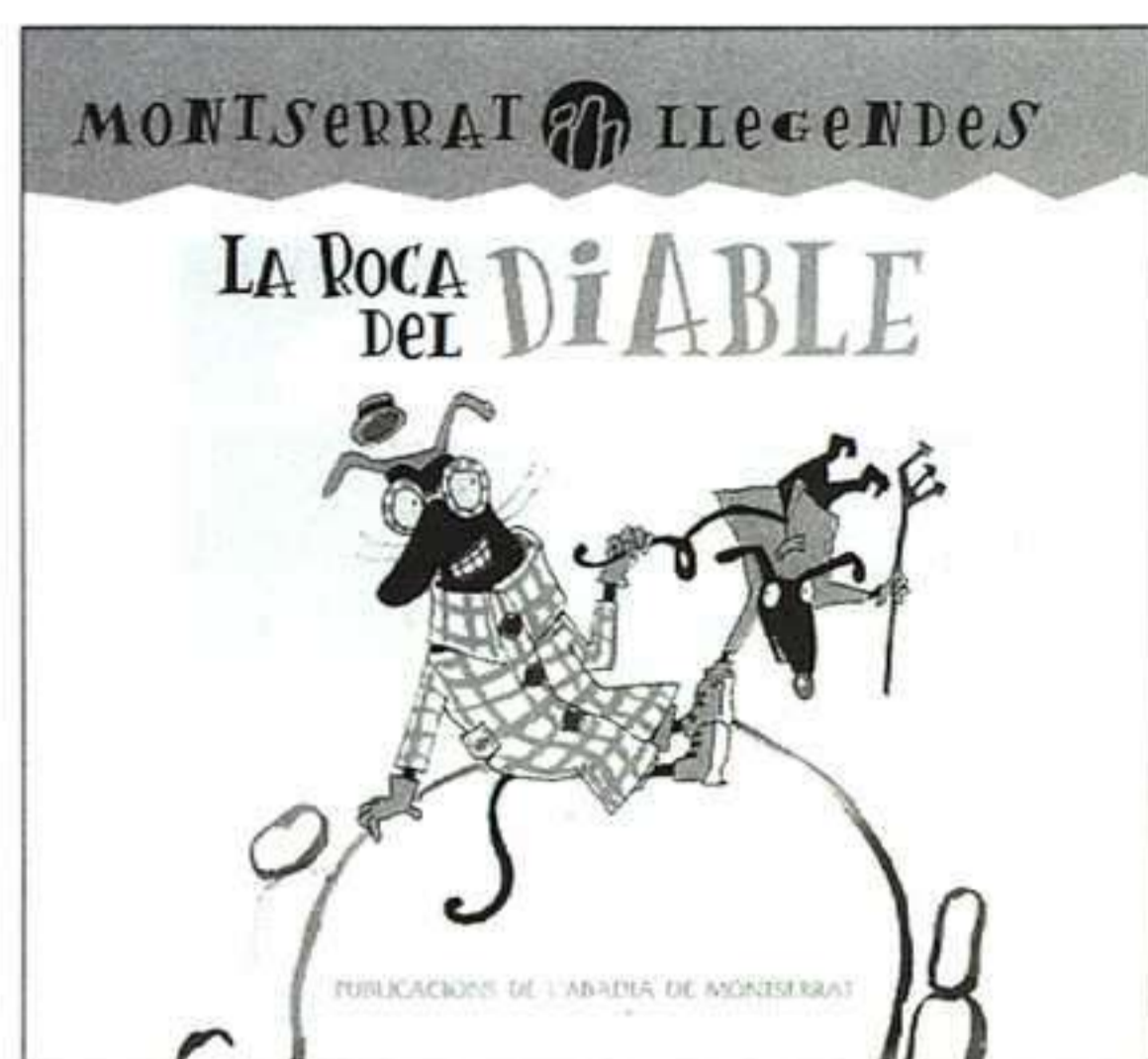
**Nadja.**  
Ilustraciones de la autora.  
Traducción de Anna Coll-Vinent.  
Editorial Corimbo.  
Barcelona, 1998.  
1.200 ptas.  
Existe edición en catalán.

En primer lugar, hay que felicitar a Corimbo por traernos un fragmento importante de la ilustración francesa. Nadja, autora e ilustradora de madre rusa y padre libanés, es una de las artistas más reconocidas en Francia, a pesar de que no es de lectura fácil. En este caso, la dificultad radica más en la ilustración que en la narración, que es más bien sencilla. Una niña se encapricha de un perro azul (toque surrealista de la historia), pero sus padres no quieren tenerlo en casa. Entonces, la niña se pierde en el bosque, el perro la salva y acaba por ser aceptado por los padres de la protagonista.

Y así como el argumento no es nada complejo e, incluso, resulta un poco tópico, las ilustraciones son un punto y aparte. Nadja es, por encima de todo, esencialmente pictórica y ello se nota en todas las imágenes que acompañan, narran y embellecen el texto. Las pinceladas gruesas y las grandes superficies que se intuyen de los originales, hacen que surja un magnetismo muy particular. Leer este cuento es como sumergirse en una aventura del color, por encima de la composición (aunque también brillante) o de cualquier otro elemento visual. *Núria Obiols.*







## La roca del diablo

**Adaptación de Montserrat Franquesa.**

Ilustraciones de Montse Ginesta.  
Colección Montserrat Llegendes, 1.  
Editorial Publicacions de l'Abadia de Montserrat.  
Barcelona, 1999.  
1.200 ptas.  
Edición en catalán.

Publicacions de l'Abadia de Montserrat lanza una colección rabiosamente actual, por su formato, diseño, maquetación, por las ilustraciones y el tono de los textos, para dar a conocer las leyendas que esconde la montaña de Montserrat (Barcelona), donde tienen su monasterio los monjes benedictinos a los que pertenece esta editorial. Montserrat es de los puntos más turísticos de Cataluña y el enclave ideal donde cientos de parejas celebran cada año sus esponsales. Pero hay más cosas en esta curiosa formación montañosa de formas redondas, y una de ellas son las leyendas que ahora se dan a conocer por medio de esta colección.

Inaugura la serie la historia del demonio Babalà que vivía en una cueva de Montserrat y no soportaba la proximidad de unos monjes tan buenos. Así que ideó un plan brutal para acabar con ellos: lanzar sobre la abadía la piedra más grande del lugar. Y para recrear el relato, narrado en tono desenfadado, Montse Ginesta se ha aplicado en la creación de un demonio muy negro que más parece un perro humanizado que viste de manera harto estrafalaria, como su ayudante. El humor preside estas imágenes llenas de detalles sorprendentes, en las que la montaña de Montserrat ha sido estilizada al máximo, pero se reconoce sin ningún problema. La maquetación de las páginas hace que todo el trabajo de la ilustradora resalte más.

## El bebè més gran del món

**Carmela Mayor.**  
Ilustraciones de la autora.  
Editorial Tàndem.  
Valencia, 1998.  
2.500 ptas.  
Edición en catalán.

Cuando algo inquieta a un lector canijo, cualquiera sabe que ello conllevará un sinfín de preguntas. Y si el tema versa sobre la maternidad de una mamá ballena, las preguntas serán bien sobre el bello acontecimiento, o acerca de la vida en general de este singular mamífero. Y con mentalidad previsor, la autora ha dispuesto un enorme despliegue de información para que ninguna pregunta se quede sin respuesta.



Para empezar, el texto nos avisa que los papás ballena tienen un bebé. Y, después, será el texto también el encargado de ofrecernos un montón de información sobre estos animales. Por su parte, la ilustración no sólo es afín a todo ello, sino que se atreve a interpretar su propio papel narrativo. Además, no satisfecha con tan ardua tarea, la autora no escatima en ingenio, en gracia estilística y en desenfadada técnica. Un álbum divertidísimo, atractivísimo e interesantísimo. *Núria Obiols.*

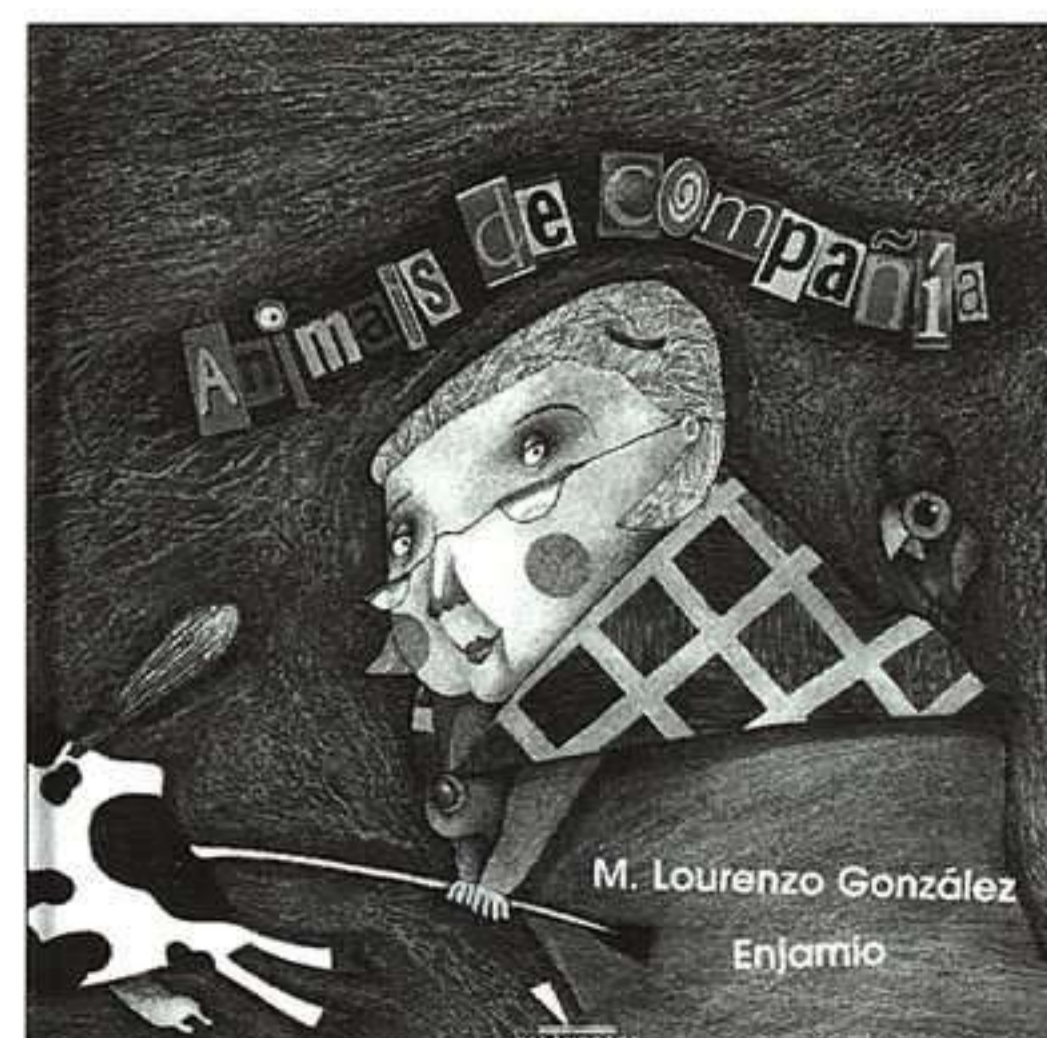
## Animais de compañía

**M. Lourenzo González.**  
Ilustraciones de Enjamio.  
Colección Demademora.  
Editorial Kalandraka.  
Pontevedra, 1998.  
1.290 ptas.  
Edición en gallego.  
Existe edición en castellano.

La señora María es una anciana que vive sola y que un buen día decide recoger varios animalitos para que le hagan compañía. La noticia de que la señora tiene estos bichos —un caracol, un camaleón, etcétera—, que guarda en una caja, va pasando de boca en boca, de vecino en vecino, pero cada uno mezcla y confunde los nombres de los animales, creando así seres nuevos y monstruosos que llegan a producir incluso alarma social.

La historia está recogida en este hermoso libro y cuenta con los elementos necesarios para ser del agrado de los pe-

queños lectores. Por una parte, una edición muy cuidada (de la que existe versión en cartón y en rústica), en formato álbum y complementada con un estupendo trabajo de ilustración que firma Enjamio. Este artista de gran personalidad pone, en esta ocasión, imágenes a los disparatados juegos de palabras del autor del texto, creando unos seres imposibles que pululan entre los personajes humanos tan característicos de este dibujante cubano. Por otra parte, el texto es sencillo y divertido, con fórmulas reiterativas en las que se utilizan recursos como la rima y la formación de nuevas palabras para crear sorprendentes «realidades». *M<sup>a</sup> Jesús Fernández.*



DE 8 A 10 AÑOS

## Elur beltza

**Patxi Zubizarreta.**

Ilustraciones de Jokin Mitxelena.  
Colección Igelio-Igela, 13.  
Editorial Erein.  
San Sebastián, 1999.  
825 ptas.  
Edición en vasco.

Existe en *euskera* una cancioncilla similar al «Que llueva, que llueva...», pero referida a la nieve «Elur-melur, ez naiz zure beldur. Etxean badugu arto eta egur» («No te tememos porque tenemos comida y leña en casa»). Dominika y Txomintxo tampoco le temen a la nieve pero, en el transcurso de los días, el hambre y el frío comienzan a hacer mella en su ánimo. Un accidente obligará a Txomintxo a realizar el peligroso viaje hasta el pueblo en busca de ayuda para su madre.

Patxi Zubizarreta vuelve a demostrarnos su buen hacer literario en esta narración en la que introduce hábilmente pequeños cuentos populares al calor de la lumbre; cuentos que, al igual que el ánimo de su narradora, irán siendo cada vez más cortos. Pero, además, este texto iniciático, con unas inspiradas ilustraciones de Jokin Mitxelena, es una obra que nos hace reflexionar sobre el amor y el compañerismo. *Xabier Etxaniz.*



## Las fotos de Sara

**Gabriela Rubio.**

Ilustraciones de la autora.  
Premio Apelles Mestres, 1999.  
Editorial Destino.  
Barcelona, 1999.  
1.500 ptas.  
Existe edición en catalán.

Ya tenemos aquí al Apelles Mestres de este año. Y la historia galardonada es la de una niña llamada Sara, camaleónica como ella sola, que suspira por encontrarse mejor consigo misma. El dispositivo que activa esos pensamientos son las fotos que se hace en un fotomatón. Y en ellas descubre a una Sara a quien encuentra horrorosa, pero con quien termina por reconciliarse. Y en esta ruta por las vicisitudes de la propia aceptación, descubrimos a una Gabriela Rubio que demuestra tener una gran calidad como escritora. Sabe sumergirse en las inseguridades de una niña como Sara y transmitirlos a los demás en



forma de historia que atrapa la atención desde el principio hasta el final. El malabarismo literario, por lo tanto está conseguido con gran originalidad y *savoir-faire* por parte de la autora. Es una buena historia a pesar de que en las ilustraciones, aunque notables y con fuerza, se eche de menos el duende característico de la artista. De todos modos, *Sara* seducirá a quien lea el cuento. *Núria Obiols.*

## Txoko txiki txukuna

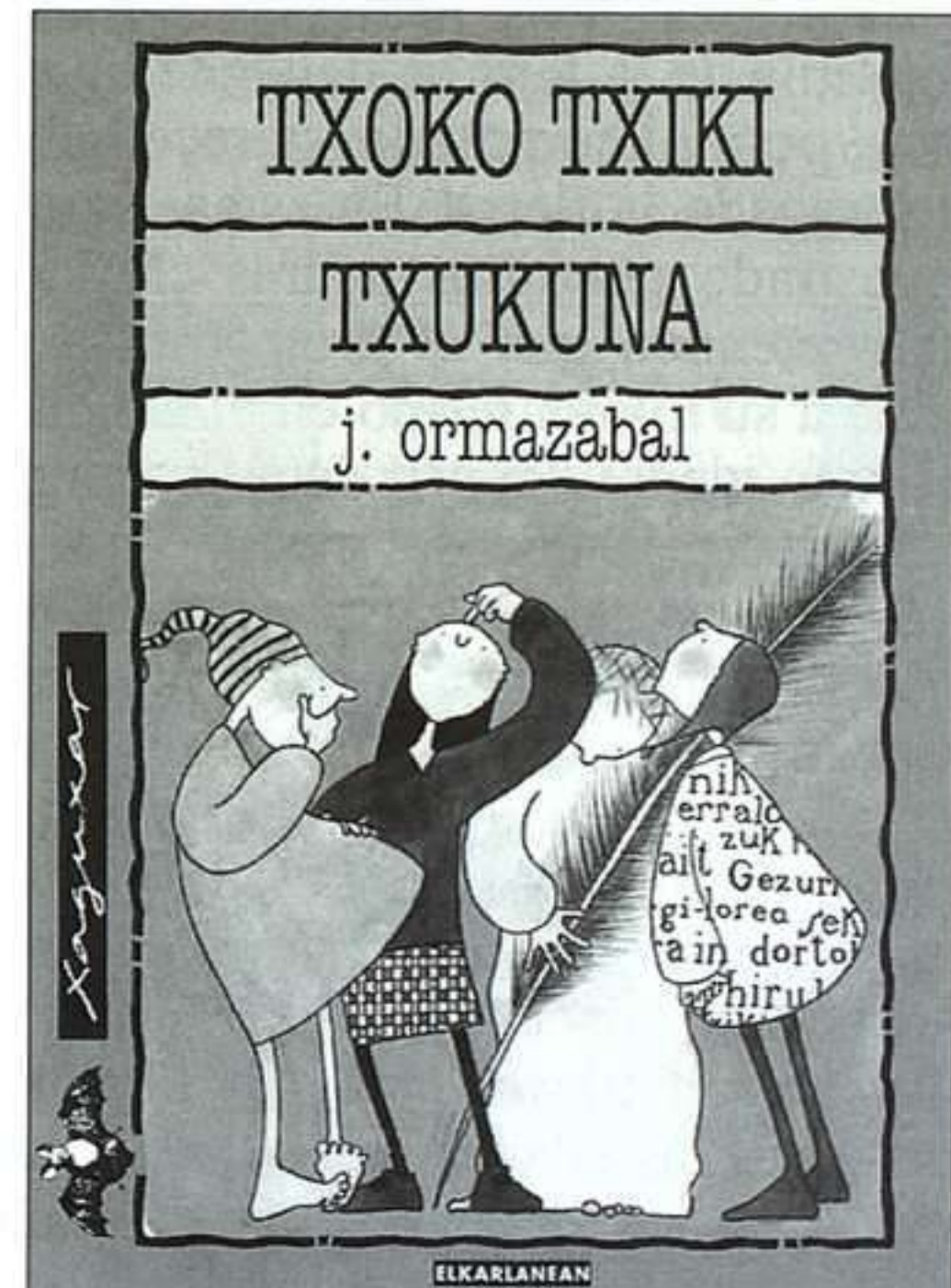
**Joxantonio Ormazabal.**

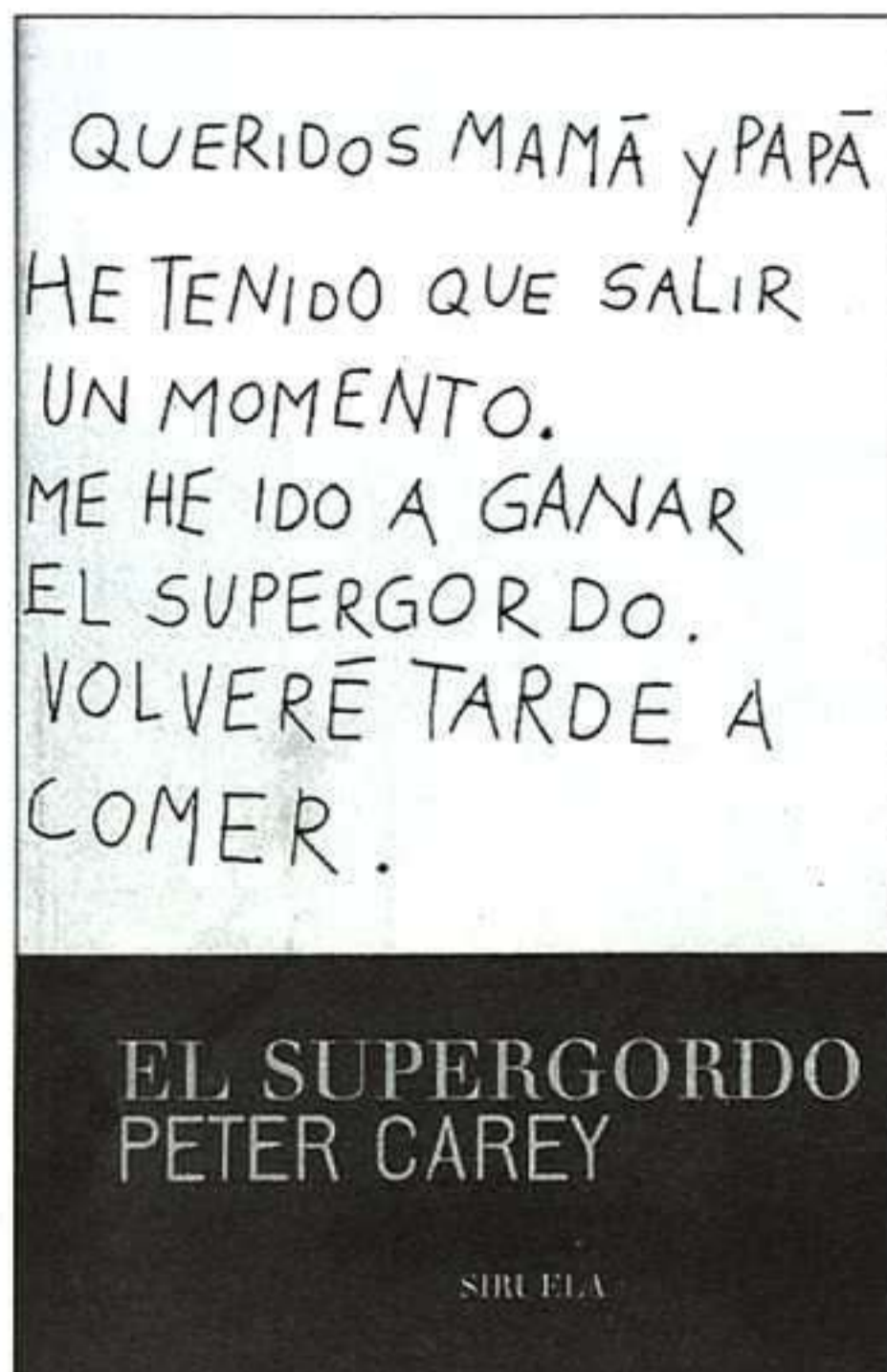
Ilustraciones de Elena Odriozola.  
Colección Xaguxar, 90.  
Editorial Elkar.  
San Sebastián, 1998.  
1.100 ptas.  
Edición en vasco.

Al igual que hizo en *Hitzak jostailu*, Ormazabal rompe con la estructura libro-género y combina cuentos cortos con poemas, adivinanzas y con un diccionario humorístico un tanto especial. A partir de un juego, un acontecimiento ordinario o binomio fantástico, el autor nos presenta una serie de cuentos breves en los que muchas veces es más importante la forma que el contenido; contenido este que, a su vez, aparece también en forma de poesía unas páginas más adelante.

Como muy bien se indica en la intro-

ducción, se trata de una recopilación de textos creados con el objetivo de entretener al lector, que también puede dejarse seducir por las sugerentes ilustraciones de Elena Odriozola. *Xabier Etxaniz.*





## El supergordo

**Peter Carey.**  
Traducción de Celia Montolío.  
Colección Las Tres Edades, 67.  
Editorial Siruela.  
Madrid, 1999.  
1.300 ptas.

Peter Carey es destacado escritor y guionista australiano afincado en Gran Bretaña que con *El supergordo* nos demuestra que no sólo tiene habilidad para crear situaciones de comedia disparatada digna de los hermanos Marx, sino que también puede dar profundidad, humanidad, credibilidad, en definitiva, a sus personajes, incluidos los más grotescos.

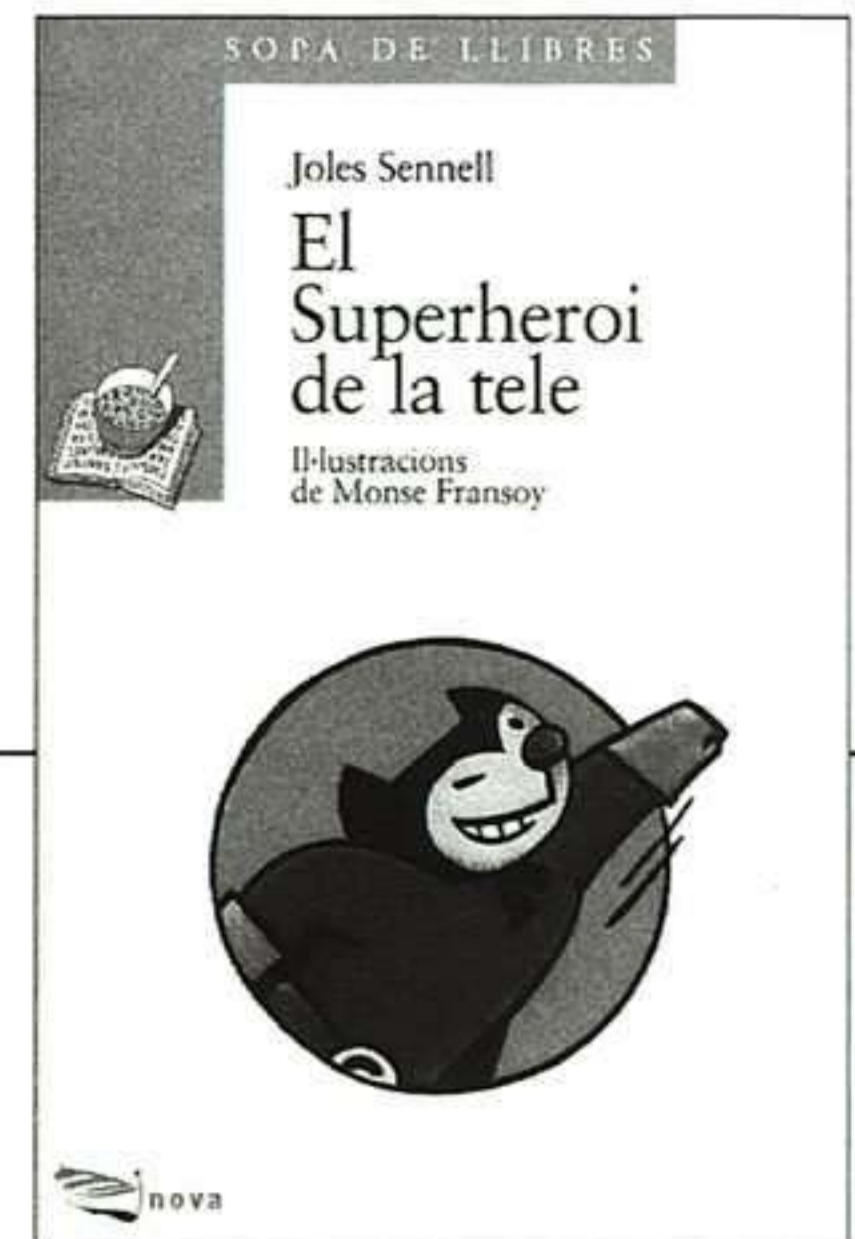
El argumento gira en torno a un chico, Sam Kellow, que acompaña a sus padres a Toronto, donde la madre, pintora de unos cuadros diminutos pero llenos de detalles, tiene que vender un cuadro a un misterioso personaje. La economía de la familia depende de esta venta, pero al comprador parece haberse tragado la tierra. En estas, Sam es secuestrado por unos padres chiflados que pretenden que el protagonista suplante a su hijo enfermo en el concurso «El niño ideal» y ganar así el supergordo, es decir, 10.000 dólares.

Lo que sucede a partir de ese momento es, simplemente, delirante como la vida misma. Porque en esta fábula hay, además de imaginación, un certero retrato, en clave de humor, de algunos comportamientos humanos delirantes impulsados por una sociedad con los valores algo trastocados. Es una obra para todas las edades, pero que pueden apreciar ya los chicos a partir de 8 años con buen nivel lector.

## El Superheroi de la tele

**Joles Sennell.**  
Ilustraciones de Monse Fransoy.  
Colección Sopa de Llibres, 17.  
Editorial Barcanova.  
Barcelona, 1999.  
800 ptas.  
Edición en catalán.

Vaya chasco se lleva el Superhéroe de una serie de dibujos animados de la tele cuando aterriza en el mundo real, en casa de los hermanos Joan y Berta. Para empezar, sus superpoderes no funcionan fuera de la ficción, así que el pobre ratón necesita ser constantemente protegido por los niños y salvado de mil y una situaciones que ponen su vida de papel en serio peligro. Él, que pretendía proteger



a los hermanos, se convierte en poco más que un pelele fuera de la pantalla de TV.

No es una idea original la que sirve de punto de partida a esta historia, puesto que ya se había utilizado en literatura y también como argumento de películas, pero Sennell sabe construir con ella un relato nada pretencioso, con el punto justo de fantasía, pero muy asentado en la descripción de una realidad cotidiana que se ve trastocada por la irrupción de este superhéroe televisivo. La ilustración ayuda a contar esta historia llena de ese humor que despierta la sonrisa cómplice, más que la carcajada.

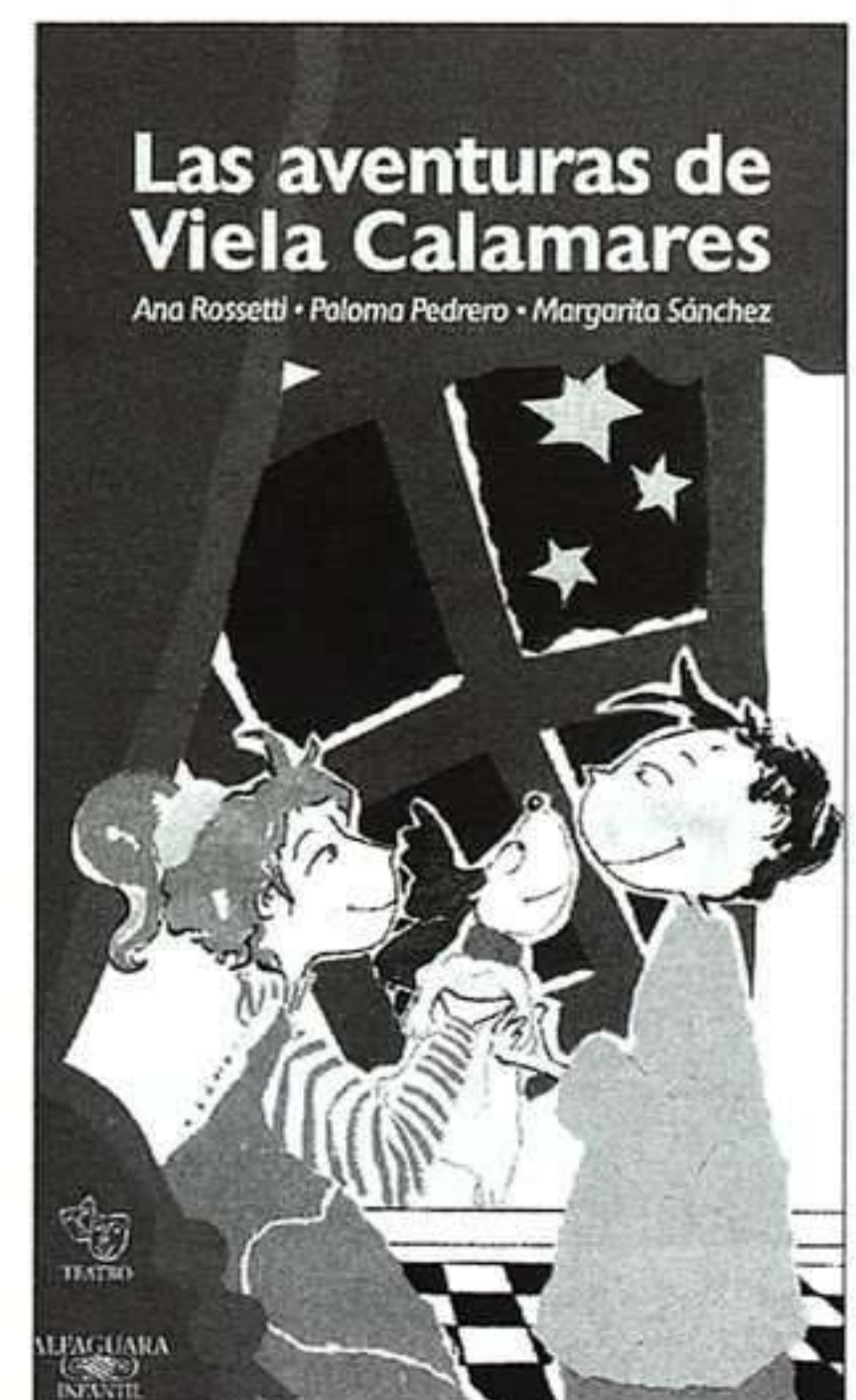
## Las aventuras de Viela Calamares

**Autores Varios.**  
Ilustraciones de Violeta Monreal.  
Colección Infantil/Serie Morada.  
Editorial Alfaguara.  
Madrid, 1999.  
790 ptas.

Viela Calamares y sus amigos tienen un problema bien gordo que resolver. Viela dejó el telescopio de su madre, que es astrónoma, a Enriquito y éste lo ha perdido o, mejor dicho, asegura que ha desaparecido de su casa. Y el caso es que esta noche la madre de Viela lo necesita porque está a punto de descubrir una nueva estrella en el firmamento. Así que la panda de Viela tiene que recurrir al ingenio para solucionar el problema. Encuentran un libro que explica cómo construir un telescopio y se ponen manos a la obra.

Presentada como pieza teatral, la historia resulta entretenida y fácil de leer, entre otras cosas, porque está escrita

con desparpajo y con un lenguaje muy coloquial. Además, las autoras, que son Ana Rossetti, Paloma Pedrero y Margarita Sánchez, saben introducir con acierto un elemento fantástico en este relato de aventuras protagonizado por un grupo de amigos con mascota. Las ilustraciones de Violeta Monreal, que juegan con los personajes y los fondos para dar la sensación de escenario teatral, son la guindilla de este divertido experimento. En las últimas páginas, las autoras dan consejos a los que se animen a representar la obra.



DE 10 A 12 AÑOS

## Guíu y los cascoxos

**Carmen Gómez Ojea.**

Ilustraciones de Gaspar Meana.  
Traducción de Vicente García Oliva.

Colección El Fumu de los  
Trenes, 13.

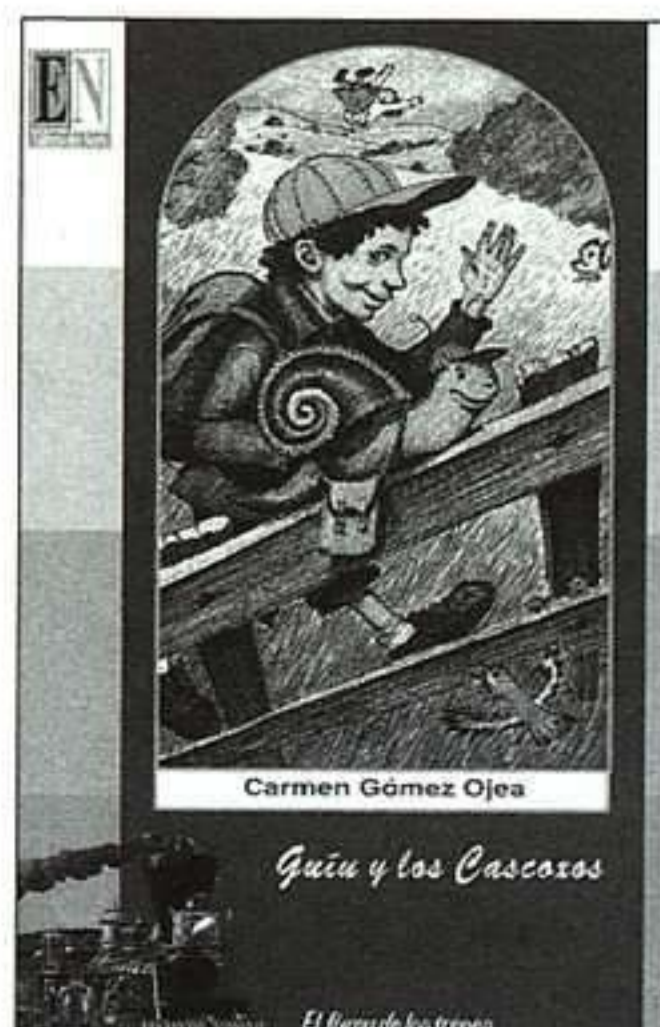
Editora del Norte.

Mieres del Camín (Asturias), 1998.  
950 ptas.

Edición en asturiano.

Guíu tiene 7 años, mucha fantasía, algunos problemas para entender el mundo de los mayores y una abuela maravillosa, que le cuenta cuentos y le comprende mejor que nadie. Un día se tropieza con un caracol (*cascoxu*) de verdad, con el que entabla amistad.

El mundo mágico de la infancia en un relato evocador, protagonizado por un niño en esa edad privilegiada en que fantasía y realidad conviven armoniosamente, y en la que tan natural resulta hablar con un caracol como pelearse con los hermanos o soñar con los cuentos de la abuela. Escrito con elaborada sencillez, el relato sigue el hilo de la vida cotidiana del protagonista, marcada por esos momentos especiales —el encuentro con el caracol, la caja de tesoros, la relación con la mascota de trapo, las dificultades escolares, las comidas y las charlas con la abuela— que todo niño ha vivido y que componen la memoria de la infancia. Un bonito cuento, con final redondo y con diferentes niveles de lectura, que puede agradar también a los adultos.



## Jon y la máquina del miedo

**Roberto Santiago.**

Ilustraciones de Valentín Gubianas.

Colección Tucán, 133.

Editorial Edebé.

Barcelona, 1999.

850 ptas.

Existe edición en catalán.

Jon tiene 10 años y es un niño apocado y miedoso, incapaz de afrontar las dificultades con normalidad. Lo peor de todo, es que él es muy cons-

ciente de ser un cobardica y vive constantemente preocupado por ello. Hasta que un día, entra en una atracción de feria que se llama «La máquina del miedo», donde un hombre le alquila una «máquina» mágica (en realidad una bola negra) que, asegura, le quitará el miedo durante veinticuatro horas. A partir de ese momento, todo cambia en la vida de Jon.

Novela ganadora del Premio Edebé de Literatura Infantil de este año, es un entretenido relato sobre la soledad y la superación de los complejos infantiles (timidez, indecisión, miedo), en el que destaca el acertado retrato psicológico del protagonista —efectivamente miedoso, pero inteligente y activo—, y el tono desdramatizador que el autor consigue al utilizar la narración en primera persona. Planteado con auténtica voz de niño, es un relato que rezuma ingenuidad y frescura, además de una simpática y aplastante lógica infantil, y que por todo ello convence y resulta muy próximo a los lectores.

## No tinc paraules

**Arnal Ballester.**

Ilustraciones del autor.

Colección Libros para niños.

Editorial Media Vaca.

Valencia, 1998.

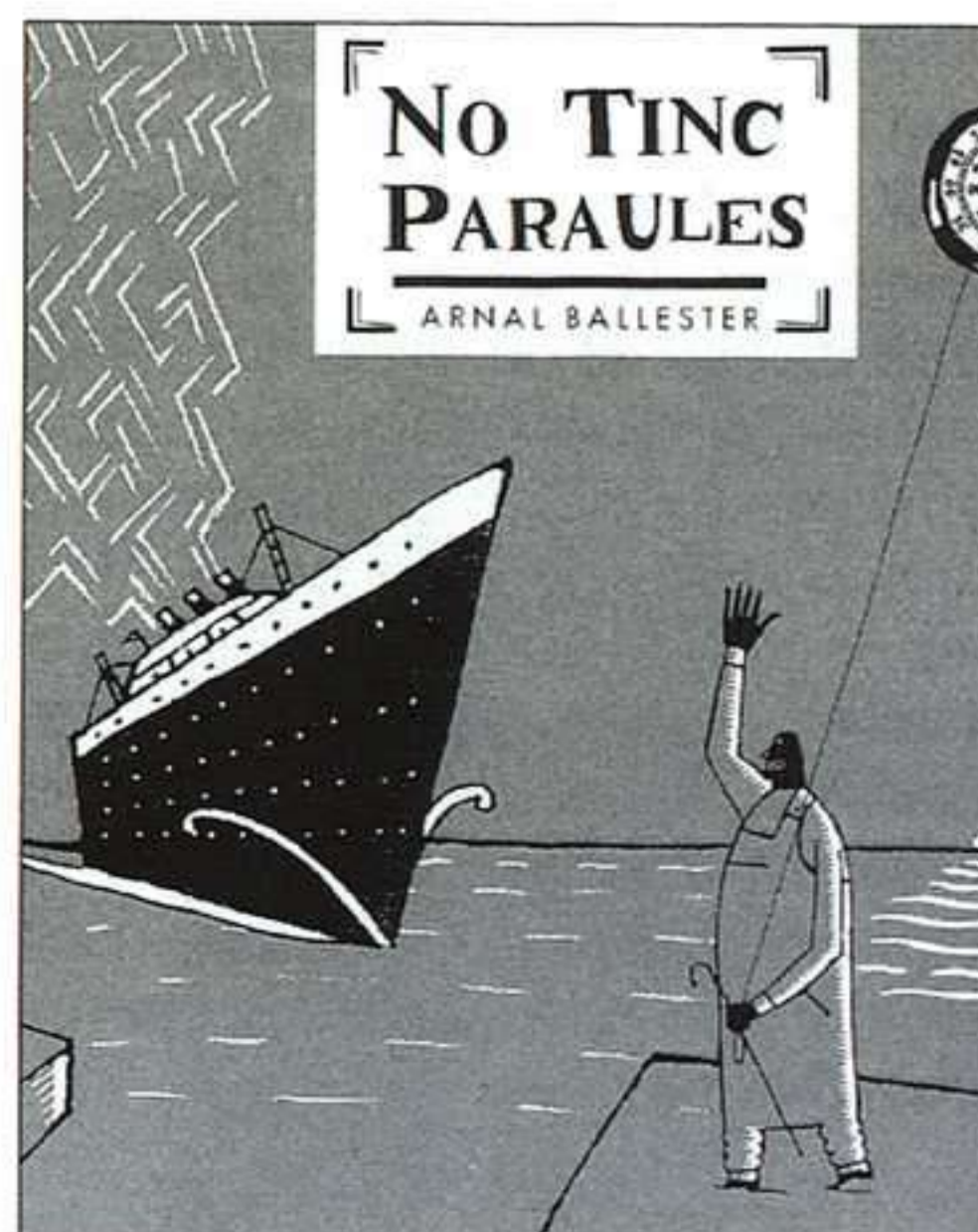
2.500 ptas.

Edición en catalán.

Desde luego que cuando uno sale de casa nunca sabe lo que le va a ocurrir. El pretexto argumental, visual en este caso, es el de un curioso personaje amarrado a una brújula que tropieza en su camino con un curioso circo. Y en el circo habrán los que están y el que está de más. El ciclo se cierra tal y como empezó y a partir de ahí no diremos más. No queremos estropear el ruidoso silencio de la obra.

Arnal Ballester ha escrito una historia en la que ni puñetera falta le hacen las palabras. Su sintaxis no es nada comedida, es desbordante y sugerente, atrac-

tiva y voraz. Uno nunca puede cansarse de leer este libro, porque en cada viaje descubre una cosa, un pedazo, un rincón nuevo que antes no vio. Y cada nuevo pedazo otorga un nuevo sentido al contenido. Si cada vez que el autor se queda sin palabras es capaz de hacer esto, brindemos para que ocurra a menudo. El panorama del libro ilustrado se beneficiará con ello. *Núria Obiols.*





## L'ull de l'agulla

**Joan Armangué.**  
Ilustraciones Noemí Villamuza.  
Colección Petit Esparver, 83.  
Editorial La Magrana.  
Barcelona, 1999.  
850 ptas.  
Edición en catalán.

Algo deslavazada le ha quedado al autor esta recopilación de recuerdos de infancia, de juegos, bromas y aventuras que el narrador vivió de niño, ensambladas por un frágil hilo conductor como es la presencia de agujas en todas las situaciones, objetos por los que Armangué siente verdadera pasión. En este libro irregular, hay fragmentos muy entretenidos, junto a otros cuyo sentido último o intención no acabamos de entender, y se apuntan algunos personajes jugosos que, finalmente, no han sido exprimidos como desearíamos.

Aun así, el buen oficio de Armangué, su prosa ágil y rica, y algunas de las situaciones descritas —la broma del día de los Santos Inocentes, o la historia del fantasma— harán grata esta lectura. Además, en algunas páginas nos esperan emboscadas las ilustraciones de Noemí Villamuza que hacen algo más que *decorar* el texto. Todo en tonos marrones, como la tipografía.

## Es busca portera

**Xavier Bertrán.**  
Ilustraciones de Àngels Ruiz.  
Colección Grumets, 104.  
Editorial La Galera.  
Barcelona, 1999.  
1.015 ptas.  
Edición en catalán.

Exagerada novela de buenos sentimientos, en la que una moderna hada, que toma el aspecto de una venerable anciana, algo excéntrica, se coloca como portera en una escalera de vecinos con la intención de poner las cosas en su sitio, es decir, de solucionar los problemas de convivencia en el barrio. Acaba con los robos en el supermercado, encuentra trabajo para una mujer que tiene que mantener a una caterva de hijos, hace posible que una pareja de enamorados pueda al fin disfrutar de su amor, etc.

Más que humor, es optimismo en



estado puro lo que impregna esta historia con la que el autor, ganador del último Premio Folch i Torres, ha querido ensayar lo que él llama «la técnica de escribir con el corazón». Y el experimento, que consiste en apelar de manera nada contenida a los sentimientos, le ha salido redondo. Por lo tanto, estamos ante una obra nada convencional, que apuesta por algo que no está de moda y que, incluso, se considera cursi o antiguo, como son las buenas intenciones y la educación, y que aporta un poco de aire fresco a la LIJ, tan cargada de realismo angustiante, de fantasía sin pies ni cabeza o de humor de tercera división. En fin, que no pierden nada si dan una leída a este disparate concebido para llegar a los corazones y dar que pensar a las cabezas.

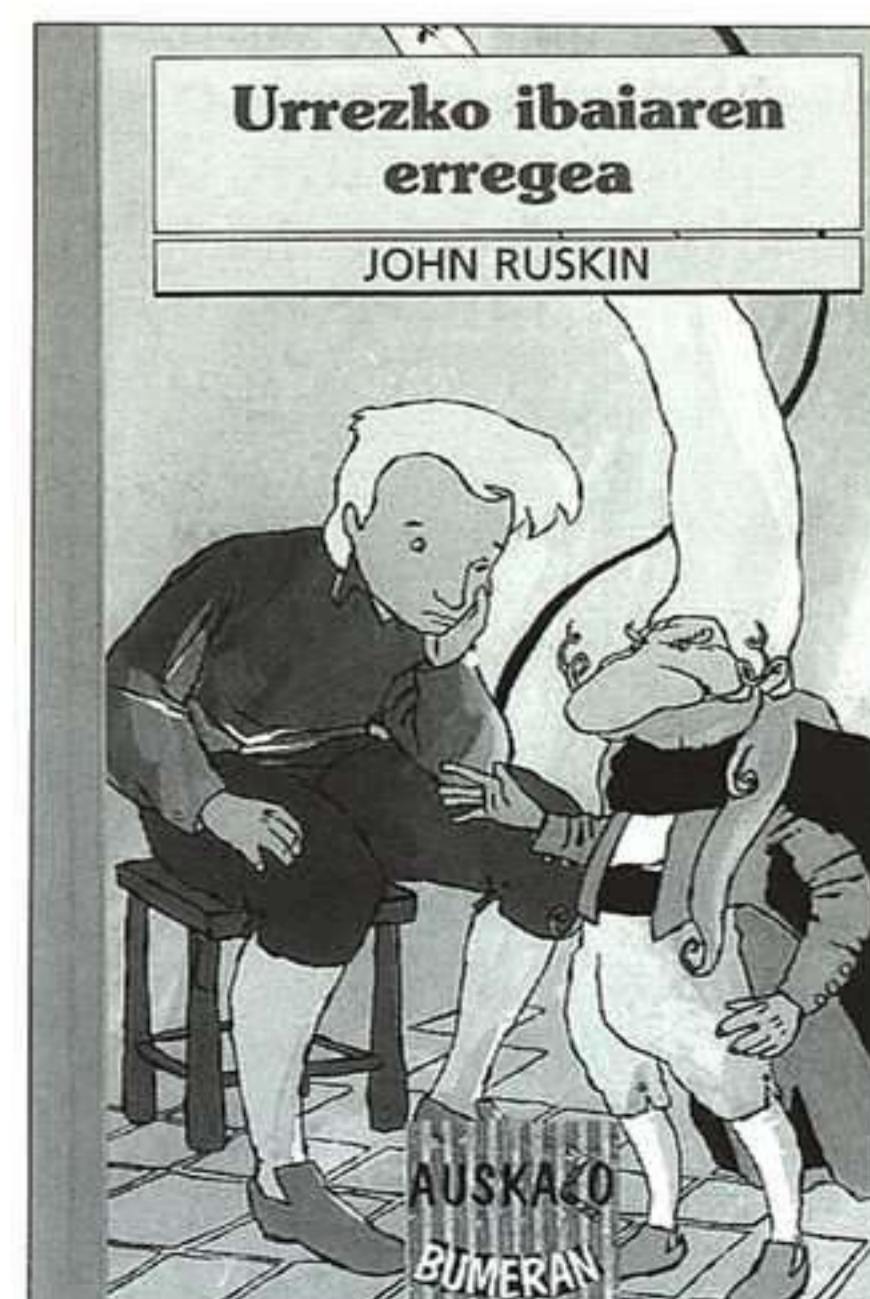
## Urrezko ibaiaren erregea

**John Ruskin.**  
Ilustraciones de Manuel Ortega.  
Traducción de Maria Garikano.  
Colección Auskalo-Bumeran, 11.  
Editorial Erein.  
San Sebastián, 1998.  
925 ptas.  
Edición en vasco.

La excelente traducción realizada por Maria Garikano de este clásico escrito en el siglo XIX por Ruskin nos ofrece la posibilidad de gozar con este relato que, aunque moderno, tiene gran semejanza con los cuentos populares.

Schwartz, Hans y Gluck son los tres hermanos propietarios del valle del tesoro y, mientras los dos primeros son egoístas y avaros, Gluck compartirá sus posesiones con los más necesitados. Su generosidad será fundamental para poder conseguir el río de oro.

La moraleja y la intención educadora tan clara del texto queda en un segundo plano ante la maestría del autor. La belleza de las descripciones, el ritmo de los acontecimientos o la originalidad de las pruebas a superar, hacen que el lector disfrute con esta historia del Rey del río de oro (*The King of the Golden River; or the Black Brothers*), sin duda, un excelente cuento de ayer y de hoy. *Xabier Etxaniz.*



DE 12 A 14 AÑOS

## Bambulo. Krisia

**Bernardo Atxaga.**

Ilustraciones de Mikel Valverde.  
Colección Bambulo, 2.

Editorial Erein.

San Sebastián, 1999.

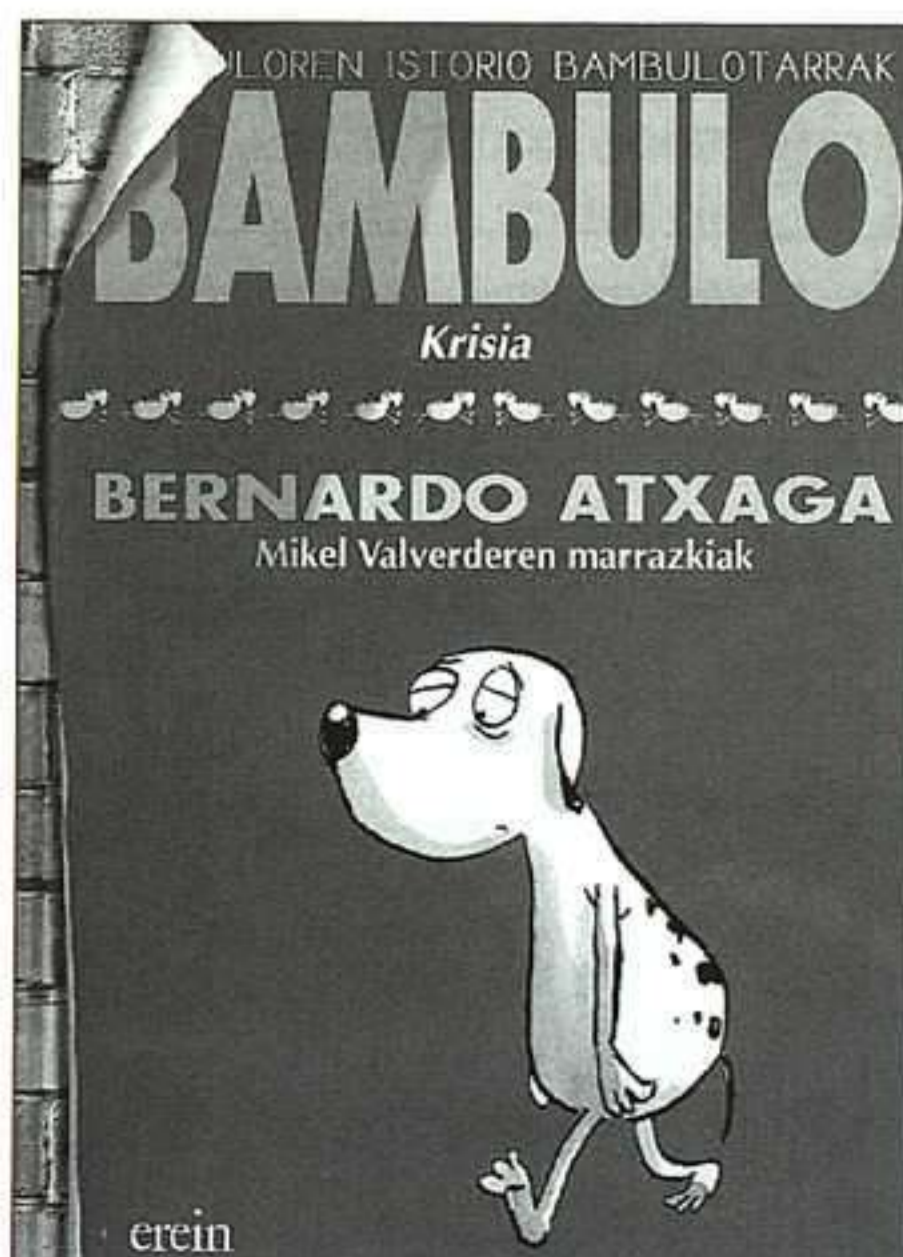
1.600 ptas.

Edición en vasco.

Existe edición en castellano en Alfaguara.

En esta segunda entrega de las aventuras de Bambulo, Atxaga vuelve a demostrarnos sus dotes de narrador. Además de recrear la historia desde el punto de vista del historiador, investigador y corrector, Bambulo nos hace reflexionar sobre los acontecimientos. En su afán por descubrir las lagunas existentes en la historia, Bambulo nos volverá a narrar las historias del caballo de Triya, la carrera de Filipides tras la batalla de Marathon, o el encuentro entre Ulises y las sirenas. Sin embargo, será a través del encuentro que mantiene Bambulo con Francesco (¿de Asís?) cuando, tras una larga crisis, las investigaciones y la vida de nuestro protagonista dan un giro radical.

Excelente obra, muy bien complementada con las ilustraciones de Mikel Valverde, donde se ofrece una nueva visión de los acontecimientos de la humanidad que ayudará a reflexionar sobre la sociedad en la que vivimos y a reírnos un poco de todo ello. *Xabier Etxaniz.*



## Les històries perdudes

**Jordi Sierra i Fabra.**

Ilustraciones de Victòria Tubau.

Colección El Vaixell de Vapor, 85.

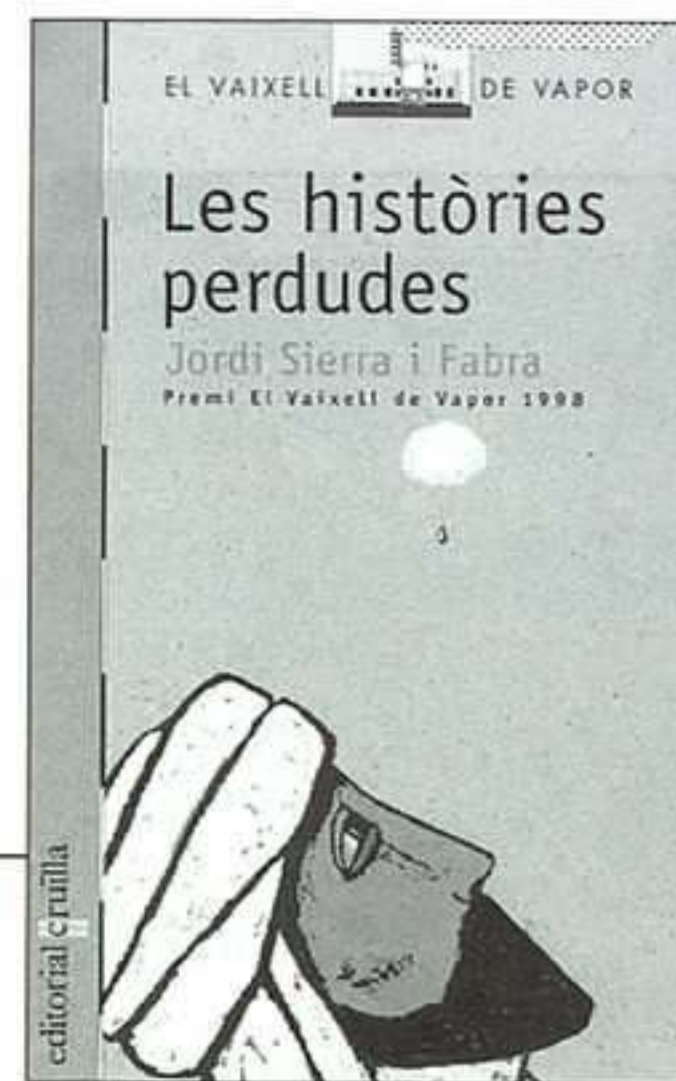
Editorial Cruïlla.

Barcelona, 1999.

895 ptas.

Edición en catalán.

¿Es el destino el que gobierna nuestras vidas? En caso de salvar la vida de alguien, ¿somos a partir de entonces responsables de sus actos, del mal o el bien que aquella persona haga después? ¿Puede el hombre desentenderse de todo y ser únicamente responsable de sí mismo? ¿Es suficiente para hacer el bien con ser bueno y tener buenas intenciones? Éstos son algunos de los interrogantes que se plantea el protagonista de esta novela, de tono tan reflexivo, tan filosófico pero, al mismo



tiempo, tan llena de historias, con la que el autor obtuvo el Premio Vaixell de Vapor 1998.

El protagonista, Ashmayd, se ha retirado a vivir al desierto y no quiere tener nada que ver con los hombres. Sin embargo, un día encuentra a un moribundo y entonces duda si salvarlo porque, ¿y si resulta que es malvado? El hombre le cuenta una historia para convencerlo de que debe ayudarlo, y Ashmayd así lo hace. Pero la incertidumbre de si procedió bien o no lo conducen a la ciudad donde el moribundo se ha convertido en un gobernador desastroso, por inepto. Compungido, el protagonista vuelve al desierto y, otra vez, encuentra un moribundo que le pide ayuda. Las dudas lo asaltan de nuevo. La pluma ágil del autor, su habilidad para tejer esta tela de araña, los misterios que encierran las historias dentro de las historias convierten la lectura (más bien, lecturas) de esta obra en un placer.

## L'illa del carrer dels Ocells

**Uri Orlev.**

Ilustraciones de Ora Itan.

Traducción de Eulàlia Sariola.

Colección Infantil-Juvenil.

Editorial Alfaguara/

Grup Promotor.

Barcelona, 1998.

890 ptas.

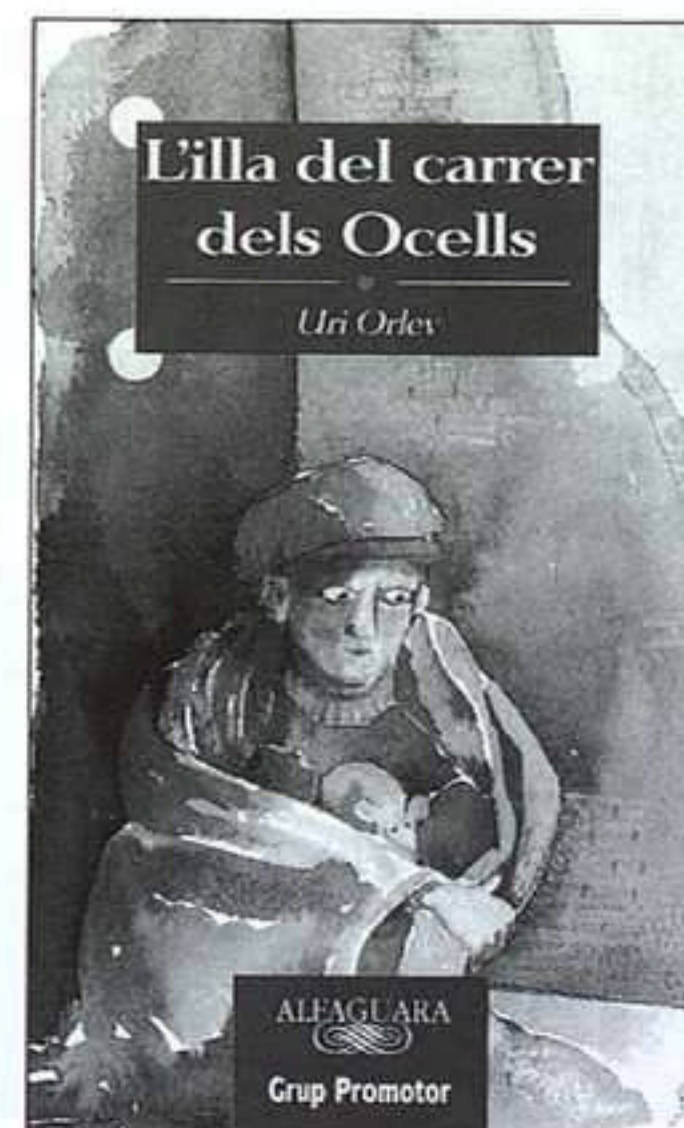
Edición en catalán.

Existe edición en castellano (*Una isla entre las ruinas*) en Alfaguara.

Celebramos que la editorial haya decidido traducir esta obra preciosa y conmovedora del escritor polaco, Premio Andersen 1996, Uri Orlev, al catalán. Al igual que Robinson Crusoe, Alex, el protagonista de esta novela, que lee con fruición la obra de Defoe, tiene que sobrevivir solo dentro del gueto judío de Varsovia, convertido en una isla dentro de la ciudad. Estamos en plena segunda guerra mun-

dial y, aunque los alemanes han desalojado a todos los judíos del gueto, Alex permanece allí escondido porque su padre le ha prometido que volverá a buscarlo.

Narrado en primera persona, el relato tiene mucho de autobiográfico, puesto que Orlev, junto a su madre y hermano pequeño, vivieron una situación parecida a la de Alex. Sin embargo, no se trata de un retrato amargo o desesperado, sino de una aventura llena de emoción, que habla de valentía, soledad, compañerismo, amistad, amor... El cine ha recreado perfectamente este libro, cuya lectura debería servirnos también para reflexionar sobre lo terrible de las guerras, sean cuales fueren los motivos por los que se inician.



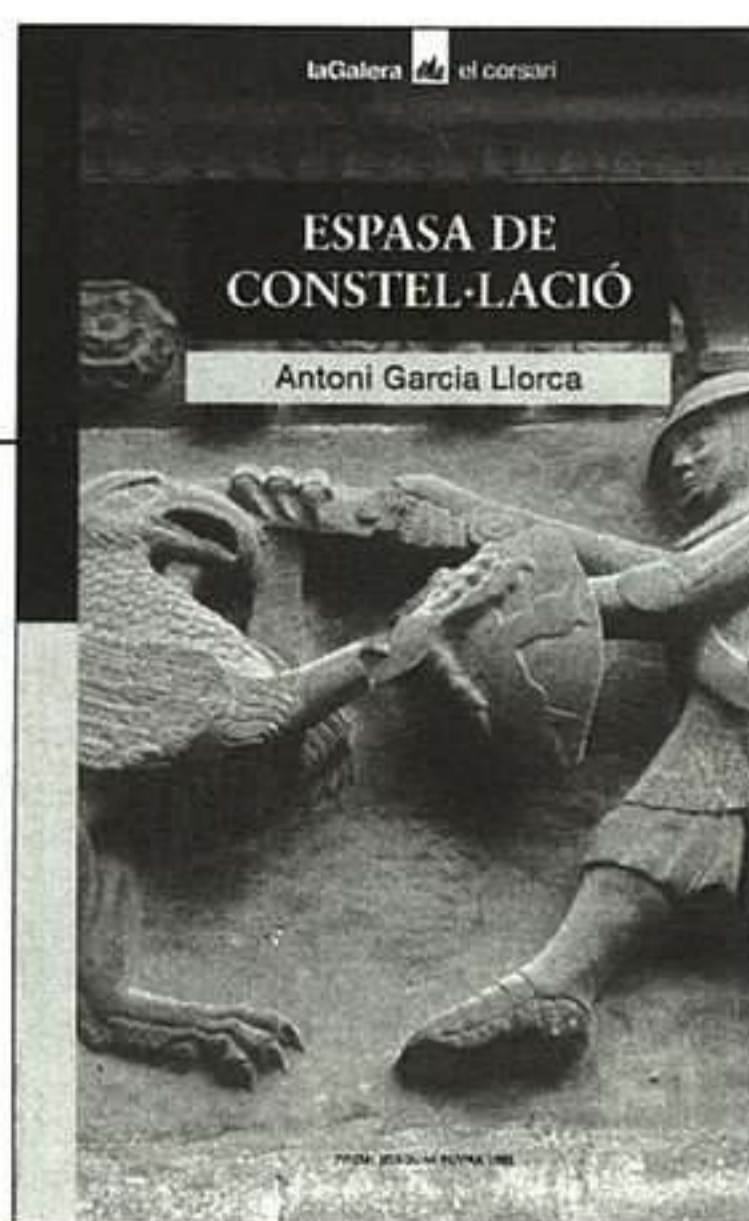


## El silencio del asesino

**Concha López Narváez.**  
Ilustraciones de Rafael Salmerón.  
Colección Espasa Juvenil, 81.  
Editorial Espasa Calpe.  
Madrid, 1999.  
845 ptas.

Con gran economía de medios, es decir, con una prosa muy ajustada, casi aséptica, la autora acomete este relato policiaco que se desarrolla, no durante la investigación policial propiamente dicha, sino que el escenario es un juicio. Uno a uno, los testigos de la acusación van reconstruyendo los hechos que llevaron a Ernest Morrison, considerado hasta entonces como un buen vecino, un hombre agradable y educado, a asesinar a su mujer veinte años atrás, cuando todo el mundo pensaba que ella había muerto por causa de una enfermedad sólo diez años antes en Brasil. La herencia de ella parece el móvil de tan cruel asesinato. Todo indica que nuestro hombre es culpable de este crimen, pero, en realidad, tendrá que confesarse autor de otra atrocidad para salvarse de ser condenado por algo que hizo el verdadero Ernest Morrison.

Ésta es de esas obras en que el lector no puede sacar sus propias conclusiones con las pistas que la trama va dejando, sino que tiene que limitarse a aceptar todo lo que se le cuenta, aunque sospeche que nada es lo que parece. Es una estratagema tan válida como otra para atrapar nuestra atención y no dejarnos descansar hasta llegar a un desenlace que exigimos que nos sorprenda. Y la autora lo consigue con una pirueta final muy eficaz. Una lectura, pues, absorbente, que interesará a los amantes del género, aunque tengan más de 12 años.



## Espasa de constel·lació

**Antoni Garcia Llorca.**  
Colección El Corsari, 26.  
Editorial La Galera.  
Barcelona, 1999.  
1.170 ptas.  
Edición en catalán.

Garcia Llorca ha dado de nuevo en la diana con su tercera novela que, como las dos anteriores —*Ulls d'ocell* y *Tiny de llum de lluna*— ha obtenido

premio, en este caso, el Joaquim Ruyra 1998. Pero hay más puntos de conexión entre las obras: su fondo histórico (aunque en *Tiny de llum de lluna* era más bien mitología), o el toque fantástico de la aventura. En *Espasa de constel·lació*, sin embargo, hay más ambientación histórica, también más acción, más humor y más fantasía, pero no tanto misterio, por ejemplo, como en *Ulls d'ocell*.

El argumento nos conduce del presente a la Edad Media, en un viaje en el tiempo que realizan dos chavales, Clàudius y Gori, para ayudar al espectro del caballero Soler de Vilar-dell ha recuperar su espada «de constel·lació» sin la que su alma no podrá encontrar reposo. Con esta arma tan especial, forjada con un metal bendecido por los astros y bautizada con ungüentos mágicos, el tal caballero venció al dragón que dominaba sus tierras. Una obra, en definitiva, donde se percibe el gusto por narrar, por contar historias, por fabular.

## ¿Quién acecha los sueños?

**Sue Welford.**  
Traducción de A. Bermejo y F. Marcos.  
Colección El Navegante, 5.  
Ediciones SM.  
Madrid, 1998.  
925 ptas.

Nikki, una joven de 18 años, ha ido a pasar unos días al campo, a casa de su amiga Megan, que tiene una tía abuela, Rebecca, que al ver a la recién llegada parece como horrorizada. Por su parte, Nikki ve fantasmas, concretamente una mujer joven que parece quererla conducir al bosque y oye también el llanto de un niño. Rebecca, con casi 90 años, muere un día, y entre sus pertenencias los familiares encuentran una foto de la hija que tuvo, que murió al año presuntamente ahogada en el lago por la niñera, una mujer que se parece increíblemente a Nikki, que es casi su vivo retrato. Está claro que el

fantasma de la niñera persigue a la chica con una intención: desvelarle la verdad sobre quién mato al bebé.

Sue Welford deja unas cuantas cosas por explicar en esta novela de misterio situada en plena campiña inglesa, que acaba un poco abruptamente, de manera injusta para el lector que ha estado en vilo, con el ¡ay!, en el cuerpo, a lo largo de cincuenta páginas. Aun así, la trama está bien urdida, narrada con buen pulso, y con elementos adicionales que la hacen más atractiva, como la inclusión de un romance juvenil, que siempre adorna. Una lectura para románticos con un corazón a prueba de sobresaltos.



MÁS DE 14 AÑOS

## A recortada

**An Alfaya.**

Colección Fóra de Xogo, 30.

Editorial Xerais.

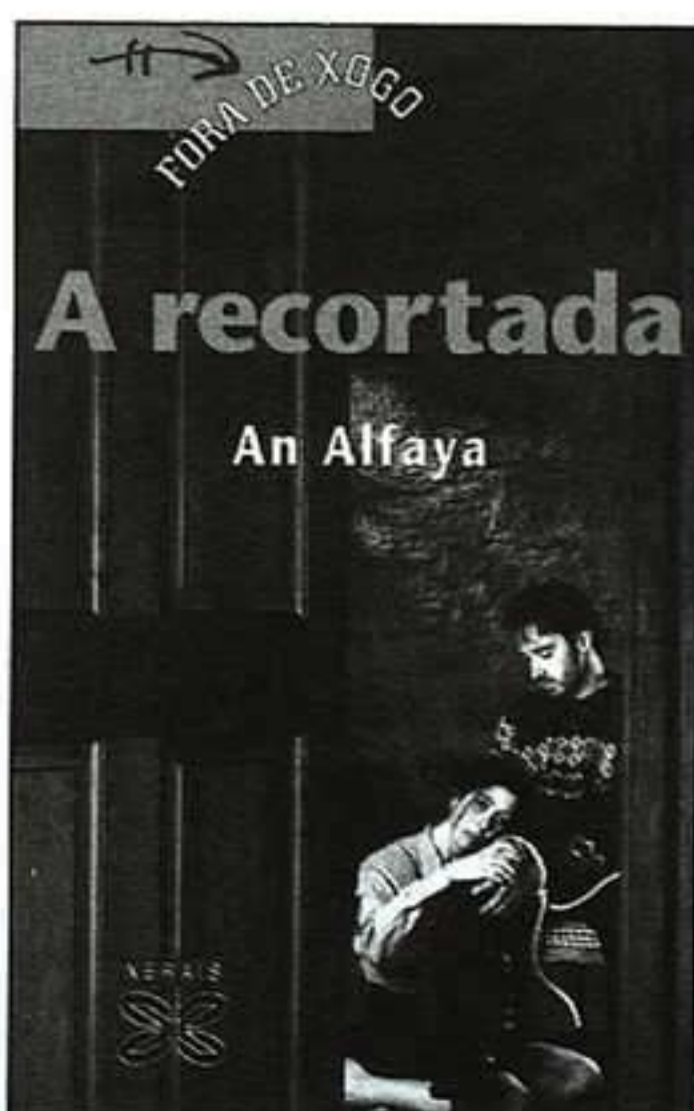
Vigo, 1999.

1.150 ptas.

Edición en gallego.

Las adversas circunstancias parecen confabularse una y otra vez para dar al traste con la vida y las ilusiones de Martín, el protagonista de esta novela, primera que la autora escribe para los jóvenes. El relato, en primera persona y con las características de un prolongado soliloquio, sitúa su argumento en el mundo de la marginalidad y muestra las dificultades de una vida en la que, una vez traspasado el límite, es muy difícil dar marcha atrás.

La historia, dura y sin concesiones, está construida con lenguaje sobrio, y distribuye su acción en tres capítulos que narran tres hitos en la existencia del protagonista y que, además de estar unidos entre sí por la fatalidad, tienen en común el desarrollarse en el mismo lugar y estar marcados por la presencia/ausencia de una mujer que encarna para el protagonista los ideales de la juventud inconformista, la belleza y el amor. Si los dos primeros capítulos relatan sucesos del pasado, el que cierra el libro nos sitúa en el presente y supone la reanudación de juego trágico que, como un fatal destino, convierte a Martín en víctima y también involuntario verdugo de seres inocentes. Interesante obra, muy bien narrada, que revela a su autora como una de las voces a tener en cuenta en el variado y rico panorama de la LIJ en lengua gallega. *M<sup>a</sup> Jesús Fernández.*



## Els gegants adormits

**Jaume Cela y Jordi Magallón.**

Colección Gran Angular, 100.

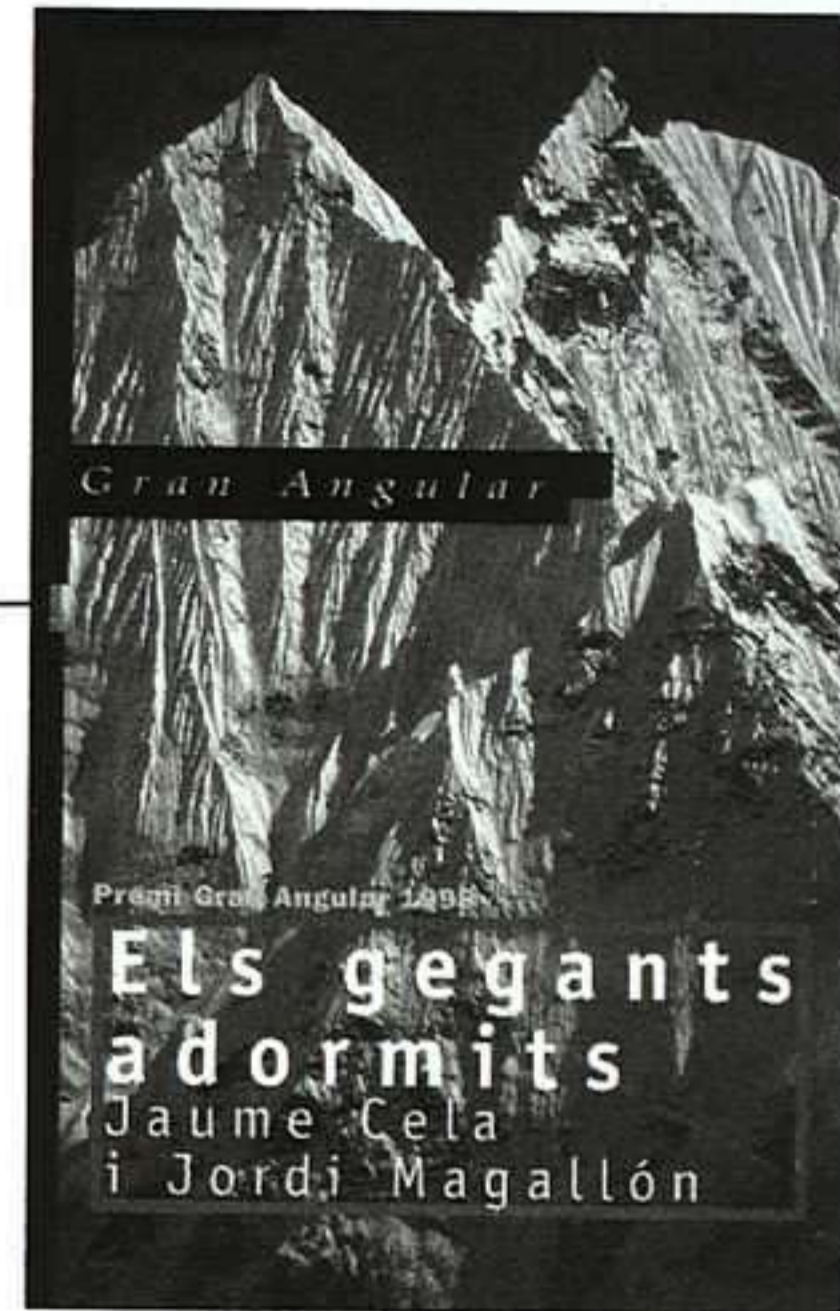
Editorial Cruïlla.

Barcelona, 1999.

995 ptas.

Edición en catalán.

Escrita a cuatro manos, la novela intenta explicar el porqué de la atracción, la pasión que muchas personas sienten por escalar montañas, aun a riesgo de sus vidas. Y, efectivamente, Cela y Magallón consiguen hacernos comprender que para algunas personas el alpinismo es el motor de sus vidas a través de la peripecia vital de Carles, convaleciente en un hospital de Katmandú después de haber sufrido un accidente en el Cho Oyu. Debido al golpe sufrido en la cabeza, el chico tiene que poner en orden sus recuerdos y este ejercicio le lleva a comprender su vida y le prepara finalmente para aceptar la tragedia que



supone haber perdido a un amigo en la aventura.

Es un proceso de maduración muy bien ilustrado en esta especie de viaje, de escalada por los recovecos de una existencia breve pero intensa como la de Carles, que heredó su pasión por la montaña de su abuelo y su padre. La prosa fluida y elegante de los autores, la sensibilidad y proximidad con la que reflejan las emociones del protagonista y, sobre todo, el conocimiento que demuestran de lo que es la pasión por la montaña (no en vano Jordi Magallón, que se estrena como escritor en esta novela, es un experimentado alpinista) tejen un texto vibrante, que obtuvo el último Gran Angular catalán.

## Lehorreko koaderroa

**Anjel Lertxundi.**

Colección Ostiral Saila, 12.

Editorial Alberdania.

Irún, 1998.

1.500 ptas.

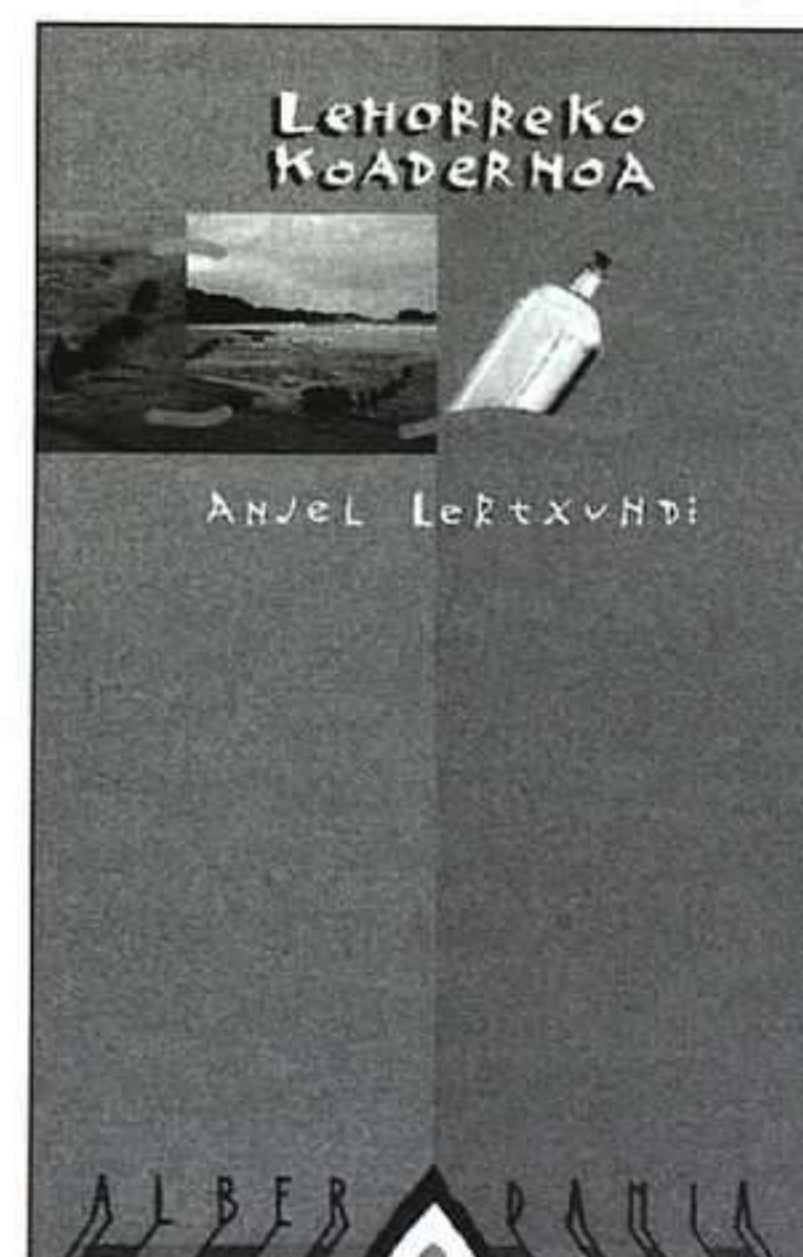
Edición en vasco.

Durante un paseo por la playa, el narrador de esta historia encuentra una botella con el plano de un tesoro en su interior. A partir de este hecho, el lector se irá sumergiendo junto con el narrador en una investigación para verificar la autenticidad del documento. Esto implicará estudiar la época en que se supone fue hecho el plano, analizar la personalidad de su supuesto autor, etc., proceso en el que la metaliteratura tendrá un papel primordial.

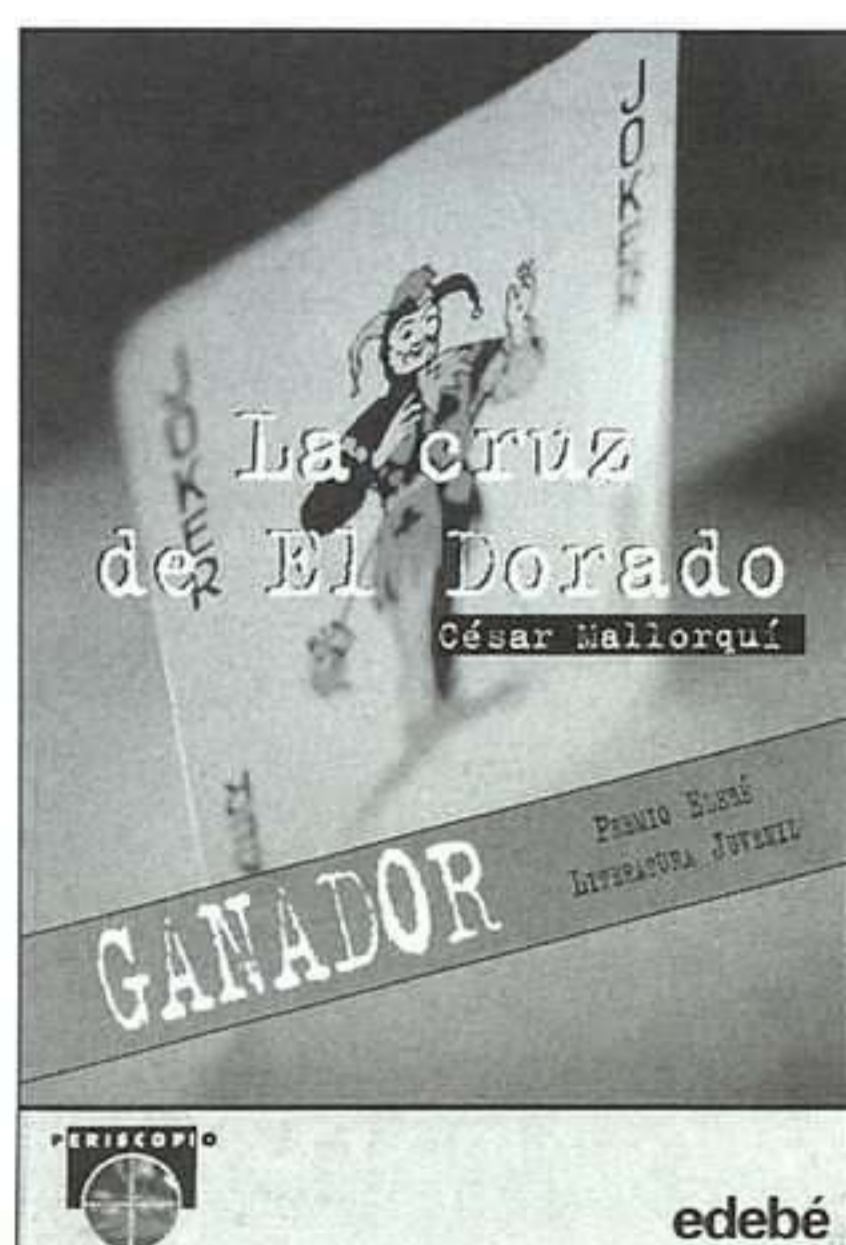
Poco a poco, Roman Korta irá completando en su imaginación el viaje que

pudo realizar (que realizó) Pata de Palo desde Venezuela hasta Uruguay, pero en ese viaje le acompañan personajes históricos de las letras vascas que vivieron y lucharon en aquellas tierras.

En esta obra, Anjel Lertxundi vuelve a asombrarnos con toda la documentación (anécdotas, datos, personajes...) que acompaña y completa este entretenido relato, donde el verdadero viaje es el que realizamos sin movernos de sitio. *Xabier Etxaniz.*







## La cruz de El Dorado

**César Mallorquí.**  
Ilustraciones de Jordi Vila Delclòs.  
Colección Periscopio, 70.  
Editorial Edebé.  
Barcelona, 1999.  
895 ptas.  
Existe edición en catalán.

Por segunda vez, César Mallorquí ha obtenido el Premio Edebé en la categoría juvenil con una novela que nos devuelve el gusto por la aventura, con personajes que no son héroes, sino perseguidores de sueños, de quimeras imposibles, que protagonizan hazañas imposibles en lugares exóticos. El narrador y protagonista es Jaime Merceder, un chaval de 15 años que, a principios de siglo, se traslada de España al Nuevo Mundo con su padre, un estafador y jugador al que persiguen unos matones. Jaime pierde al progenitor en un naufragio frente a las costas de Colombia, y allí mismo es adoptado por un extraño árabe al que el chico ha salvado de morir ahogado. Con su guardaespaldas, Jaime, que ha heredado las mañas de su padre, se convierte en *Pequeño Jim*, el tahúr más joven del Caribe. Hasta que la búsqueda de la cruz de El Dorado lo arrastra de las mesas de juego a la selva en la que muchos conquistadores españoles perdieron la vida.

Un relato dinámico, lleno de humor y de tipos entrañables, como Yocasta, la antigua esclava negra que trabaja para Jaime, una mujer tan instruida que podría ser miembro de la Real Academia y que ella sola merecería una novela. Otros quedan más desdibujados en favor de un protagonista tan poco común como este pícaro castellano trasladado al trópico.

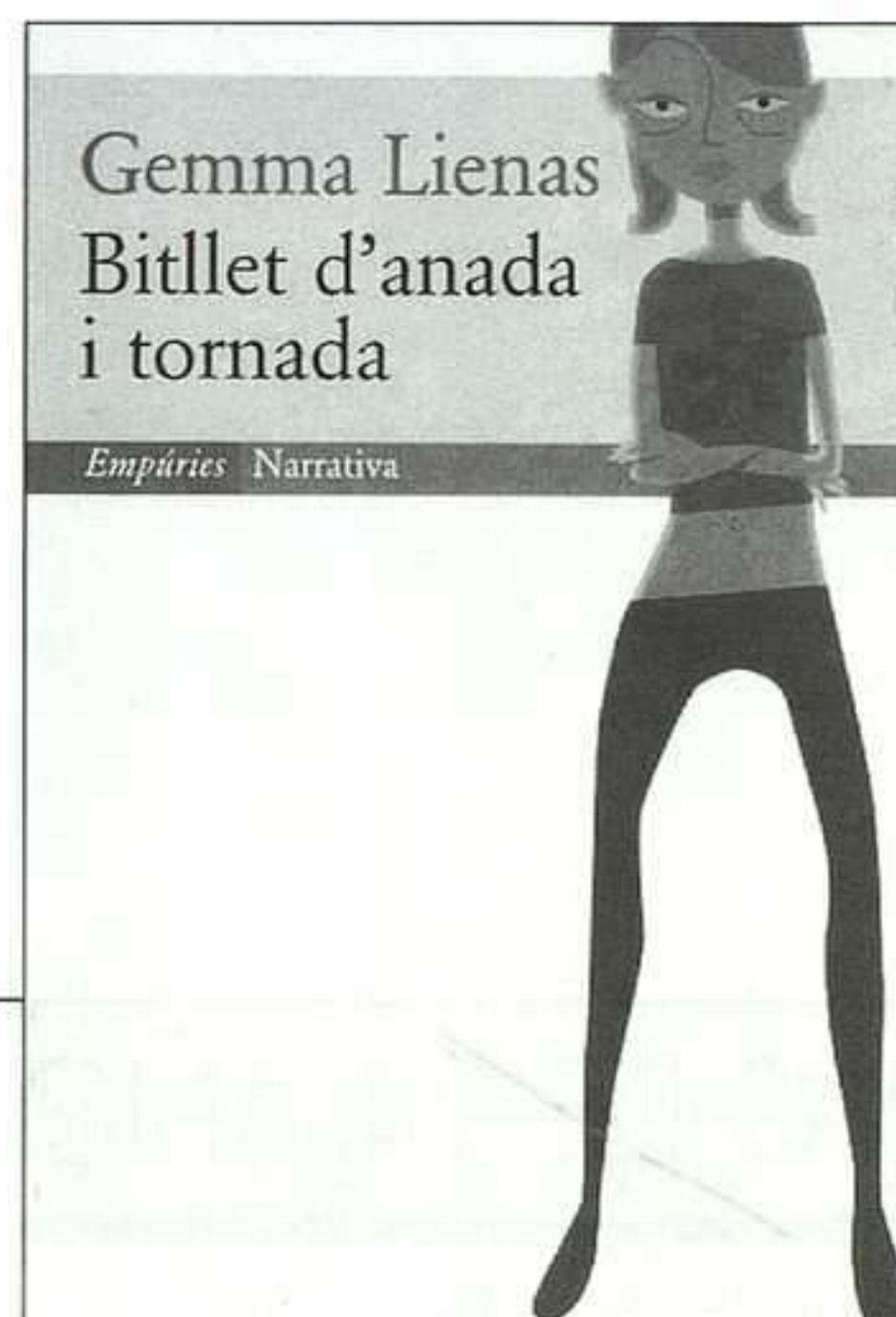
## Bitllet d'anada i tornada

**Gemma Lienas.**  
Colección Narrativa, 98.  
Editorial Empúries.  
Barcelona, 1999.  
1.650 ptas.  
Edición en catalán.

Gemma Lienas es una magnífica y experimentada escritora a la que no le da miedo enfrentarse a los temas por delicados que sean y el de la anorexia, enfermedad que afecta cada vez a más jóvenes en nuestro país, lo es. No hay duda de que la autora se ha documentado y mucho para hacer este libro, que no hay que tomar como una tesis sobre las causas de esta dolencia, sino como una novela psicológica en la que una protagonista, Marta, intenta bucear en su vida, no para en-

contrar los motivos de su enfermedad, sino para recuperar la autoestima necesaria para querer curarse.

Las voces narrativas —tercera y primera persona— se alternan para ir recomponiendo, como si de un rompecabezas se tratara, la existencia de Marta. Son *flash-backs* continuos que, a partir de su ingreso en el hospital, nos acercan a su familia y amigos. También hay una descripción de sus sesiones con el terapeuta y testimonios de otras anoréxicas a través de, por ejemplo, el diario de una de ellas. Una documentación rica, pero integrada en una obra de ficción que no apuesta por el dramatismo, sino por el análisis lúcido, y que no está exenta de humor. Con esta obra, Lienas ganó el Premio Odissea



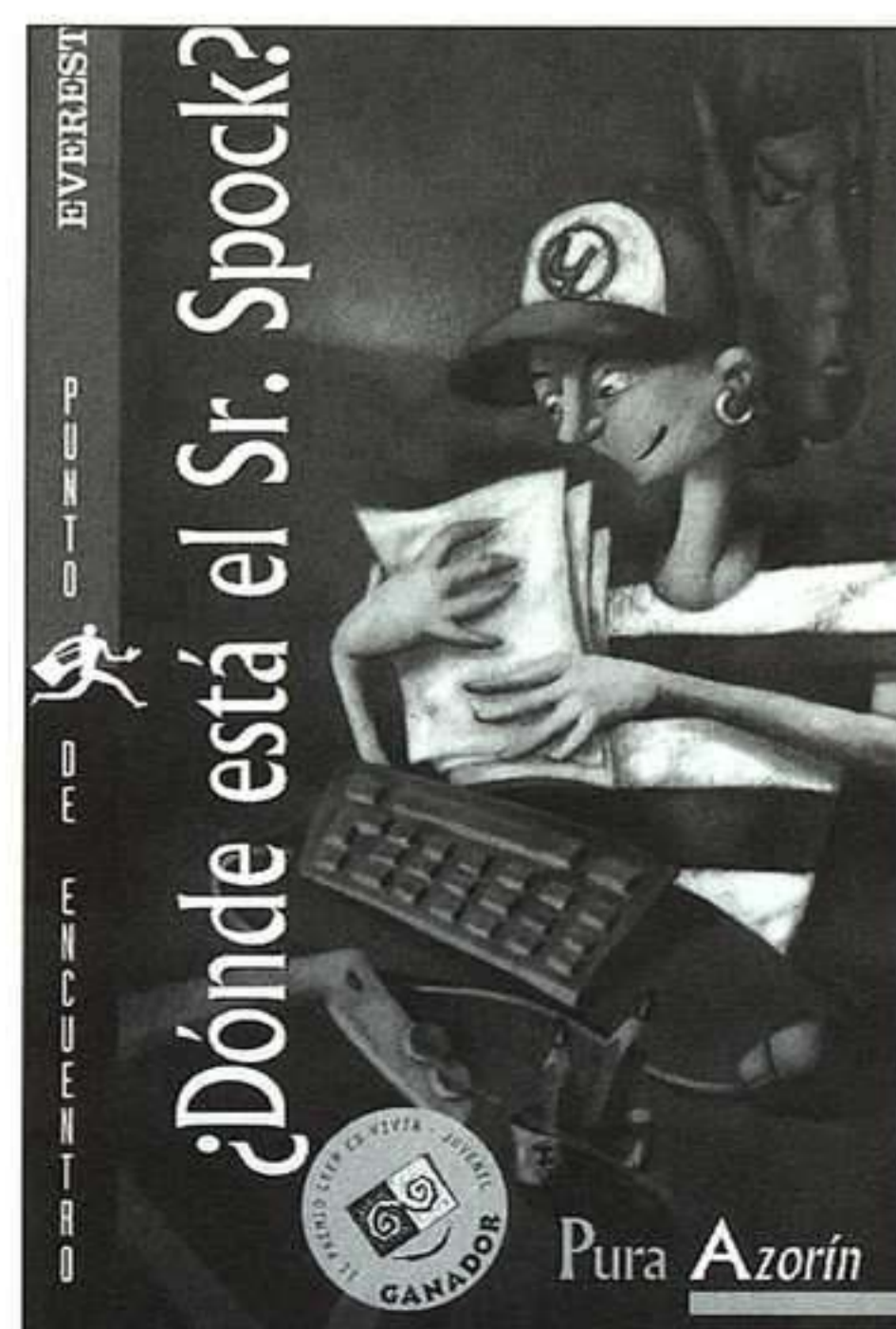
## ¿Dónde está el Sr. Spock?

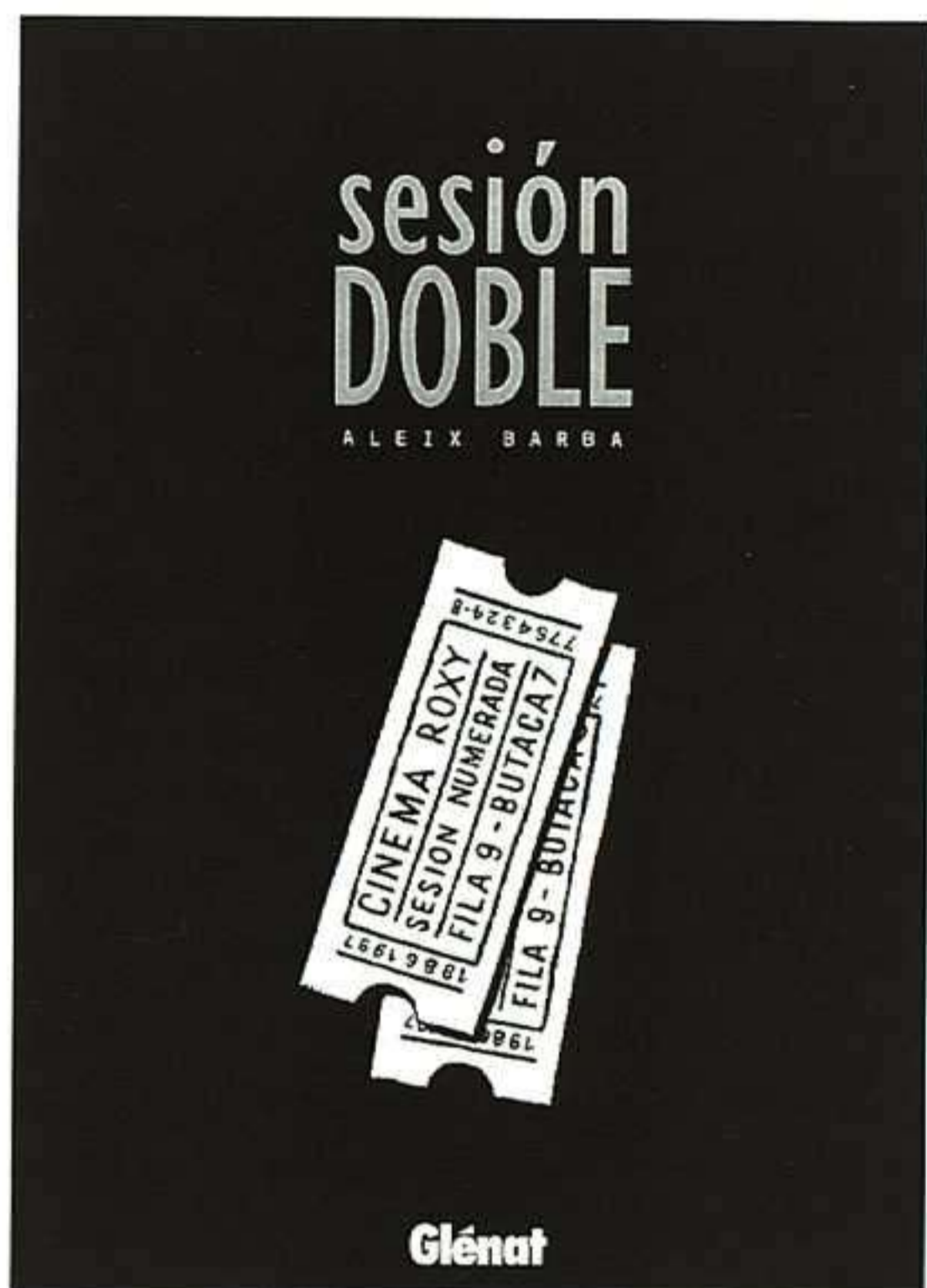
**Pura Azorín.**  
Colección Punto de Encuentro.  
Editorial Everest.  
León, 1999.  
895 ptas.

Miguel tiene 15 años y se encuentra, por lo tanto, en ese momento difícil de la travesía hacia la vida adulta. Su amigo y consejero imaginario, el Sr. Spock, su personaje preferido de *Star Trek*, le ha abandonado y ahora, sin sus consejos, se ve un poco perdido. Pero, de hecho, ya no lo necesita, porque es capaz de tomar sus propias decisiones y, además, ha encontrado a Alicia, una nueva compañera de clase que con su especial imaginación y humor recrea los cuentos populares a su manera. En este momento de transición, Miguel se da cuenta de muchas cosas: del esfuerzo de su madre por sacar la familia adelante y de su derecho a ser feliz, de la enfermedad de su

abuelo, de la existencia de su hermana pequeña, de que los amigos, con los que hacía gamberradas, ya no le llenan, etc.

Capítulos breves, narrados en tercera persona, nos conducen por los distintos episodios de la vida y expectativas de este joven absolutamente normal y corriente. La nota de color, en este texto escrito con modestia con el que la autora ganó el Premio Leer es Vivir 1998, la ponen los cuentos de Alicia, que le dan la vuelta, con un humor a veces negro, a relatos como *Pulgarcito* o *Los tres cerditos*.





## Sesión doble

**Guión y dibujos de Aleix Barba.**  
Editorial Glénat.  
Barcelona, 1999.  
495 ptas.

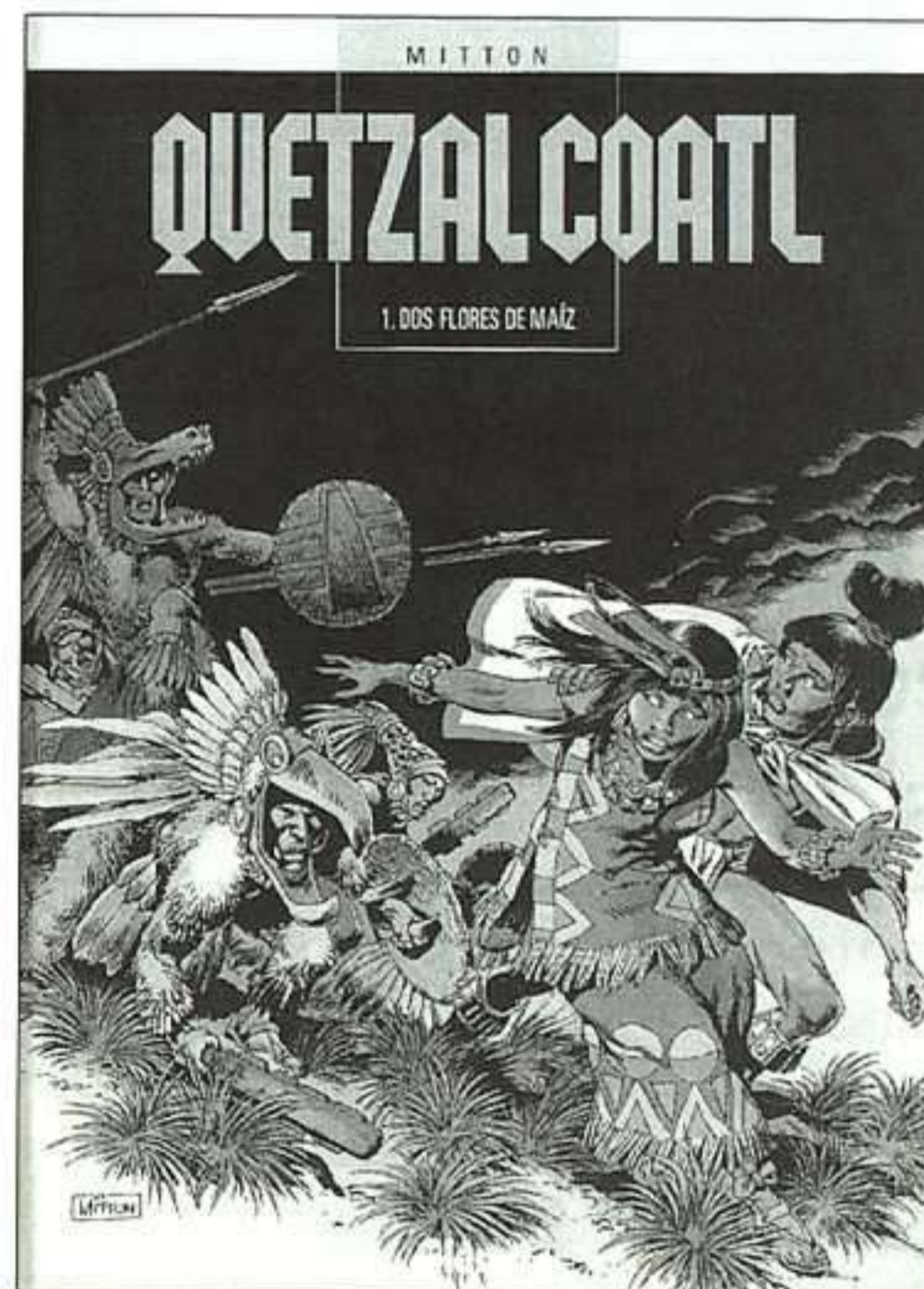
Los clásicos de la novela y el cine negro se ven reflejados en este pequeño libro firmado por el desconocido dibujante catalán Aleix Barba. Desconocido pero no principiante, ya que Barba (Terrassa, 1953) lleva realizando cómics desde hace varios años para la editorial japonesa Kodansha. La publicación de *Sesión doble* supone el descubrimiento para el público español de un magnífico ilustrador y un sobrio guionista que merece toda nuestra atención.

El libro recoge dos historias cortas y un *Trailer para un thriller* (insistiendo en sus influencias cinematográficas) que debe entenderse como un ejercicio plástico que persigue el impacto visual por encima de todo. Las dos historias que lo acompañan, una basada en un relato de Hemingway, y la otra ya publicada en la revista *Madriz*, pero revisada y actualizada en esta edición, no son menos importantes a efectos visuales, pero cuentan además con unos diálogos en su justa medida que redondean aún más la calidad de la obra. *Gabriel Abril*.  
■ A partir de 16 años.

## Quetzal Coatl

**Guión y dibujos de Jean-Yves Mitton.**  
Colección Historia Gráfica.  
Editorial Glénat.  
Barcelona, 1998.  
1.600 ptas.

*Dos flores de maíz* es el subtítulo de este primer álbum que recoge las aventuras y desventuras de una joven india, Maiana, que sufre las consecuencias de una época de conquistas y religiones poco contemplativas con los no creyentes. El relato da comienzo cuando el Padre Enrique Segura, representante de la Inquisición, y su ayudante Tancredo llegan a Villa Rica de la Veracruz en México para juzgar e intentar salvar el alma de la joven Maiana, acusada de brujería por los organismos católicos de la zona. A partir de ese punto, la joven comienza a recordar su vida. Basada en un hecho histórico tan importante como



fueron las grandes expediciones que se llevaron a cabo durante el descubrimiento del Nuevo Mundo, el guionista y dibujante Jean-Yves Mitton construye el primer episodio (la colección se completará con seis volúmenes más) de esta aventura llena de acción que no renuncia, sin embargo, al rigor histórico. *Gabriel Abril*.

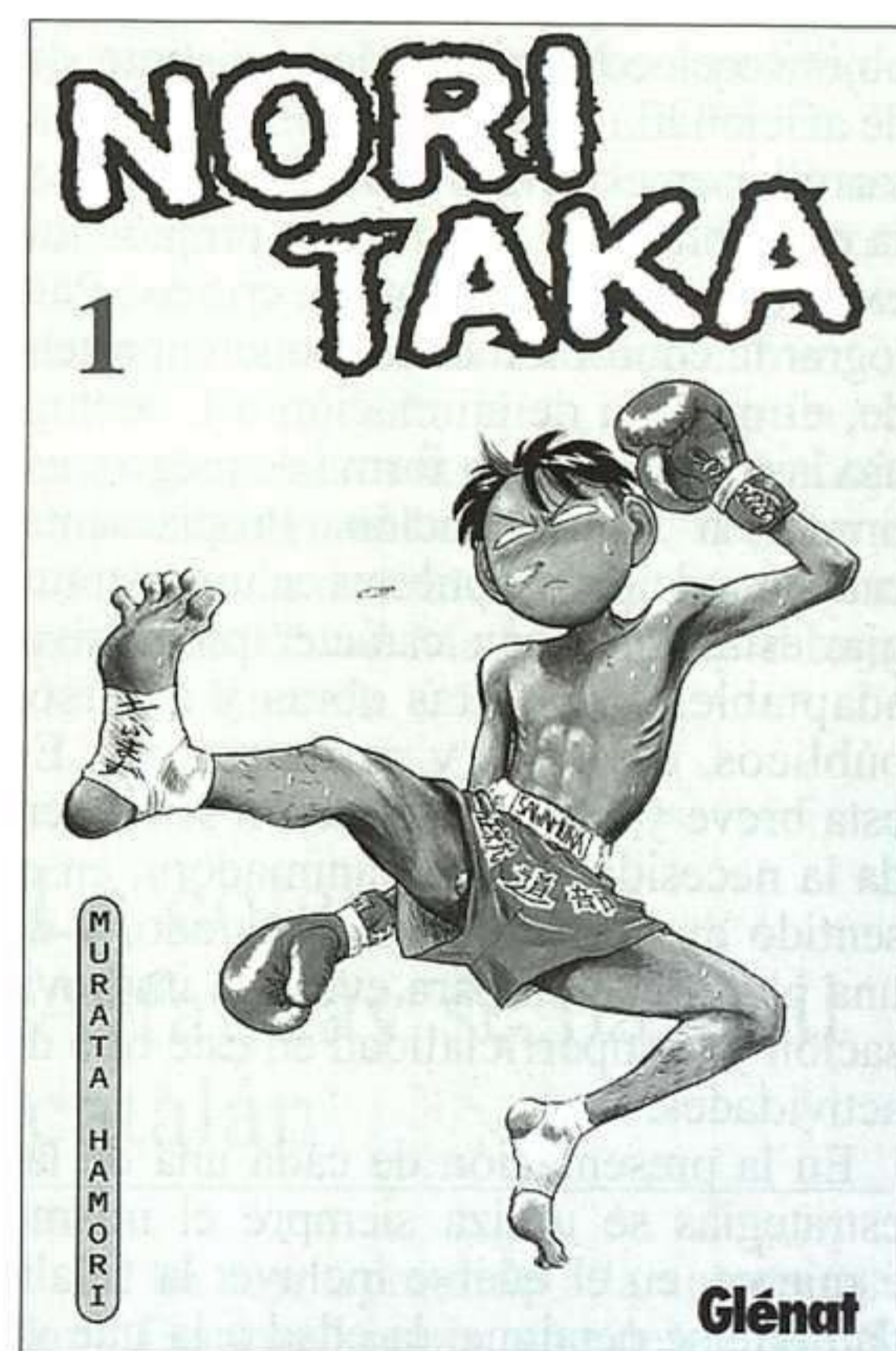
■ A partir de 16 años.

## Noritaka

**Guión de Hideo Murata.**  
Dibujos de Takashi Hamori.  
Editorial Glénat.  
Barcelona, 1999.  
1.200 ptas.

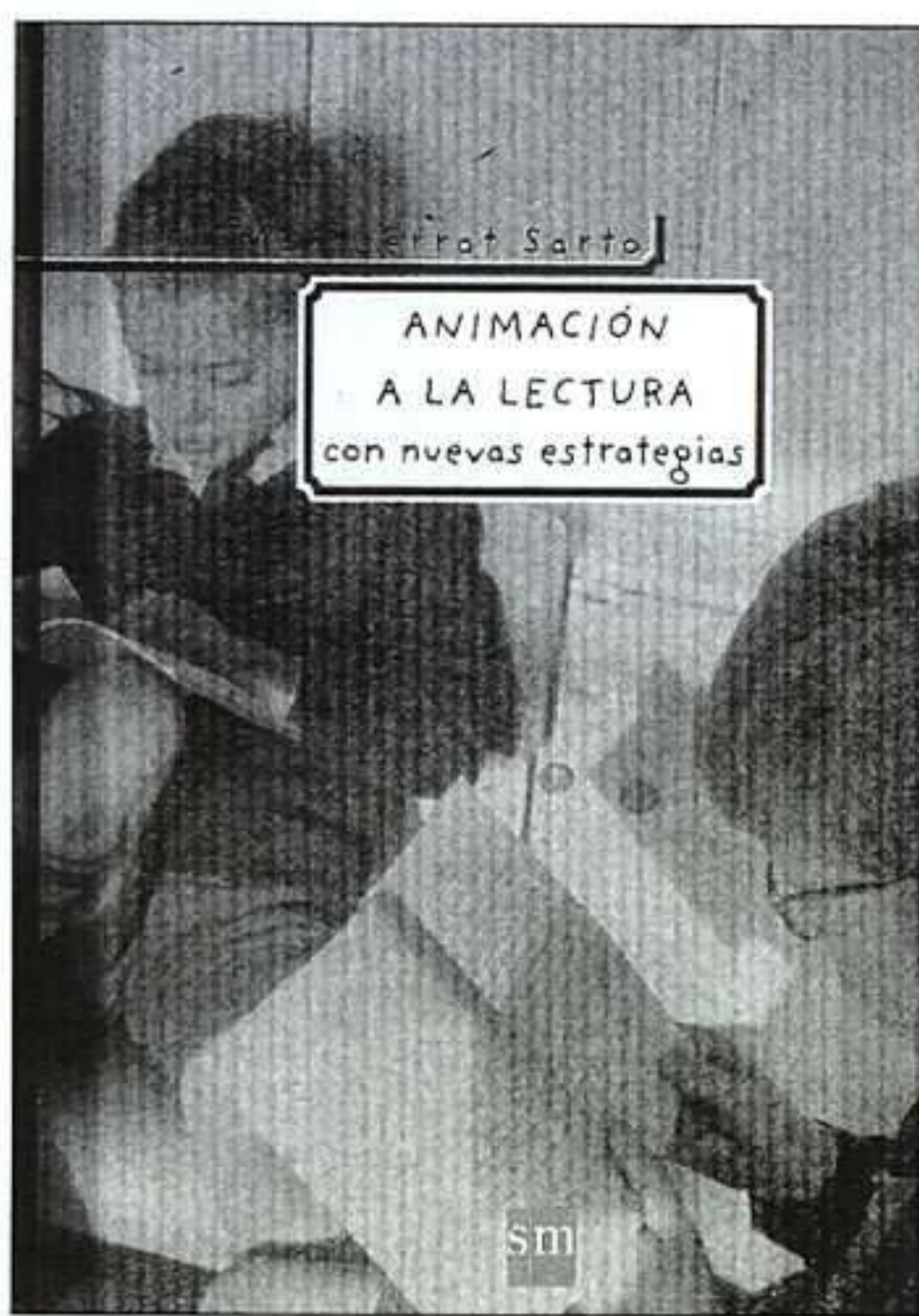
¿Quién no ha sufrido los nervios de un primer día de escuela, el miedo a los nuevos compañeros de clase, o la emoción del primer amor? Todo eso lo experimentará el joven Noritaka que comienza su primera jornada en el nuevo instituto. Atormentado en su infancia por apodos con los que otros alumnos y hasta algunos profesores le atribuían con intención de humillarlo, Noritaka encuentra de pronto una razón para seguir adelante en la persona de su compañera de pupitre, Nakayama, de la que se enamora inmediatamente. Desgraciadamente, el joven dista de ser decidido y valiente, lo que le hace perder puntos delante de ella y decide enmendarse apuntándose a clases de artes marciales.

Divertida historia construida por Hideo Murata, e ilustrada con fuertes tra-



zos por Takashi Hamori, dándole el vigor ya clásico y característico de los mangas más clásicos. *Gabriel Abril*.

■ A partir de 14 años.



## Animación a la lectura con nuevas estrategias

**Montserrat Sarto.**  
Colección Para Padres y Maestros.  
Ediciones SM.  
Madrid, 1998.  
1.765 ptas.

Tal como se indica en la introducción, este libro tiene su precedente en una primera obra de la misma autora publicada en 1984, también por SM, con el título *La animación a la lectura: para hacer al niño lector*. En aquella ocasión, se trataba solamente de 25 propuestas que en esta edición de 1998 se han ampliado a 75 y que se presentan en esta nueva colección de gran formato y cuidada imagen.

La autora define la animación a la lectura como un proceso educativo, pues su objetivo es educar para leer, distinto del de aficionar al niño a leer. Se trata de desarrollar en el niño el potencial lector para que aprenda a formar sus propios juicios y ejercitar el sentido crítico. Para lograr la educación lectora que se pretende, el método de animación a la lectura usa las estrategias en forma de juego y estimula la interiorización. Propiamente, cada una de las propuestas es una estrategia; estrategias con carácter progresivo, adaptables a distintas obras y diversos públicos, creativas y participativas. En esta breve y útil introducción se recuerda la necesidad de un «animador», en el sentido de un mediador preparado, y de una planificación para evitar la improvisación y la superficialidad en este tipo de actividades.

En la presentación de cada una de las estrategias se utiliza siempre el mismo esquema, en el que se incluye: la finalidad que se persigue; la edad a la que va destinada; los objetivos; las aptitudes de la persona responsable; la relación del material y medios necesarios; y la realización, donde se detalla, paso a paso, el desarrollo; la duración prevista; el interés o dificultad que pueden presentarse; y al

## LIBROS/ENSAYO

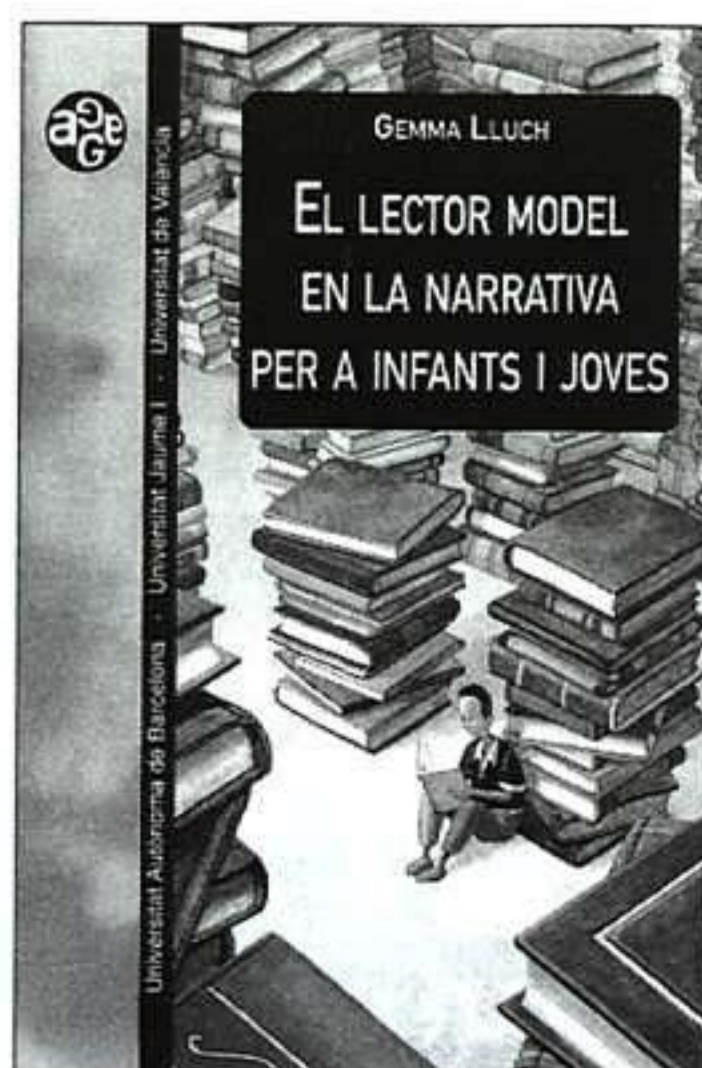
final un análisis de la sesión. Esta estructura, presentada a modo de ficha, facilita la consulta rápida, aunque en una lectura progresiva algunos aspectos son reiterativos, pues tanto la edad de los participantes, como los objetivos expuestos o las características y cualidades del mediador, resultan similares en distintas estrategias.

Cierran la obra, una bibliografía exigua y dispar y un apéndice que clasifica las estrategias por etapas escolares y que permite al animador elegir en función de su público. Sin embargo, la mayoría de las estrategias pueden adaptarse y por ello todos los que se dedican a la animación lectora encontrarán en este libro un sinfín de propuestas útiles y sugerentes para educar en la lectura. *Teresa Mañà.*

## El lector modelo en la narrativa per a infants i joves

**Gemma Lluch.**  
Colección Aldea Global.  
Edita UAB, Universitat Jaume I,  
Universitat de València.  
Barcelona, 1998.  
1.500 ptas.  
Edición en catalán.

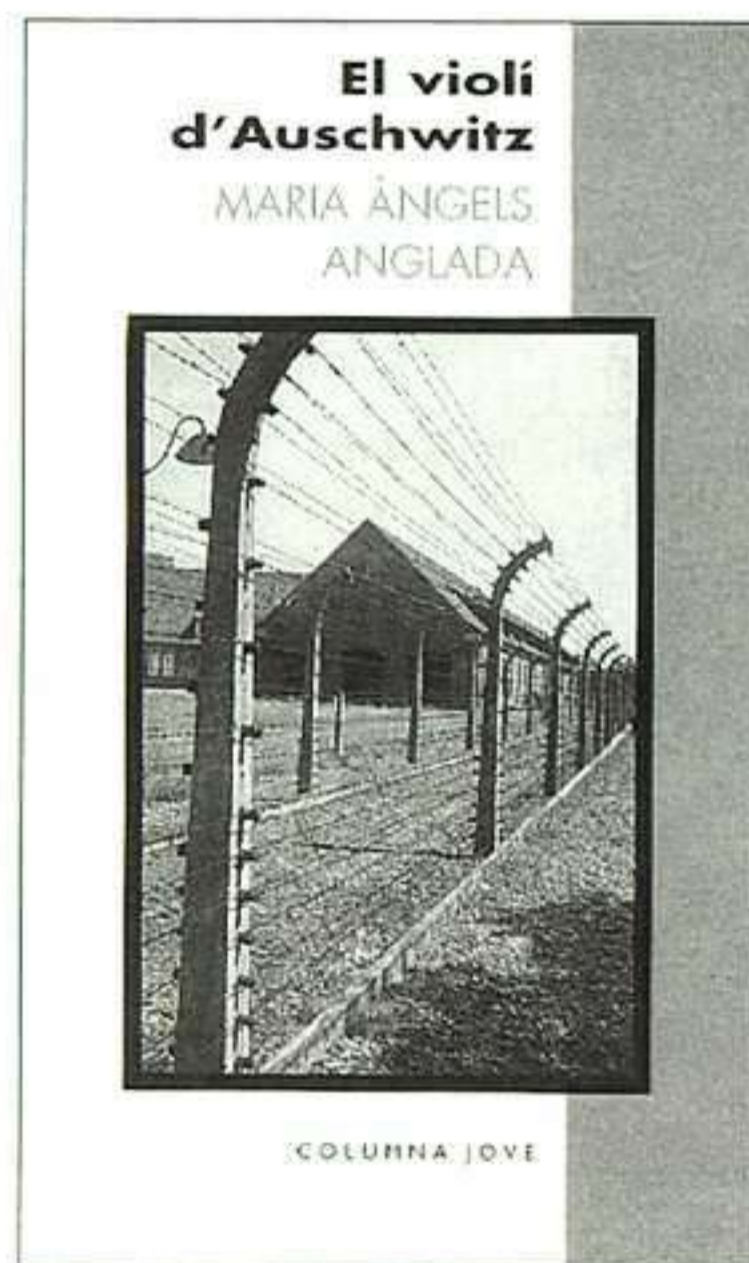
En una materia que tradicionalmente ha sido estudiada de manera descriptiva, historicista o en su aplicación didáctica, es una buena noticia la publicación de este estudio que responde a un enfoque interdisciplinar. Se trata de estudiar la LIJ en el marco del análisis del discurso para determinar las claves que permitan interpretar la comunicación que se establece entre distintos factores o agentes, tales como los escritores, las políticas editoriales o las corrientes educativas.



El objetivo del trabajo es el estudio del lector modelo que propone la LIJ en la narrativa actual. Para ello, la autora parte del concepto de lector, haciendo un repaso de los estudios y las teorías que han propuesto un modelo lector, analiza la manera como éstos han modificado dicho concepto y su plasmación en textos específicos de narrativa oral o paraliterarios. Le sigue un capítulo dedicado a la comunicación literaria entre los distintos participantes (autores, editores, instituciones educativas, progenitores y el propio lector infantil), que es el más interesante del libro. El apartado sobre el sexismo que se incluye en este mismo espacio resulta un tanto marginal como elemento de estudio y en el conjunto de la obra. A continuación, la autora nos propone una reflexión interesante y a la vez amena en el capítulo dedicado a los paratextos: todo aquello que acompaña cualquier libro y que queda habitualmente al margen (los títulos, los prólogos, las contracubiertas o los materiales de promoción). Quizá tendría que haberse prestado mayor atención a las ilustraciones, un paratexto esencial en los libros para más pequeños, pero suponemos que por no tratarse de un discurso literario la autora se limita a apuntar las tendencias.

Los tres últimos capítulos tratan de la competencia lectora ampliando el concepto de lector apuntada en el inicio: el lector modelo implica una competencia lingüística básica, una competencia en el género narrativo y una competencia hipertextual, es decir, más allá de los propios textos. Todas ellas se revisan y ejemplifican para mostrar la complejidad y diversidad de la LIJ. En su conjunto la obra contiene aportaciones destacadas que con un capítulo de resumen permitirían obtener, al final de la lectura, una idea más concluyente sobre el lector modelo que ofrece la LIJ. Probablemente, la limitación de espacio ha obligado a una exposición demasiado condensada. Cierra esta monografía, una bibliografía ajustada y precisa, que no abusa de las referencias a textos extranjeros de difícil localización, y un índice analítico que permite encontrar las referencias a los autores, colecciones y títulos citados. En resumen, un trabajo competente que resultaría más eficaz con una exposición más divulgativa. *Teresa Mañà.*

# AGENDA



## Murió Maria Àngels Anglada

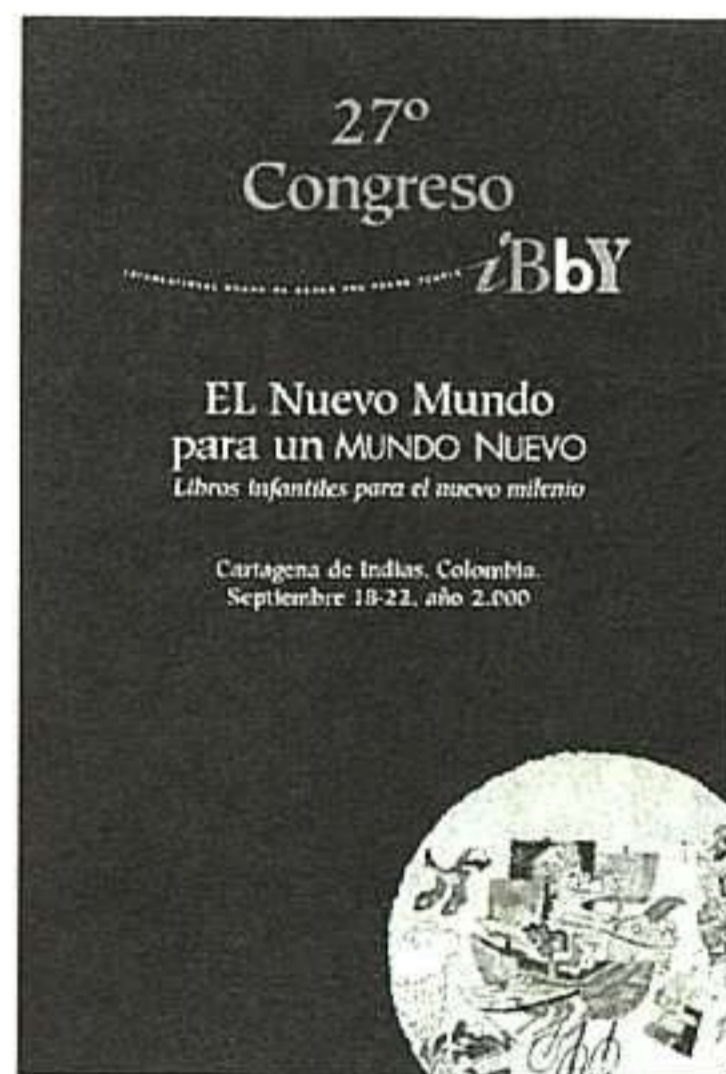
La escritora Maria Àngels Anglada (Vic, 1930) murió el 23 de abril pasado en Figueres (Girona), a causa de un cáncer que padecía. Era Licenciada en Filología Clásica por la Universidad de Barcelona y había cultivado la poesía, el ensayo literario y la narrativa. Precisamente, la autora obtuvo un gran reconocimiento gracias a su novela *El violí d'Auschwitz* (1994), publicada en la colección juvenil Columna Jove, de la Editorial Columna, en la que cuenta, a través de la peripecia de un *luthier* judío de Cracovia, la barbarie del holocausto.

A lo largo de su vida recibió diversos premios, entre ellos, el Josep Pla por su primera novela, *Les closes*, en 1978, y el Lletra d'Or y el Premio de la Crítica en 1986, por *Sandalies d'escuma*. Entre sus obras de narrativa también destacan *Artemisia*, *La daurada parmèlia i altres contes*, o *L'agent del rei*. Su poesía, influida por los poetas italianos de los años 20, los de la escuela mallorquina y por los versos de Auden, está recopilada en *Columnes d'hores*. Una semana antes de morir dio los últimos retoques a una recopilación de cuentos breves titulada, al menos provisionalmente, *Nit de 1911*, que publicará Empúries.

## Libros infantiles para el nuevo milenio

La hermosa ciudad colombiana de Cartagena de Indias, declarada en 1985

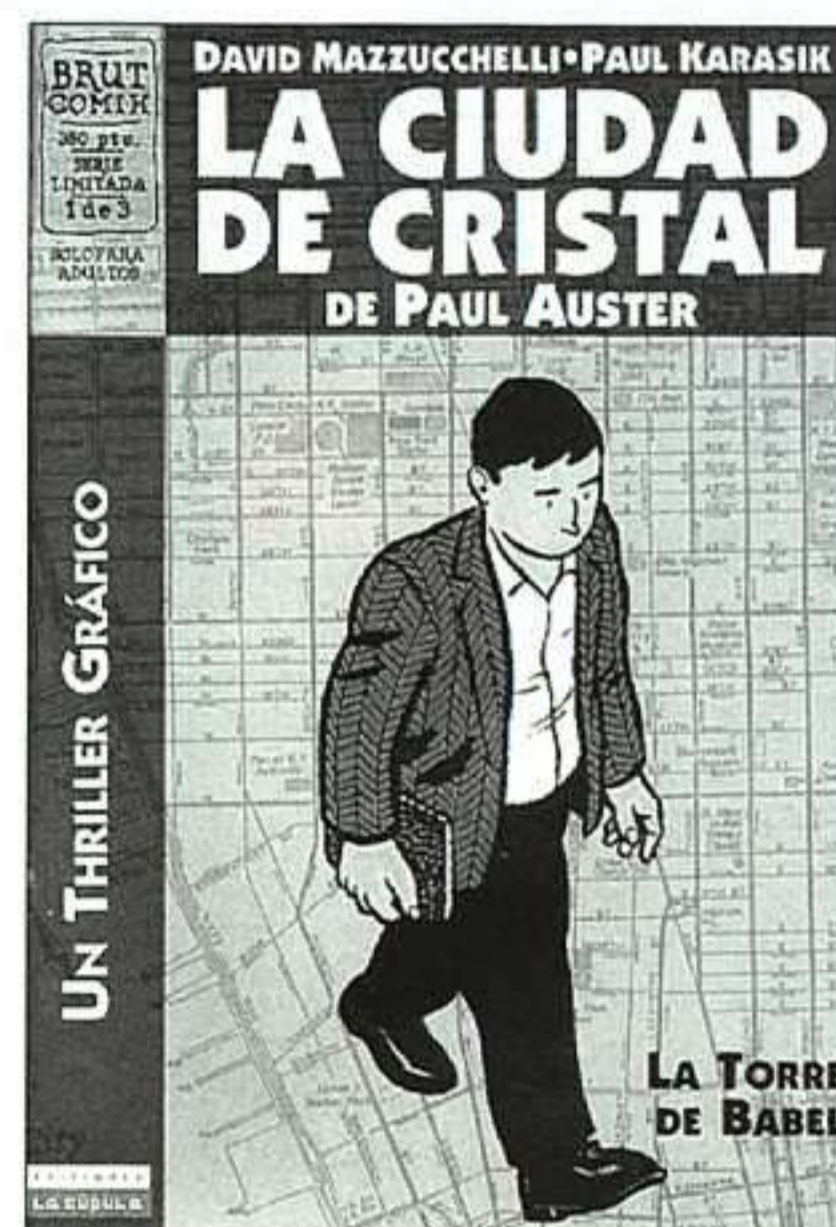
por la Unesco patrimonio de la humanidad, acogerá, del 18 al 22 de septiembre del año 2000, a los participantes en el 27º Congreso del IBBY (International Board on Books for Young People) que tendrá como lema «El Nuevo Mundo para un nuevo mundo». Las secciones del IBBY de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Costa Rica, México, Perú, Uruguay y Venezuela han unido esfuerzos para preparar este congreso en el que se echará una mirada a las relaciones existentes entre el continente americano y el viejo mundo en materia de intercambio cultural y, en particular, en el papel de la LIJ en este encuentro entre los dos mundos. Además, al inicio del nuevo milenio, los espe-



cialistas reunidos en Cartagena de Indias hablarán de la dialéctica libros-nuevas tecnologías, de ética y literatura infantil, de las utopías y la LIJ, de su papel en la integración multicultural, o del lector del siglo XXI. Conferencias, mesas redondas, seminarios, encuentros entre diferentes sectores implicados en la LIJ, y exposiciones vertebrarán este certamen, sobre el que informaremos puntualmente.

## Premios del Salón del Cómic de Barcelona

El jurado del 17 Salón Internacional del Cómic de Barcelona decidió otorgar a *Lope de Aguirre, la expiación*, con



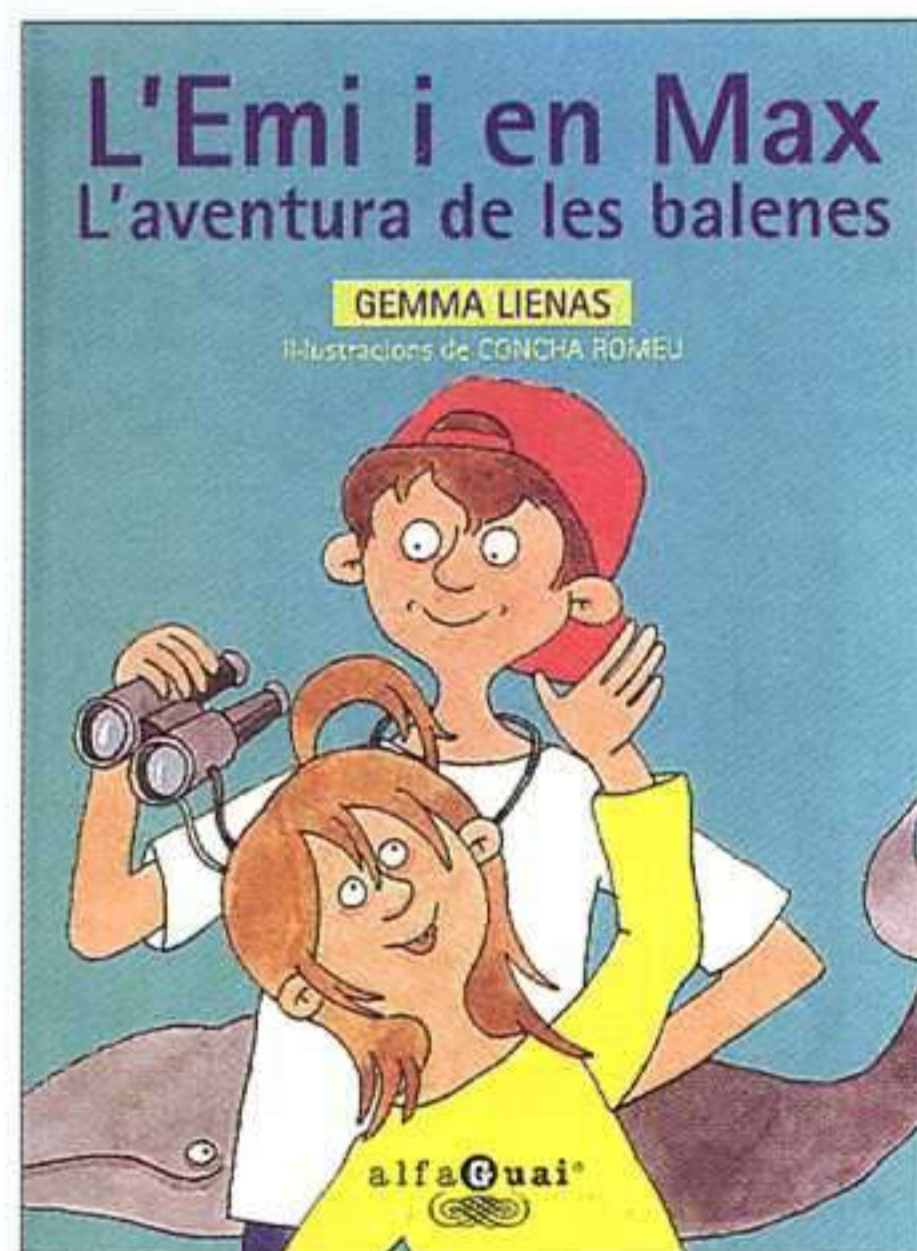
guión de Felipe Hernández Cava y dibujos de Ricard Castells, el premio a la mejor obra y el mejor guión de obras españolas publicadas en 1998. Se trata del tercer álbum de una trilogía (editada por Ikusager) sobre el controvertido conquistador español, que se inició con *La aventura*, álbum que dibujó Enrique Breccia, y que siguió con *La conjura*, con dibujos de Federico del Barrio.

En cuanto al gran premio del Salón recayó en los hermanos Miguel y Pedro Quesada, representantes de la llamada Escuela Valenciana. En este caso, a Pedro Quesada se le ha otorgado el premio *in memoriam*, ya que falleció. El Premio Josep Toutain al mejor artista revelación se lo llevaron dos: Ramon F. Bachs y Sergio Córdoba, y el galardón al mejor *fanzine* fue para *Como vacas mirando al tren*.

Por último, Ediciones La Cúpula obtuvo el premio a la mejor obra extranjera por *La ciudad de cristal*, versión en cómic de la novela de Paul Auster, con guión de David Mazzuchelli y dibujos de Paul Karasik.

## La colección Alfaguay se pasa al catalán

Le ha correspondido a la autora catalana Gemma Lienas, que desde que dejó su trabajo como editora, se dedica en cuerpo y alma a la escritura, el honor de inaugurar la colección Alfaguay (Alfaguara) en catalán, con el título *L'Emi i en Max. La aventura de les balenes*, el primero de una serie de libros de aventuras



en países lejanos que protagonizarán esta pareja de chicos de 11-12 años de edad. En esta serie, la autora ha querido utilizar la ciencia como recurso literario, porque le parece que ha sido poco explotada a pesar de las posibilidades que ofrece y lo atractiva que es. Sin embargo, no hay afán didáctico en la novela, sino que lo que Lienas persigue es, por encima de todo, hacer disfrutar con la lectura.

La colección Alfaguay nació hace más o menos dos años con la intención de llegar al público infantil/juvenil no vía escuela, sino a través de las librerías. Su diseño atractivo, con ilustraciones, y el equipo de autores fichados, muchos de ellos dedicados a los adultos, como Rosa Montero, Moncho Alpuente, Juan Madrid, o, como el último fichaje, Manuel Vázquez Montalbán que ha escrito una fábula sobre el poder, titulada *El señor de los bonsáis*, son un reclamo de cara a los padres, compradores en última instancia de los libros para sus hijos. Alfaguay, en la que se publican también los títulos de la serie de Manolito Gafotas, de Elvira Lindo, o las aventuras de Bambulo, otro personaje entrañable de Bernardo Atxaga, ha tenido mucho éxito y ahora probará fortuna en catalán. Después del libro de Lienas, se editarán dos de la serie Bambulo y, más tarde, una novela de Jordi Sierra i Fabra.

## Fira del Llibre de Barcelona

La Fira del Llibre de Barcelona, que el año pasado se celebró en el marco del

Festival de Verano de la ciudad, Grec, vuelve en esta 23 edición a su antigua ubicación, el Paseo de Gràcia, del 27 de mayo al 6 de junio. Joan Barril, escritor y periodista, será el encargado de hacer el pregón.

Entre los muchos actos que tendrán lugar esos días, revestirá especial importancia el encuentro de autores del 2 de junio, en un céntrico hotel de la ciudad, que antes habrán pasado por las casetas de la Fira para firmar ejemplares.

La Fira del Llibre está organizada por la Cambra del Llibre de Catalunya, con la colaboración del Gremi d'Editors de Catalunya, la Associació d'Editors en Llengua Catalana, el Gremi de Llibrers de Barcelona y Catalunya, el Gremi de Distribuïdors de Catalunya, con el apoyo del Departament de Cultura de la Generalitat, el Ayuntamiento de Barcelona y Cedro.

## Liber 99: El futuro habla español

Bajo el lema «El futuro habla español», se celebrará del 6 al 9 del próximo mes de octubre, la Feria Internacional del Libro, Liber 99, en Madrid. El certamen, que reúne a los editores de España y Latinoamérica, pondrá el acento en la importancia del español como eje central de culturas.

Conferencias, encuentros de profesionales, presentaciones de libros, debates, etc., vestirán este encuentro anual, con un apretada agenda profesional y cultural, que tendrá como centro la edición en Argentina, país invitado del Liber 99.

## Un cómic para explicar el Alzheimer

Convivir con un enfermo de Alzheimer altera notablemente la dinámica de la vida familiar, dado el deterioro mental que sufren las personas que padecen la enfermedad, generalmente, gente mayor como los abuelos. Para sensibilizar a los niños y jóvenes respecto a dicha en-



fermedad, la Fundació "la Caixa" ha editado un cómic, *Un amic entre les estrelles* (*Un amigo entre las estrellas*), firmado por Francesc Infante, conocido ilustrador de LIJ, que firma texto e imagen. La edición se ha hecho en catalán y castellano

La acción del cómic se sitúa en el año 3030, en una sociedad idílica en la que la ciencia controla todas las enfermedades. Todo va bien hasta que, un buen día, un virus informático hace rebrotar una antigua enfermedad: el Alzheimer. Con una imágenes dinámicas y un lenguaje fresco y directo, el cómic invita al lector adolescente a aproximarse al proceso de deterioramiento de las capacidades mentales por efecto de la enfermedad. La publicación persigue, por un lado, que el lector entienda los síntomas del Alzheimer y el comportamiento de los afectados y, por otra, que aprenda la manera de acercarse, de dar apoyo afectivo a las personas enfermas.

## El mundo del libro-álbum

El Banco del Libro de Venezuela organiza, del 20 al 25 de junio, el III Seminario Internacional que tratará sobre «El mundo de libro-álbum para niños», con la participación de destacados editores, especialistas y artistas de todo el mundo.

El seminario está dirigido a maestros, bibliotecarios, promotores de lectura, ilustradores, editores e interesados en el tema que, en esta ocasión discutirán, analizarán, evaluarán la creación, edición y uso del libro-álbum. Fernando

Krahn, Yvan Pommeaux, o Max Velthuijs son algunos de los ilustradores que estarán en Caracas para hablar de su trabajo.

Información: Banco del Libro. Apdo. Postal 5893. Av. Luis Roche, Edif. Sede. Altamira. Caracas (Venezuela). Tel. (58 2) 267 37 85. E-mail: blibro@reacciun.ve

## Fue noticia...



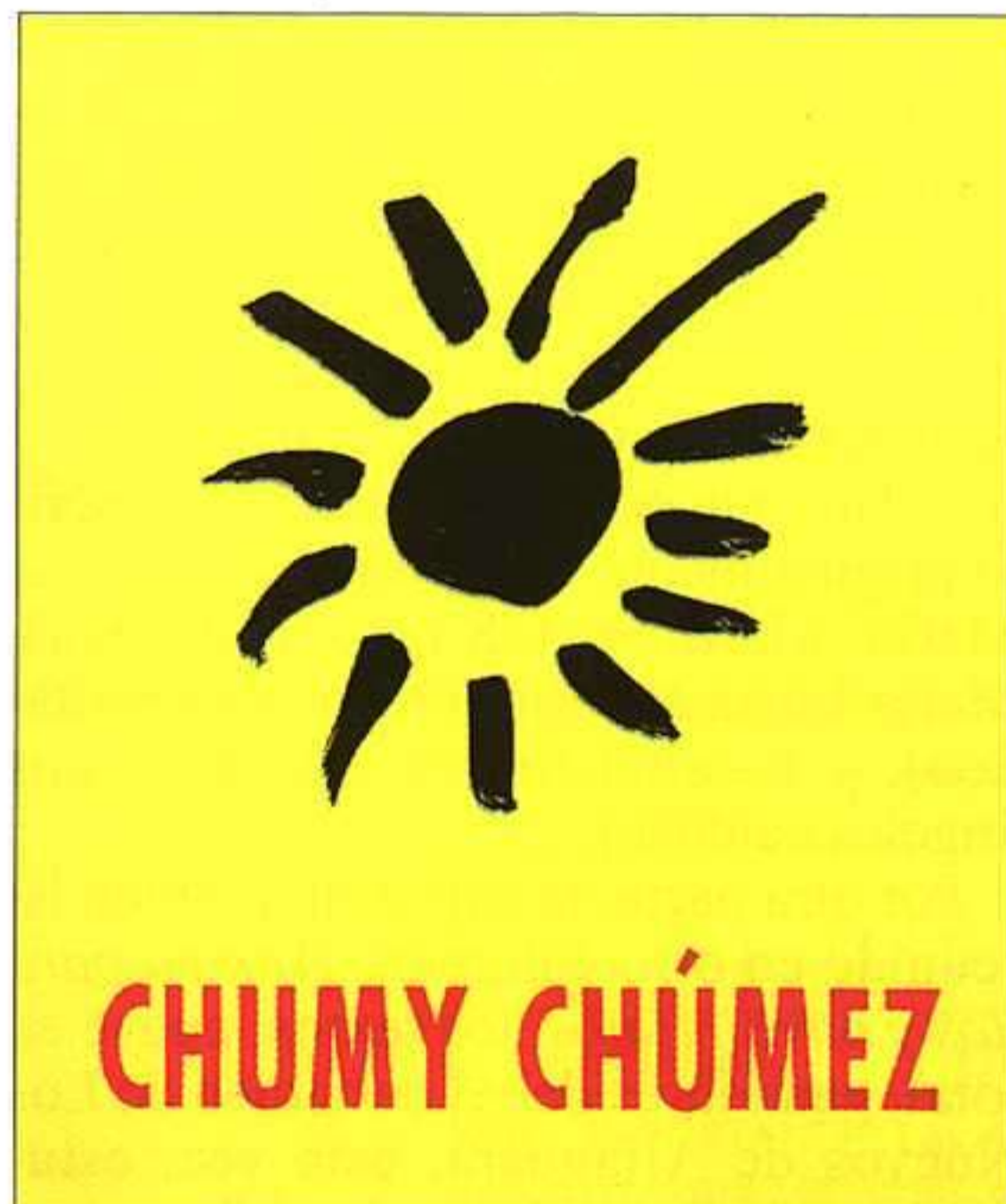
• El Colegio San Viator de Madrid, celebró su XV Semana del Libro Infantil y Juvenil, en la que hubo exposiciones, espectáculos de títeres y, sobre todo, sesiones de cuentacuentos y encuentros con autores e ilustradores, entre ellos, Joan Manuel Gisbert, Emilio Calderón, Juan Madrid, Teresa Novoa, Violeta Monreal, Emilio Pascual, Carmen Posadas, Lorenzo Silva, Ana Rossetti, José María Merino, etc.

• Mallorca acogió, del 3 al 16 de mayo, el Festival Internacional de Teatre de



Teresetes, en el marco del cual tuvo lugar un curso de formación para profesores, bibliotecarios, animadores y dinamizadores culturales sobre introducción a los lenguajes de sombras, títeres y espacios imaginarios de raíz popular. El curso fue organizado por el Seminario de LIJ adscrito al Institut de Ciències de l'Educació de la Universitat de les Illes Balears.

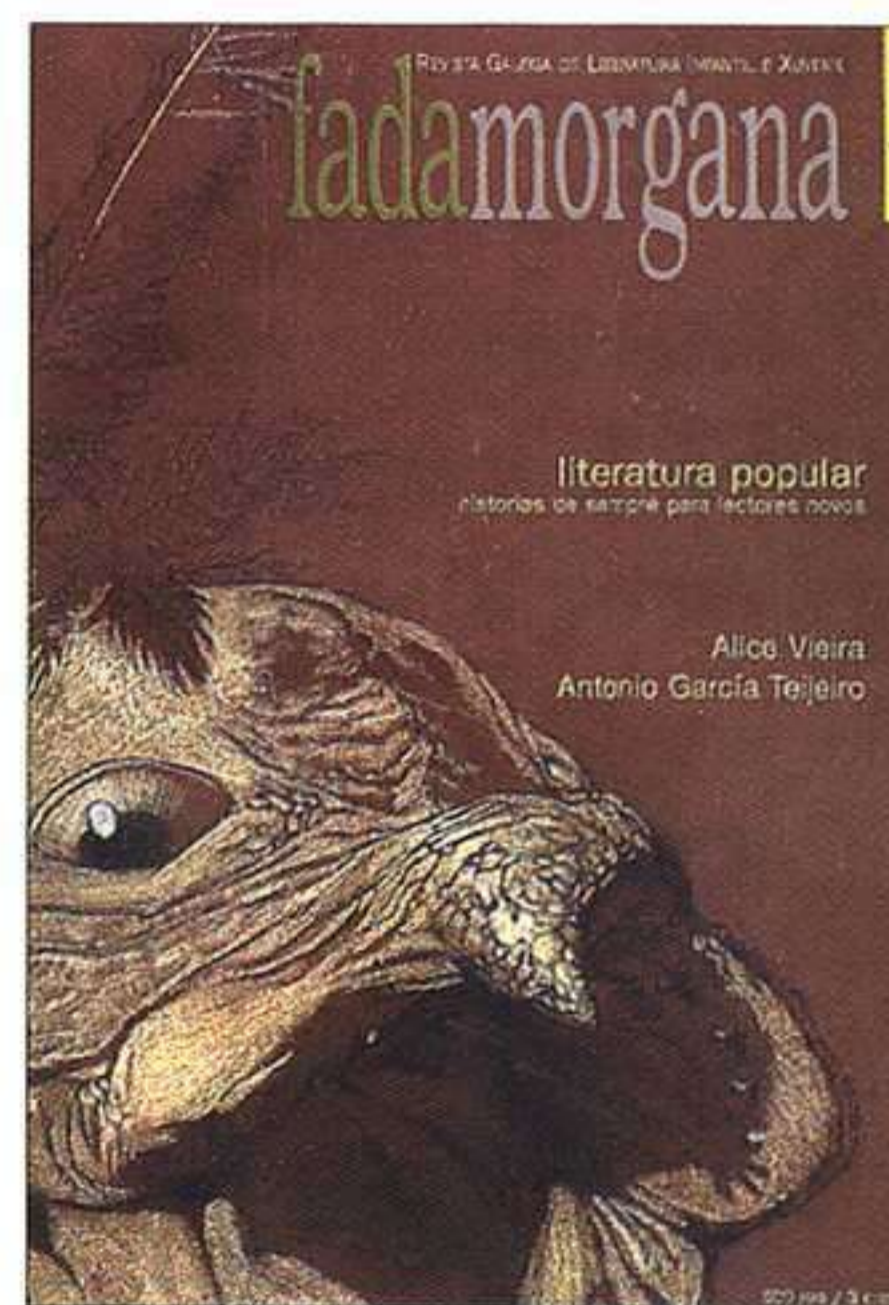
• Hasta el 27 de junio estará abierta la exposición *Chumy Chúmez*, que reúne un centenar de obras, entre pinturas, dibujos y *collage*, del humorista gráfico José María González Castrillo (San Sebastián, 1927). La muestra está ubicada en el Centro Cultural Conde Duque de Olivares de Madrid, y la organiza el Ayuntamiento de la ciudad. En palabras de su comisario, Felipe Hernández Cava, «se trata de una suerte de antología, que no es completa porque el propio Chumy Chúmez ha ido destruyendo su obra sistemáticamente». De su primera época



artística, cuando sólo se dedicaba a la pintura, casi no quedan cuadros. Así, el mayor énfasis de la exposición está en los chistes publicados a lo largo de los años en diarios como *Abc*, *Diario 16* y *Madrid*.

Un magnífico catálogo recoge el material expuesto, e incluye una larga entrevista con el artista.

## Publicaciones



• Este mes de abril salió a la calle el primer número de *Fadamorgana*, una revista gallega de LIJ, que dirige el escritor y especialista de literatura infantil y juvenil, Xosé A. Neira Cruz, que se ha sabido rodear de un equipo de redacción de lujo en el que figuran, entre otros, Marilar Aleixandre, Xabier P. Docampo, Agustín Fernández Paz, Gloria Sánchez o Miguel Vázquez Freire. En este primer número, el lector encontrará una entrevista a la escritora portuguesa Alice Vieira, otra al autor y poeta gallego Antonio García Teijeiro, un extenso e ilustrado artículo sobre literatura popular, y un apartado de reseñas de libros, que también incluye novedades de libros en portugués, castellano, catalán, vasco, francés e italiano. La revista tiene una magnífica factura, cuesta 500 pesetas y, en este número de lanzamiento, las imágenes las pone un joven e innovador ilustrador llamado Sergio Casas.

• Ediciones y Talleres de Escritura Creativa Fuentetaja de Madrid acaba de lanzar una nueva edición de su Guía de Premios y Concursos Literarios 98-99, donde se recoge información —modalidad, lenguas, requisitos, dotación económica, fechas de entrega de originales etc.— de un total de 1.316 certámenes literarios que se convocan en España e Iberoamérica. En ella, el usuario encontrará además una sección especial con



**Una historia  
de amor  
desinteresado  
en la que usted  
tiene SU papel**

Déle una oportunidad a un niño,  
**¡APADRINELO!**



REACH trabaja desde 1974  
por los niños más necesitados del tercer mundo.

Avda. Tenor Fleta, 97 - 1ª dcha.  
ZARAGOZA - 50008 Tel: 976 412737

Desear recibir más información sin compromiso

NOMBRE Y APELLIDOS	C.P.
DIRECCIÓN	TEL.
LOCALIDAD	PROVINCIA

convocatorias dirigidas a jóvenes y adolescentes.

Información: Tel. 91 539 37 52. E-mail: hobbes@mail.sendanet.es



• Bajo el sugestivo título de *Un manantial en la noche y otros relatos*, la Editorial Alfaguara ha recogido los textos que obtuvieron premio en el I Certamen de Relatos con clase, en el que participaron profesores de enseñanza no universitaria. Hubo cuatro premios, dotados con 200.000 pesetas cada uno. Los ganadores fueron Arturo López Regueiro («Un manantial en la noche»), escrito originalmente en gallego; José María Marín Martínez («Sujeto paciente»); María Luisa Martín Ortega («El invitado»); y Ricardo Signes Andreu («Los ángeles caídos»).

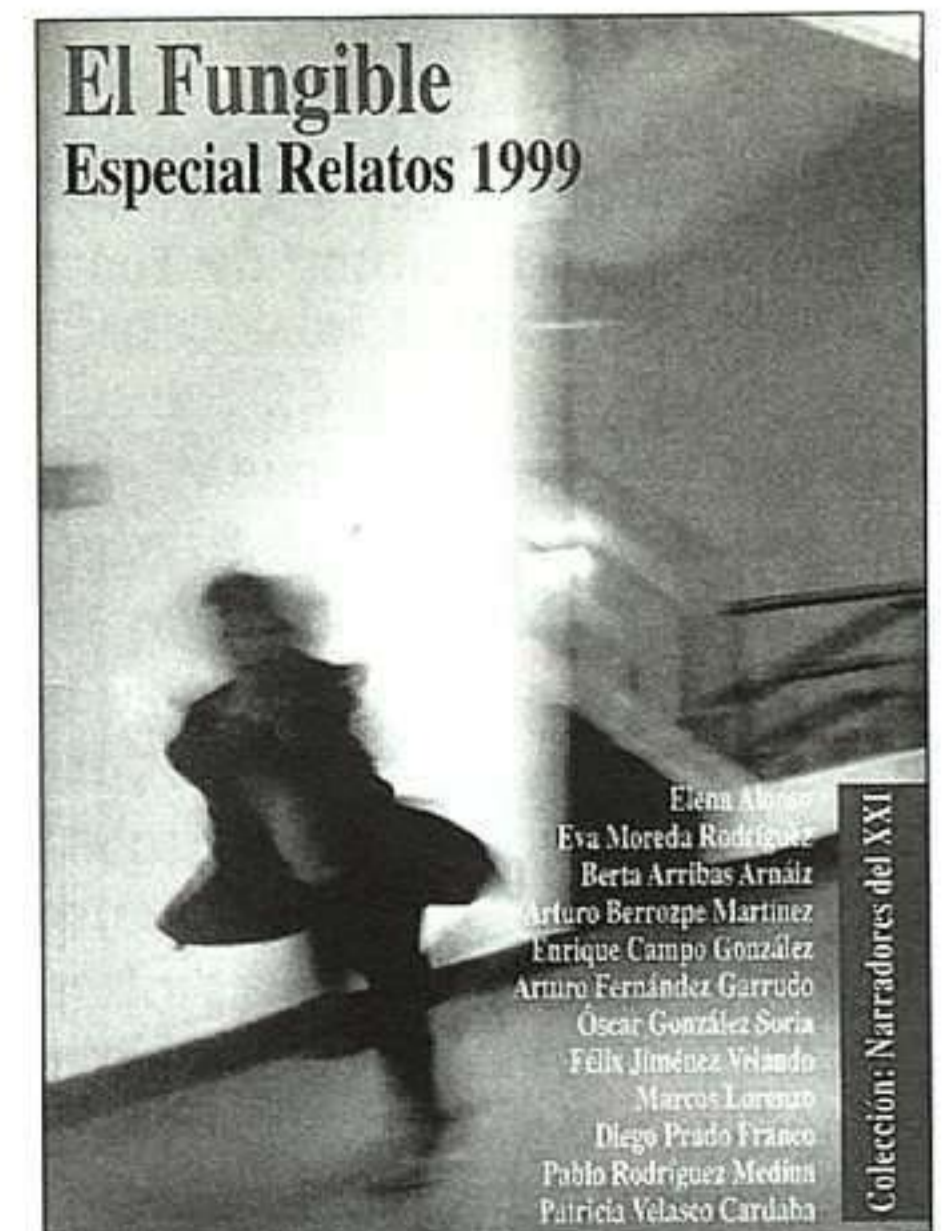
Por otra parte, la editorial también ha reunido en otro volumen, *Trampa para dos y otros relatos*, los textos, nueve en total, ganadores del 6º certamen de Los Nuevos de Alfaguara, esta vez, estudiantes de Secundaria, Bachillerato y Formación Profesional menores de 20 años.

• El Colegio St. Paul's School de Barcelona también ha reunido en un volumen los cuentos ganadores y finalistas del I Premio Literario St. Paul's, treinta en total, escritos en castellano, catalán e inglés. En el concurso, bautizado como Premio Hamelin, podían participar alumnos de todas las escuelas de la ciudad.

• También la La Magrana ha editado, como es habitual, un libro en el que incluye los relatos ganadores del VI Premio L'Esparver 1998, donde pueden participar jóvenes de 12 a 19 años, y en el que se establecen un total de cuatro categorías. En total, son los trabajos de 12 jóvenes que estudian en Lleida, Barcelona, Sant Pere de Ribes (Barcelona) y Bellaterra (Barcelona).

• La Fundación Germán Sánchez Rui-pérez ha publicado en un libro, *Animar a escribir para animar a leer*, las actas correspondientes a las sextas Jornadas de Bibliotecas Infantiles, Juveniles y Escolares, que se celebraron los días 25, 26 y 27 de junio del año pasado. Además de la conferencia inaugural a cargo de Anna Camps, que trató sobre «Escribir como diálogo entre textos», el volumen recoge la de cierre, a cargo de Luis García Montero («La literatura como territorio intermedio entre el autor y el lector»), así como el resto de comunicaciones y experiencias.

• *Trapos* el cuento con el que Elena Alonso ganó el concurso de relatos El Fungible, convocado por el Ayuntamiento de Alcobendas (Madrid) para promocionar y apoyar a nuevos talentos literarios, encabeza el volumen *El Fungible. Especial relatos 1999*, editado por A-Z Taller de Ediciones, que contiene una docena más de texto escogidos como los mejores entre los presentados al certamen.



# CLIJ

## Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



### Boletín de suscripción CLIJ

Envíe este cupón a:  
**Editorial Torre de Papel, S.L.**  
 Amigó, 38, 1.º 1.ª  
 08021 Barcelona (España)  
 Tel. 93 414 11 66 - Fax 93 414 46 65  
 E-mail: revistaclij@racclub.net

Señores: Deseo suscribirme a la revista **CLIJ**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 8.415 ptas., incluido IVA (9.350 ptas. precio venta quiosco), por el período de un año (11 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria.
- Envío cheque bancario por 8.415 ptas.
- Contrarrebolso  
(más 450 ptas. gastos de envío).

A partir del mes de ..... (incluido)

Si desean factura, indiquen el número de copias y el NIF .....

Nombre .....

Apellidos .....

Profesión .....

Domicilio .....

Población ..... Código Postal .....

Provincia ..... Teléfono .....

País ..... Fecha .....

Envíos especiales:  
 Península y Baleares certificado 10.100 ptas.  
 Canarias, Ceuta y Melilla, envío aéreo y exento de IVA 10.350 ptas.  
 Canarias, Ceuta y Melilla, envío aéreo certificado y exento de IVA 12.000 ptas.

Para el extranjero, enviar cheque adjunto en dólares

	Aéreo	Aéreo certificado
Europa	115 \$ / 96,76 Euros	125 \$ / 105,17 Euros
América	155 \$	165 \$
Asia	190 \$	200 \$

Rogamos a los suscriptores que en toda la correspondencia (cambio de domicilio, etc.) indiquen el número de suscriptor, o adjunten la etiqueta de envío de la revista.

### Domiciliación bancaria

Fecha .....

C.C.C. (Código Cuenta Cliente)

Entidad	Oficina	DC

Nº cuenta	

**NOTA IMPORTANTE:** Las diez cifras del número de cuenta deben llenarse todas. Si tiene alguna duda en el número de cuenta, el banco o la sucursal, consulte a su entidad bancaria, donde le informarán.

Banco o Caja ..... Sucursal .....

Domicilio .....

Población ..... C.P. .... Provincia .....

Muy señores míos:  
 Ruego a ustedes que, hasta nuevo aviso, abonen a Editorial Torre de Papel, S.L., Amigó 38, 1º 1ª, 08021 Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada, los recibos correspondientes a la suscripción o renovación de la revista **CLIJ**.

Titular .....

Firma

Domicilio .....

Población ..... C. P. ....

Provincia .....



## Cavilaciones primaverales

«El asombro es la semilla del conocimiento.»

Francis Bacon.

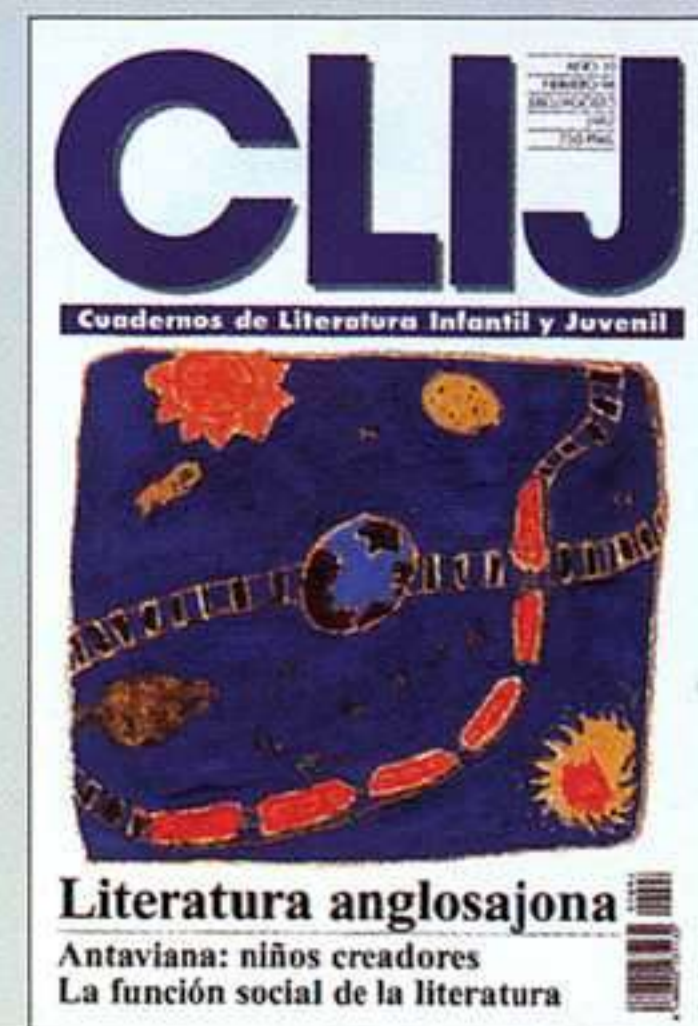
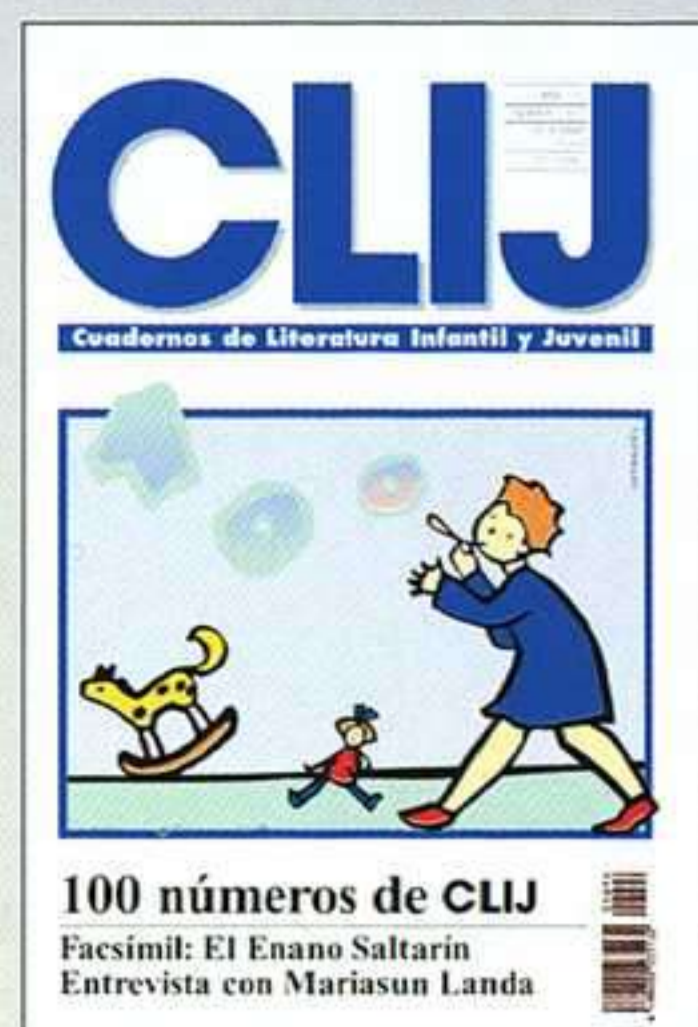
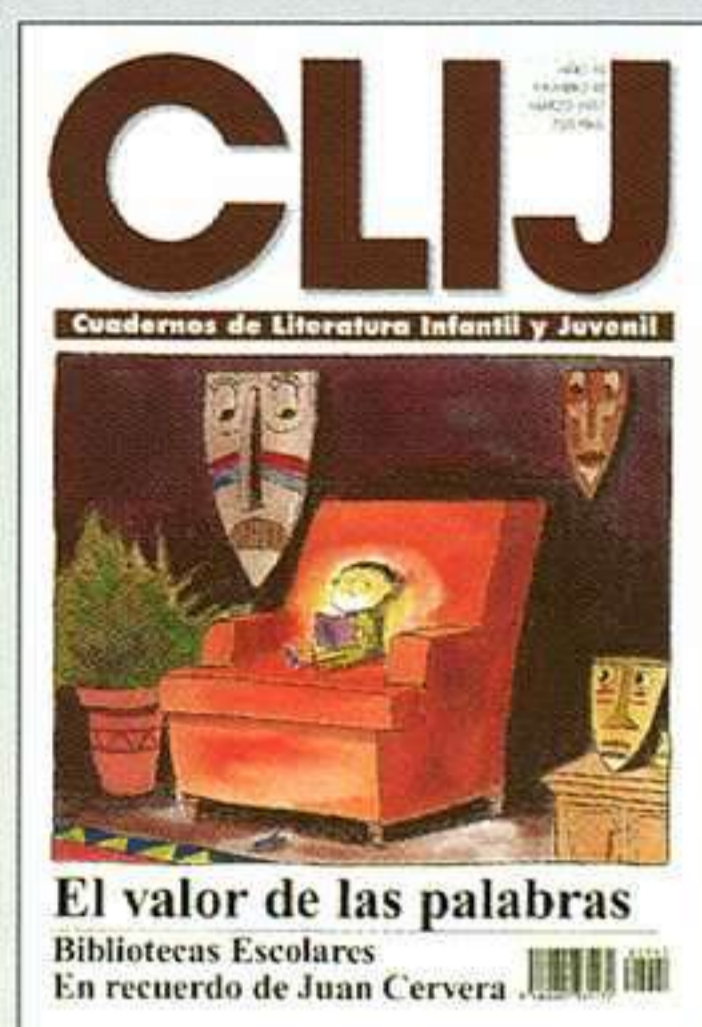
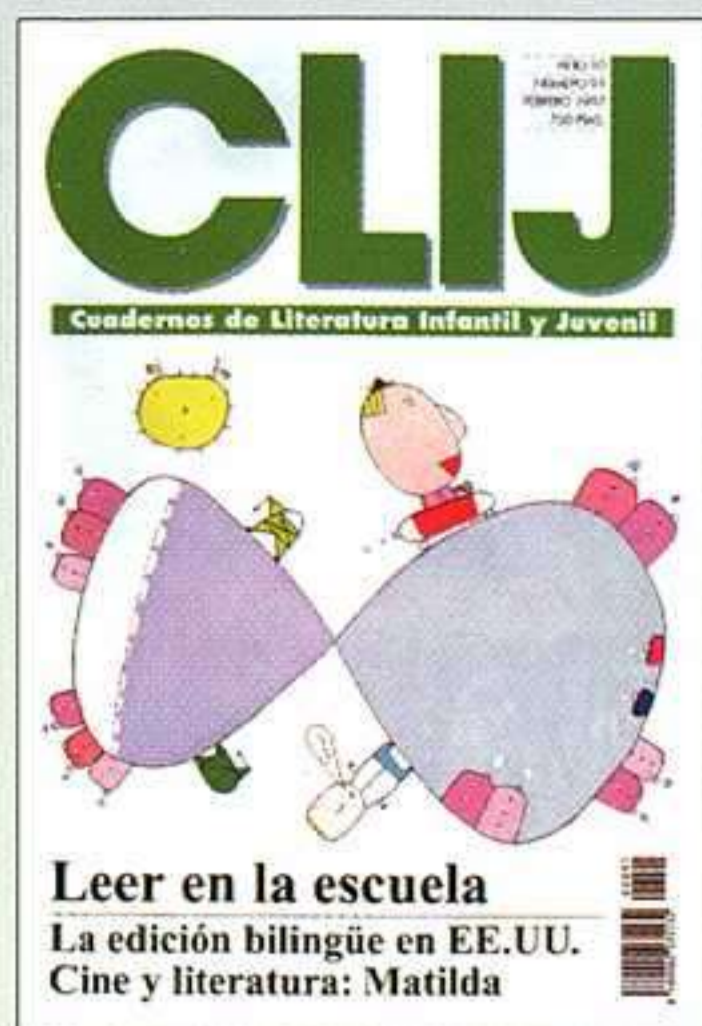
Cada día hay un motivo para el asombro. Al menos para mí, que vivo, como saben, en el corazón del bosque. La naturaleza es un ciclo y sin embargo nunca se repite a sí misma. La igualdad es una falsa impresión que radica en el ojo que mira apresurado, clasifica y salta a otro estímulo. El asombro no es otra cosa que una mirada entrenada, educada para percibir más y mejor lo que otros ojos, apresurados e impacientes, no alcanzan ni a registrar. El asombro es la energía que pone en marcha la máquina de conocer. Medio y fin se enlazan en un bucle de preguntas y respuestas. El asombro es el primer fogonazo que puede conducirnos al reposado deslumbramiento del saber.

En estas cavilaciones me enredé contemplando, una de estas tardes primaverales, la amable disputa entre la remisa luz del atardecer y el perezoso presagio de oscuridad que anunciaba el reino de la noche. Bosque animado, asombroso en su congelada apariencia de quietud y

a un tiempo entregado a una danza estremecida. Una danza cósmica en la que participan todos los seres vivos, desde el enlutado grillo nocturno y la discreta musaraña, hasta la algarabía musical de las golondrinas y la empecinada vitalidad del brote que asoma alegre entre las heridas de un viejo tronco. Y acabé mi bobo filosofar contemplativo con esta sentencia no menos aguda: todo cambia, si uno sabe percibirlo. Pero queda por pensar, y ya lo harán ustedes con mayor saber y experiencia, si acaso no estaremos, con tanta, tan profusa y redundante información visual acerca del mundo, vacunando a la infancia por vía endoicónica. Vamos, con tanta papilla televisiva. Difícilmente nada mueve ya su asombro puesto que, precoz y repetidamente, han visto las imágenes de un mundo sin secretos, sin enigmas y ya vivido como espectáculo. Envejecidos para el asombro, entontecidos para la interrogación. Y, sin embargo, les obligamos a orientarse en un infinito laberinto de preguntas que ellos no se hacen, de exigencias que no comprenden y de valores que no encuentran en la realidad. Será por eso, digo yo, que buscan en otras realidades virtuales algo parecido a una identidad menos desvirtuada realmente. Como ven ustedes metafísico estoy. Será la primavera.

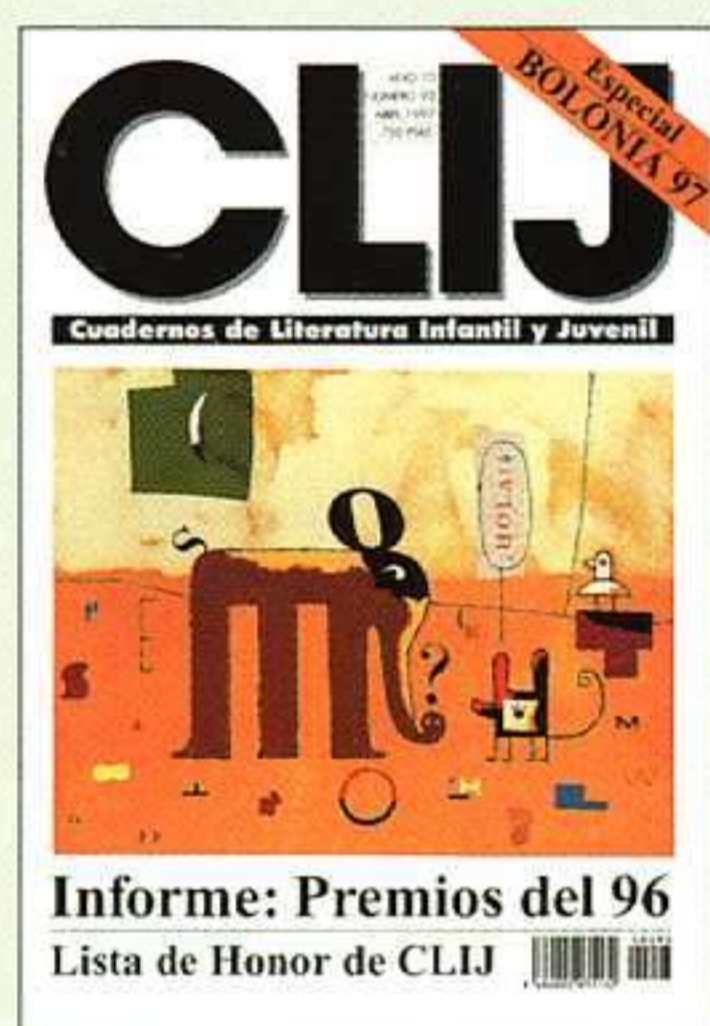
*El Enano Saltarín.*





# CLIJ

**Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil**



## OFERTA ESPECIAL

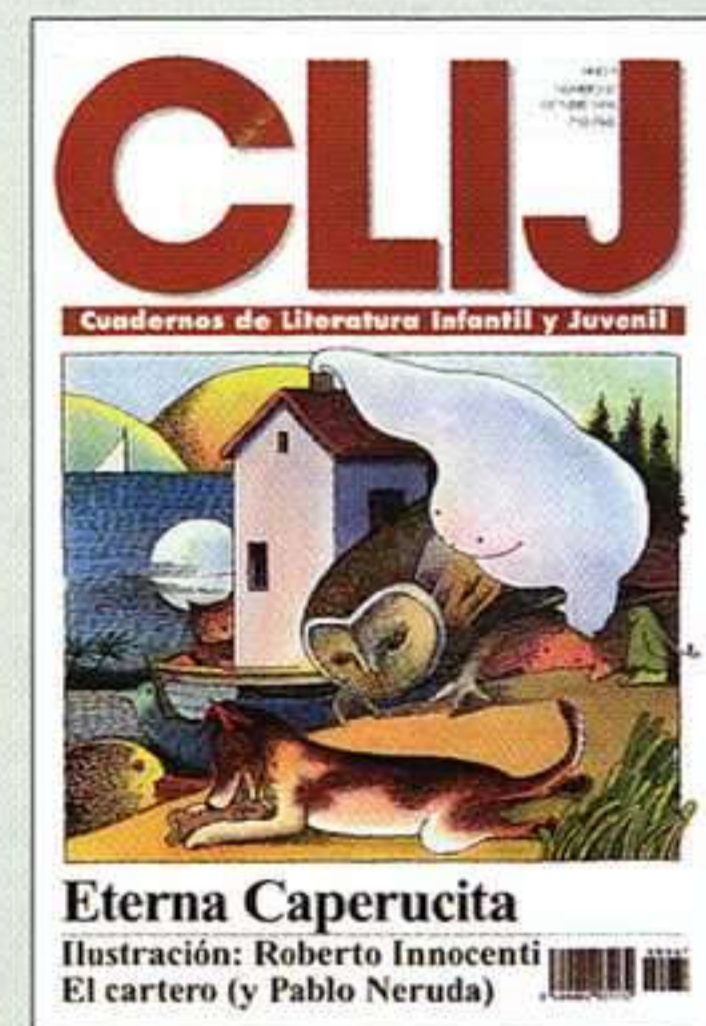
**ONCE NÚMEROS A SU ELECCIÓN**

**POR SÓLO 6.500 PTAS.**

**NÚMEROS SUELTOS: 700 PTAS.\***

**CADA EJEMPLAR**

\*(EXCEPTO LOS DEL AÑO EN CURSO)



**Recorte o copie este cupón y envíelo a :**  
**EDITORIAL TORRE DE PAPEL**

Amigó 38, 1º 1ª,  
08021 Barcelona

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
- Números atrasados

(Disponibles a partir del nº 57,  
excepto números 59, 60, 63 y 66)

- Panorama del año
- Premios del año

Nombre .....

Apellidos .....

Domicilio ..... Tel. ....

Población ..... C.P. ....

Provincia .....

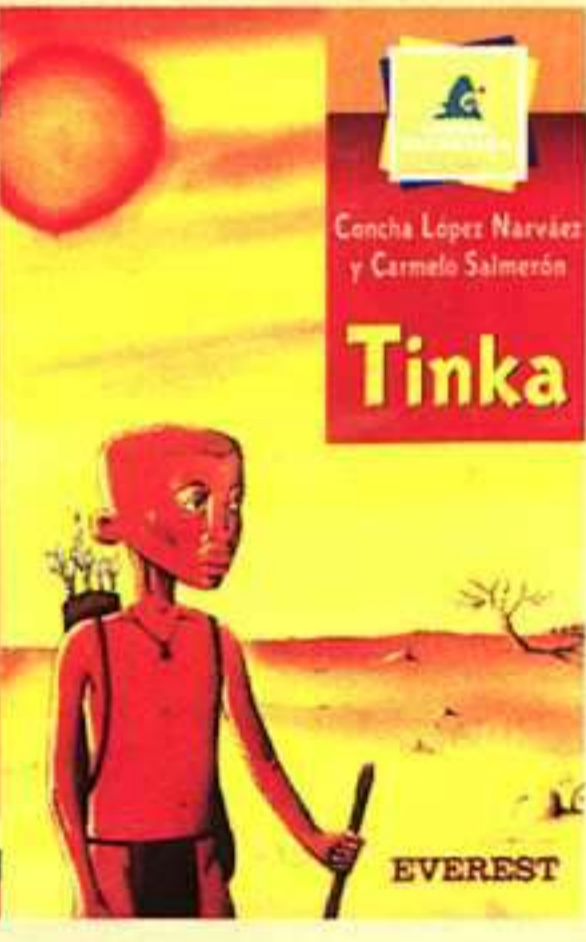
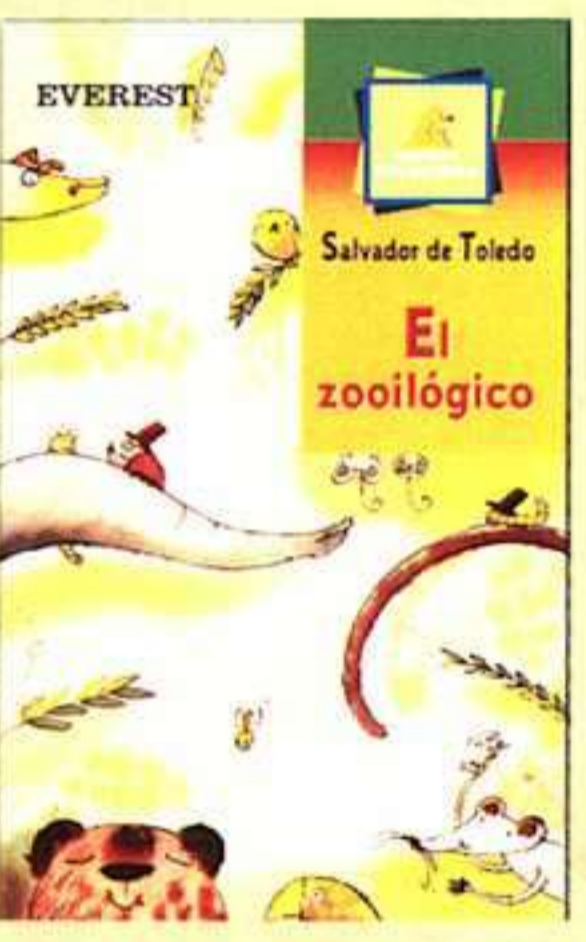
Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contrarrembolso

(más 450 ptas. de gastos de envío)

**NOVEDADES Narrativa**

Leer es... reír, disfrutar, viajar, llorar, oler, recordar, comer, tocar, ver, soñar, correr, imaginar, sufrir, amar, volar.  
 Leer es vivir, sentir nuevas experiencias, descubrir mundos lejanos, ser heroínas, descubridores, aventureros, poetas y vividores, es volar con la imaginación a donde siempre has querido ir.



Primeros Lectores

TE OFRECEMOS GUÍAS

A partir de 6 años

PARA ANTES Y DESPUÉS

A partir de 8 años

DE LA LECTURA

A partir de 10 años

Y PARA PUESTA EN ESCENA

A partir de 12 y 14

¡Leer es Vivir!  
 Irakurri. Biziri!  
 Llegir és Viure!  
 ¡Ler é Vivir!



**NOVEDAD**

**Colectión Teatro**

Leer es vivir momentos con nosotros para un mismo tiempo, es sentirte único y elegido, es estar siempre acompañado. Leer es vivir y mucho más. Recuerda que, como nuestro símbolo, un libro es una sonrisa por vivir abierta al infinito.